

**LA POLÍTICA DE LOS MUERTOS  
EXTRAORDINARIOS:  
La sacralización del comandante Hugo Chávez en  
Venezuela**

**Msc. Luis Alonso Hernández**

Tesis de Doctorado presentada a la Carrera de Antropología Social, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín, como parte de los requisitos necesarios para la obtención del título de Doctor en Antropología Social.

**Director: Dr. Nicolás Viotti**

**Codirector: Dr. Alejandro Grimson**

**Buenos Aires,  
Noviembre 2022**

Hernández, Luis Alonso.

La política de los muertos extraordinarios: la sacralización del comandante Hugo Chávez en Venezuela/ Luis Alonso Hernández; director Nicolás Viotti; co-director Alejandro Grimson. San Martín: Universidad Nacional de San Martín, 2022. - 237p.

Tesis de Doctorado, UNSAM, EIDAES, Antropología Social, 2022.

1. Sacralización. 2. Hugo Chávez. 3. Venezuela. – Tesis.

I. Viotti, Nicolás (Director). Grimson, Alejandro (Co-director) II. Universidad Nacional de San Martín, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales.  
III. Doctorado.

La política de los muertos extraordinarios: la sacralización del comandante Hugo  
Chávez en Venezuela  
Msc. Luis Alonso Hernández

Tesis sometida a examen en el Doctorado en Antropología Social en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín - UNSAM, como parte de los requisitos necesarios para la obtención del título de Doctor en Antropología. En Buenos Aires, a los ..... días del mes de ..... de 2022.

Nicolás Viotti. Doctor en Antropología Social por el Museu Nacional (Universidad Federal de Río de Janeiro). Sociólogo por la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires) e Investigador del CONICET. Docente de la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y de FLACSO-Argentina.

Alejandro Grimson. Doctor en Antropología por la Universidad de Brasilia. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires. Profesor Titular de Teorías Antropológicas Contemporáneas en la Universidad Nacional de San Martín e Investigador Principal del CONICET (Argentina). En la Universidad Nacional de San Martín es director del Doctorado en Antropología Social y del Colegio Doctoral.

---

(Nombre del jurado, titulación e institución a la que pertenece)

---

(Nombre del jurado, titulación e institución a la que pertenece)

---

(Nombre del jurado, titulación e institución a la que pertenece)

## RESUMEN

Luis Alonso Hernández

Director: Nicolás Viotti

Co-director: Alejandro Grimson

*Resumen* de la Tesis de Doctorado presentada al Doctorado en Antropología Social, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, de la Universidad Nacional de San Martín - UNSAM, como parte de los requisitos necesarios para la obtención del título de Doctor en Antropología Social.

Esta tesis describe procesos de sacralización en torno a la figura del comandante Hugo Chávez en Venezuela, en especial, las distintas formas de adhesión hacia esta figura suprahumana. Desde una perspectiva etnográfica, se practicó la convivencia extendida en el barrio 23 de enero, en la ciudad de Caracas, lugar donde se realizó trabajo de campo, específicamente en la capilla consagrada al “santo-presidente”, una de las categorías para referirse al líder revolucionario. En este contexto se evidenciaron relaciones que podrían entenderse mejor teniendo en cuenta la especificidad etnográfica y las teorías propias relacionadas a las distintas formas en cómo la gente vive cotidianamente lo religioso. El trabajo de campo fue registrando discursos que permiten afirmar, que en esta localidad, prácticas religiosas y políticas forman parte de un mismo régimen particular de la realidad, en donde lo humano y lo no humano conforman redes similares a la socialidad común. Además, los devotos/solicitantes para mantener vivo el legado de Chávez, se unen a organizaciones políticas y comunitarias con el objetivo de afianzar la revolución bolivariana y mejorar la calidad de vida dentro del barrio. En este sentido, la conexión con un Chávez suprahumano los lleva a trabajar para cumplir y emular el ejemplo del líder.

Palabras clave: Sacralización, Hugo Chávez, Cosmopolítica, Política Vivida.

Buenos Aires  
Noviembre 2022

## ABSTRACT

Luis Alonso Hernández

Director: Nicolás Viotti

Co-director: Alejandro Grimson

*Abstract* de la Tesis de Doctorado presentada al Doctorado en Antropología Social, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, de la Universidad Nacional de San Martín - UNSAM, como parte de los requisitos necesarios para la obtención del título de Doctor en Antropología Social.

This thesis describes processes of sacralization around the figure of Commander Hugo Chávez in Venezuela, especially the different forms of adherence to this superhuman figure. From an ethnographic perspective, extended coexistence was practiced in the 23 de Enero neighborhood, in the city of Caracas, where fieldwork was carried out, specifically in the chapel consecrated to the *saint-president*, one of the categories to describe the revolutionary leader. In this context, relationships were evidenced that could be better understood taking into account the ethnographic specificity and the own theories related to the different ways in which people experience religion on a daily basis. The fieldwork was recording speeches that allow affirming that in this locality, religious and political practices are part of the same particular regime of reality, where the human and the non-human make up networks similar to common sociability. In addition, the devotees/seekers to keep the legacy of Chavez alive, join political and community organizations with the aim of strengthening the Bolivarian revolution and improving the quality of life within the neighborhood. In this sense, the connection with a superhuman Chavez leads them to work to fulfill and emulate the leader's example.

Key-words: Sacralization, Hugo Chávez, Cosmopolitics, Lived Politics.

Buenos Aires  
Noviembre 2022

## Agradecimientos

Siempre he sostenido que agradecer reconforta el alma. En este momento significativo en mi vida académica y personal, quiero dar las gracias a personas e instituciones que, en el transcurso de esta experiencia, estuvieron presentes de distintas maneras, convirtiendo este viaje desde Venezuela hasta la República Argentina, en una aventura épica, extraordinaria, inigualable.

En primer lugar, a la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín por abrirme sus puertas y formarme como Doctorando en Antropología Social. A donde quiera que vaya llevaré con el mayor de los honores la impronta de un egresado de la UNSAM, una casa de estudios superiores solidaria, justa, plural, crítica y reflexiva. Aprovecho para extender un abrazo a todo el personal de la Dirección de Alumnos de Postgrado por su atención oportuna a cada requerimiento.

También agradezco al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por la beca de finalización de Doctorado conferida en 2019. Este estipendio permitió sufragar parte de mi estancia en Buenos Aires y realizar trabajo de campo en Caracas. En este marco, el Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Argentina, se convirtió en mi lugar de trabajo, ofreciendo cómodos espacios y equipos para desarrollar la investigación, contando siempre con el apoyo de Juan López Fianza y Ana Lourdes Suárez.

El más fuerte de los agradecimientos a Nicolás Viotti, mi director, guía y amigo en este proceso. Trabajar con Nico me permitió navegar por un océano profundo de literatura sobre diversidad religiosa que, en algunos casos, tensionó mis propios preconceptos muy marcados por el conservadurismo de la academia venezolana. Siempre he dicho que esta investigación no hubiese sido la misma, si la hubiere dirigido otro profesor. La tesis, aunque venezolana, tiene un fuerte sello argentino.

Trabajar con Nicolás me permitió participar en las actividades de la Red de Estudios sobre Diversidad Religiosa en Argentina (DIVERSA). A este extraordinario grupo agradezco por las marcas que dejaron en mi formación, en especial las posturas del maestro Alejandro Frigerio, quien ha deconstruido el campo de estudios de lo

religioso, visibilizando desde su tribuna la rica pluralidad religiosa en nuestros países. A su vez agradezco a Alejandro, por invitarme en dos oportunidades a escribir para el Blog de Diversa, permitiéndome mostrar mi trabajo etnográfico sobre la sacralización del comandante Hugo Chávez y más reciente, las distintas facetas del beato venezolano, el doctor José Gregorio Hernández. Hoy día, me honra formar parte de esa red de investigadores que alrededor de Alejandro, aprenden y se hacen mejores preguntas.

En DIVERSA y en la FLACSO contacté a otros grandes de la antropología de la religión a quienes admiro y estimo por su carisma y disposición a contribuir a que realicemos mejores abordajes. Me refiero a César Ceriani, quien conoció de mis intereses cuando esta tesis apenas era un proto-proyecto. En DIVERSA también conocí a la socióloga Pilar García Bossio, joven curiosa, sencilla y talentosa, quien al igual que Ceriani, conoció mi trabajo en una presentación hecha para el Núcleo de Estudios de la Religión en la FLACSO en 2017. Desde entonces, hemos coincidido en eventos, siempre dispuesta a las mejores devoluciones y a orientarme en aspectos relacionados al CONICET, en especial en estos tiempos de pandemia.

En la Universidad Nacional de San Martín igualmente compartí con extraordinarios profesores. Algunos, quizá sin percatarlo, dejaron una huella imborrable en mi formación. Ellos forman parte de esta tesis, primordialmente Silvia Hirsch, siempre atenta, bondadosa y pendiente de que terminara el trabajo de campo en Venezuela, realizado en tiempos convulsos y bastante hostiles. Mi estima para Alejandro Grimson, María Julia Carozzi, Luis Ferreira, Máximo Badaró, Laura Masson y Pablo Semán. En Venezuela, utilizando un argot propio del beisbol, diríamos que son unos *cuartos bate* de la docencia y la antropología. Gracias por sus impecables clases, debates y devoluciones.

Mi transitar por la UNSAM me dejó grandes compañeros. Mi compa de estudio y salidas porteñas, Nicolás Franco Riaño; mi querido Santiago Alzugaray, quien me regaló un hermoso mate traído desde el Uruguay que hoy ocupa un lugar importante en mi casa; Thayroni Arruda, un gran artista del Nordeste de Brasil que se convirtió en *roommate* durante buen tiempo.

Gracias a Susana Morales y su esposo Miguel Alberto Guerín, por abrirme las puertas de su hogar, prestarme libros, invitarme a ricos asados y por los constructivos debates sobre política latinoamericana. A Jean Baptiste por acercarme a su familia y

cocinar comida francesa. A Flora y Darío por el cariño demostrado en estos años. Asimismo, a María Bargo. Coincidimos en la recta final del Doctorado, pero se convirtió automáticamente en mi pana. Con *Miss Bargo*, como la llamo cariñosamente, compartí en 2018 el Premio para noveles investigadores de la Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del Mercosur (ACSRM). Mi abrazo también va para María Eugenia Funes, por los encuentros académicos y la lectura de este trabajo.

Dentro de mis amistades argentas no pueden faltar *las hadas*. Yaninna Faccio, Melissa Mirkin y Melina Andrade. Ellas inyectaron magia a mi vida en Buenos Aires. Amistad sincera, aventuras, confidencias. Nuestra historia se convertiría en bestseller. Gracias, chicas. ¡Nos vemos pronto!

Estos agradecimientos estarían incompletos sin la familia. A mi madre, Ana Hilda Pineda, por inculcarme desde niño el valor de la educación, la disciplina y el sobreponerse a las dificultades. Gracias por siempre apoyarme y motivarme en esos momentos en los que pretendemos lanzar por la borda años de arduo trabajo. A mis hermanos Mirtha Lorena, Maira Liseth, Mirna Liliana, Keyla María y Francisco Alberto, por sus oraciones, amor incondicional y los extraordinarios seres humanos que son. A mis sobrinos del alma: Sebastián, Diego, Daniela, Lucas, Levi, José Alejandro y Leonardo Andrés. La sonrisa de estos niños enriquece mi espíritu. No puede faltar mi cuñado Geoffrey Mayers por sus atenciones y apoyo incondicional

Mi gratitud eterna para Horangel Pérez Herrera. Te has convertido en ese pilar que necesitamos para proyectar y materializar sueños. Ese amigo, cómplice, consejero. Contigo la estancia en Buenos Aires fue gloriosa. Gracias por el aprendizaje compartido, la paciencia y por el camino que aún nos falta por recorrer. De igual forma para mis hijas perrunas Lola y Lorenza. Me acompañaron durante los inviernos porteños, en las madrugadas mientras redactaba entregas finales, siempre dando el amor más puro.

Adicionalmente a las universidades de Carabobo y Arturo Michelena, las casas de educación superior en las que dicto clases y me concedieron licencias para este proceso de formación doctoral. A mis estudiantes por ser fuente de inspiración. A mis colegas y amigas en Venezuela, en especial, a las que estuvieron siempre atentas a mi recorrido en tierras del sur: las profesoras Grazietta Nani, Osdalis Vera, Carmen Elena Castillo, Elia Sánchez, María Angélica Rodríguez, Diamary Rodríguez e Ivette Contreras. Sus mensajes siempre me acercaban a mi tierra. A mi vecina y hermana

Marlene Cortez, por cuidar de mis asuntos durante mi ausencia, así como a mi tía Yudith, por su afecto y esas conversaciones sobre el contexto venezolano que siempre enriquecieron esta investigación.

Por último, agradecimiento muy especial a los vecinos del 23 de enero por compartir sus experiencias religiosas y políticas. Primordialmente a Elizabeth Torres, por el apoyo desinteresado, las horas que pasamos juntos, sus consejos, sus redes y cariño. Al sargento Moncada, hoy fallecido, por las anécdotas, cuentos y transparencia. A todas y todos las/os devotas/solicitantes, militantes y amigos que contribuyeron al desarrollo de esta tesis, que describe la cotidianidad de nuestros barrios populares, en especial, los regímenes particulares de la realidad de un sector de la población invisibilizado durante años por las narrativas que construyeron la nación y que hoy, pretendemos mostrar desde sus propios sentidos, lógicas y experiencias de vida. ¡Gracias por tanto!

*“La violencia aparece en el mundo porque nosotros, seres humanos, estamos continuamente creando barreras artificiales entre los hombres que son como nosotros y hombres que no lo son. Clasificamos a los hombres como si fueran especies distintas y, es entonces cuando tememos a los demás. Estamos aislados, solitarios y asustados, porque el vecino es nuestro enemigo”.*

*Edmund Leach.*

## Lista de imágenes

Imagen 1: Estatua de María Lionza	57
Imagen 2: Los rostros de Simón Bolívar	69
Imagen 3: El comandante Hugo Chávez y las tres potencias	72
Imagen 4: Doña Elena de Chávez y el investigador	93
Imagen 5: Mural “La última cena socialista”.	95
Imagen 6: Elizabeth Torres en la capilla.	98
Imagen 7: Imagen actual de la capilla.	102
Imagen 8: Fachada del Cuartel de la Montaña	103
Imagen 9: Mausoleo La flor de los 4 elementos	104
Imagen 10: La capilla de la familia Chávez	107
Imagen 11: Joven miliciano prepara el cañón	111
Imagen 12: Elizabeth y Clemencia.	129
Imagen 13: El sargento Moncada (QEPD).	135
Imagen 14: El busto a San Hugo Chávez	171
Imagen 15: Paula	175

Imagen 16: Mauricio y el cuadro	176
Imagen 17: Olga, Elizabeth y una militante.	178
Imagen 18: Miembros de UNAMUJER.	179
Imagen 19: Altar doméstico.	197
Imagen 20: Las "4 raíces".	204

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>15</b>
Justificación y relevancia	28
Mi reencuentro con Elizabeth	29
Propósito General	33
Propósitos Específicos	33
Perspectiva teórica-metodológica	33
Recorrido de la tesis	46
<b>1.- Narraciones de alteridad y el culto a los muertos en Venezuela</b>	<b>49</b>
1.1.- María Lionza en el imaginario nacional	54
1.2.- Chávez, María Lionza y la cosmopolítica venezolana	65
1.3.- La antesala a la sacralización de Chávez	69
1.4.- El llanero excepcional	73
<b>2.- Tiempo y espacio</b>	<b>86</b>
2.1.- El 23 de enero	94
2.2.- La capilla a San Hugo Chávez	96
2.3.- El cuartel de la montaña	103
2.3.- La controversia	112
<b>3.- La polisemia del santo-presidente</b>	<b>120</b>
3.1.- El santo-presidente	121
3.2.- Chávez es un ser vergatario	129
3.3.- Un muerto poderoso	132
3.4.- El diablo anda suelto	136
3.5.- Espíritu de mucha luz del panteón marialioncero	140
3.6.- Milagros en la cotidianidad.	142
3.7.- Un vínculo que no es jerárquico	147
3.8.- Religión y política como régimen particular de la realidad	150

<b>4.- Una fiesta estratégica y diferencial</b>	<b>154</b>
4.1.- El ritual del 5 de marzo de 2018	154
4.2.- El ritual en 2020	169
4.3.- Emociones poderosas	179
4.4.- La captura	184
<b>5.- Entre devotos y militantes: política en revolución</b>	<b>187</b>
5.1.- La devota militante	188
5.2.- Gestores comunitarios	194
5.3.- La feminista	197
5.4.- El colectivo	201
5.5.- Nosotros-Ellos	204
<b>Conclusiones</b>	<b>214</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>224</b>
<b>Fuentes</b>	<b>234</b>

## Introducción

Como periodista tuve la oportunidad de cubrir varios eventos en los que participó el presidente Hugo Chávez Frías. Prácticamente mis inicios en la profesión coincidieron con el año en que asumió como jefe de Estado en 1999. Yo trabajaba en el diario El Carabobeño, en la ciudad de Valencia, Venezuela y, por lo general me asignaban la cobertura de las visitas del comandante al vecino estado Cojedes, a una hora de mi residencia. Esta responsabilidad me llenaba de orgullo, no todos tenían la oportunidad de escribir sobre la máxima autoridad del país. Me consideraba un privilegiado tomando en consideración que mis notas se ganaban un llamado en la primera página.

Aplaudí algunas de sus acciones en beneficio de los más vulnerables, pero me consideré un duro crítico de su gestión. Nunca vi con buenos ojos la confiscación desmesurada de empresas, la invasión de militares activos en cargos públicos y ese verbo afilado que estigmatizaba a esos otros que se le oponían. Siempre pensé que esa forma de ejercer el poder fragmentaría al país a niveles extremadamente peligrosos.

A pesar de mis reservas hacia el líder de la revolución bolivariana, siempre admiré su indiscutible carisma y la esperanza que irradiaba a los más vulnerables. Su condición de muchacho llanero proveniente de sectores históricamente desasistidos, lo conectó umbilicalmente con los excluidos del bienestar que caracterizó a la “Venezuela Saudita”, período que inició en agosto de 1975 cuando, durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, se nacionalizó la industria petrolera<sup>1</sup>. El aumento seguido de los precios del crudo permitió que el país recibiera miles de millones en petrodólares, facilitando inversiones en industrias básicas y obras de infraestructura, además de una especie de sueño americano en el trópico caribeño que esperanzó a los más pobres con escalar socialmente.

Sin embargo, a finales de la década de 1970 la realidad era otra. Comenzó la debacle, la desilusión y la acentuación de la crisis económica que explotó con el denominado viernes negro<sup>2</sup>. Los partidos tradicionales Acción Democrática, de

---

<sup>1</sup> Llanero es el indicativo para una persona originaria de la región llanera del país, caracterizada por enormes planicies con abundantes pastos y cría de ganado vacuno. Chávez nació en el estado Barinas, en los llanos occidentales de Venezuela.

<sup>2</sup> Corresponde al viernes 18 de febrero de 1983, fecha grabada en la memoria del venezolano como el inicio acelerado hacia el abismo económico. El Bolívar sufrió una abrupta devaluación frente al dólar estadounidense debido a políticas económicas asumidas por el entonces presidente Luis Herrera

orientación socialdemócrata y COPEI, de orientación socialcristiana, continuaron alternándose en el poder, sin embargo, fueron perdiendo el control político de la sociedad debido a las grandes disparidades en los ingresos entre los sectores sociales. A este escenario debemos alta inflación, deuda externa significativa y una tasa de cambio desfavorable (Dietz y Myers, 2007). Además, la protesta popular que caracterizó la década de 1990 propició posiciones antipartidistas provenientes de sectores conservadores, que en algunos casos plantearon la posibilidad de una salida militar y, simpatizaron con sectores de la izquierda con base ideológica marxista (Kornblith, 1997; Coppedge, 2005; Morgan, 2011; Smilde y Hellinger, 2011; Mainwaring, 2012; Romero, 2013).

Este sentimiento se canalizó más adelante en el apoyo al comandante Hugo Chávez, quién con un discurso centrado en la exclusión social de los sectores menos favorecidos, alcanzó el poder en las elecciones del seis de diciembre de 1998. El mandatario sostuvo durante todo su gobierno una alta popularidad, ayudado por la repartición de la renta petrolera entre las clases populares, además del empoderamiento de este segmento poblacional gracias a la organización del poder popular, consagrado en la Constitución de 1999<sup>3</sup>.

En 2004 dejé el periodismo y me dediqué a las comunicaciones institucionales al frente de la Dirección de Prensa de la Gobernación del estado Carabobo, ganada en las elecciones regionales de ese año por el general Luis Felipe

---

Campins, entre ellas control cambiario y restricción a la salida de divisas. Hasta ese día se mantuvo oficialmente la estabilidad y fiabilidad que desde la segunda mitad del siglo XX había caracterizado a la moneda nacional, cuya cotización fija era de 4,30. A partir de ese momento, la devaluación constante, incumplimientos en el pago de la deuda externa, el deterioro del poder adquisitivo y los progresivos controles cambiarios, pulverizaron la estabilidad del icono monetario venezolano.

<sup>3</sup> La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela aprobada en 1999 e impulsada por el presidente Hugo Chávez, contempla como novedad los Consejos Comunales, instancias de participación, articulación e integración entre los ciudadanos, ciudadanas y las diversas organizaciones comunitarias, movimientos sociales y populares, que permiten al pueblo organizado ejercer el gobierno comunitario, la gestión directa de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades, en la construcción del nuevo modelo de sociedad socialista de igualdad, equidad y justicia social. Su funcionamiento lo rige la Ley de los Consejos Comunales (Gaceta Oficial N° 5.806 Extraordinario de fecha 10 de abril de 2006), cuyo objeto es crear, desarrollar y regular la conformación, integración, organización y funcionamiento de los Consejos Comunales; y su relación con los órganos del Estado, para la formulación, ejecución y evaluación de las políticas públicas. Su organización, funcionamiento y acción, se rigen conforme a los principios y valores de participación, corresponsabilidad, democracia, identidad nacional, libre debate de las ideas, celeridad, coordinación, cooperación, solidaridad, transparencia, rendición de cuentas, honestidad, bien común, humanismo, territorialidad, colectivismo, eficacia, eficiencia, ética, responsabilidad y contraloría social, entre otros, establecidos en la Ley.

Acosta Carlez, aliado del presidente Chávez. Aunque no militaba en ningún partido político, me dediqué a esta nueva etapa profesional en la que nuevamente me correspondería estar atento a las actuaciones del comandante. Incluso, en 2006 me asignaron entrevistar a Doña Elena de Chávez, madre de Hugo Chávez, con motivo de la celebración del Día de las Madres.

Viajé al estado Barinas donde Doña Elena se desempeñaba como presidenta de la Fundación del Niño y primera dama de la entidad. Su esposo, Hugo de los Reyes, era el gobernador del estado. De primera mano obtuve información valiosa sobre la infancia del presidente, datos que guardé celosamente durante años, pensando en que a futuro podría escribir un gran libro. En ese tiempo no pensaba en cursar un Doctorado en Antropología Social. El destino jugó a mi favor. Hoy esa conversación enriqueció mi tesis doctoral y permitió reconstruir la biografía del padre de la polémica revolución bolivariana.

En 2009 dejé momentáneamente el periodismo como oficio y me dediqué exclusivamente a la docencia universitaria. Mantuve el interés en los extensos discursos del presidente, incluso me correspondió dirigir tesis de licenciatura vinculadas a las coberturas mediáticas sobre la imagen del mandatario, su inteligencia emocional y la atención que se le prestaba desde los artículos de opinión. En retrospectiva, y escribiendo la introducción para esta tesis, pienso y concluyo que Hugo Chávez marcó parte de mi agenda profesional.

De alguna manera, para bien o para mal, siempre estuvo ahí. Una relación que se afianzó al momento en que anunció desde La Habana, el 30 de junio de 2011 y en cadena de radio y televisión que padecía de cáncer<sup>4</sup>. En ese momento sentí algo de lástima y compasión y comencé a llevar un registro minucioso de todo lo que aconteció sobre la enfermedad del comandante y llevé un archivo periodístico sobre el tema.

Estuve muy preocupado por los destinos de un país inestable políticamente. Chávez no tenía un sucesor. En el partido de gobierno nadie, salvo Chávez, había demostrado un liderazgo firme. Como preparando el escenario ante una posible

---

<sup>4</sup> El comandante Chávez enfrentó un doloroso proceso para enfrentar el cáncer. Fue intervenido en cuatro oportunidades entre el 10 de junio de 2011 y el 11 de diciembre de 2012. Como fiel creyente, declaró que al enterarse de la enfermedad comenzó a pedir por su recuperación a Jesús, al Dios de sus padres, al manto de la Virgen y a los espíritus de la sábana. Estos últimos, en el imaginario religioso venezolano son almas que deambulan por los llanos de Venezuela, a los cuales, la gente oriunda de esa región suele pedir favores.

ausencia y tras ganar las elecciones presidenciales del siete de octubre de 2012, habló por primera vez de circunstancias sobrevenidas que pudieran impedirle ejercer el mandato. Apuntó frente a las cámaras de televisión como sucesor al vicepresidente de la época Nicolás Maduro. Advirtió a sus seguidores que, “aunque suene duro”, debían respaldar irrestrictamente a Maduro para garantizar la revolución que había iniciado unos años antes<sup>5</sup>.

Las noticias se manejaron bajo mucho hermetismo por lo que estuve siempre atento. Pensar en la posibilidad de su muerte también era pensar en la probabilidad del caos, de un país en el limbo. La gente especulaba en la calle sobre sucesores e indicaban que constitucionalmente correspondía “heredar el poder” al presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, pero que Chávez no confiaba en él. Se hablaba de lucha de poderes dentro de las fuerzas chavistas. La revolución no se encargó de formar relevo, quizá porque la partida temprana de Chávez era impensable, Chávez era imbatible, inmortal, o por lo menos, fue la idea que se vendió desde la propaganda oficial.

Su muerte me llevó a establecer diálogos imaginarios con el comandante. También, adentrarme a un mundo popular que desconocía parcialmente y a comprender esas bases que se sintieron atraídas por este líder rebelde. Mi relación con Chávez se afianzaría tras un anuncio que me llegó por ondas hertzianas.

Finalizaba mi jornada laboral en la Universidad Arturo Michelena el cinco de marzo de 2013. Conducía y como de costumbre, escuchaba radio y tarareaba canciones. Alrededor de las 4:50 de la tarde se interrumpió la programación y anunciaron cadena nacional de radio y televisión. No me extrañé porque en Venezuela estas transmisiones son muy comunes y no son exclusivas para grandes anuncios. El vicepresidente Nicolás Maduro informó con voz entrecortada que el comandante Hugo Chávez, tras una larga batalla contra el cáncer, había fallecido.

---

<sup>5</sup> Chávez lo dejó claro: “Mi opinión firme, plena, como la luna llena, irrevocable, absoluta y total es que, en ese escenario, que obligaría a convocar elecciones presidenciales, ustedes elijan a Nicolás como presidente de la República Bolivariana de Venezuela”. El presidente describió a Maduro como un hombre revolucionario a carta cabal, de una gran experiencia a pesar de su juventud, de una gran dedicación al trabajo, una gran capacidad para la conducción de grupos y manejar las situaciones más difíciles. Disponible: [https://www.bbc.com/mundo/ultimas\\_noticias/2012/12/121209\\_ultnot\\_venezuela\\_chavez\\_cancer\\_regreso\\_tsb](https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2012/12/121209_ultnot_venezuela_chavez_cancer_regreso_tsb)

La noticia me impactó, llamé a familiares y amigos, les consulté si habían escuchado la noticia. Contacté a mi tía Santos, la única defensora de la revolución en la familia, pero ella no estaba enterada. Le dije que encendiera la televisión. Eso hizo y comenzó a llorar y a lamentarse. El país entero estaba como ella, en shock. Había un silencio sepulcral en las calles.

Uno que otro opositor radical y gente exiliada en Miami celebraba en las redes sociales, comportamiento que fue repudiado desde todos los sectores. Eran momentos para el respeto. El hombre fuerte, el líder de la revolución bolivariana ya no estaba físicamente y eso implicaba incertidumbre por el futuro. No había muerto cualquier persona, nos simpatizase o no se trataba del jefe de Estado de un país extremadamente polarizado que no lograba reconciliarse.

A días del fallecimiento del comandante Chávez escuché de una capilla construida en la parroquia 23 de enero, en la ciudad de Caracas, espacio al que se llevaban flores, pedían favores, se cumplían promesas y se hablaba de milagros. El asunto llamó mi atención, sin embargo, mi formación religiosa familiar vinculada, por un lado, al catolicismo y, por otro, al mormonismo, me impedía comprender estas expresiones de la religiosidad en el mundo popular. Provengo de una familia inicialmente católica que posteriormente se convirtió al mormonismo y cree firmemente en la cadena de profetas modernos que inició Joseph Smith, fundador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Incluso, todos mis hermanos residen en Salt Lake City, estado de Utah, Estados Unidos, epicentro de esta expresión religiosa.

Permanezco inactivo en la iglesia, me desvinculé de todos sus dogmas y he sido bastante abierto a las distintas formas de expresiones religiosas. Sin embargo, una capilla en el espacio público consagrada a San Hugo Chávez me causaba ruido. Mis preconcepciones en ese momento me llevaron a pensar que se trataba de un asunto de gente inculta, un fanatismo político sin sentido común<sup>6</sup>.

No era capaz de abandonar mis marcos de referencia y comprender prácticas culturales radicalmente opuestas a las mías. Estaba frente a un fenómeno que me

---

<sup>6</sup> Entiendo la religiosidad del mundo popular desde los planteamientos de Semán (2001), quien hace referencia a una cosmología diferencial. Entiendo que esa mirada puede ser complementada por el análisis de Martín (2007) que centra su atención en las formas de vínculo con seres que tienen una textura sagrada dentro del mundo habitado y de Carozzi (2003-2004) que refiere a modos de vínculo con agentes o fuerzas suprahumanas.

resultaba extraño, ajeno. Era incapaz de cambiar mi perspectiva por la del otro. Sedimentos del pasado religioso impedían comprender a esa alteridad que estaba muy cerca de mí, una otredad que establecía modos de adhesión que me parecían ilegítimos en ese momento. En términos de Krotz (1994), -quien refiere a la necesidad de no dar por supuesto que nuestra perspectiva es la única posible-, carecía de voluntad de entendimiento.

Programé una visita a la parroquia 23 de enero en marzo de 2015. El viaje desde Valencia, ciudad donde residía en Venezuela a Caracas, es de dos horas y media aproximadamente. Como periodista quería observar de cerca lo que ocurría en ese lugar. En mi caso, aunque los prejuicios se mantenían sin hacerlos públicos, sentía la curiosidad de entender estos procesos que estaban por fuera de mi realidad, quería comprender mejor el por qué se llevó a los altares populares a un político como el comandante Hugo Chávez.

Con esta mezcla de prejuicio e interés llegué a la populosa parroquia del Oeste de Caracas el 5 de marzo de 2015. Era una experiencia nueva. Sólo conocía a los estigmatizados cerros de la capital por la imagen transmitida en medios de comunicación social, cuyas representaciones siempre están asociadas a la delincuencia.

Me acompañó un amigo y colega periodista que para efectos de la investigación llamaré Esteban, quien vivió su infancia en el 23 de enero, conoce la zona y, además, se autodenomina un “chavista de los arrechos”, lo que en el argot venezolano sería un revolucionario con todas las de la ley, de esos que están dispuestos a lo que sea por mantener vivo el ideal bolivariano. Por asuntos de seguridad, no quise subir solo durante este primer contacto. Conduje hasta Caracas, estacioné el automóvil en un centro comercial y tomamos un taxi hasta el sector conocido como La Planicie, donde se encuentra la capilla consagrada a San Hugo Chávez del 23<sup>7</sup>.

Mi visita coincidió con la conmemoración del segundo aniversario de la muerte del comandante Hugo Chávez. Había mucho movimiento en la capilla, gente portando remeras rojas con el rostro del comandante y rosarios católicos entraba a colocar flores,

---

<sup>7</sup> El 23 hace alusión al lugar donde se encuentra la capilla. Denota la pertenencia de Chávez al territorio. Es decir, San Hugo Chávez no es de cualquier sitio, San Hugo Chávez es...del 23. Además, el 23 de enero es una parroquia emblemática en Caracas. Un territorio de grandes victorias electorales para el chavismo.

obsequios o prender velas. También observé a varias mujeres con aretes y prendedores con el rostro de Chávez<sup>8</sup>. Otras personas exhibían tatuajes con el rostro y firma del expresidente. También con la cara de Simón Bolívar, a quien espiritistas de la religión de María Lionza, muy practicada en el país, vinculan con el comandante Chávez<sup>9</sup>. Afirman que el líder de la revolución bolivariana sería la reencarnación del Libertador.

Me le acerqué a una señora y le consulté por sus motivos para rezar y dejar una imagen de la virgen del Carmen al lado del busto de Chávez y me respondió: “mi comandante me hizo un milagro”. Volteó y rezó lo que ella denominó la oración al comandante, una plegaria propia en la que se afirma que Chávez es un enviado divino: “guerrero del amor que cura los males de los más pobres”. Esta escena quedó grabada en mi mente y me generó mayor curiosidad.

Mi amigo Esteban me presentó a Elizabeth Torres, guardiana de la capilla<sup>10</sup>. Elizabeth es una residente del 23 de enero y vive apenas a una cuadra del santuario. Ella y un grupo de vecinos construyó la capilla veinte días después del fallecimiento del presidente, con la ayuda de algunas organizaciones comunitarias que contribuyeron con recursos económicos para la adquisición de madera, hierro y otros materiales necesarios para levantar la capilla. Desde 2013 Elizabeth permanece todos los días entre 8:00 de la mañana y 6:00 de la tarde resguardando el lugar y recibiendo a los visitantes. Cuando debe hacer alguna diligencia, deja encargada a una de sus hijas.

Establecí comunicación con Elizabeth -la cual mantengo hasta ahora-. Me explicó que el lugar es sagrado para los creyentes y simpatizantes del comandante Hugo Chávez, una especie de portal para estar en contacto con “el comandante eterno

---

<sup>8</sup> Prendedor es una especie de escarapela.

<sup>9</sup> María Lionza es una diosa venezolana que lidera prácticas religiosas de vínculo de posesión con lo humano, sincrética, con fuerte influencia del espiritismo ((Antolínez, 1972; Clarac de Briceño, 1979, Pollak-Eltz, 1985; Díaz, 1987; García Gavidia, 1987-1996; Manara, 1995, Barreto, 1998, Salas, 1998, 2001; Ferrándiz, 2004; Ascencio, 2007-2012; Amodio, 2009). Representa un fuerte antecedente cultural para el imaginario nacional y por su plasticidad al momento de elevar a los panteones a santos, personajes históricos locales, foráneos y políticos, asumimos que esta religión abre las puertas a sacralizaciones que son únicas en América Latina. Igualmente, la visibilización que ha registrado la religión de María Lionza en los últimos años, da cuenta de procesos de transformación religiosa vinculados al espiritismo, expandido hoy día en todo el territorio nacional y practicado por distintos grupos sociales.

<sup>10</sup> Elizabeth Torres ha aparecido en algunas entrevistas periodísticas que informan sesgadamente sobre el santuario al comandante Hugo Chávez. Es la principal interlocutora en esta investigación. Le dije que para mi tesis usaría otro nombre para ella, pero se negó rotundamente. Indicó que fue llamada por voluntad divina a ser la guardiana de la capilla y se siente muy orgullosa de cumplir con esa función, por lo que anhela dar a conocer el legado del presidente Chávez a todo el que visite el santuario. Pidió que mantuviera su nombre sin utilizar seudónimos, petición que respeté.

y supremo”<sup>11</sup> . Elizabeth tiene un pequeño kiosco al lado del santuario en el que vende café y cigarrillos. Afirmó que este kiosco se lo entregó el presidente Chávez para que no trabajara en la calle. Nació el 16 de febrero de 1965, tiene cuatro hijas, 17 nietos y cuatro biznietos. Comparte su labor de guardiana y trabajo en el kiosco con su rol de miliciana.

La Milicia es un componente de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana conformada por civiles. Elizabeth me dijo que eventualmente acude a ejercicios militares como preparación en caso de alguna intervención extranjera que ponga en riesgo a la Revolución Bolivariana. Además, es miembro activa del Colectivo La Piedrita, organización que trabaja para profundizar ideológicamente la revolución y mejorar las condiciones de vida en zonas precarizadas. Sectores adversos al proceso bolivariano señalan a este colectivo de banda criminal. Incluso, se ha visto involucrada en controversias públicas por atacar manifestaciones opositoras al gobierno, irrumpir en misas católicas y, enfrentarse en algunos casos, a los propios organismos de seguridad estatales.

Al momento de mi visita inicial estas expresiones de fe me confundían. Mi idea de milagro era muy distinta a la que estas personas sostenían. Me preguntaba cómo era el vínculo de Elizabeth, otras creyentes y simpatizantes con entidades consideradas sagradas por ellos mismos. Me resultaba incomprensible que se hablara del poder de San Hugo Chávez a solo días de la muerte del presidente. Le dije a mi amigo que adorar a Chávez o cualquier figura fuera del ámbito eclesial me parecía bastante extraño.

Él se rio y asintió positivamente con la cabeza. Por mi experiencia observaba este fenómeno con una mirada distante, veía cómo se adoraban objetos que para mí resultaban ilegítimos, no era capaz de comprender otras formas de pensar por fuera de mi propio marco de referencia, quizá porque desconocía la vida en la Venezuela de barrio, la Venezuela popular que de alguna manera me resultaba exótica, distante. Sin duda, mi experiencia religiosa había condicionado la forma en que percibía estas adhesiones.

---

<sup>11</sup> La categoría “portal” es nativa y está vinculada a un espacio en el que pueden sostener comunicación directa con el comandante Chávez, quien, a su vez, es el “comandante eterno y supremo”, otra categoría para destacar que el expresidente trasciende en el tiempo.

Al seguir indagando sobre la naciente veneración al comandante Chávez, evidencí que no era el único al que le impresionaba esta manifestación religiosa en el 23 de enero. Al visibilizarse estos modos de vínculo y las oraciones dedicadas al comandante Chávez en los medios de comunicación social, inmediatamente recibió condenas desde la Conferencia Episcopal Venezolana, cuyos representantes acusaron de idólatras a quienes rezaban a Hugo Chávez. En este contexto, el cardenal Urosa Savino, hoy día fallecido sentenció: “Chávez no es Jesucristo”<sup>12</sup>.

Estas adherencias sobre la figura de Hugo Chávez me ratificaron durante el trabajo de campo que estas personas fueron triplemente estigmatizadas (por su condición de clase, afiliación política y por las formas en que viven la religiosidad) por sectores de clase media profesional, que consideraban la sacralización del comandante como cosa de “locos”, de “chavistas de mierda”, “santeros” y “marginales”. Estas expresiones fueron repetidas en conversaciones sostenidas mientras realicé la investigación.

De cierta forma se acentuaban las dicotomías nosotros-ellos, educados-analfabetas, civilizados-salvajes, cristianos católicos-brujos. Incluso, se publicaron algunos libros como *Los Brujos de Chávez*, Placer (2015), en el cual se da a entender que cualquier practicante de religiones de matriz africana, es un ser demoníaco y revolucionario y, que Hugo Chávez se mantenía en el poder gracias a rituales característicos de la santería, que incluía sacrificio de animales en el Palacio de Miraflores, sede administrativa del poder Ejecutivo.

Estas perspectivas están en sintonía con un imaginario nacional de alteridad que invisibilizó a un sector de la población, en especial, a los que vivían en barrios precarizados<sup>13</sup>. En este caso particular, quienes establecieron estos regímenes fueron

---

<sup>12</sup> La difusión en algunos eventos públicos de una adaptación del Padre Nuestro, denominado Chávez Nuestro, enfureció a la iglesia católica. Luego se expandieron por el país oraciones propias dedicadas a un Chávez poderoso, hacedor de milagros. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/oesen-religion-venezuela-idESKBN0GZ1VL20140904>.

<sup>13</sup> Segato (2007) y Grimson (2019) indican que, en las formaciones nacionales de alteridad propias de los países de la región, privaron las representaciones hegemónicas de nación. En estos discursos predominó una matriz de nación que generó otredad desde la imaginación de las elites, incorporada como forma de vida a través de narrativas maestras endosadas y propagadas por el Estado, las artes y por la cultura de todos los componentes de la nación. En el caso venezolano, estas representaciones invisibilizaron a los que tenían menos. No en vano, Ugalde (2016) afirmó que la gran división en Venezuela es la socioeconómica. También hay registros de no reconocimiento por asuntos religiosos. Pollal-Eltz (2004) evidenció cómo en la década de 1960, durante el gobierno de Rómulo Betancourt, fueron perseguidos y encarcelados los practicantes del culto a María Lionza, acusados de ejercer

condenados por ser revolucionarios, vivir en zonas populares y por llevar a Hugo Chávez al panteón de los santos milagrosos. Incluso, el asunto va más allá y a raíz del conflicto político se reforzó una connotación racial, en donde ser de piel oscura es asumido por sectores blancos o blanqueados de la población como ser chavista, lo que resulta una ironía en un país, en el cual las narrativas nacionales construyeron la imagen de nación mestiza<sup>14</sup>.

La condena en ningún sentido es casual. En la sacralización de Hugo Chávez, a diferencia de otros muertos excepcionales en Venezuela y América Latina, existen varias particularidades: primeramente, se trata de modos de vínculo hacia un líder que falleció siendo presidente de la República y, en segundo lugar, el fundador de un movimiento que forma parte de un proceso político conflictivo todavía abierto: la llamada Revolución Bolivariana, cuyos ideales son defendidos por militantes y por quienes establecen vínculos con la imagen sacralizada de Chávez.

Sin embargo, esta singularidad de Chávez comenzó una vez aparecido en la escena pública venezolana el 4 de febrero de 1992, día en que dirigió un alzamiento militar contra el presidente Carlos Andrés Pérez, en un contexto bastante crítico para la realidad social, política y económica del país<sup>15</sup>.

Evidencia empírica ratifica que, tras la asonada, en sectores populares urbanos comenzó a considerársele una especie de mesías que sacaría al país de la crisis económica que experimentaba para la época. Incluso, Michael Taussig (2015) mientras hizo trabajo de campo en Venezuela relacionado al culto a María Lionza, avisó tempranamente estas prácticas. Tras la intentona golpista, observó en las calles de

---

ilegalmente la medicina, recibir dinero de gente humilde y practicar la brujería. Además, publicaciones de prensa en los últimos dos años también dan cuenta de fuertes sedimentos raciales, que son utilizados tanto por gobierno de Nicolás Maduro como por la oposición, para descalificar al otro.

<sup>14</sup> En Venezuela se afianzó la narrativa de mestización como proceso de homogenización. Kelly (2010-2016) hace ver que esta idea de mezcla eliminó la relación entre las gentes originarias que terminaron siendo consumidas por un supuesto sincretismo, que a su vez resultó en una identidad nueva y compartida. Al respecto, Segato (2007) señala que los Estados nacionales de América Latina se formaron bajo el ideal mestizo, brazo ideológico que ofuscó la posibilidad de la memoria y de la queja de los marcados y secundó la represión que obligó a la multitud desposeída a temer y silenciar memorias que vinculaban sus vidas con una historia profunda anclada en el paisaje latinoamericano. Dentro de estos registros silenciados están precisamente los religiosos, por lo que hoy día se pretende invisibilizar a las religiones que no fueron visibilizadas por las narrativas que fundaron la nación.

<sup>15</sup> El 4 de febrero de 1992 el teniente coronel Hugo Chávez Frías lideró una rebelión militar para derrocar al presidente Carlos Andrés Pérez. En esta época el descontento popular era visible: alta inflación y una clase social que se sentía cada vez más excluida (Lozada: 2011). Estas condiciones habían provocado años antes -el 27 de febrero de 1989- protestas en las principales ciudades del país, que habrían dejado más de 2 mil muertos según versiones extraoficiales.

Caracas el uso masivo de una plegaria denominada “Chávez Nuestro”, una adaptación del Padre Nuestro de los católicos, pero que llama al líder a vengarse de los políticos que traicionaron al país.

La oración es la siguiente:

Chávez nuestro que estás en la cárcel, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu pueblo, hágase tu voluntad, la de nuestro país, la de tu Ejército, danos hoy la confianza ya perdida y no perdones a los traidores, así como tampoco perdonaremos a los que nos traicionan, no nos dejes caer en la corrupción y líbranos del presidente. Amén (2015: 128).

El movimiento político denominado como chavismo, que recién se gestaba, daba sus primeros pasos y, con ellos, se consolidaba un proceso de esencialización de un otro popular, negro, indígena, inculto, mágico, considerado por las clases medias - muy vinculadas a las jerarquías de los partidos políticos tradicionales- como inferiores y peligrosas. Este movimiento político puso en tensión relaciones de poder y modelos de diferenciación cultural asentados en la imagen dominante de Venezuela como nación, al tratar de reivindicar a sectores que históricamente se sintieron excluidos del estado de bienestar y desarrollo que caracterizó al país entre 1930 y 1970 (Caballero, 2000; Lozada, 2001; Villasmil, 2013; Romero, 2013).

Recordemos que toda época y sociedad recrea a su alteridad. Grimson (2012, 2014, 2019) expone -por ejemplo- como las narrativas que fueron configurando la nación argentina a mediados del siglo XIX, pintaron una imagen de república europeísta y blanca que venció a la barbarie, lo que la diferenciaba de las *republiquetas south americanas*, calificativo que recibían por parte los llamados países desarrollados, las sociedades latinoamericanas que supuestamente no habían alcanzado la civilización. Bajo esta lectura, para la oligarquía local, era impensable una Argentina con negros e indígenas, razón por la cual, en octubre de 1945 estalló el sistema de clasificación social en este país, generando nuevas categorías de organización<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Los defensores del general Juan Domingo Perón que inundaron las calles de Buenos Aires el 17 de octubre de 1945, provenientes en su mayoría del conurbano bonaerense, fueron invisibilizados históricamente. No en vano, su paseo por la capital considerada una ciudad de raza blanca causó asombro en sectores privilegiados y en medios de comunicación. Luna, citado por Grimson, relató que lo más singular del 17 de octubre fue la “violenta y desnuda presentación de una nueva realidad humana. Y eso es lo que resultó más chocante a esta Buenos Aires orgullosa de su rostro europeo: reconocer en

En el ámbito religioso, Segato (2007) y Frigerio (2002) coinciden en la invisibilización en países latinoamericanos, de las religiones con matriz africana por ser consideradas “primitivas” en el mundo occidental. Segato, analizando el caso brasilero, señaló como las narrativas nacionales en la conformación del Estado impidieron al otro presentarse y representarse como otro, con una voz y demanda propia. La representación del negro y del indio corrió por cuenta de una elite letrada antropofágica, que lo inscribió y le asignó un lugar, un perfil y un papel en la galería de los componentes de la nación, pero un lugar ya englobado y re-agenciado por la voz totalizadora de la elite mestiza y blanqueada, que prácticamente eliminó lo referente a sus vínculos sagrados.

Por su parte, Frigerio hace hincapié en que la fuerte racialización de la cultura negra, es la razón principal por la que las religiones afroamericanas no gozan de legitimidad a pesar de su rápida expansión. Por lo tanto, los conceptos y prácticas teológicas de origen africano no se reconocen dentro de las narrativas nacionales, como una búsqueda espiritual en el mundo occidental, especialmente si es practicada por individuos blancos. “Los juicios son más condescendientes cuando los practican los negros, desde entonces las funciones de resistencia cultural étnica de estas religiones toman precedencia sobre su supuesto valor religioso” (Frigerio, 2002:311). A esta realidad sumamos los cultos asumidos por sectores populares, calificados por algunos autores como folclore o creencia popular, calificativos que pretenden alejarlo del llamado campo religioso.

En el contexto venezolano, la orientalización del chavismo como el otro bárbaro, peligroso, brujo, analfabeto, marginal, sin educación, tuvo históricamente un

---

esa horda desaforada que tenía el color de la tierra, una caricatura vergonzosa de su propia imagen” (1971:273). Siguiendo esta línea, una de las categorías empleadas para referirse a este sector que defendía a Perón, fue el de *cabecitas negras*, con rostros morenos y pelos renegridos. Esta actitud despectiva y racista en política, tenía antecedentes en el siglo XIX. La élite tradicional ya había aludido con menosprecio a los “negros radicales”, en referencia a quienes apoyaban a Yrigoyen (Cantón, cit. en Fayt, 1967: 343). En este sentido, Grimson (2019:88) aclara que, en Argentina, “el termino negro presenta la complejidad de que no guarda ninguna relación simple o directa con características fenotípicas. La definición en la Argentina europea y blanca plantea un problema desde su mismo origen. En realidad, alude a la migración civilizatoria imaginada por los fundadores, mucho más que a la migración efectiva que llegó desde España e Italia, en el cual, el blanqueamiento total no deja de ser algo inconveniente”. Desde esta perspectiva, por más que la piel de un argentino pobre sea más blanca que la de algunos sectores medios, entrará en la categoría de “negros” por su forma de vestirse, hablar, moverse. Por esta razón, a todos los peronistas se les podía considerar “negros”, en un país que la sociedad establecida consideraba sin negros. Esta situación llevó a muchos a preguntarse ¿quiénes eran los que inundaron las calles el 17 de octubre de 1945? Pero en especial, ¿quiénes son los argentinos?

aliado en las elites letradas, que se vieron a sí mismas como un nosotros educado, democrático y civilizado, diferenciándose de los pobres iletrados<sup>17</sup>. Es por ello por lo que Villasmil Bond (2013) destacó el abrumador apoyo de los sectores populares hacia Chávez, considerado un mesías o salvador.

Según este autor, la situación responde al fracaso del modelo de desarrollo del país que solo benefició a un sector privilegiado de la población, lo que originó que desde 1978, tras el auge y caída de la llamada Venezuela Saudita, se creara un odio hacia el sistema político nacional anterior al chavismo<sup>18</sup>.

La consolidación del régimen chavista en Venezuela, no sólo como un fenómeno político, sino también como fenómeno cultural de desafío a la imagen dominante de nación que excluye al mundo popular, fue incluso leída en términos religiosos. Algunos trabajos recientes de las ciencias sociales venezolanas como Pollak-Eltz (2000), Torres (2013), Ascencio (2013), González (2013) o Peraza (2013), centraron su atención en cómo el discurso religioso, poder simbólico y carisma del presidente Chávez, influyeron en esa imagen de líder popular, al que Peraza incluso llegó a denominar un “mesías dadívico que provocaba comparaciones frecuentes con Jesucristo y el Libertador Simón Bolívar en vida” (Peraza, 2013:166).

Estas lecturas se caracterizan por entender la sacralización del comandante Hugo Chávez como una estrategia pública de “manipulación política”. Estos autores entienden que el chavismo se aprovechó de la sensibilidad “mágico-religiosa” de los sectores populares para garantizar su eficacia social. Dentro de estos autores, la que mejor profundizó esta perspectiva es Pollak-Eltz (2000) al afirmar que durante los dos años que pasó en la cárcel tras el golpe frustrado de 1992, Chávez llegó a conocer el imaginario religioso nacional, razón por la cual eran constantes las citas bíblicas en sus discursos, así como la dicotomía Dios/Satanás, o en su propia terminología: el pueblo versus los ricos poderosos, por lo que Dios protegería los esfuerzos de la revolución y castigaría a la oligarquía capitalista.

---

<sup>17</sup> Se toma el concepto de Orientalismo (Said, 2004) para dar cuenta a la forma cómo en Venezuela se fue construyendo una alteridad radical, que enfrentaba a las elites vinculadas a los partidos tradicionales con los sectores vulnerables. Si bien el autor se refiere a cómo Occidente creó una otredad despreciativa en Oriente, el término es útil para comprender el establecimiento de categorías clasificatorias despectivas para referirse a quienes apoyan la revolución chavista.

<sup>18</sup> Este sentimiento se canalizó en el apoyo a Chávez, quien con un discurso en el que se centró en la exclusión social de los sectores menos favorecidos, alcanzó el poder en 1999.

Desde esta perspectiva, la religiosidad del mundo popular resulta una condición de posibilidad para la eficacia política. Sin desconocer este enfoque, me interesa preguntarme sobre la construcción cotidiana de la religiosidad en este mundo y cómo estas personas viven la religión y la política desde sus prácticas diarias y rutinarias, involucrando una serie de diferentes seres y poderes suprahumanos<sup>19</sup>. Creo que estas prácticas desbordan el principio mismo de manipulación y el aprovechamiento del imaginario mágico religioso que expone Pollak-Eltz (2000). A su vez, las extienden a nuevos modos de adhesión que podrían entenderse mejor teniendo en cuenta la especificidad etnográfica y las teorías nativas que se desprenden de los vínculos con seres considerados sagrados<sup>20</sup>.

## **Justificación y relevancia**

En 2016 comencé el Doctorado en Antropología Social en la ahora denominada Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, proceso en el que de alguna manera cambié mi forma de percibir el fenómeno inicial, interpelé mis propias creencias, debatí con sentidos comunes de la cultura letrada secular venezolana y me propuse regresar al 23 de enero. Desde mi nueva perspectiva, la conversación sostenida años atrás con Elizabeth, abrió un mundo de posibilidades que eran motivo de investigación y que representaría un gran aporte a la antropología sociocultural venezolana, al etnografiar procesos de sacralización que se registran en un contexto extremadamente polarizado, en los que se pudo registrar que las personas que consideran a Chávez un ser con poderes no diferencian su

---

<sup>19</sup> La idea de religión vivida hace énfasis en una perspectiva “desde abajo” enraizada en las prácticas cotidianas de individuos comunes y no exclusivamente en la comprensión elaborada de líderes religiosos legitimados (Ammerman, 2007:5). Al respecto, Tweed (2015) añade que este tipo de religiosidad no solo tiene que ver con quienes la practican, sino con cómo la practican, lo que conlleva implicancias temporales y espaciales. Los días, momentos y épocas no son las tradicionalmente religiosas sino cualquier momento de la vida de las personas. Los lugares tampoco son los templos propiamente dichos, sino la casa, la calle, la plaza, etc. Esta red de relaciones en donde importa más la práctica que la creencia (Orsi, 2005:5) permite visualizar buena parte de la diversidad religiosa que no precisa estar legitimada socialmente ni suceder dentro de determinados grupos (Frigerio, 2018:76).

<sup>20</sup> Otras posiciones, entre ellas las de Otto Maduro (1979), para el caso venezolano indican que los sectores populares reconfiguran códigos propios de religiones institucionalizadas como una forma de resistencia. Este criterio posicionaría a los creyentes en los poderes de Hugo Chávez dentro de un grupo que conscientemente hace frente al catolicismo y al propio capitalismo, dejando en un segundo plano la teoría nativa de la agencia, es decir, los vínculos con entes considerados sagrados por las personas.

accionar político del religioso, ambos forman parte de un régimen particular de la realidad.

Más allá de esta posición, la tesis describe lugares, momentos, relaciones, personajes humanos y no humanos que conforman un cosmos alternativo, bastante invisibilizado desde las propias ciencias sociales, que históricamente han empleado patrones católico-céntricos en investigaciones que abordan lo religioso. Vemos como se fue naturalizando históricamente un monopolio católico que como refiere Frigerio (2018), no reconocía la diversidad de creencias en otros seres espirituales, originando una visión estereotipada y simplificada de la religión en nuestros países, así como una ceguera sociológica en cuanto a la pluralidad religiosa.

En este sentido, la tesis se convirtió en un espacio del reconocimiento del otro y de las formas de vida de los barrios vulnerables, cuya representación mediática siempre los ha asociado a la violencia, razón por la cual era necesario estar ahí, para entender y comprender los procesos que en el 23 de enero se generaban.

En este contexto, reconocí algo que parecía obvio, pero que en un país polarizado resultaba difícil de asimilar: para comprender la conexión que tuvo Chávez con los sectores populares hay que estar con ellos, participar de su vida rutinaria, conocerlos y reconocerlos, de lo contrario sería una posición escueta que en nada contribuiría a describir universos distintos y, el entendimiento de una otredad que sigue siendo vista como peligrosa.

Esa inquietud me llevó a interesarme en un enfoque antropológico como un recurso que me permitiera descentrar la mirada, entrenarla de una forma en la que el punto de vista de la gente estuviese en una relación un poco más simétrica con el mío y con los sentidos comunes que yo representaba. Con la mirada entrenada y creyéndome sin prejuicios, regresé a Caracas a finales de 2017, con incursiones al campo durante los años 2018 y 2020.

## **Mi reencuentro con Elizabeth**

En diciembre de 2017 volví al 23 de enero y me reencontré con Elizabeth Torres en la misma capilla que para ese año cambió su color azul original por un beige con ocre, para estar en sintonía con el Cuartel de la Montaña, lugar donde reposan los restos del

comandante Hugo Chávez y que está ubicado a unos 200 metros del santuario. En este contacto me contó que se ha triplicado la cantidad de gente que sube a pedirle a Chávez por salud, vivienda, trabajo y hasta por mejoras para la propia revolución bolivariana.

Me dijo que para las personas que establecen vínculos con el comandante Chávez, él sigue siendo presidente “desde otro plano”, y que, han consolidado la capilla como un espacio tan válido para rezar, dejar cartas y pedir favores como las propias iglesias católicas. Su perspectiva es un testimonio de un régimen de confianza con la figura del comandante Chávez, muy común en los cerros caraqueños y otras barriadas populares venezolanas.

En esta oportunidad no fue la curiosidad periodística para observar estas adhesiones la que movió mis pasos, sino que retornaba al campo con propósitos y un basamento teórico sobre diversidad religiosa que me permitiría comprender e interpretar sin juzgar. Estudiar los fenómenos que ocurrían en el 23 de enero sólo era posible dándole positividad ontológica a los colectivos de personas que allí circulaban, con sus propias cosmologías, lenguajes y trayectorias.

Para ello fue necesario que como investigador me fundiera en ese universo que abordé, entrenar los sentidos para relativizar a través de la mirada, la escucha y la escritura etnográfica, como lo expone Cardoso de Oliveira (2004). Era necesario comprender que ese otro es heredero de una tradición, nudo de una estructura comunicativa que moviliza un universo socio-simbólico específico, el que es además resultado de un proceso histórico particular, único e irrepetible (Krotz, 1994).

El entrenamiento en el quehacer antropológico cambió mi percepción del mundo y me abrí a la porosidad que podemos encontrar en las formas en que los sectores vulnerables viven la religiosidad, donde lo sagrado, la política, la música, la salud y el deporte, producen fenómenos que se conectan a regímenes de realidad particulares.

Además, estaba consciente que “en el 23”, como lo llaman sus habitantes, los vínculos con los muertos articulan modos de adhesión, en la cual se inserta la devoción al comandante Chávez, figura polisémica sobre la que gira gran parte de la vida de los venezolanos. En este sentido, los devotos y simpatizantes del comandante Chávez, van articulando lógicas en la comunidad del 23 de enero, espacio que se renueva con la energía que le dan sus habitantes y los fieles, se convierte en un cerro vivo, con dinámicas en las que convergen humanos y seres suprahumanos, lo natural y lo

sobrenatural, en un país donde el discurso de la antropología local muestra que estamos ante una sociedad creyente y religiosa, pero casi siempre al margen de las instituciones eclesiales con las que la mirada letrada identifica habitualmente a las religiones (Ascencio, 2012).

De esta manera me sumergí durante varios periodos a observar, escuchar, escribir y participar. Inicialmente y con intereses investigativos hice trabajo de campo en el 23 de enero entre diciembre de 2017 y abril de 2018. Luego, otra estancia entre enero y abril de 2020, ésta última coincidiendo con mi retorno a Venezuela tras finalizar la escolaridad del Doctorado<sup>21</sup>.

El trabajo de campo iba arrojando resultados para ir diseñando el proyecto de tesis para la cual me propuse las siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron los elementos que influyeron en el proceso de sacralización del comandante Hugo Chávez? ¿Qué tipo de vínculo establecen los habitantes del barrio con la figura sacralizada del comandante Chávez? ¿Cuáles son las características de estas formas de adhesión? ¿Qué tipo de conexiones pueden registrarse entre la devoción al comandante Chávez y prácticas como el culto a María Lionza? ¿De qué manera personajes como Elizabeth Torres y otros que hacen vida en el 23 de enero establecen formas de expresión devocional con muertos considerados excepcionales? ¿Qué atributos de poder son depositados en la figura de Hugo Chávez? ¿De qué forma esos devotos se vinculan con los movimientos políticos y organizaciones del poder popular? ¿Cómo se da esa circulación? ¿Qué isomorfismos podemos establecer entre acciones políticas y la religiosidad de sectores vulnerables?

En este sentido, me propuse entender las distintas formas de adhesión que establecen sectores vulnerables urbanos con muertos considerados excepcionales por la gente, para comprender la relación entre una corriente de la religiosidad popular y la política en torno a las prácticas de sacralización de Hugo Chávez Frías en Venezuela.

<sup>22</sup>. En segundo lugar, determinar sentidos nativos asociados a la política por parte de

---

<sup>21</sup> Las estancias en el 23 de enero fueron planificadas para que coincidieran con el 5 de marzo, fecha conmemorativa del fallecimiento del comandante Chávez.

<sup>22</sup> Las prácticas de sacralización de acuerdo con Eloisa Martín (2007) comprenden los diversos modos de hacer lo sagrado, de inscribir personas, lugares, momentos, en esa textura diferencial del mundo habitado. La autora destaca que hablar de prácticas de sacralización nos permite: evitar las concepciones dualistas que dividen en sagrado y profano, y definen lo popular en contraposición a lo institucional, lo oficial o lo dominante; eludir el innatismo apriorístico de las definiciones clásicas, focalizando en los

la gente del barrio. Sobre este particular, resultaron de gran ayuda trabajos recientes de la antropología argentina en los cuales es evidente la porosidad entre religiosidad y otras esferas como la música, específicamente los de Carozzi (2003-2004) y Martín (2007).

La primera, hace seguimiento a la construcción de seres excepcionales con una etnografía sobre seguidores de Gardel; la segunda, la textura sagrada en relación con la cantante de cumbia Gilda. En ambos casos, me resultó interesante cómo la sacralización se articula con áreas no estrictamente religiosas. Si en el caso de estos estudios se produce una articulación entre lo musical y el orden sagrado, en este caso me interesó reflexionar sobre algunos aspectos de la articulación entre la política y la religiosidad en sectores populares.

También resultaron de vital interés trabajos de la antropología venezolana que describen y analizan los imaginarios religiosos del país, en especial, los vinculados a la religión de María Lionza y la relación cotidiana de la gente con los muertos (Antolínez, 1972; Clarac de Briceño, 1979, Pollak-Eltz, 1985; Díaz, 1987; García Gavidia, 1987-1996; Manara, 1995, Barreto, 1998, Salas, 1998, 2001; Ascencio, 2007-2012; Amodio, 2009), Canals 2010a-2010b).

Estos estudios simpatizan con las teorías que defienden el antecedente prehispánico del espiritismo marialioncero y destacan la capacidad de aglutinar diversas tradiciones, enfoques, creencias, lo que lo convierte en una manifestación extremadamente porosa y flexible, que permite incluir cotidianamente a personajes históricos, médicos, curanderos, bandoleros, esclavos africanos y políticos a su extenso panteón. Sin embargo, parecieran reproducir narrativas nacionales sobre el sincretismo y el mestizaje (Kelly, 2010), sin enfocarse precisamente en los resultados que implica esa transformación y cómo la experimentan los practicantes.

Más allá de esta apreciación, en esta tesis planteo que el antecedente cultural que representa María Lionza para la identidad religiosa venezolana, supone un abanico de posibilidades para la sacralización de seres considerados excepcionales dentro y

---

procesos y no en ontologías; permite acceder a los híbridos, es decir, las prácticas nativas en donde se combina religión con política, arte, música o economía, de forma que exceden al modelo modernocéntrico de división en esferas; vuelven visibles los conflictos, no apenas entre la iglesia y los laicos, sino con el propio núcleo de las prácticas de sacralización: así no es necesario descartar los casos que no se adecuan al modelo clásico de devoción ni imponerles definiciones o lógicas ajenas; designar una práctica específica (lo que es diferente a afirmar que “todo es religión”) pero no abstracta: su contenido es definido por los devotos (Martin, 2007:78).

fuera de su propio panteón. Hoy día, la religión de María Lionza es una práctica abierta a las necesidades de los fieles, que se ha ido adaptando a los retos del país, a la propia modernidad y sus portales se encuentran distribuidos a lo largo de todo el territorio nacional, a pesar de los intentos fallidos por invisibilizar el culto (Ferrándiz, 2004).

Siguiendo esta línea, en el desarrollo de la tesis propongo los siguientes propósitos:

### **Propósito general**

Entender las distintas formas de adhesión que establecen sectores populares urbanos con seres considerados excepcionales, para comprender la relación entre una corriente de la religiosidad popular y la política, en torno a las prácticas de sacralización del comandante Hugo Chávez Frías en Venezuela.

### **Propósitos específicos**

Este trabajo de investigación se propuso en primer lugar, describir desde una perspectiva histórica y etnográfica el proceso de sacralización del comandante Hugo Chávez y sus conexiones con el culto a los muertos y la religión de María Lionza en Venezuela. Asimismo, registrar y comprender los modos de vínculo que establecen los habitantes del 23 de enero, en la ciudad de Caracas, con la figura sacralizada del comandante Chávez. Además, fue de interés el registro y análisis de los sentidos nativos asociados a la política y su relación con la condición de devoto/solicitante en el marco de las distintas adherencias que se establecen con el comandante Hugo Chávez.

### **Perspectiva Teórico-metodológica**

Desde los primeros esbozos de la bibliografía socio-antropológica clásica el tema de los procesos de santificación y culto a los santos ha sido central. Es significativo que muchos de los discípulos de Durkheim se interesaron por el modo de vínculo entre santo y devoto, dando una idea mucho más dinámica y relacional al concepto de religión que este autor sostenía como un sinónimo de la totalidad social con funciones cohesivas.

Entre ellos, y más allá de los trabajos pioneros de Hertz (1928) y Czanowski (1919), el análisis de Mauss y Hubert (1970) sobre el sacrificio y el análisis de Mauss (1968) sobre la oración, representan modelos clásicos y contemporáneos de la religiosidad como una relación. En efecto, Mauss y Hubert (1899) señalan que el sacrificio representó una plataforma para que entraran en contacto lo sagrado y lo profano a través de un intermediario que permitía establecer un vínculo de comunicación entre los mortales y las deidades. Por otro lado, el ensayo sobre la oración de Mauss (1968) muestra igualmente cómo la experiencia religiosa a través de la introspección personal es un modo de intercambio, una relación que resulta una forma de establecer vínculos y relacionarse con entidades sagradas.

El enfoque relacional en el vínculo con estas entidades también puede beneficiarse con el trabajo de Brown (1982) sobre los santos en el cristianismo antiguo, que continúa el proyecto de la sociología francesa clásica de la religión. En este sentido, me resultó interesante en especial por sus planteamientos acerca de la presencia y potencia de los santos, atributos sobre los cuales se erige la trayectoria y la confianza, así como la reciprocidad.

Veo que estas características se mantienen en los tiempos actuales: se pide un favor, si es concedido, la figura sacralizada adquiere prestigio y se fortalece la confianza a partir de una experiencia personal que se va consolidando a través de una relación devocional que implica reciprocidad.

Estos abordajes relacionales de lo religioso son una perspectiva que articula el plano trascendente e inmanente, y son, por lo tanto, un buen punto de partida para entender las formas en que sectores populares urbanos se vive lo religioso, contexto en el cual, la presencia y el contacto con los santos forma parte de la cotidianidad. Esta situación se evidencia en el caso venezolano, en donde es común apreciar santos, muertos poderosos, ánimas, héroes de la patria y familiares difuntos con licencia para intervenir en la rutina diaria de los vivos.

Con estos seres la gente explora nuevos contratos e intercambios a cambio del pago de promesas, práctica que se ha convertido en una forma moderna de sacrificio, en donde también entran en juego los discursos rituales y oraciones adoptadas por los devotos. Es así como en el caso que me ocupó, un proceso que involucra religión y la sacralización de un líder político fue adquiriendo visibilidad en el espacio público, a través de la capilla construida en el 23 de enero y las estatuitas de Hugo Chávez a la

venta en perfumerías ubicadas en la avenida Baralt de Caracas, un proceso que no estuvo exento de controversias entre la jerarquía católica, medios de comunicación, evangélicos pentecostales, representantes del gobierno y los propios fieles.

También se ha ido construyendo como lo evidencia el trabajo etnográfico, un discurso que resalta la potencia a la hora de hacer milagros; en especial, la atención de casos prácticos relacionados a necesidades básicas como la adquisición de una vivienda, trabajo, pensiones y salud, favores que lo consagran como el “santo-presidente”, categoría nativa con la que devotos se refieren al comandante Chávez. Incluso, algunos reafirmaron su continuidad en la silla presidencial y le piden sabiduría para Nicolas Maduro, a fin de que tome las decisiones políticas correctas y logre sacar a flote al país, sumergido en una de las peores crisis económicas de la historia contemporánea.

La sacralización de Hugo Chávez me llevó a revisar posiciones teóricas sobre la problemática de los santos populares en América Latina. Como ya fue mencionado, Carozzi (2003-2004) y Martin (2007) hacen un recorrido que muestra la porosidad entre prácticas religiosas y otras de la vida cotidiana como la música, en las cuales se sacraliza a figuras que de alguna manera son consideradas excepcionales, personas que durante su vida ejercieron un poder e influencia que para algunos es fuera de lo común, en la que se pliega la excepcionalidad de sus propias áreas con lo sagrado. Este tipo de análisis ha sido realizado también con otros personajes excepcionales.

El fenómeno de médicos famosos que una vez muertos se convierten en figuras sagradas parece relativamente habitual en América Latina. En el caso de la medicina venezolana es sintomático el caso del doctor José Gregorio Hernández analizado por Ferrándiz (2004) y beatificado por el Vaticano en 2021. Otro muerto excepcional en el país está representado por el Libertador Simón Bolívar, cuyo culto se extiende por todo el territorio nacional (Carrera Damas (1973; Pino Iturrieta, 2003).

En lo que a políticos se refiere, la estadounidense Taylor (1981) estudió las asociaciones que simpatizantes peronistas elaboraron sobre Eva Perón, convertida en un signo de proximidad con lo divino, poseedora de poderes similares a los santos cristianos. En Venezuela, Rivas Aguilar (1989), reconstruyó la biografía mítica de Alberto Carnevali, gobernador del estado Mérida entre octubre de 1945 y diciembre

de 1946, quien es venerado en la zona andina donde tiene fama de ser un muerto muy poderoso<sup>23</sup>.

En todos estos casos que sirvieron de antecedentes para esta investigación, se observan manifestaciones profundas en las que interviene toda la subjetividad del devoto en relación con la figura sacralizada, lo que implica procesos de identificación, auto-entrega, confianza y relaciones de amistad entre los fieles y la figura suprahumana. Estas devociones se inician cuando se escucha sobre el poder y las habilidades del santo/muerto poderoso y se mide la capacidad de respuesta una vez que se pide un favor que, al ser concedido, va estructurando narrativas sobre su eficacia al operar en el mundo de los vivos, como ocurre con el caso del comandante Hugo Chávez.

Es central en el desarrollo de la tesis las observaciones de Calavia (2009) sobre el vínculo que se establece con entidades suprahumanas. El autor destaca que por lo general en las religiones hegemónicas se dibuja el contrato entre Dios y el devoto a una distancia equivalente a la que existe entre sujeto-objeto. Por el contrario, en el culto a los santos –vistos históricamente con reticencia por la misma iglesia católica– se establece una relación con formas similares a las que rigen la sociabilidad común, es decir, entre sujetos sin la lejanía impuesta por la modernidad entre hombres y seres sagrados como también lo ha expuesto Martín (2007) al hablar de prácticas de sacralización.

La relación con Dios es distinta, está por delante un protocolo especial que marca su alejamiento con respecto a los vínculos comunes. Vemos entonces que los santos pasan a formar parte de un sistema de redes en donde se convierten en una especie de mediadores. No obstante, durante el trabajo interactúe con personas que le dan cierta autonomía a la figura de Hugo Chávez, es decir, para algunos no debe pedir permiso a ninguna deidad superior para actuar y conceder favores porque es un “ser vergatario” o un “muerto muy poderoso” que opera entre los vivos de manera independiente.

---

<sup>23</sup> Alberto Carnevali fue un político y periodista venezolano opositor al dictador Marcos Pérez Jiménez quien gobernó Venezuela entre 1952 y 1958. Murió en 1953, encarcelado y enfermo de cáncer. Sus devotos afirman que fue asesinado por el régimen. En 1980 su tumba en el cementerio de Pico Espejo, en la ciudad andina de Mérida, fue abierta y el cuerpo se mantenía intacto, señal que ratifica, según los creyentes, que no era cualquier muerto, que estaba revestido de santidad.

Esta situación me llevó a analizar la problemática sobre el tipo de conexiones que se establece en un país donde además de santos populares también se les adjudican favores a las ánimas milagrosas, espíritus de la sabana, familiares fallecidos y a los héroes de la patria (Pollak-Eltz, 1987; Franco, 2011).

En el caso de los santos populares y/o muertos poderosos, la convivencia rutinaria con los milagros le asigna ese principio o atributo sin la anuencia de la jerarquía eclesiástica, pues en los sectores populares se apropian y reinterpretan símbolos que de alguna manera quiebran el monopolio de la interpretación, llevando a los altares a sus propias entidades sagradas como ocurre con el comandante Hugo Chávez, pero alejándose del modelo de vínculo que supone salvación, pues en este caso las personas buscan solucionar aspectos rutinarios de la vida que la propia revolución bolivariana tiene dificultades para resolver.

Esta es la razón por la que propongo en la tesis la fusión de las categorías devoto con la de solicitante (devoto/solicitante). Este término pone en primer plano la demanda y la relación e intercambios pragmáticos establecidos con los muertos. Flores Martos (2014) expone que las diferencias entre las nociones de devoto/fiel señala la separación entre una perspectiva centrada en la salvación para el más allá, y una actitud religiosa de recurso hacia entidades suprahumanas, en torno a problemas cotidianos. Esta diferencia viene a constituir una línea divisoria entre una religiosidad teológica y una más popular en contradicción con parte del dogma católico.

Sin embargo, en el abordaje etnográfico sigue presentándose el inconveniente de las otras racionalidades. En este contexto, representa un desafío escapar a las exclusiones históricas que ha hecho la antropología, al abordar las realidades de los pueblos que estudia. Ya lo había dejado bastante claro Evans-Pritchard al enfatizar que “los brujos, del modo en que los Azande los conciben, no pueden existir” (1937:63).

En esta dirección, Wright (1998) y Segato (1989) abordaron situaciones que tocaron el enfoque metodológico de la antropología frente a lo sagrado. Estos autores dan a entender que al investigar objetos que permean lo religioso, se hace necesario un desplazamiento ontológico para poder comprender al otro. Se trata entonces de practicar una antropología que, no pase por la descalificación de las vivencias y pensamiento de aquellas personas que se convierten en nuestros interlocutores.

De esta manera se ponen en tensión las dicotomías propias de la modernidad: cuerpo/alma, sujeto/objeto, permitiendo comprender la forma en que, a través de la comunicación intersubjetiva, se crean formas contingentes que agrupan existencialmente individuos dentro de un contexto espaciotemporal determinado.

En otras palabras, ser en el mundo implica descentrar la mirada. Es decir, descentrar la mirada también conlleva a practicar una antropología más simétrica, que renuncie de modo riguroso a todo presupuesto sobre la mejor adecuación de nuestras categorías frente a la de las personas con quienes trabajamos (Goldman, 2016). Es indispensable dejar atrás el problema que representan los preconceptos propios para hacer referencia a los grupos que se estudian. Se hace necesario recordar que trabajamos con un tipo de funcionamiento del cosmos, que altera las bases ontológicas del sentido común básico de la separación naturaleza/cultura occidental.

Por otra parte, todo este desafío de desplazamiento ontológico me permitió apreciar etnográficamente las tramas sociales que se representan el 5 de marzo, día en que se conmemora la “siembra” de Hugo Chávez<sup>24</sup>. Esta fecha es aprovechada por los devotos/solicitantes para visitar el Cuartel de la Montaña, lugar donde reposan los restos del expresidente y la capilla a San Hugo Chávez del 23. También para vestir camisetas rojas alusivas a la figura del santo y/o muerto poderoso, exhibir tatuajes, portar rosarios, aretes y otros accesorios con la figura del comandante. Estas acciones también son realizadas parcialmente por simpatizantes, que sin considerar a Hugo Chávez una entidad poderosa, suben al barrio a expresar respeto y admiración.

Para el análisis de este ritual se tomaron los supuestos teóricos de Bell (1992) quien centró la atención en los modos en que cada sociedad ritualiza y qué características de la acción distinguen a unos actos de otros en un contexto determinado. En este sentido, acojo lo que la autora denomina prácticas de ritualización, dentro de las cuales se unen dicotomías propias del pensamiento moderno como la separación del pensamiento y la práctica. Igualmente son fundamentales las apreciaciones de Cannell (2007), al enfocar el estudio de los rituales no solo en responder para qué sirven o qué provocan en los creyentes estas prácticas, sino en la importancia que los nativos le conceden a participar en determinadas celebraciones.

---

<sup>24</sup> Los devotos/solicitantes afirman que Chávez no murió, sino fue sembrado. Es decir, trascendió a otro plano y su legado echa raíces por lo que es un ser inmortal.

Estas posiciones pragmáticas acerca del ritual permitieron comprender cómo la gente vive las celebraciones del 5 de marzo y lo que representa visitar la capilla durante esta fecha emblemática. Quienes establecen este tipo de conexiones internalizan que no es lo mismo pedir al comandante desde el hogar, que subir al 23 de enero, lugar donde, desde las lógicas de los interlocutores, se siente la energía revolucionaria y la comunicación con el presidente es directa<sup>25</sup>. De igual manera, fueron de utilidad los aportes de Viotti (2017) en la comprensión de la producción de emociones generadas en estos rituales, en los que las tramas situadas de relaciones entre lo anímico, corporal y lo sagrado, muestran modos muy situados de manifestación de lo afectivo.

Por otra parte, dentro de estos desplazamientos para comprender otras racionalidades, fue de vital importancia la postura de Stengers (2007) sobre la cosmopolítica. Este concepto me llevó a pensar en que no se trata en validar los vínculos religiosos y políticos que establecen los devotos/solicitantes con el comandante Hugo Chávez, sino que el asunto está en determinar en cómo incluir la realidad definida por nuestros interlocutores, en el conjunto de relaciones que observamos, describimos y analizamos, sin que la realidad de esos imaginarios sea negada.

Al respecto. Stengers (2007) puntualiza en la necesidad de comprender ontologías múltiples. Surge la necesidad de incluir inquietudes que remitan a lo distinto, a mundos divergentes, a otras posibilidades en los que la política, por ejemplo, no se restrinja únicamente a los seres humanos. La realidad entonces está compuesta por distintas formas de adhesiones con lo humano y no humano como ocurre en el 23 de enero, lugar donde muertos excepcionales siguen operando activamente en el mundo de los vivos. En el 23 de enero, se activan redes entre humanos y no humanos

---

<sup>25</sup> Para el análisis de la celebración del 5 de marzo también fue de utilidad la noción de *communitas* propuesta por Turner (1974) sobre todo para analizar el contexto del aniversario de la “siembra” de Hugo Chávez en el que participan representantes del Estado, devotos/solicitantes y simpatizantes del chavismo. En este momento –o por lo menos para algunos interlocutores- las leyes jerárquicas de la estructura social parecieron invertirse y salen a relucir emociones profundas entre los presentes. Tanto promeseros, militantes y curiosos parecen vivir en esta fecha un tiempo especial que los une en una celebración dual. Si por un lado en el cuartel de la Montaña la celebración sigue un orden estatal, con tiempos y espacios estrictamente organizados, en la capilla se fortalece el vínculo con el orden sagrado. Sin embargo, habría que considerar que ambos espacios forman parte de un mismo proceso.

que suman voluntades dentro del trabajo político y la vida religiosa de los devotos/solicitantes.

En este sentido, Goldman (2016) refiere que para entender estas nuevas cosmopolíticas en las que intervienen la religión y la política, se hace indispensable desarrollar una teoría etnográfica particular, en la que como investigador se renuncie a la adecuación de nuestras categorías frente a las de los interlocutores y validemos los regímenes particulares de la realidad que experimentan las personas con quienes convivimos. En este caso, me interesa recuperar esa elaboración en relación con los vínculos que establecen sectores vulnerables urbanos con seres considerados excepcionales.

En esta dirección, rescato lo expuesto por De la Cadena (2010), quien refiere a que la cosmopolítica está inmersa en prácticas decoloniales de lo político que surgen de las relaciones entre mundos divergentes como los registrados en el 23 de enero, lugar donde para muchos habitantes, el comandante Hugo Chávez sigue siendo el presidente, resuelve problemas de la cotidianidad y desde otro plano dirige los destinos del país. En sintonía con la autora, estas prácticas deben estar apoyadas en las teorías etnográficas sobre el fenómeno e implican ontologías y epistemologías específicas, así como nociones particulares de prácticas religiosas, políticas, devoción, ritual, vínculos sagrados, milagro, entre otras categorías. En todo caso, estos descubrimientos del otro deben ser el resultado de un diálogo explícito entre lo que pensamos y lo que nos proponen las personas con quienes convivimos.

Sobre el abordaje etnográfico, esta investigación abordó la etnografía en su triple acepción: como enfoque, método y texto (Guber, 2011). Igualmente consideré lo expuesto por Noel (2009:36) al referirse a la etnografía como un abordaje que hace hincapié en una convivencia relativamente prolongada en el escenario que se ha seleccionado para la investigación y que incluye una interacción intensa entre el observador y sus interlocutores, así como la participación de aquel en la mayor parte posible de las actividades que puedan suponerse relevantes a los fines de la investigación.

Consideré que el enfoque etnográfico es el que mejor permite centrarse en el punto de vista y las lógicas de los actores, pues se propone controlar la imposición abstracta de modelos de la totalidad social reificados, que corren el riesgo de descuidar la dimensión de la vida cotidiana y la religión vivida. Por otro lado, prioricé la

circulación de los actores en su ámbito cotidiano, un hecho que excede incluso las propias redes de adhesión.

En este sentido, el desplazamiento ontológico que implicó la investigación permitió comprender las distintas maneras en que devotos/solicitantes se vinculan con entidades consideradas sagradas, más allá de posiciones que ven estas formas de religiosidad en sectores populares como una práctica de resistencia (Maduro: 1977) o como el resultado de la mera manipulación propagandística por parte del Estado (Pollak-Eltz, 2000; Ascencio 2013).

El estudio se enfocó en el sector La Planicie de la parroquia 23 de enero, ubicada al oeste de la ciudad de Caracas, en la cual se encuentran la capilla consagrada al comandante Chávez, epicentro de mis investigaciones. Esta localidad se convirtió en mi universo de estudio, al igual que las redes establecidas entre lo humano y no-humano. Las dinámicas propias de este contexto etnográfico convirtieron al lugar en un espacio practicado, donde, como plantea Wright (1995), existe una relación de conocimiento implicada. En este sentido, el trabajo de campo supuso un desafío existencial, pero también un compromiso con los lugares constituidos por nuestra práctica. Por tal razón, es indispensable ser conscientes de la dimensión ontológica del espacio, y del hecho de que nuestros movimientos como investigadores en él, co-crean las condiciones de nuestra percepción

Mi meta al investigar intentó dar cuenta de una comprensión intersubjetiva de las personas acerca de la naturaleza de su realidad situada. Lo importante, como lo expone Grimson (2012) era construir un conocimiento intersubjetivo que, para ser potente, no negara las tensiones de lo real y permitiera dar cuenta de la perspectiva nativa.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos existenciales y espaciales del trabajo de campo, practiqué durante ocho meses y medio la co-residencia con habitantes de la parroquia 23 de enero, devotos/solicitantes y simpatizantes de Hugo Chávez que, sin considerarlo milagroso, igualmente lo visitan en la capilla o el Cuartel de la Montaña. Por lo general, viajaba semanalmente a la ciudad de Caracas y en algunas ocasiones pernocté en el lugar. Adicional a los meses que representaron mi estadía (diciembre 2017-abril 2018 y enero 2020-abril 2020), eventualmente realicé visitas cortas, una vez que Elizabeth Torres me informaba de alguna actividad comunitaria de interés para la investigación.

Sin embargo, las últimas actividades planificadas se vieron afectadas por la emergencia suscitada por la COVID-19. La cuarentena y el aislamiento obligatorio decretados por el gobierno venezolano el 13 de marzo de 2020, me impidieron asistir a actividades que previamente habían programado organizaciones comunitarias en el barrio y que fueron suspendidas por la pandemia.

Durante el trabajo de campo, me apoyé en la realización de entrevistas en profundidad, abiertas y recurrentes, y la observación participante con registro sistemático de campo. Fueron de particular relevancia las entrevistas con Elizabeth Torres, líderes barriales y devotos/solicitantes cuyos nombres serán resguardados debido al delicado contexto venezolano. No obstante, en algunos casos me autorizaron a utilizar sus fotografías para esta tesis. Adicionalmente llevé un archivo sobre notas periodísticas desde 2013 con material relacionado a la investigación y las controversias públicas generadas por el culto al comandante Hugo Chávez.

Es necesario destacar que realizar una investigación sobre la sacralización del comandante Hugo Chávez en tiempos de extrema polarización social, crisis económica y política no fue tarea fácil. Acepté el reto que me había propuesto, a pesar de ciertas advertencias de colegas docentes y amigos.

Una de mis compañeras de trabajo en la Universidad de Carabobo, ubicada en la ciudad de Valencia, Venezuela, me señaló que era muy peligroso subir al 23 de enero, porque además de la delincuencia desbordada, “era un sitio de brujería y adoración a Satanás”. Me recomendó llevar agua bendita y protección, en especial porque en el 23 de enero reposan los restos de Chávez “y ese tipo era malo, practicaba la brujería, mataba gallinas en Miraflores”.

Me recomendó leer el libro *Los brujos de Chávez*, del periodista venezolano David Placer (2015), en el cual se describe al presidente como un hombre supersticioso, amante de la magia, los santeros, la brujería y el espiritismo. Incluso, se aseveran sacrificios y rituales en las oficinas del palacio presidencial, “porque el verdadero “cemento de la revolución es el mundo mágico-religioso” (Placer, 2015: 8).

Estas aseveraciones me reafirmaron que el contexto venezolano amerita investigaciones antropológicas que permitan conocer esa parte de nuestra sociedad que nos resulta lejana, incomprendida, y para muchos “exótica”, en especial, por la imagen que los propios medios de comunicación han posicionado sobre los barrios populares

venezolanos, precisamente “llenos de brujos y chavistas”, en sintonía con los sentidos comunes de los sectores más privilegiados.

Así que con el acompañamiento de mi amigo Esteban me adentré en el 23 de enero. Desconocía las tramas de un cerro caraqueño. Siguiendo el paradigma malinowskiano, me acerqué al campo con objetivos preestablecidos y teoría básica sobre santos populares. Estaba dispuesto a conocer, observar y participar, construir conocimiento con mis interlocutores, aunque al iniciar el recorrido sentí dudas sobre el valor de mi trabajo de tesis. Además, temía confundir mi deseo sobre cómo quería que fueran mis actores, fieles representantes de los sectores vulnerables, y pecar con la idealización.

Mi obligación era otra y estaba enmarcada en una gran oportunidad para escudriñar un mundo que aparentaba no ser tan ajeno, tomando en consideración que interactuaba con habitantes de mi propio país. Así que recordé los supuestos de Strathern (1987) y Peirano (1999) sobre la antropología *at home*, basados en enfocar nuestra mirada dentro de casa, a experiencias cercanas, de mi entorno, entender a una otredad que hace su vida muy cerca de la mía.

Pero si bien lo *at home* tocaba algunos puntos de mi propio ser, el extrañamiento había estado presente. Me sentía en otro mundo, lo popular y las prácticas religiosas que en ese ámbito se desarrollaban eran totalmente lejanas para mí, en especial por mi trayectoria mormona. Sentía una especie de inquietud al tratar de comprender a mis connacionales. El trabajo de campo y la escritura del texto etnográfico han supuesto una distancia entre mi experiencia y la de ellos, la cual ha reafirmado la vieja idea de la antropología y su extrañamiento.

Durante los primeros meses en el campo en algunos casos hubo hostilidad y desconfianza. Al dialogar con algunos devotos/solicitantes cuestionaron que no expresara abiertamente mi afiliación política. Pareciera que en el 23 de enero reinan las dicotomías en este sentido: o se es chavista o *escuálido*; o se es revolucionario o *pitiyankee*<sup>26</sup>.

Recuerdo la conmemoración del 5 de marzo del año 2020, durante mi segunda incursión prolongada al campo. Una emisora radial estatal con transmisión a toda

---

<sup>26</sup> El comandante Hugo Chávez denominó a sus adversarios escuálidos. En vocabulario revolucionario es sinónimo de perdedor. Por otra parte, la categoría *pitiyankee* refiere a enemigos de la patria, que emulan el estilo de vida estadounidense, es decir, son vendepatria.

Venezuela realizaba un programa especial sobre “el comandante eterno y supremo”. Elizabeth, la guardiana de la capilla, me invitó a participar. Me dijo, “usted es antropólogo, salude y hable de lo que hace en el 23”.

Acordaron la entrevista con el locutor, un hombre bastante mayor y con reconocimiento en las filas de la revolución. Me sentaron frente al micrófono y me preguntó acerca de lo que representó el comandante Chávez en mi vida. Le respondí que fue un hombre que visibilizó las necesidades de los más pobres y que eso se agradece. El locutor insistió y repreguntó: ¿Pero de qué forma lo impactó el comandante? ¿De qué forma vive el legado de su siembra?

Estaba algo confundido, no soy militante y aunque domino herramientas periodísticas para defenderme en estos casos, el locutor logró desencajarme un poco.

Le respondí:

Siempre vengo al 23 y hago trabajo de campo. Para mis interlocutores el comandante Chávez es el santo presidente, sigue operando en el mundo de los vivos. Es una entidad sagrada y por eso le visitan en la capilla. La conexión es fuerte, la gente agradece por los favores concedidos y están dispuestos a devolver esos favores trabajando por la revolución.

(Nota de campo 5 de marzo de 2020).

Algo molesto por no recibir las respuestas que esperaba, me despidió y dijo frente al micrófono: “este antropólogo viene de vez en cuando a tirar piedras al 23 de enero”<sup>27</sup>. Me levanté e intenté salir, pero algunas personas me rodearon. Elizabeth ingresó, me tomó de la mano y me sacó de allí. Algunos me observaron con desconfianza y le consultaron a Elizabeth si yo era un escuálido.

Ella les aclaró que no pertenezco al Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)<sup>28</sup>. Elizabeth reiteró que no soy escuálido, que soy su amigo y que estoy en el 23 escribiendo sobre la capilla que ella misma construyó. Esteban, que estaba cerca del lugar, me recomendó alejarme de la carpa e ingresar al Cuartel de la Montaña. Indicó que ese locutor tiene fama de buscarle pelea a todo el que no le responde lo que quiere. Esteban también es periodista, milita en el PSUV y lo conoce bastante bien. Además, Esteban me informó que estaba armado, por “si se prende un peo”<sup>29</sup>.

---

<sup>27</sup> Tirar piedras en criollo se asocia con molestar a otras personas.

<sup>28</sup> Conocido como PSUV. De ahora en adelante, usaremos las siglas para referirnos a este partido político.

<sup>29</sup> En este contexto, peo se refiere a una pelea.

El momento fue bastante incómodo. Desde ese momento sentí que me evaluaban y que desconfiaban de mí. Elizabeth me reiteró que no me preocupara, que mientras estuviera con ella, estaba seguro. “A ti nadie te jode”, recalcó. Con el pasar de los días, esa distancia podría romperse eventualmente con una invitación a rezar con las y los devotos/solicitantes la oración al comandante, lo que hice sin ningún problema, en honor a la observación participante.

También, me percaté de que representantes de uno de los Colectivos en el 23 de enero que por asuntos de seguridad me reservo el nombre, filmaron y tomaron fotos a escondidas durante las entrevistas. En esta misma dirección, una de las entrevistadas previstas se negó a atenderme porque para ella yo no parezco revolucionario, era simplemente un “escuálido” y enemigo de la revolución bolivariana. Elizabeth salió en mi defensa y expresó: “él es antropólogo chica, simplemente está investigando y con mucho respeto”.

Esta dicotomía sobre afiliación política no era exclusiva del 23 de enero. Al hablar de mi trabajo en otros escenarios como las propias universidades donde imparto clases en Venezuela, se me acusaba de chavista. En marzo de 2018 se me invitó a dictar una conferencia sobre mis avances de investigación. Una profesora se levantó y cuestionó mi objeto de estudio.

Me interrumpió en diversas ocasiones. Dijo que yo estaba reivindicando la figura de un dictador. Abiertamente me acusó de chavista, espía y otros calificativos que no repetiré en mi tesis. Estas experiencias evidenciaron la preocupante fragmentación que sufre el país en estos tiempos de crisis económica, política y social.

Un reto como investigador representó el hecho de no ser militante e investigar un fenómeno sensible para la sociedad venezolana, sin embargo, soy consciente de la responsabilidad y puedo afirmar que nuevas herramientas fortalecieron el descentramiento de la mirada, interpelan y me permiten abordar controversias de mi propio mundo dejando atrás prejuicios, haciendo un desplazamiento ontológico por otras realidades ajenas a la mía para poder mirar con una nueva perspectiva.

## Recorrido de la tesis

Este trabajo representó una investigación que buscó reflejar de manera etnográfica, la vida cotidiana de un grupo de personas devotas del comandante Hugo Chávez, en la parroquia 23 de enero de Caracas, que se muestra doblemente interesada en adhesiones políticas y religiosas. De esta manera, logramos comprender las distintas formas de adhesión que establecen sectores populares urbanos con seres considerados excepcionales.

En este sentido, la tesis se dividió en cinco capítulos. El primero de ellos, titulado *Narraciones de alteridad y el culto a los muertos en Venezuela*, describe la preponderancia de la relación con los muertos muy característica en este país sudamericano, en el que cotidianamente se eleva a los altares domésticos a familiares fallecidos, pero también a difuntos considerados muy poderosos, como el propio Libertador Simón Bolívar.

Igualmente se analizan narrativas nacionales sobre la nación y cómo, estas privilegiaron a unos credos por encima de otros. Siguiendo esta línea, se estableció un diálogo con investigadores de la religión de María Lionza, considerada en este trabajo como un antecedente cultural importante en cuanto a santificaciones populares se refiere. Este culto que de acuerdo con antropólogos locales tendría antecedentes prehispánicos, es practicado en todo el territorio nacional, ofreciendo un abanico de posibilidades para la sacralización de personajes históricos y figuras carismáticas, incluyendo políticos como el comandante Hugo Chávez.

María Lionza está tan arraigada a la idiosincrasia venezolana, que personas ajenas al culto establecen sus propios procesos de socialización con los muertos, pidiendo ayuda, protección y resolver problemas de la cotidianidad. En este contexto, no tendría por qué asombrarnos los vínculos cosmopolíticos presentes en el 23 de enero, barrio en el que devotos/solicitantes veneran al expresidente Chávez.

El capítulo II, *Tiempo y Espacio*, rastrea los orígenes de los procesos de sacralización del comandante Chávez partiendo de una fecha considerada sagrada desde la óptica nativa: el 4 de febrero de 1992 (4F). Recordemos que ese día Hugo Chávez apareció en la esfera pública venezolana, al protagonizar una asonada militar contra el presidente Carlos Andrés Pérez. La biografía mítica de Chávez ha establecido

al 4F como el “despertar de los pueblos”, el tiempo en que la divinidad mostró al “enviado” para resolver la crisis sociopolítica venezolana.

Además, la visibilización del culto a Chávez no podía ser en otro espacio que, en el 23 de enero, cerro irreverente y revolucionario, en donde fueron “sembrados” sus restos. En este capítulo además se describe la capilla consagrada a San Hugo Chávez del 23 y algunos objetos poderosos, como el busto y un cuadro del comandante, reforzando de esta manera el enfoque material de la religión, mostrando cómo las cosas y los devotos/solicitantes, van articulando dimensiones de poder, consolidando su propia comunidad.

Por otra parte, en el capítulo III se analiza *La polisemia del santo-presidente*. Centrándome en un enfoque relacional de las prácticas religiosas, presento las diversas maneras en que los devotos/solicitantes se vinculan con esta entidad. Dependiendo de la trayectoria de vida de los devotos/solicitantes, el comandante Chávez es considerado como el “santo-presidente”, “un muerto poderoso”, un “ser vergatario”, “espíritu marialioncero” o desde la perspectiva evangélico-pentecostal, “un enviado del demonio”. Esta polisemia me colocó frente a distintas cosmovisiones que, sobre la muerte, convergen en el 23 de enero.

Respecto al capítulo IV, denominado *Una fiesta estratégica y diferencial*, diálogo con teóricos acerca de las prácticas de ritualización y cómo la gente internaliza las celebraciones desarrolladas el 5 de marzo, cuando se conmemora la “siembra y el cambio de paisaje” del comandante Hugo Chávez.

Las observaciones estuvieron centradas en los actos organizados en el santuario por Elizabeth Torres en 2018. También presentó datos etnográficos que muestran cómo los creyentes experimentaron esta misma fecha, pero en 2020, año en el que se preparó la capilla para recibir visitantes, pero no se escenificó una gran fiesta como en el pasado.

Seguidamente, el capítulo V titulado *Entre devotos y militantes: política en revolución*, registra y analiza la porosidad entre las acciones políticas de mis interlocutores y sus prácticas religiosas, enmarcadas en la sacralización de un político que es considerado excepcional. Se muestra una praxis cosmopolítica, en la que la trayectoria y ejemplo del comandante, los hace participar de una serie de instancias que buscan fortalecer la revolución bolivariana en la comunidad del 23 de enero. En ese contexto participan de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción

(CLAP), las radios comunitarias, la Milicia Bolivariana, Consejos Comunales y la Unidad de Batalla Chávez<sup>30</sup>.

Finalmente presento las *Conclusiones* de la investigación. Retomando aspectos de las preguntas que giraron en torno a la tesis, reflexiono acerca de la diversidad religiosa en Venezuela invisibilizada por las propias narrativas del mestizaje. También, sobre cómo se manifiestan las prácticas de sacralización en torno al comandante Hugo Chávez, cuyas formas de adhesión revelan interesantes isomorfismos que nos llevan a cuestionar esas posturas académicas que separan lo religioso y lo político.

La experiencia etnográfica en el 23 de enero exhibe otros mundos posibles, en los que la fusión de esferas muestra un cosmos alternativo que debe ser abordado desde una antropología simétrica, que renuncie a esos presupuestos que buscan adecuar nuestras categorías frente a la de nuestros interlocutores. De esta manera, planteo a modo de cierre, temáticas pendientes para los antropólogos de la religión en Venezuela, que deben ser abordadas desde una teoría etnográfica sobre las prácticas religiosas, otras esferas como la política y la propia cosmopolítica.

---

<sup>30</sup> Los CLAP son un programa de distribución de alimentos promovidos por el Gobierno desde 2016. Son las propias comunidades organizadas las que abastecen y distribuyen alimentos básicos a la población. La Milicia, es un componente de la Fuerza Armada conformada por civiles. Los consejos comunales son grupos sociales que permiten la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades. Las UBCh son un grupo para defender la revolución. Sus objetivos son electorales. Hoy día cumplen un papel relevante en la difusión de la doctrina del Partido Socialista Unido de Venezuela.

# 1. Narraciones de alteridad y el culto a los muertos en Venezuela

*“En el interior se esta patria los muertos de hacen tan presentes como los vivos, más aún, los gobiernan. Son muertos consolidados, muertos que viven en el interior de los vivos, muertos que hablan”.*

*Edgar Morín*

“En la montaña de Sorte por Yaracuy, en Venezuela, vive una Diosa...una noble reina de gran belleza y de gran bondad, amada por la naturaleza, iluminada de caridad”. Este fragmento corresponde a la canción María Lionza, escrita e interpretada por Rubén Blades, compositor, cantante y activista panameño muy conocido en Centroamérica, el Caribe y el mundo hispanoparlante de los Estados Unidos. El éxito de la canción María Lionza popularizada en 1978, dio a conocer a esta entidad fuera de las fronteras venezolanas. Blades quiso expresar su devoción a la reina de Sorte tras una visita a la montaña. La visibilización de María Lionza en la cultura de masas, expresa de alguna manera la relevancia de la reina y la de sus médiums en la cotidianidad venezolana, en la que la presencia de los muertos y otros seres suprahumanos penetran las relaciones que se sostienen desde las esferas políticas.

Dentro de este contexto, Venezuela es un país donde habitualmente se establecen vínculos con los muertos. En zonas rurales y urbanas la gente acostumbra a dejar vasos de agua o café a familiares difuntos; colocar una fotografía en altares domésticos junto a santos católicos o deidades de la santería y el espiritismo. También se establecen comunicaciones con los fallecidos al escuchar ruidos dentro de las viviendas y mientras se duerme. De esta manera, se va estructurando una relación que va más allá del recuerdo y que moldea la vida cotidiana. En la mayoría de los casos, la gente pide protección y favores, a cambio de mantener su presencia en el mundo de los vivos. Mientras el muerto cumple, adquiere trayectoria y poder.

Estos lazos no se establecen únicamente con familiares. También es cotidiana la relación con muertos considerados poderosos: héroes de la patria, prominentes médicos y algunos políticos (Carrera Damas, 1973; Pollak-Eltz, 1987; Ferrándiz, 2004; Salas, 2005; Franco, 2009-2011). A diferencia de los difuntos ordinarios, estos

seres realizan servicios y milagros luego de su fallecimiento. En este contexto cobra importancia el culto a María Lionza, adoración a la entidad que lleva este nombre y a un gran número de entidades espirituales menores que forman su infinito panteón, muy presentes dentro de las distintas formas de adhesión que establecen los venezolanos con figuras consideradas sagradas. Precisamente, el presente capítulo describe desde una perspectiva histórica y etnográfica, el proceso de sacralización del comandante Hugo Chávez y sus conexiones con el culto a los muertos y la religión de María Lionza, muy presente en todo el territorio nacional.

Sin embargo, a pesar de la preponderancia de lo no humano y el vínculo que establecen personas con seres superpoderosos en la vida cotidiana, las representaciones hegemónicas de nación invisibilizaron expresiones religiosas propias de los sectores populares, pueblos originarios y población afrodescendiente, en un país que desde su conformación republicana fue imaginado como católico y mestizo<sup>31</sup>. Todo vínculo establecido por fuera de las religiones legitimadas socialmente fue considerado superstición, charlatanería o manifestaciones diabólicas, representaciones que hoy día se mantienen en algunos sectores, por lo que aún puede observarse cierto estigma hacia la santería o el propio espiritismo marialioncero, a pesar de la exposición pública que han registrado en las últimas dos décadas.

En este sentido, las ontologías diferenciales que contrastaban con las imágenes de nación civilizada fueron reguladas desde el propio Estado, los medios de comunicación y la academia venezolana. La nación debía comportarse como una unidad étnica homogénea, en donde toda diferenciación fuera percibida como negativa y, por ende, invisibilizada. La asimilación aproximó al indígena y al negro venezolano a un ideal de relación político-económica con el estado, cuyo patrón fue la población mestiza, que de a poco dejó prácticas religiosas nativas y asumió las impuestas desde las elites.

Estos procesos se repitieron en la mayoría de las naciones latinoamericanas. Segato (2007) y Grimson (2012, 2014 y 2019), destacan que los Estados nacionales en la región se formaron bajo el ideal mestizo, brazo ideológico que ofuscó la posibilidad de la memoria y secundó la represión que obligó a la multitud desposeída a temer y silenciar memorias que vinculaban sus vidas con una historia profunda anclada en el

paisaje latinoamericano. Se perdió así, en el calderón del mestizaje, el rastro del parentesco de los miembros de la multitud no-blanca con los pueblos, americanos o africanos, de sus antepasados, incluyendo sus prácticas religiosas. El crisol de razas fue la figura que garantizó esa opacidad de la memoria.

Precisamente, Venezuela se construyó sobre la idea de la mezcla de razas. Mansutti se refiere para el caso venezolano a tres bloques: “los indios, los negros y los europeos, cada uno dando lo peculiar de sus culturas, su lengua, su estética, sus músicas y sus culturas productivas y culinarias. Al mismo tiempo, el resultado sería sustancialmente diferente a sus aportantes: una nueva raza” (2016, 17). En sentido contrario, Kelly (2010) plantea que la idea de mestizaje corresponde con un proceso, una progresión hacia un estado final: la persona, clase o nación mestiza. Se supone entonces, que el mestizaje produce un tipo distintivo de gente que elimina la relación entre los pueblos originarios y afrodescendientes que terminaron siendo consumidos por la mezcla, que a su vez resultó en una identidad nueva y compartida

En este contexto, y a pesar de las persecuciones contra sus practicantes la veneración a María Lionza logró sostenerse en el tiempo (Ferrándiz, 2004). A su vez, representa un antecedente cultural importante que ofrece un abanico de posibilidades para sacralizaciones de figuras carismáticas, héroes de la independencia venezolana, reconocidos médicos, estudiantes, curanderos, parturientas, esclavos africanos, indígenas, jóvenes bandoleros, prostitutas, militares, presidentes y hasta don juanes. Una vez que estas figuras llegan a los altares populares, suelen pasar al panteón marialioncero y viceversa.

Los muertos, entonces, juegan un rol protagónico dentro de la socialidad común al ofrecer ayuda, protección y resolver problemas de la cotidianidad de la gente<sup>32</sup>. En el caso particular de la religión marialioncera, dependiendo de las dinámicas político-sociales de Venezuela ingresan o salen espíritus a las denominadas cortes o agrupaciones (Ferrándiz, 2004). Estas están conformadas de acuerdo con el origen étnico, oficio o características particulares de los muertos. Por ejemplo, la Corte Negra la integran esclavos provenientes de África y su descendencia, entre ellos el Negro Primero, integrante del Ejército que independizó a Venezuela de España y las esclavas Matea e Hipólita, quienes amamantaron a Simón Bolívar, el padre de la patria.

---

<sup>32</sup> Se usa el término socialidad para referir a la relación entre humanos-no humanos.

No es un dato menor que el Negro Primero, por ejemplo, acompañe a María Lionza y al cacique Guaicaipuro en lo que se denominan las tres potencias, triada que en el imaginario nacional representa a una especie de santísima trinidad autóctona, que combina lo español, lo indígena y lo africano<sup>33</sup>, reafirmando de alguna manera el discurso sobre el mestizaje propio de la narrativa oficial.

Desde esta lógica, la religión de María Lionza también es interpretada desde las narrativas del mestizaje nacional, que describen esta expresión como resultado del sincretismo. A pesar de ello, María Lionza supera ampliamente esa categoría, tomando en consideración que los practicantes adicionan constantemente a su realidad, elementos que terminan transformando sus vínculos con seres considerados suprahumanos.

En este sentido, resulta de vital relevancia hurgar en los registros históricos de la religión de María Lionza y las narrativas de sus médiums, que relacionan, por ejemplo, a Simón Bolívar, figura importante dentro de las divinidades marialionceras, con el comandante Hugo Chávez Frías, a quien consideran la reencarnación del Libertador desde que hizo su aparición en la esfera pública, tras la asonada militar del 4 de febrero de 1992 contra el entonces presidente Carlos Andrés Pérez (Salas, 1987; Pollak-Eltz, 2000; Taussig, 2015).

Simón Bolívar es objeto de veneración en todo el territorio nacional al margen de estas prácticas espiritistas, en especial, en hogares donde se practica un catolicismo más popular (Carrera Damas, 1973; Pino Iturrieta, 2003). Suele pedírsele fuerza, determinación y poder para emprender proyectos importantes de índole económico y/o político. En este contexto, Bolívar es uno de los muertos más poderosos del país, cuya biografía mítica cobra fuerza en momentos de crisis sociopolíticas que ponen en juego la institucionalidad. Además, es común observar en hogares venezolanos de sectores populares urbanos, la imagen del Libertador acompañando a cualquier virgen propia del catolicismo.

---

<sup>33</sup> Las tres potencias del culto a María Lionza rescatan aspectos identitarios de lo nacional. Acompañan a la reina María Lionza en lo más alto del panteón el negro Primero, quien estuvo con Simón Bolívar en las batallas por la independencia de los países que conformaban la Gran Colombia. El apodo de Negro Primero lo ganó por siempre ir con su lanza al frente en el campo de batalla. Murió el 24 de junio de 1821 durante la Batalla de Carabobo, la que selló la independencia absoluta del territorio venezolano de España. También integran la tríada el cacique Guaicaipuro, quien de acuerdo con la historiografía oficial propinó grandes derrotas a los españoles durante la conquista. Es símbolo de la resistencia indígena y en tiempos de revolución bolivariana se rescató su figura como símbolo nacional y de la gallardía de los pueblos originarios.

Lo mismo está ocurriendo con la figura del expresidente Hugo Chávez Frías. A días de su muerte, el 5 de marzo de 2013, comenzó a considerarse un muerto muy poderoso en barriadas populares en la ciudad de Caracas, iniciándose de esta forma la estructuración de todo un culto hacia esta figura considerada suprahumana, que fue ganando trayectoria gracias a la adjudicación de varios milagros que serán descritos en capítulos posteriores.

Al comandante Hugo Chávez Frías se le piden favores de diversa índole, sirve de guía espiritual para meditar y es consultado eventualmente por organizaciones políticas comunitarias al momento de tomar decisiones importantes, porque en Venezuela, para un considerable sector de la población, el comandante Hugo Chávez no ha muerto, solo cambió de paisaje y sigue gobernando desde otro plano<sup>34</sup>. Incluso, en el 23 de enero suele llamársele el santo presidente, categoría empleada por devotos/solicitantes con vínculos católicos, para referir a una entidad poderosa que intercede ante la deidad suprema para seguir gobernando a Venezuela.

En la actualidad y de acuerdo a datos etnográficos, el espíritu de Hugo Chávez Frías, además de las devociones que se registran en sectores urbanos de la ciudad de Caracas, también es invocado dentro del panteón marialioncero, en especial por oficiantes o materias jóvenes, lo que evidencia la flexibilización hacia algunos espíritus considerados de mucha luz y fuerza, tomando en consideración que, de acuerdo a la versión de practicantes y médiums experimentados, son necesarios unos 15 años desde el fallecimiento de la persona para que la reina María Lionza autorice las invocaciones<sup>35</sup>.

De acuerdo con la biografía mítica del expresidente Hugo Chávez Frías, su conexión con el espiritismo marialioncero es de larga data. Tras la intentona golpista que lideró Chávez en 1992, un gran número de médiums no dudó en considerarlo la reencarnación de Bolívar, quien, a su vez, es considerado por algunos espiritistas como la reencarnación del poderoso cacique Guaicaipuro. Es decir, Chávez fue percibido como un enviado divino, un nuevo mesías que vendría a “despertar al pueblo” y a

---

<sup>34</sup> En mis registros de campo en marzo de 2020 aparece la categoría “cambio de paisaje”, usada por los creyentes para resaltar que el presidente Hugo Chávez no murió, sino que trascendió a otro plano, desde donde sigue operando en el mundo de los vivos. Para la misma fecha, pero en 2018 los interlocutores se referían a “la siembra del comandante”, frase con que también hacían alusión a que Chávez tampoco había muerto y que, con su siembra, el legado revolucionario echaba raíces sólidas, lo que garantizaría su permanencia en el tiempo.

<sup>35</sup> Como materia son conocidos los médiums que invocan espíritus en la religión de María Lionza.

luchar por las reivindicaciones de los sectores más desfavorecidos (Pollak-Eltz, 2000; Salas, 2005; Taussig, 2015), en un contexto socioeconómico caracterizado por alta inflación, sonados casos de corrupción y la aplicación de políticas neoliberales impuestas por el Fondo Monetario Internacional, lo que mantenía al país bajo un descontento generalizado que ya se había evidenciado tres años antes, el 27 de febrero de 1989 con el denominado Caracazo<sup>36</sup>.

### 1.1. María Lionza en el imaginario nacional

La reina María Lionza es presentada de diversas maneras. La versión más popular la describe como una mujer indígena de extrema belleza, que se pasea por las montañas de Sorte, en el estado Yaracuy, en la región Centro-Occidental de Venezuela. Investigadores locales consideran las narrativas marialionceras como un mito amazónico básico que formaba parte de la espiritualidad de los pueblos *Caquetía* y *Jirajara*, quienes experimentarían de un modo corpóreo el trance en la montaña de Sorte<sup>37</sup>.

Antolínez (1972) refiere que la cultura ancestral de los pueblos originarios descubrió en ese lugar corrientes etéreas y telúricas que conforman un núcleo positivo de energía, donde el hombre es recorrido por ondas que le llegan del cielo y la tierra, que, al juntarse en su cuerpo, van a poner a rebullir fuerzas naturales que están en su parte media. Desde esta referencia, estaríamos frente a una “entidad ancestral fantasmagórica que burbujea e irradia hacia la Nación desde el cuerpo poseído del indígena” (Ferrándiz, 2004: 44). En este contexto, cobra fuerza el origen prehispánico

---

<sup>36</sup> El Caracazo es uno de los episodios más tristes de la sociedad venezolana. Fue una explosión popular ocurrida el 27 de febrero de 1989, a solo tres semanas del ascenso a la presidencia de Carlos Andrés Pérez. Fue motivada a un excesivo aumento en las tarifas del pasaje de transporte público, lo que originó disturbios en pequeñas ciudades aledañas a Caracas. Las protestas se expandieron por toda la capital y ciudades importantes. En el imaginario quedó grabado que “los más pobres bajaron de los cerros”, aludiendo a que la mayoría de los sectores populares en Caracas residen en las montañas que rodean la metrópolis. Se generalizaron los saqueos a comercios. La gente cargaba con alimentos, electrodomésticos, muebles, etc. La situación fue extrema y el jefe de Estado ordenó al Ejército controlar a como diera lugar los disturbios. Al día siguiente se decretó toque de queda y los muertos se contaron por centenas. El balance: 276 fallecidos según cifras oficiales, sin embargo, el Informe del Comité de Familiares de las Víctimas de los sucesos de febrero y marzo de 1989 publicado en 2007, se refiere a unos 500 muertos y más de tres mil desaparecidos. El “Caracazo” representa uno de los episodios más tristes de la historia contemporánea y representó la antesala a la aparición pública del teniente coronel Hugo Chávez Frías, el 4 de febrero de 1992.

<sup>37</sup> Los *Caquetías* y *Jirajara* fueron pueblos originarios que habitaron parte del Occidente venezolano.

del culto a María Lionza (Pollak-Eltz, 1985, Canals, 2012), lo que pone en la mesa la rediscusión del asunto indígena en Venezuela y aspectos de la identidad nacional, considerando a esta expresión como la verdadera y auténtica religión venezolana, narrativa que igualmente refuerza la teoría del mestizaje.

Aprovecho para destacar que en el país hay libertad de cultos y a partir de la Constitución de 1999 no hay religión oficial (Ascencio, 2012). La religión de María Lionza es practicada hoy día en todas las regiones del territorio nacional, entre distintas clases sociales, aunque su visibilización es más fuerte en los sectores social y simbólicamente subordinados<sup>38</sup>.

Los orígenes de la religión marialioncera no se pueden precisar con exactitud. La antropóloga Pollak-Eltz (1985) hace referencia a manuscritos del siglo XVIII que permanecen en el Archivo Nacional de Caracas, en los que los españoles informan de prácticas rituales de “naturaleza diabólica” en las montañas de Chivacoa, que hoy se ubicarían precisamente en Sorte. El culto continuaría de forma clandestina durante el periodo colonial, al tiempo que recibía influencia africana producto del desarrollo de la sociedad esclavista (Clarac de Briceño, 1970).

Por otra parte, Barreto (2001) indica que las referencias más remotas a prácticas rituales que puedan considerarse originarias, deben buscarse en testimonios orales que datan de principios de siglo XX, en los cuales campesinos de la región de Yaracuy discuten la existencia de una devoción campesina y afrovenezolana a la reina María Lionza, caracterizada por la devoción a caciques indígenas y héroes de la independencia como Simón Bolívar, razón por la cual siempre se le ha asociado como una especie de magma primigenio de la identidad nacional y la herencia aborigen.

---

<sup>38</sup> La indigeneidad del culto a María Lionza se ha estructurado en estudios que refieren a la continuidad cultural entre esta práctica religiosa -en donde el trance e invocación de espíritus es elemental-y ciertas ceremonias sagradas propias de los pueblos originarios, practicadas antes de la llegada de los españoles a lo que actualmente es el territorio venezolano. Barreto (1998) indica que esta posición sobra fuerza basándose en restos arqueológicos como estatuillas de diosas y/o vestigios funerarios. También destaca la pervivencia en el culto de algunos elementos simbólicos del mundo amerindio, entre ellos la serpiente, las quebradas, el tapir y la adoración a diosas femeninas asociadas a la fertilidad, razón por la cual, los defensores de esta teoría hablan de filiación cultural entre la forma actual de la religión marialioncera y la cosmogenia indígena prehispánica. Otras posiciones hacen hincapié en la naturaleza moderna del culto, en especial desde 1940 cuando el paso de la ruralidad a la industrialización del país originó el éxodo del campo a la ciudad, caldo de cultivo para la fusión de diversas formas de expresión religiosa, en las que se incluirían ciertas supervivencias indígenas, consolidando y expandiendo la forma que en la actualidad mantienen los practicantes con los espíritus de las cortes y la propia reina.

Esta es la razón por lo que algunos investigadores del culto (Barreto, 1990, 1998; Canals, 2010) refieren que sobre María Lionza se fueron reconduciendo leyendas de pueblos originarios hacia la reconfiguración de lo nacional, en una línea de trabajo que centró sus esfuerzos en la búsqueda de la memoria, lo autóctono, la génesis de lo venezolano. Al filtrarse el mito de la matriz popular de la que brotó inicialmente, se mezcló con otras versiones y surgieron configuraciones, formas devocionales y las cortes propias del culto que se expanden por toda Venezuela.

En este sentido, lo que en otrora se desechó por considerarse superstición o cultos diabólicos, fue empleado desde el discurso oficial como símbolo de la nación, a pesar del rechazo de la iglesia católica y la comunidad científica. El presidente Marcos Pérez Jiménez, quien gobernó dictatorialmente a Venezuela entre 1952 y 1958, buscó convertir a María Lionza en un nuevo símbolo nacional (Canals, 2010a, 2010b)<sup>39</sup>. Para ello, encomendó al escultor Carlos Colina una escultura de la diosa cuya versión es la más popular.

Se trata de una exuberante fémina desnuda sobre un tapir o danta, animal muy presente en la simbología amerindia. En esta imagen María Lionza levanta con ambos brazos la estructura ósea de una pelvis, por lo que se vincula a una divinidad ligada a la fertilidad. Otros asocian la imagen a la madre de la patria. La estatua se ubicó en la autopista Francisco Fajardo, la más importante de la ciudad de Caracas. En 2021, el presidente Nicolás Maduro cambió el nombre de esta arteria vial por Cacique Guaicaipuro, una de las tres figuras que conforman las tres potencias de la religión marialioncera<sup>40</sup>.

La reina de Sorte, como también se le conoce, encajaba perfectamente en los esfuerzos por exaltar el sentimiento patriótico nacional: un personaje mítico y plural, lo que la convierte en una figura suficientemente transversal para que la pudieran

---

<sup>39</sup> Tras la llegada de la democracia en 1958, si bien, la imagen de María Lionza permaneció en el espacio público, desde los medios de comunicación se posicionó la imagen de una religión vinculada a la brujería. En 2004 se intentó trasladar la escultura al Paseo de Bellas Artes, donde se ubica la Galería de Arte de Caracas y el Museo de Ciencia. La directiva de este último se opuso al traslado, señalando que el sitio se convertiría en un espacio de magia negra.

<sup>40</sup> El cambio de nombre de autopista Francisco Fajardo a Cacique Guaicaipuro revivió tensiones en el país. Sectores conservadores y de la oposición venezolana consideraron que el gobierno simpatizaba con brujos y espiritistas, por lo que estas modificaciones formarían parte de rituales que buscan invocar a María Lionza para la perpetuación en el poder. El libro “Los Brujos de Chávez” (Placer, 2015) relata los supuestos vínculos del comandante Chávez con “brujos y santeros” a los cuales habría acudido “desesperadamente como fórmula de poder”. El texto de alguna manera estigmatiza religiones distintas al catolicismo y retoma la tradicional dicotomía naturaleza-cultura.

adorar individuos pertenecientes a distintas clases sociales y procedencias étnicas. En los sectores medios el culto se fortaleció en el ámbito privado y, la participación en ciertos rituales como limpiezas, lectura de tabaco y una que otra consulta al espíritu de confianza, se hace con discreción. Incluso, en algunos casos se pide absoluta confidencialidad al médium “para que nadie se entere”. En los sectores populares no hay inconveniente en mostrarse públicamente como devoto de la reina o de cualquier espíritu de su amplio panteón, a pesar de la estigmatización que persiste hacia esta religión.



Imagen 1. La estatua de María Lionza, del escultor Carlos Colina, está ubicada en una importante avenida de Caracas y se ha convertido en parte del circuito espiritista venezolano. Además, siempre ha estado acompañada de polémica y rechazo por sectores letrados de la población. Fuente: Prensa Nacional.

Con el paso del tiempo la figura de María Lionza comenzó a popularizarse y se afianzó la relación de la diosa con el territorio venezolano, aunque en plena instauración de la democracia en la década de 1960, practicantes del culto fueron perseguidos, encarcelados y acusados de ejercicio ilegal de la medicina, acusaciones sustentadas en la Ley de Vagos y Maleantes, vigente en el país entre 1939 hasta 1997.

Esta carga estigmática hacia quienes asumen cultos distintos al catolicismo romano oficial ha estado presente desde la conformación de la República, impulsada por las narrativas nacionales desprendidas desde las elites de la población, la Academia y la propia representación del catolicismo romano que, valiéndose de su poder mediático, controló prácticas y voces religiosas disidentes, desplazándose, como ha ocurrido en otras regiones de América Latina, a categorías residuales como religiosidad popular, curanderismo y/o esoterismo (Segato, 2007; Frigerio, 2018).

Durante la revolución chavista volvió a favorecerse esta práctica religiosa con el reconocimiento público otorgado a algunos de los espíritus más importantes del panteón marialioncero y el tratamiento dado al asunto indígena por parte del presidente Hugo Chávez, quien impulsó grandes cambios en beneficio de este sector de la población, incluyendo el reconocimiento de sus territorios, lenguas y representación en la Asamblea Nacional (Kelly, 2010).

Otros relatos fomentados por la tradición oral dibujan a María Lionza como una mujer blanca, dueña de una hacienda ubicada en el estado Yaracuy, cerca de la montaña de Sorte. Se llamaba María Alonso y sería española o hija de españoles, quien por su amor a estas tierras continuaría habitando y operando a través de rituales como la diosa María Lionza. Esta representación refleja a lo blanco en el mestizaje venezolano y es la imagen que suele registrarse en las figuras de yeso en las que María Lionza aparece junto a Guaicaipuro y el Negro Primero.

Una tercera versión afirma que María Lionza es la propia virgen de Coromoto, patrona de Venezuela, que apareció a los nativos de estas tierras en 1651. En este sentido, la pregunta quién es María Lionza, no tiene una sola respuesta: es una mujer, una diosa, una princesa, española, indígena, una virgen. En esta religión cada devoto, cada médium, relata su historia sobre la reina de Sorte según sus conveniencias y necesidades. Como diría Levi Strauss “todas las versiones del mito son el mito” (1968: 199). Es decir, todas las versiones sobre María Lionza dan sentido a la vida de los practicantes. No son historias alejadas de la gente, sino que funcionan como un asidero existencial para los médiums y consultantes.

Sin embargo, como ya lo afirmé previamente, el relato que más aceptación tiene en Venezuela es el de la diosa indígena, símbolo de la venezolanidad y del pasado mítico de nuestra población aborígen. En la actualidad, María Lionza tiene un número

importante de seguidores en el país y no se limita a gente proveniente de los sectores populares, aunque es donde tiene mayor arraigo.

Históricamente, la lógica marialioncera ha reivindicado la herencia negra e indígena en la construcción de la nación venezolana. No es casual que las tres potencias del culto, es decir, las tres deidades más poderosas están representadas por la propia reina María Lionza, el cacique Guaicaipuro visibilizando a los indígenas y el negro Felipe, como símbolo de los esclavos africanos. En sí tres subalternos representantes del mestizaje criollo: la mujer, los pueblos originarios y los negros contrabandeados desde África.

En este contexto venezolano, tan flexible y nada homogéneo en cuanto a prácticas religiosas se refiere, es necesario destacar que, en la mayoría de los casos, los vínculos de los practicantes y/o creyentes con los espíritus marialionceros no se desarrollan bajo normas estrictas, sino que cada uno vive la religión a su manera. Es común observar a marialionceros asistir a rituales católicos sin sentir que se pertenece a dos sistemas religiosos distintos. En Venezuela, el catolicismo y el espiritismo característico de la religión marialioncera no se excluyen, se complementan.

En ambas se reconfiguran relaciones con los muertos poderosos elevados a los altares por los propios fieles, también se reinterpretan los vínculos con los santos católicos, los cuales son adaptados dependiendo de las necesidades de los practicantes. Esta plasticidad y preponderancia de la reina de Sorte en la cultura venezolana, sin duda es determinante a la hora de observar el imaginario religioso nacional, en el cual, la presencia de los muertos poderosos en la cotidianidad resulta un elemento inobjetable. Dicho de otra forma, nuestra vida depende en gran parte, del tipo de pacto que establezcamos con los muertos (Restrepo, 2000).

Pero antes de profundizar en asuntos relacionados a esta nueva reconfiguración de narrativas nacionales que se van entretejiendo entre la revolución chavista y la reina María Lionza, es necesario presentar, desde la óptica de nuestros interlocutores en el 23 de enero, en qué consiste este culto espiritista y el abanico de posibilidades que ofrece a la hora de elevar muertos a las cortes de la reina o, a los altares domésticos de las familias en donde tienen el mismo valor y poder que los santos católicos.

Por ejemplo, mientras hice trabajo de campo en la parroquia caraqueña del 23 de enero conocí a Pedro. Me lo presentó mi amigo Esteban, quien me acompaña desde

2015 en mis recorridos por los lugares que resultaban de interés para la investigación. Días previos a mi encuentro con Pedro, Esteban me informó que una amiga vinculada al espiritismo le había confesado que el comandante Hugo Chávez Frías era invocado en el culto a María Lionza.

Inmediatamente le manifesté que deseaba entrevistar a algún practicante y si nos daba tiempo, visitar la montaña de Sorte y presenciar algunas posesiones. Luis soltó una carcajada y me dijo que yo estaba loco “pal coño”, lo que en el argot venezolano sería “extremadamente loco”. Así el destino me llevó a Pedro, quien se convirtió en médium desde muy joven. Nació en 1976 y cuando cumplió 14 años su padre le fue transmitiendo lo que él llama el “conocimiento necesario” para invocar espíritus desde un portal -centro de invocación- dentro de su misma casa, en el 23 de enero. El centro de invocación es un espacio desde donde el médium puede establecer comunicación directa con un espíritu.

Pedro es moreno, mide 1,75 aproximadamente y apenas culminó el secundario. Le gusta vestir jeans y remeras rojas, afirma que ese es el color de la revolución y el de la reina de Sorte. Vive en concubinato con una mujer desde hace diez años y tiene dos hijos, una niña de ocho y un varón de diez<sup>41</sup>. Toda la familia está bautizada en el catolicismo, pero no asisten regularmente a misa. En Venezuela se vive la religiosidad al margen de lo que establece la iglesia católica. Incluso, los venezolanos cuestionan constantemente la jerarquía eclesial, por lo que es común escuchar que “los venezolanos no son cureros”, en especial en las clases populares y desde tiempos coloniales. Sin embargo, la lógica cristiana -en combinación con el espiritismo-, guía los pasos de Pedro por este mundo terrenal, como él mismo afirmó tras una pregunta sobre la cotidianidad religiosa.

Su mujer, eventualmente lo ayuda cuando hace algunos trabajos, pero ella no entra en trance. Su deseo, es que su hijo varón herede esta forma de ganarse la vida, tal como lo hace Pedro, quien cobra modestamente por sus servicios. Cree que el niño es sensible a interactuar con otros planos donde circulan entidades no humanas y sostiene que el niño ve y siente a los muertos.

Pedro no asiste a la capilla consagrada en este barrio a San Hugo Chávez y que es celosamente resguardada por Elizabeth Torres. A pesar de ello, ve con buenos ojos

---

<sup>41</sup> El contacto con Pedro se registró en marzo de 2018.

que la gente use ese espacio para conectarse y recordar al “santo presidente”, categoría usada por los devotos/solicitantes para referirse al comandante Hugo Chávez, como lo afirmamos previamente. Con Pedro, “revolucionario a carta cabal” como él mismo se presenta, intentamos aproximarnos a los orígenes de la reina, “la madre” -como la llaman sus seguidores-, la protectora de sus hijos, la naturaleza y la patria venezolana.

Pedro me contó que María Lionza, la reina de Sorte, evidentemente fue una princesa indígena cuyo espíritu hoy día permanece en las montañas del estado Yaracuy. “Es como la madre de Venezuela, nuestra protectora”, agregó. Esta visión está en sintonía con ciertos intelectuales cuyos esfuerzos se han centrado en defender el origen prehispánico del culto. En este contexto, María Lionza sería la “poderosa e irascible señora de las aguas” (Antolínez, 1972), cuya historia está marcada por la belleza y la tragedia.

Para Pedro, en efecto, se trató de la hija de un cacique local, que al nacer con ojos claros confirmó la profecía sobre la destrucción de su pueblo. El padre se negó a sacrificarla y ofrecerla a la dueña de la laguna de Nirgua –una anaconda-. El instinto paternal la llevó a protegerla y encerrarla en una cueva rodeada de guardias, impidiéndole salir y contemplar su propia imagen, evitando así que se cumpliera el augurio, el propio apocalipsis, la destrucción de la comunidad.

Pero ocurrió lo inesperado, la princesa escapó, se reflejó en las aguas de la laguna y su cara comenzó a metamorfosearse en el rostro de la serpiente. Se fusionaron, se convirtieron en una sola entidad, provocando una gran destrucción: A pesar de la catástrofe, la niña indígena se erigió como la reina de la montaña, de los ríos, de los animales, ama de la naturaleza: la poderosa María Lionza.

Le consulté a Pedro sobre las características del culto en los tiempos actuales, a lo que me respondió que es muy variable y va a depender de la personalidad del médium y el tipo de espíritu que invoquen. Me aclaró que es en un culto de posesión en el cual participa una gran cantidad espíritus. Sería imposible cuantificarlos porque la entrada y salida al panteón sagrado es muy dinámica.

Me habló de las cortes o categorías de espíritus que son agrupados por características en común. Estas cortes vienen a unificar a un amplio panteón de seres poderosos por los oficios que cumplían en vida, invocados para resolver problemas de la cotidianidad, ofrecer consejos y tratar enfermedades de todo tipo.

La más famosa dentro de las cortes clásicas es la médica, encabezada por el espíritu del doctor José Gregorio Hernández, el santo popular más emblemático de Venezuela, cuya beatificación fue anunciada por el Vaticano en junio de 2020 y materializada el 30 de abril de 2021<sup>42</sup>. La permanencia de José Gregorio Hernández en el panteón marialioncero y como beato católico, lo convierten en el muerto más poderoso del país. Esta dualidad ha generado históricamente fuertes tensiones entre espiritistas y católicos, quienes se adjudican el derecho absoluto por la interpretación simbólica de lo que representa el médico de los pobres.

Volviendo a las dinámicas de los médiums, éstos pueden trabajar desde un altar doméstico –o portal- o en algunos parajes en medio de la naturaleza. Por lo menos una vez al año se hace una peregrinación a la montaña de Sorte. De acuerdo con Pedro, en determinadas ciudades hay hospitales místicos, en los que espiritistas exclusivos de la Corte Médica, trabajan en conjunto con espíritus de doctores muy emblemáticos, para atender las tempestades que azotan al cuerpo y la mente.

Por ejemplo, Pedro trabaja a tiempo completo con la Corte Chamarrera –o curandera- que invoca a campesinos con conocimientos para tratar ciertos padecimientos. A veces bajan para ofrecer consejos. Cada vez que un espíritu se apodera del cuerpo de la materia, elevan su luz espiritual y pueden expiar pecados cometidos en vida. “El médium simplemente presta su cuerpo y facilita todo este proceso, por eso practicamos las velaciones, o sea, el cuerpo del creyente acostado en el piso es rodeado de velas, este procedimiento permite la sanación absoluta”. A veces Pedro hace trabajos con espíritus de la Corte India, lo que evidencia el tránsito y porosidad entre las cortes.

El culto tiene una serie de cortes históricas como la india, libertadora, médica, celestial. Las cortes más nuevas evidencian el dinamismo marialioncero, entre ellas se encuentra la corte malandra, conformada por espíritus de delincuentes abatidos en enfrentamientos policiales. Es una corte polémica que enfrenta a los espiritistas

---

<sup>42</sup> José Gregorio Hernández fue un médico venezolano nacido en el pueblo andino de Isnotú, estado Trujillo en 1864. Fue criado en una familia conservadora y rigurosamente católica. En 1888 se graduó en Ciencias Médicas y se especializó en París en Histología Normal y Patológica, en Bacteriología y en Fisiología Experimental. En 1891, a su regreso a Caracas, asume las cátedras de Fisiología y Bacteriología en la Universidad de Caracas. Ferrándiz (2004) relata que en vida era considerado un hombre piadoso benefactor de los pobres. El 29 de junio de 1919 fue atropellado por uno de los escasos carros que circulaban por la capital venezolana, conducido por un paciente suyo. Juan Pablo II lo declaró venerable en 1986. Se prosiguen los esfuerzos para su canonización.

tradicionales con los de vanguardia. Esta categoría de espíritus surgió en la década de 1990, vinculada a la violencia generalizada en los barrios pobres de Venezuela.

Fuera del culto marialioncero, algunos jóvenes son venerados en todo el país y constituyen un grupo de muertos a los que la gente común -incluso policías- les pide protección diaria. En Mérida, ciudad ubicada en la zona andina, es visible el culto a Machera (Franco, 2009-2011; Flores, 2014), malandro fabulador y arriesgado, que murió de un centenar de balazos de la policía, tras una persecución épica en que desarmó y mató a varios uniformados<sup>43</sup>.

Vemos que el espiritismo marialioncero representa un culto que reconfigura aspectos de la cotidianidad vinculados a las necesidades de los propios fieles. Queda claro que es una práctica que en la actualidad es el reflejo de cultos indígenas, cosmopraxis traídas por esclavos africanos y el catolicismo español. Este híbrido se vio afectado por la llegada a principios del siglo XX del espiritismo kardeciano y de más reciente data la santería cubana y la Umbanda.

No obstante, existe cierto consenso entre los investigadores sobre la génesis del culto a María Lionza. Tal como lo conocemos hoy, esta práctica se constituye a partir de 1940 coincidiendo con la masiva migración rural a los centros urbanos que se registró en Venezuela tras la explotación petrolera, constituyendo un interesante prisma en el que distintas prácticas se fueron fusionando hasta configurar la religión que tenemos hoy día, abriendo un abanico de posibilidades dentro del propio panteón espiritista como fuera de él.

Además, la religión de María Lionza es practicada en todo el territorio nacional con énfasis en ciudades como Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto, San Felipe y Maracay. Sin embargo, el centro de peregrinación por excelencia es la

---

<sup>43</sup> En Venezuela otros muertos poderosos interactúan con los vivos sin pertenecer al panteón de María Lionza. En Caracas, se rinde culto a María Francia, joven estudiante, que, de acuerdo con el catálogo del Instituto de Patrimonio Cultural, era hija de una familia adinerada. Cuando murió (picada por una serpiente), muchos de sus compañeros de clases rogaban favores para aprobar los exámenes. La joven concedió lo solicitado y hoy día es la “santa” de los estudiantes. Su tumba está ubicada en el Cementerio General del Sur, el más grande y antiguo de la ciudad de Caracas. En este mismo camposanto hace gala otro muerto poderoso: Victorino Ponce, fallecido en 1880. En vida fue albañil y carpintero. Desde hace 30 años la tumba es cuidada por José Ferrer, quien afirma que Victorino se le apareció en sueños y le encomendó cuidar su tumba. Hoy día es conocido como el santo de las casas. Los creyentes le piden vivienda. En vida se le recuerda por construir casas de forma gratuita para los más pobres. También demuestra su poder ayudando a los devotos a comprar automóviles. Su tumba está llena de casitas de madera y cartón, así como placas de carros recién adquiridos por los creyentes. Febres Cordero (1923) igualmente describe el culto a Gregorio Rivera, quien murió en 1740 en Mérida. A pesar de asesinar a un sacerdote durante un ataque de ira, la gente hoy día le pide protección.

montaña de Sorte, de donde proceden los datos etnográficos de mayor data sobre el culto, que se remontan a principios del siglo XX (Barreto, 1998).

En la actualidad sigue caracterizándose por la invocación de espíritus por parte de médiums o materias, que bajan al plano terrenal a curar o brindar consejos, expiando de esa forma los pecados que cometieron en vida, además de incrementar su luz espiritual. Hoy día el culto mantiene su fuerza en todo el territorio nacional y está presente a través de centros espiritistas que abundan en los barrios más populares, hospitales místicos y portales en medio de bosques cercanos a centros urbanos.

Precisamente, Pedro me informó que al comandante Chávez comenzó a invocársele en el marco de esta expresión religiosa antes de que se cumplieran los cinco años de su siembra<sup>44</sup>. Con este beneficio se estaría incumpliendo una especie de norma entre los practicantes que establece que deben pasar por lo menos 15 años para que un espíritu baje a este plano a interactuar con los vivos.

Agregó que el espíritu de Chávez es de tanta luz, que deidades superiores le conceden este beneficio para que continúe alerta sobre los acontecimientos que ocurren en el país, lo que lo convierte desde esta lógica en una especie de consejero espiritual y político. Desde las posiciones de Pedro, María Lionza viene a reivindicar a los desposeídos, a los negros e indígenas, a los más pobres, razón por la que Simón Bolívar estaría al frente de la corte Libertadora, integrada por espíritus de héroes de la patria, que intervinieron en las batallas por alcanzar la independencia venezolana.

No en vano -prosigue- Hugo Chávez ingresó al panteón de los espíritus militares desde donde, de acuerdo con este cosmos alternativo, sigue operando en el mundo de los vivos, trabajando por Venezuela junto a otros “espíritus de mucho nivel”, que de vez en cuando son activados por los médiums más poderosos para que ofrezcan consejos sobre las dinámicas de la realidad venezolana.

Pedro recordó que la conexión entre Chávez y Bolívar es muy fuerte, incluso, para muchos médiums, Chávez es la reencarnación de Bolívar.

El espíritu del Libertador, que es uno de los espíritus de luz que más ha ascendido en la escala de los espíritus, siempre apoyó a Chávez, por eso, tras su siembra, Chávez entró sin contratiempos al panteón marialioncero. Bolívar siempre acompañó a

---

<sup>44</sup> Recordemos que en 2018 los devotos/solicitantes de Hugo Chávez reafirmaban que el comandante no murió, sino “sembró.” De acuerdo con esta lógica, su legado prosigue echando profundas raíces y mantiene firme las convicciones revolucionarias.

Chávez, por eso el presidente dejaba una silla siempre vacía, pero no estaba vacía, ¿sabes quién estaba ahí sentado? El mismísimo Bolívar. Ahora mismo trazan estrategias para bajarlas a este plano y enfrentar las guerras que nos vienen que son muchas, eso está vaticinado. También un plan de gobierno espiritista, porque también deben corregirse muchas cosas.  
(Nota de campo, marzo de 2018).

Quiero aclarar que, si bien la sacralización que pretendemos mostrar en esta investigación no está relacionada directamente al culto marialioncero, la plasticidad de esta expresión religiosa históricamente ha permitido el ingreso a su extenso panteón a muertos de diversa índole, elemento que de alguna manera se ha arraigado fuertemente en la vida cotidiana de la sociedad venezolana, por lo que es muy común que en diversos pueblos y ciudades, la gente lleve a sus altares domésticos a sus propios muertos, e iniciando una relación que puede durar por años.

Este elemento permite adjudicar cierta textura sagrada (Martín, 2007) a determinados políticos y a otros seres considerados excepcionales por la gente. El mismo Bolívar y el dictador Juan Vicente Gómez, quien gobernó el país entre 1908 y 1936, son venerados y consultados en el culto. El propio Libertador es llamado eventualmente para que ofrezca su punto de vista sobre los acontecimientos que experimenta Venezuela (Ferrándiz, 2004), en especial, en tiempos de turbulencia política y económica.

## **1.2 Chávez, María Lionza y la cosmopolítica venezolana**

Los esfuerzos del presidente Marcos Pérez Jiménez de convertir a María Lionza en un símbolo de la nación se vieron reflejados en el proyecto denominado Nuevo Ideal Nacional, caracterizado por un ambicioso plan de infraestructuras que buscaba modernizar al país con grandes autopistas y edificios de envergadura. La intención del general Pérez Jiménez era atraer capital extranjero y legitimar un fuerte discurso nacionalista que en esencia estuvo marcado por una ideología sincrética. Con el derrocamiento de Pérez Jiménez en 1958 y el advenimiento de la democracia, comenzaría una nueva etapa para el imaginario marialioncero y el culto a los muertos en general.

Fieles y médiums fueron duramente perseguidos en la década de 1960 acusados de ejercicio ilegal de la Medicina y brujería. Fueron encarcelados de acuerdo con lo

establecido en la Ley de Vagos y Maleantes. A pesar de los señalamientos, en 1973, Beatriz Veit-Tané, una carismática y mediática médium, organizó un partido político y se presentó sin éxito en las elecciones presidenciales en representación del culto a María Lionza, según ella misma profesaba (Pollak-Eltz, 1983; Barreto, 2001)<sup>45</sup>.

Esta mujer hizo grandes esfuerzos en crear una ortodoxia espiritista, una estructura burocrática centralizada y pautas normativas para el culto que no tuvieron aceptación dentro del resto de materias, quienes la acusaban de afán de notoriedad (Ferrándiz, 2004). Veit-Tané escribió el libro “María Lionza y yo” y en 1981 registró la Organización Mundial de Identidad e Integración de los Pueblos, orientada a la recuperación de las raíces indígenas ancestrales.

Con Chávez en el poder vendría una nueva etapa de reconocimiento al asunto indígena y a la población afrodescendiente que, de alguna manera, benefició esta expresión religiosa. Sin embargo, algunas informaciones señalan que cuando se estaba confeccionando el proyecto bolivariano -mucho antes de la llegada de Chávez al poder- se planteó la necesidad de crear una religión nacional a partir del culto a María Lionza. Douglas Bravo<sup>46</sup>, exguerrillero y uno de los intelectuales que acompañó a Chávez en la materialización del movimiento bolivariano, indicó en algunas entrevistas que no era posible edificar una civilización distinta a la capitalista, sin una nueva visión ecológica y religiosa.

Estas aspiraciones estarían llamadas al fracaso por los fuertes vínculos de la religión de María Lionza con el catolicismo popular, del cual es inseparable debido al uso de oraciones y santos católicos por parte de algunos médiums y consultantes. Más allá de esta afirmación, María Lionza representa un cosmos alternativo en el cual se usa la historia de los espíritus de los muertos –héroes de la independencia, negros y caciques- en actos “en provecho del Estado” (Taussig, 2015:15), lo que nos pone en presencia de relaciones alternativas dentro de una cosmología particular, en donde los

---

<sup>45</sup> Veit-Tané se convirtió en una relevante figura pública y se autoproclamó representante máxima del culto. Estaba convencida de que la ciencia se rendiría ante la poderosa realidad del espiritismo. Fue amante de importantes políticos y militares, pero cobró notoriedad por su romance con José Luis Rodríguez, el Puma. Según la médium, el éxito inicial de el Puma fue consecuencia directa de un pacto con María Lionza.

<sup>46</sup> Douglas Bravo (1932-2021) fundó en 1962 un movimiento guerrillero que combatió intermitentemente al Ejército durante el gobierno de Rómulo Betancourt, recién instaurada la democracia. En la década de los 80 se infiltra en la Fuerza Armada Nacional y contactó a Hugo Chávez, a quien acompañó en el llamado Movimiento Revolucionario 200, con el que recorrieron el país difundiendo sus ideas. Siempre sostuvo un discurso nacionalista y antiimperialista. Murió por complicaciones por la COVID 19.

espíritus desarrollan sus agendas y se refuerzan los vínculos entre humanos y no humanos, transformando la composición material del mundo.

En este sentido, estaríamos inmersos en una forma distinta de hacer política -la cosmopolítica-, en la que nuestros interlocutores consideran a Chávez la reencarnación de Bolívar, el santo-presidente, un muerto poderoso, o un ser vergatario -único, excepcional-, dentro de un mundo múltiple y divergente. Stengers (2007) señala que la política no debería restringirse únicamente a nuestros prójimos humanos, destacando que debería comprender la problemática reunión de las muchas concretas, heterogéneas y duraderas formas de valor que componen la realidad. Al respecto, Stengers (2007) sostiene que el prefijo cosmos debería comprender la problemática reunión de las muchas formas de valor concretas, heterogéneas y duraderas que componen la realidad, incluyendo pues, seres tan dispares como los ancestros, cuyas tradiciones les han enseñado a comunicarse con los muertos.

En sintonía con esta visión distinta de la política, hemos advertido algunas conexiones entre las políticas públicas del gobierno bolivariano que dirigió Hugo Chávez en el periodo 1999-2013 y la historiografía reescrita por los seguidores del culto a María Lionza. Mientras Hugo Chávez gobernó reivindicó este culto y parte de esa historia invisibilizada que involucra a negros e indígenas en la construcción de la identidad nacional, tomando en consideración que la figura de María Lionza comparte lo más alto del podio con el negro Primero y el cacique Guaicaipuro.

Por ejemplo, el ocho de diciembre de 2001, los restos simbólicos del cacique Guaicaipuro fueron llevados por el entonces presidente Hugo Chávez al Panteón Nacional -lugar donde descansan los restos de los héroes de la patria- para recordar la resistencia de los pueblos originarios ante la penetración europea. También, su imagen fue estampada en el billete de 10 bolívares y el 12 de febrero de 2003 fue lanzada la Misión Guaicaipuro, oficializada con el Decreto Presidencial 3.040 en el año 2004.

Este programa gubernamental estuvo dirigido a delimitar territorios ancestrales de los pueblos originarios de Venezuela y restaurar derechos civiles. En agosto de 2007 la misión se convierte en Comisión Presidencial Misión Guaicaipuro, publicada en la Gaceta ordinaria 38.758.

Igualmente, los restos simbólicos de Pedro Felipe Camejo, el Negro Primero, -a quien se menciona en los textos escolares sin mucha profundidad- se llevaron durante el gobierno de Nicolás Maduro al Panteón Nacional el 24 de junio de 2015 y, en la

gestión de Hugo Chávez su rostro fue estampado en el billete de 5 bolívares. En los cambios que sufrió la moneda venezolana en 2017, se mantuvo la imagen de ambas figuras en la impresión de billetes.

Como vemos, el culto a María Lionza reescribe la historia de Venezuela y la caracterización nacionalista de los personajes está muy presente. Amodio (2007) señala que los practicantes de esta religión usan datos de la historiografía oficial pero reestructurada y reescrita desde las exigencias identificatorias de los grupos populares. Por ejemplo, afirman que Bolívar no nació en Caracas sino en el pueblo afrodescendiente de Capaya, estado Miranda. Además, creen que era mulato, hijo de español con una negra esclava, por lo que tendría rasgos distintos a los presentados en los textos escolares.

No es casualidad entonces, que el Gobierno Bolivariano incluyó a Capaya – donde la familia Bolívar tenía una hacienda- en el plan de excavaciones del Proyecto de Arqueología Bolivariana del Instituto de Patrimonio Cultural de Caracas (2006) y, en el año 2010, el presidente Hugo Chávez ordenó la exhumación de los restos de Bolívar ante sospechas de un posible envenenamiento.

Luego, con información forense, se reelaboró el rostro del Libertador, presentando claros rasgos fenotípicos de un mulato. Estos hechos de alguna manera vinculan el culto descrito por Taussig (2015), con políticas emprendidas en el gobierno de Chávez para reivindicar la historia negra e indígena y la sacralización misma del expresidente venezolano, lo que nos muestra esquemas de una realidad cosmopolítica que se aleja de las narrativas sobre las cuales se estructuró el modelo de nación, en las que se destaca el origen europeo de Bolívar.

Sin embargo, el discurso del chavismo igualmente dialoga con el modelo de la homogeneización civilizatoria y con el modelo ideológico del sincretismo, al hacer hincapié en la nación mestiza que terminó desdibujando las particularidades de grupos indígenas y afrodescendientes.

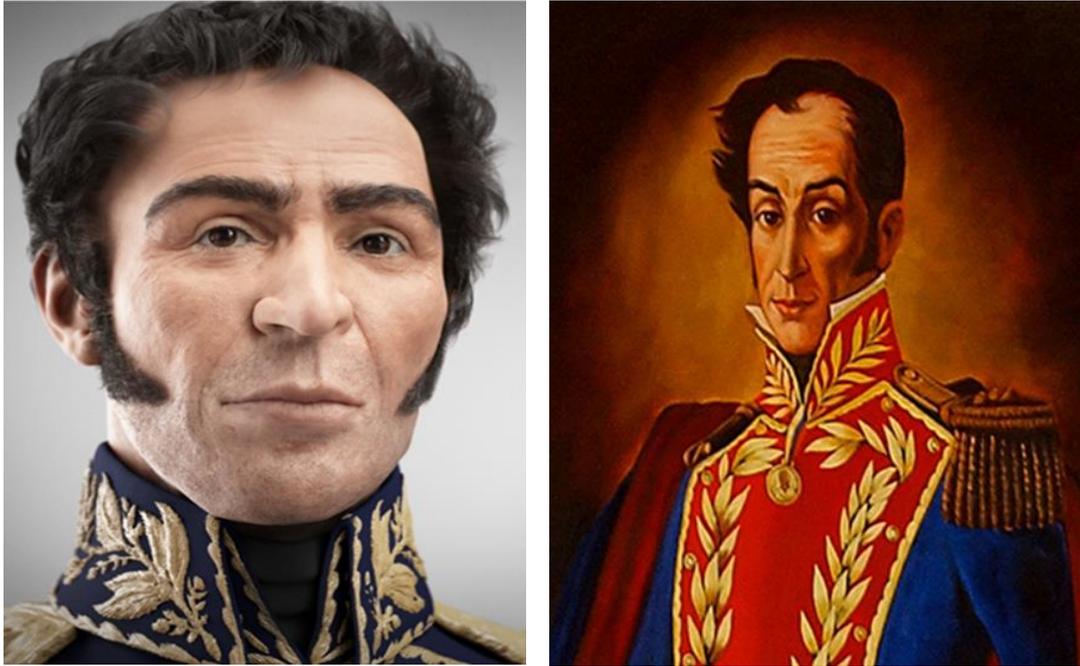


Imagen 2: A la izquierda el nuevo rostro de Bolívar presentado por el presidente Chávez en 2012, reconstruido digitalmente con información arqueológica y forense obtenida tras la exhumación del cadáver en 2010. A la derecha, el Bolívar tradicional que muestran los libros de historia de Venezuela.

### **1.3.- La antesala a la sacralización de Chávez**

Simón Bolívar es una de las figuras estelares del culto a María Lionza y como ya he afirmado, lidera la corte Libertadora, cuyos espíritus se caracterizan por mostrar gallardía y sentimiento nacional. Durante las invocaciones hechas a Bolívar en la década de 1990, Ferrándiz (2004), vio reflejado cómo la fuerte crisis económica, política e ideológica en la que estaba sumida Venezuela en esos años se filtró a la corporalidad del culto, convirtiendo el trance en un espacio de crítica social y de duelo popular, por el desmoronamiento de un ideal político (2004:27-28).

Estas invocaciones de alguna forma tienen una fuerte carga política que quizá explique las simpatías demostradas por algunos presidentes al culto a María Lionza. La etnografía hecha por Ferrándiz muestra cómo las diferentes tramas de los espíritus se activan, desactivan y transforman según la percepción popular de las circunstancias políticas y sociales del país. En relación con los escenarios políticos, que de acuerdo con Ferrándiz es la caja de resonancia más adecuada para examinar el espíritu de

Bolívar, se pueden producir transferencias hacia el cuerpo de sentimientos colectivos de crisis, estabilidad, perplejidad o euforia.

Esto explica el por qué el espíritu de Bolívar tras la década de 1990 se manifestara a través de los médiums como un hombre angustiado y expresara críticas a un Estado venezolano que “le había traicionado de nuevo”, preocupación que justifica la efervescencia que causó el intento de golpe de 1992 contra un gobierno neoliberal, cuyo protagonista, el Teniente coronel Hugo Chávez Frías, fue objeto de oraciones en las que se le ruega por recuperar la confianza en el país y castigo para los políticos del momento.

Estas manifestaciones de alguna manera estaban en sintonía con el Bolívar visualizado por Ferrándiz en el cuerpo de los médiums, que se quejaba por la forma en que los políticos tradicionales habían deshonrado a la tierra venezolana, situación que “le quemaba los pies” y le producía “tos muy violenta, casi furiosa y un sentimiento generalizado de asfixia y enfermedad aguda. El trance quedaba dominado por síntomas de la tuberculosis” (2004:28).

La zozobra expresada por el espíritu de Bolívar es descrita por Ferrándiz como una expresión elocuente del descontento de los sectores populares con la deriva del Estado venezolano en la década de 1990, asociada al retroceso temporal de su versión triunfante. En este contexto, Chávez -dentro y fuera de la religión marialioncera- se convirtió en un mesías que vendría a seguir con los proyectos de Bolívar.

En este sentido, la génesis de los modos de vínculo hacia la figura de Chávez podría tener conexiones con el culto a Simón Bolívar. Pollak-Eltz (2000) afirma que un grupo considerable de marialionceros tras la intentona golpista del cuatro de febrero de 1992, consideró al comandante Chávez como la reencarnación de Bolívar y este a su vez, la reencarnación del cacique Guaicaipuro, quien luchó férreamente contra el dominio español en tiempos de la conquista. Además, evidenció empíricamente en el 23 de enero, que igualmente católicos y evangélicos pentecostales veían en Chávez un mesías que, con la guía de Bolívar, liberaría al pueblo y crearía una tierra de “leche y miel”.

Salas (1987) hace referencia a que Simón Bolívar fue mitificado por los sectores más vulnerables como reivindicador de las clases que están fuera de las esferas del poder, por lo que se convirtió en mensajero divino, que abre caminos y genera sentimientos mesiánicos en sus admiradores que esperaban una nueva

liberación, la llegada de un nuevo mesías. En otros textos, Carrera Damas (1973), Salas (2000) y Pino Iturrieta (2003), relatan que en el imaginario popular Bolívar está dotado de poderes para proteger y velar por las necesidades del pueblo venezolano y esa idea también se extendió y afianzó en torno a la imagen del comandante Chávez, quien, para muchos, a pesar de su desaparición física, sigue siendo el presidente desde otro plano.

No es casual entonces, que las reflexiones del espíritu de Bolívar observadas por Ferrándiz, sirvieran de telón para que una vez materializado el intento de golpe por parte del Teniente Coronel Hugo Chávez contra el presidente Carlos Andrés Pérez en 1992, se iniciara un proceso de sacralización que le endosaba a Chávez cierta textura sagrada, una especie de mesías que sacaría al país sudamericano de la crisis económica y política, como lo reza una plegaria descrita por Taussig (2015) denominada el “Chávez Nuestro”.

Tras la siembra del comandante Hugo Chávez el cinco de marzo de 2013, fueron gestándose prácticas cosmopolíticas en las que la muerte juega un rol importante en la vida de los vivos, estableciéndose una red de relaciones casi humana que involucra sujetos comunes y dirigentes políticos, con una serie de espíritus considerados sagrados y que son reales en la medida que alteran prácticas y relaciones entre humanos y no humanos, transformando la forma de vivir la política, lo que nos lleva a reflexionar acerca de nuevas epistemologías y metodologías para el abordaje de estas situaciones que en términos de Stengers (2007), nos lleva pensar en la ontología política del mundo.

En este sentido, la cosmopolítica trae una visión distinta de la política y desde las ciencias sociales debe ponerse atención a esos compromisos entre saberes y mundos distintos, posibles y comunes. En el caso venezolano, por ejemplo, observé como los espíritus alteran prácticas, relaciones entre humanos y no humanos y transforman la composición material del mundo, generando tensiones, nuevas relaciones en el ámbito social y hasta participación en tiempos de comicios, en los cuales, por ejemplo, se usa con insistencia desde el sector oficial, la imagen de Hugo Chávez, en especial, sus ojos vigilantes en murales. También, su voz alerta en cuñas de radio y televisión sobre los peligros que enfrenta la revolución bolivariana, por lo que invita a votar masivamente por lo candidatos de la revolución que emprendió años atrás.

En esta dirección, Yáñez (2000) quien entrevistó en diversas oportunidades al comandante Chávez, afirmó que el proyecto bolivariano del presidente estaba inspirado en mensajes de ultratumba, lo que, a su juicio, no puede tomarse como indicio de inferioridad intelectual, porque grandes hombres de la historia creían y creen fielmente que algunos pensamientos les son dictados desde el otro mundo. Incluso, llegó a considerar que ese gobierno era espiritista, es decir, Chávez ejerció el poder por orientación divina, lo que tampoco es motivo de asombro en un país en el cual los medios de comunicación consultan a los babalaos para revelar predicciones cuando nos aproximamos al año nuevo<sup>47</sup>.

Elizabeth Torres y otros devotos/solicitantes en el 23 de enero no dudan de esta apreciación. Consideran que el presidente Chávez sigue comunicándose con Nicolás Maduro, quien ha afirmado públicamente que a veces sube al Cuartel de la Montaña a comunicarse con el “comandante eterno y supremo”, razón por la cual, validan la anécdota del pajarito que le susurra al oído consejos para gobernar en revolución. Incluso, algunas personas aseguraron que han visto merodear al comandante Chávez en los alrededores de la capilla y el cuartel de la Montaña, en especial, durante los días de protesta contra el gobierno o de amenazas imperiales contra Venezuela.



Imagen 3: Chávez y las tres potencias del culto a María Lionza. Fuente: prensa nacional.

---

<sup>47</sup> Sacerdotes de la religión yoruba. Entre otros asuntos, pueden predecir el futuro.

## 1.4.- El llanero excepcional

El comandante Hugo Rafael Chávez Frías nació llano adentro, en el pequeño pueblo de Sabaneta, estado Barinas, el 28 de julio de 1954. Su madre, doña Elena Frías de Chávez parió a los 18 años a Adán, su primogénito. En las zonas rurales de Venezuela, las mujeres se convierten en madres desde muy jóvenes y, de acuerdo con el imaginario popular, les corresponde *echarle bolas* para sacar a sus hijos adelante.

Luego, un año y medio más tarde nació Hugo Rafael. Le seguirían cuatro varones más: Narciso, Argenis, Adelis y Aníbal. Los seis vinieron al mundo con la ayuda de una comadrona, en la humilde casa familiar de adobe y techo de palma, sostenida económicamente por su padre Hugo de los Reyes Chávez, maestro de educación primaria, muy querido en la zona según cuenta la gente del lugar.

En este contexto de pobreza y en lo más profundo de la llanura creció el líder de la Revolución Bolivariana, el único presidente de la era democrática venezolana nacido en Barinas, tierra de ganado y en la que su gente, según el sentido común venezolano, es habladora y fabuladora cuando agarra confianza. Además, el llano es famoso por sus leyendas, en especial la del Silbón<sup>48</sup> y otros espíritus de la sabana<sup>49</sup>. El comandante Chávez recreaba constantemente este imaginario de la tierra que le vio nacer: cantaba y bailaba joropo<sup>50</sup>, contaba anécdotas, se jactaba de su carácter fabulador exagerado y decía que su protección se la debía a Dios y los espíritus del Llano.

La situación no era cómoda para sacar adelante a seis hijos. Hubo mucha necesidad. La madre del presidente, doña Elena de Chávez, me contó en aquel

---

<sup>48</sup> Alma en pena que de acuerdo con la leyenda deambula por los Llanos de Venezuela. Una de las versiones afirma que representa el fantasma de un joven que asesinó a su padre y lo destripó por haber matado a su esposa, excusándose que era una mujer de la calle. Tras ese hecho, el abuelo mandó a atar al joven y le dio fuertes latigazos en la espalda. Luego el abuelo lo maldijo y liberó junto a dos perros rabiosos. Quienes lo han escuchado afirman que tiene un silbido característico que se asemeja a las notas musicales Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, en ese mismo orden, subiendo el tono hasta Fa y luego bajando hasta la nota Si. Cuando su silbido se escucha muy cerca no hay peligro, ya que el Silbón está lejos, pero si se escucha de lejos significa que está muy cerca. También se cree que escuchar su silbido es presagio de la propia muerte.

<sup>49</sup> Son espíritus poderosos que merodean los Llanos y sabanas de Venezuela e influyen en la vida humana. El presidente Hugo Chávez, al conocer sobre la enfermedad que padecía, hizo una oración televisada en la que pidió salud a Dios, Jesús, Bolívar, al manto de la virgen y a los espíritus de la sabana.

<sup>50</sup> Género musical y danza tradicional de los llanos de Venezuela y Colombia. Combina el arpa, cuatro y maracas.

encuentro que sostuvimos en 2006, que Adán y Hugo Rafael fueron criados por la abuela paterna, Rosa Inés Chávez, debido a que no disponían de recursos para criar a los seis hijos. La abuela Rosa Inés jugó un rol importante en la vida del futuro presidente<sup>51</sup>. En Venezuela, las fracturas que se habrían ocasionado entre Hugo Rafael y su madre, por el hecho de enviarlo a vivir fuera del hogar, son un secreto a voces.

Los venezolanos conocieron por las cadenas de radio y televisión que Chávez transmitía los domingos, anécdotas con la abuela, su referencia afectiva hasta los últimos días de su vida. En una de sus tantas entrevistas dijo: “Era la que estaba todos los días cuando nos levantábamos. La que nos dormía, nos hacía el desayuno. Fue la que vi casi morir. Es la mamá vieja” (Calderón, 2013). El origen humilde ha fortalecido su figura y es destacado en la biografía mítica que cuentan devotos/simpatizantes que hoy día le piden favores. “Fue y es un presidente del pueblo y para el pueblo, vino de abajo y por eso nos conoce tan bien”, afirmó Elizabeth, guardiana de la capilla en el 23 de enero.

El comandante Hugo Chávez promovió también la imagen del héroe deportivo en la cultura de masas. Venezuela es tierra de beisbol y Hugo Chávez desde niño quiso ser pelotero. Soñó en convertirse en un jugador de fama internacional como el grandesligas Isaías *Látigo* Chávez, por quien sintió gran admiración como él mismo lo refirió en varias entrevistas. Tras la muerte del jugador en un inesperado accidente aéreo ocurrido en marzo de 1969, Chávez le prometió ser pitcher. Chávez sacralizó a su ídolo fallecido y creó su propia oración para establecer un vínculo con él.

El joven Hugo desplazaría sus sueños de la infancia y se enfocaría en el béisbol, se propuso ser una estrella del juego de pelota y llegar a los grandes estadios de Estados Unidos firmado por un equipo de grandes ligas. No obstante, para cumplir su meta tenía que mudarse a Caracas. En Barinas no tenía ninguna posibilidad de ser firmado por algún equipo. Se vio obligado a abandonar el llano.

Doña Elena enfatizó durante nuestra conversación, que Chávez siempre fue un buen conversador y con buen sentido del humor, un líder político que llegó a la Academia Militar por pura casualidad. Era la única manera de abandonar la provincia y pisar la capital, hacerse famoso en el mundo del béisbol, ser captado por algún coach

---

<sup>51</sup> En 2006 tuve la oportunidad de viajar a Barinas y entrevistar a doña Elena con motivo del Día de las Madres. Para ese entonces ella se desempeñaba como presidenta de la Fundación del Niño del estado Barinas y su esposo, el gobernador del estado.

importante. En su narrativa, doña Elena presentó un proceso social-ideológico que va mitificando a su hijo. Chávez entonces salió del Llano porque por mandato divino sería presidente.

En un documental transmitido por el canal estatal Venezolana de Televisión el 13 de agosto de 2004 Chávez indicó: “Me voy a la Escuela Militar, conozco Caracas, luego me retiro y me quedo”. En efecto, el joven Hugo Rafael ingresó a la Academia Militar, el 8 de agosto de 1971 en un grupo de casi 80 jóvenes provenientes de todo el país<sup>52</sup>.

El futuro presidente llevó consigo el *Diario del Che Guevara*, por lo que era evidente su visión de mundo. Chávez pretendía transformar la realidad. No en vano, en la escuela castrense su vocación empezó a cambiar y fue mostrando un alto grado de sensibilidad hacia los problemas de los más vulnerables. Casualmente sus primeros amigos en Caracas los hizo en el 23 de enero, la parroquia donde hoy se le venera y desde donde dirigió la asonada militar del 4 de febrero, conocida como el 4F. Durante su primera salida de la Academia Militar, su compañero Rafael Martínez Morales lo llevó al vecindario donde vivía en el 23 de enero. Acá Chávez entró en contacto con la gente del cerro, los pobres de la gran urbe.

Algunas narraciones míticas sobre su vida están marcadas por el misterio y el destino de grandeza que vino a cumplir en la tierra. El sargento Moncada, uno de mis interlocutores en el 23 de enero, recordó el vínculo del comandante con el *Látigo* Chávez. A Moncada lo conocí en 2018 gracias a Elizabeth. También era miliciano y según me contó, participó en algunas reuniones clandestinas cuando el comandante Chávez preparaba el alzamiento militar para derrocar al presidente Carlos Andrés Pérez. Era afrodescendiente, se catalogaba como ateo, pero consideraba que Chávez seguía operando en este mundo. A mi retorno al campo en 2020, Elizabeth me informó que el sargento había fallecido debido a un cáncer de próstata.

Según Moncada, el joven Hugo le había prometido ser pitcher y tras su muerte le hizo una oración asumiendo ese compromiso. Moncada insistía que no sólo los

---

<sup>52</sup> El Ejército venezolano se diferencia de otros de América Latina porque siempre ha tenido un alto componente popular. La gran mayoría de sus filas están compuestas por muchachos humildes como Hugo Chávez, quienes pueden ascender a los grados más altos y manejar cuotas de poder (Marcano y Barrera 2004).

conectaba el apellido, sino que había algo más entre el *Látigo* Chávez y el chamorro oriundo de Barinas:

Nuestro comandante eterno y supremo era un hombre de palabra, había prometido algo y estaba incómodo porque su vocación cambió, ahora quería ser militar, se interesó en la política y sabía que vino a esta tierra a hacer algo muy grande, a despertar a nuestros pueblos, a cambiar la política, sin duda fue un segundo Bolívar. (Nota de campo 26 de enero de 2018).

Precisamente algunas biografías sobre el presidente Chávez (Barrera y Marcano, 2004) destacan este vínculo con el espíritu del pelotero y la forma en cómo se liberó de la promesa que había hecho tras la muerte del *Látigo*. En el ya mencionado documental de Venezolana de Televisión, el mismo presidente Chávez expresó que a finales de 1971, cuando pasó de aspirante a Cadete dentro de la Academia Militar, le dieron dos días de permiso, se vistió con el uniforme azul, se colocó guantes blancos y se dirigió caminando en solitario hasta el Cementerio General del Sur en Caracas a buscar la tumba de su ídolo deportivo. Chávez, amante de los rituales, se vistió de gala para conversar con el *Látigo* y pedir perdón por no cumplir con el juramento hecho años antes. Sus intereses habían cambiado. Ahora quería ser soldado.

En ese momento el Cadete se inclinó frente a la tumba. Chávez dejó atrás sus aspiraciones de convertirse en beisbolista profesional. Ahora era un soldado. En ese momento en el cementerio se liberó del juramento que de adolescente hizo al deportista que admiraba, a su referente suprahumano, al que, de acuerdo con su madre doña Elena, rezaba para que lo ayudara a convertirse en un beisbolista de las Grandes Ligas.

Según esta narración pública sobre Hugo Chávez, el cambio de vocación era un hecho, la pelota quedaría como pasatiempo y esta liberación lo llevaría a interesarse en los problemas del país y en el poder político como herramienta para transformar el contexto. Báez y Elizalde (2007) describen en otra biografía sobre el comandante, esos cambios en sus intereses. En la Academia Militar afloraron las motivaciones políticas. Chávez pretendía liderar una revolución política que cambiaría los destinos del país.

Este tipo de narraciones en las que se realiza la devoción por sus ídolos muertos, los santos y espíritus de la sabana, conectan con las representaciones del llanero creyente en fuerzas misteriosas, del venezolano rural, popular, en cuyas vidas, la presencia rutinaria de los difuntos no resulta un dato menor. En este sentido, Hugo

Chávez se identificaba con un gran sector de la población en la que los muertos juegan un papel relevante en la vida de los vivos, tanto en el ámbito doméstico como en el público.

En el caso que me ocupa, estas presencias durante toda la vida del comandante Chávez, lo posicionaron como una figura pública excepcional, que estaba convencida de recibir consejos por parte de difuntos revolucionarios y héroes de la patria. No es casual entonces que en el 23 de enero como en otras barriadas populares, se le considerara “un enviado”, la “reencarnación del Libertador”, el hombre que haría “despertar al pueblo”.

Incluso, en un breve diario personal que va desde el 21 de octubre hasta el 18 de noviembre de 1977, al que tuvieron acceso Marcano y Barrera (2004), Chávez imploró por el regreso del Che Guevara y Simón Bolívar a América Latina. Pedía protección a estos muertos revolucionarios para que fueran sus aliados en la cruzada que visibilizaba contra la oligarquía criolla<sup>53</sup>.

En 1975 Hugo Chávez se graduó como licenciado en Ciencias y Artes Militares. El destino quiso que el mismo Carlos Andrés Pérez, quien cumplía su primer mandato como presidente de la República (1974-1979), le entregara el sable. Este mismo presidente, unas décadas más tarde y en medio de una Venezuela en crisis, sería el blanco de su insurrección.

Sus motivaciones políticas lo llevaron a preocuparse por la pobreza. En mi recorrido por el Cuartel de la Montaña durante mi trabajo de campo, observé un recuadro en el que se plasman escritos hechos en 1971, sobre los primeros contactos que tuvo con los más vulnerables. En estas reflexiones cuestionaba las fuertes asimetrías sociales observadas en la ciudad de Caracas:

Recorriendo el cerro vi aquella miseria, las aguas corriendo por callejones oscuros, la basura acumulada, el hacinamiento, los niños de la calle descalzos, hambrientos, los mendigos, los excluidos, los desheredados... Empecé a ser impactado por la increíble desigualdad entre la Caracas rica de La Castellana y la Caracas plebeya de aquellos cerros de indigencia.

---

<sup>53</sup> En Venezuela, al margen de las prácticas marialionceras, se le rinde culto a Simón Bolívar, el padre de la patria.

En esta misma línea, Marcano y Barrera (2004) revelaron que, a mitad de su carrera militar, Chávez pasó por una barriada popular que frecuentaba. En esta oportunidad visitó una casa donde siempre tomaba café, observó a una señora con dos niños que sacaron la mano para despedirse. Vio a esos pequeños con inmensa tristeza, con el abdomen voluminoso y dijo: “de seguro están llenos de lombrices de tanto comer tierra, descalzos, desnudos. Con un cuadro así, siento cómo hierve la sangre en mis venas y me convengo de la necesidad de hacer algo, lo que sea por esa gente” (2004:73).

En el mismo año reflexionó y escribió:

Esta guerra es de años...Tengo que hacerlo. Aunque me cueste la vida. No importa. Para eso nací. ¿hasta cuándo podré estar así? Me siento impotente. Improductivo. Debo prepararme para actuar...Es estoico mi pueblo, pasivo. ¿Quién agitará la llama? Se puede hacer un gran fuego. La leña está mojada. No hay condiciones. No hay condiciones. No hay condiciones. ¡Maldita sea! ¿Cuándo las habrá? ¿Por qué no crearlas? No hay condiciones. Subjetivas sí. Objetivas no. Tremenda excusa. Ahí nos encontramos (2004:77).

A finales de la década de 1970 gracias a la bonanza petrolera, en la Venezuela Saudita en la calle aún se observaba cierto bienestar y las clases populares veían el futuro con esperanza. El historiador Villasmil Bond (2013) señaló que entre 1930 y 1970, Venezuela experimentó uno de los crecimientos económicos más grandes del mundo. Previo a 1980 resultaba muy difícil el panorama para una asonada militar, por lo que los planes de Hugo Chávez debían esperar.

En entrevista con el historiador Blanco Muñoz (1998), Hugo Chávez reveló que en 1977 organizó su primer núcleo conspirativo con el nombre Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela. Años más tarde con varios militares amigos formó el Ejército Bolivariano Revolucionario<sup>54</sup>. Aparentemente era neutral frente a temas políticos, pero se vinculaba clandestinamente con intelectuales de izquierda, con los que debatía sobre el futuro, y comenzaba a buscar adeptos para su proyecto<sup>55</sup>.

---

<sup>54</sup> Algunos de estos militares participaron en el Golpe del 4F, entre ellos su amigo Jesús Urdaneta Hernández. Realizó en lo sucesivo reuniones con militares y civiles, aunque a éstos últimos los deja por fuera el día del levantamiento contra el presidente Carlos Andrés Pérez.

<sup>55</sup> En 1978 se unirían a la conspiración otros afamados militares. Francisco Arias Cárdenas, quien fue gobernador en varias oportunidades del estado petrolero de Zulia durante la presidencia de Hugo Chávez. También sostuvo durante años reuniones con el guerrillero Douglas Bravo, de quien tomó la ideología del árbol de las tres raíces, sustento del movimiento bolivariano. El árbol de las tres raíces

El camino para actuar se iba formando. En 1978 ganó las elecciones el demócrata cristiano Luis Herrera Campins. El país había quedado prácticamente hipotecado, como el mismo Campins lo afirmó durante la transmisión de mando. De la Venezuela saudita solo quedaban sedimentos<sup>56</sup>. Mientras tanto, entre 1981 y 1984 Hugo Chávez se desempeñó como oficial de planta e instructor de Historia Militar de Venezuela y aprovechó su rol de profesor, según reveló Jiménez (1996), para captar seguidores entre el cuerpo de alféreces y cadetes, quienes más tarde serían los ejecutores de sus planes. Incluso, se corrió el rumor de quejas por parte de las familias de los alumnos por haber oído ideas golpistas en sus hijos.

Hugo Chávez fue enardeciendo su verbo. El 17 de diciembre de 1983, en el aniversario de la muerte de Simón Bolívar, se encontraba en el cuartel La Placera, en la ciudad de Maracay, en el centro del país. El azar quiso que diera un discurso ese día frente a unas mil personas. Citando a José Martí relató las supuestas molestias del Libertador Simón Bolívar por los malos gobiernos venezolanos que han saqueado las riquezas nacionales e hipotecado el país a los gringos. Según lo registraron Marcano y Barrera (2004:90), Hugo Chávez habría dicho:

Así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo porque lo que él no hizo sin hacer está hasta hoy. ¿Cómo vería Bolívar, si viviera, la forma como se está conduciendo el país? ¿nos reclamaría que no hayamos alcanzado aún su sueño?

Ese mismo día, Chávez y tres de sus amigos militares, Felipe Acosta, Jesús Urdaneta Hernández y Raúl Baduel, representaron uno de los juramentos épicos y referentes de la revolución bolivariana: El juramento en el Samán de Guere<sup>57</sup>. En conversación con Harnecker (2003:194), Raúl Baduel relató que tomaron unas hojas del árbol, “unas cosas muy simbólicas, muy ritualistas como somos nosotros los soldados “. Parafrasearon el juramento del Monte Sacro y manifestaron que no serían cómplices por omisión o comisión del estado de cosas que veían en el país<sup>58</sup>.

---

está basado en el pensamiento y praxis de Bolívar, su maestro Simón Rodríguez y el federalista Ezequiel Zamora.

<sup>56</sup> Las exportaciones petroleras venezolanas caen de 19 mil 300 millones de dólares en 1981 a 13 mil 500 millones de dólares en 1983. Se registró fuga de divisas y la deuda externa sobrepasó los 30 mil millones de dólares. Al borde de la insolvencia el gobierno devaluó la moneda por primera vez en décadas y establece restricciones a la venta de dólares

<sup>57</sup> El samán de Guere es un árbol donde Simón Bolívar solía descansar.

<sup>58</sup> El 15 de agosto de 1815 en el Monte Sacro (Roma), Simón Bolívar en presencia de su maestro Simón Rodríguez, juró consagrar su vida a la liberación de las Américas.

En ese acto simbólico repitieron en coro: Juro por el Dios de mis padres, juro por mi patria, juro por mi honor, que no daré tranquilidad a mi alma ni descanso a mi brazo hasta no ver rotas las cadenas que nos oprimen y oprimen al pueblo por voluntad de los poderosos (Harnecker, 2003).

Y en efecto Chávez no descansó en su plan. Pasó el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989), llegó el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez (1989-1993) y el Movimiento Bolivariano Revolucionario de entonces se preparó para actuar<sup>59</sup>. Si según Chávez antes la leña estaba mojada para prender el fuego, ahora estaba muy seca.

El año de 1991 cerró con 31% de inflación, hubo disturbios en la Universidad Central de Venezuela, protestas por falta de agua, huelga de médicos y maestros. El *New York Times* lanzó un golpe al gobierno asegurando que en Venezuela no se castiga la corrupción. Hubo rumores de golpe. Se sospechó de Chávez y pretendieron enviarlo a un pueblito en el estado Zulia llamado El Guayabo, sin tropas, aislado de sus subordinados y a cientos de kilómetros de Caracas.

De acuerdo con Blanco Muñoz (1998), Hugo Chávez confesó que, al enterarse del cambio, llamó a sus amigos Arias Cárdenas y Urdaneta Hernández para alzarse en los próximos quince días<sup>60</sup>. El presidente Pérez estaría de viaje y la idea era capturarlo a su llegada al aeropuerto Simón Bolívar de Maiquetía, el 3 de febrero de 1992. Pero este plan nunca se consumó y Pérez llegó sin problemas a la residencia presidencial<sup>61</sup>. Sin embargo, la insurrección militar estaba en marcha, Chávez y sus compañeros se dirigían a los objetivos previamente trazados. A las 12:30 de la madrugada del 4 de febrero, el líder golpista llegó al Museo Histórico Nacional el 23 de enero, a 2 kilómetros del palacio de Miraflores, desde donde comandó el intento de golpe.

A esa misma hora ya habían tomado posiciones sus cómplices en las metrópolis más grandes de Venezuela después de la capital: la petrolera Maracaibo, al noroccidente, y Valencia y Maracay, al centro del país. A pesar de la logística y años en planificación, la intentona de golpe del 4 de febrero fracasó, pero abonó el terreno

---

<sup>59</sup> El primer periodo de gobierno (1974-1979) se conoció como la Venezuela Saudita, por las aparentes mejorías en la calidad de vida de los venezolanos.

<sup>60</sup> Líderes de la asonada militar en las ciudades de Maracaibo y Maracay respectivamente.

<sup>61</sup> Principal aeropuerto de Venezuela. A 30 minutos de Caracas.

para alcanzar el poder por los votos en 1999. El “4F” se convirtió en un símbolo para la revolución, incluso, fue decretado por Chávez como Día de la Dignidad Nacional.

Elizabeth Torres recordó este día como el “despertar del pueblo, de los cerros, de los pata en el suelo”. Para ella, el 4F descendió un segundo Bolívar, no le cabe la menor duda, por esa razón, hoy día es la guardiana de la capilla consagrada en el 23 de enero a San Hugo Chávez del 23.

Además de la capilla, abundan en el barrio murales con el rostro del líder político y hay quienes afirman que le han visto merodear por las adyacencias del Cuartel de la Montaña, en especial, cuando la revolución se tambalea frente a protestas opositoras. Al respecto, el sargento Moncada me dijo: “Chávez reivindicó a los pobres, eso no se lo perdona la oligarquía, pero ya despertamos, no hay marcha atrás, nos protege un hombre muy poderoso”.

Tas la asonada militar, el comandante Chávez fue apresado y llevado al cuartel San Carlos, en la capital venezolana. De ahí Hugo Chávez pasó a la cárcel de Yare, a unas dos horas de Caracas. La cárcel se convirtió en un centro de peregrinación, al cual acudía gente de todo el país para conocerlo. De esta manera, se fue consolidando una relación basada en la esperanza. Hasta este lugar fue Elizabeth Torres a visitarlo en varias oportunidades, “había que cuidarlo, era el Chávez Nuestro, el Chávez de los pobres y marginados”. Para Elizabeth, el comandante “tenía algo, un no sé qué, había que confiar”.

En este centro de reclusión estuvo Hugo Chávez hasta el 26 de marzo de 1994, liberado gracias a un indulto que firmó el presidente Rafael Caldera. Curiosamente, su enemigo, Carlos Andrés Pérez sería destituido del cargo en 1993<sup>62</sup>. Ya en libertad creó el Movimiento Bolivariano 200, posteriormente el Movimiento V República y logró la alineación de la izquierda venezolana en el denominado Polo Patriótico. Al salir de la cárcel sentenció: “El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 va a la calle, a la carga, a tomar el poder político en Venezuela. Va a demostrarle a los politiqueros venezolanos cómo se conduce un pueblo hacia su verdadero destino”.

---

<sup>62</sup> En marzo de 1993, el fiscal general de la República Ramón Escovar Salom solicitó antejuicio de mérito contra Carlos Andrés Pérez por peculado de uso y malversación de 250 millones de bolívares (apenas el equivalente a 17 millones de dólares para la fecha) correspondientes a fondos de la partida secreta. El entonces jefe de Estado que había asumido el poder el 2 de febrero de 1989, fue separado del cargo por el Congreso de la República el 21 de mayo de 1993 y posteriormente sentenciado a arresto domiciliario.

Chávez fue articulando un discurso que aprovechó el descontento popular y la frustración ante la caída del desarrollo material al que aspiraban los más vulnerables, lo que incrementó el odio contra el sistema político venezolano. En los sectores populares ya era visto como el enviado, incluso, evidencia empírica reveló como desde las iglesias evangélicas pentecostales y médiums marialionceros, se le consideraba el “salvador” y la “reencarnación de Bolívar”.

Es así como entró en la campaña electoral para las elecciones de 1998, que tenían como firme favorita a la ex Miss Universo 1981 Irene Sáez Conde, alcaldesa en dos oportunidades del municipio Chacao en Caracas, considerado ejemplo de gestión pública a nivel internacional. Dos años antes, en 1996, las encuestas mostraron que Chávez apenas rozaba el 7% de la intención de voto y Sáez superaba el 40%. Pero la popularidad de Chávez fue subiendo como la espuma.

Ya en plena campaña electoral, los partidos tradicionales que respaldaban a Irene Sáez le retiraron su apoyo y lo negociaron con Henrique Salas Romer, ex gobernador del estado Carabobo y vinculado a la derecha venezolana. Al final de la contienda, de acuerdo con el Consejo Nacional Electoral (CNE), Chávez arrasaría con el 56,2 por ciento de los votos. Le seguiría Henrique Salas Romer y la reina de belleza, quedó en tercer lugar<sup>63</sup>.

Indiscutiblemente el discurso enfocado en sanear la administración pública venezolana y enfocarla en políticas públicas que beneficiaran a los más desfavorecidos, convirtieron al comandante Chávez en un fenómeno entre las masas populares, pero quizá, el ingrediente que vinculó al teniente coronel con los más pobres y excluidos fue la práctica de un liderazgo carismático que conectaba aspectos de la figura de Chávez con el imaginario popular<sup>64</sup>.

Esta característica facilitó la configuración de un liderazgo mesiánico con perspectiva de salvación nacional, tomando en consideración que el sistema político tradicional había sido incapaz de dar respuestas a las clases menos favorecidas. En el caso venezolano, Chávez se convirtió en una especie de mesías, con características “especiales” para levantar el país, reestructurar la forma en cómo se diseñaban y

---

<sup>63</sup> Posteriormente Sáez fue electa con el apoyo del partido de Chávez, gobernadora del estado Nueva Esparta (isla de Margarita). Al tiempo renuncia por maternidad.

<sup>64</sup> Weber (1977) expuso que el carisma se convierte en una cualidad que sitúa a un individuo (en este caso Hugo Chávez), por encima de las expectativas normales y le dota de capacidad para establecer, sin referencia a costumbres o tradiciones vigentes, los principios de un nuevo orden social y modo de vida.

aplicaban políticas públicas, involucrando a las comunidades organizadas en la toma de decisiones. Estas promesas hicieron que las bases del pueblo se enamoraran del militar rebelde, mientras que siempre fue visto con recelo por las clases media y alta y por los sectores letrados de la población.

El carisma chavista cobró fuerza y fue ganando adeptos con los años de gobierno, aunque a medida que ejecutaba cambios que se alejaban del vocabulario democrático, comenzó a incrementarse el rechazo en determinados sectores, en especial, en las universidades públicas y privadas del país, donde nunca obtuvo un apoyo significativo.

Sin embargo, los sectores más precarizados siempre estuvieron acompañándolo. Como relató la propia Elizabeth Torres: “le devolvíamos su amor en las elecciones”. Y en efecto, aunque cuestionadas por la oposición, arrasó en prácticamente todos los comicios realizados entre 1998 y 2012<sup>65</sup>.

Estas formas de relacionarse con Hugo Chávez en vida lo revistieron de una textura diferencial del mundo habitado al que Eloísa Martín (2007) denomina sacralización, lo que evidencia que es posible hablar de prácticas de sacralización por fuera de la relación devocional y a partir de otros recursos que exceden lo que tradicionalmente se conoce como religioso.

Esta textura diferencial que tuvo en vida se afianzó tras su muerte el 5 de marzo de 2013. A solo días de este acontecimiento, se construyó la capilla consagrada a su nombre y centenares de personas comenzaron a visitarlo para pedir favores, reforzando una biografía mítica que realza su origen humilde, su relación con Bolívar, los espíritus de la sabana, así como sus representaciones discursivas sobre la lucha entre el bien y el mal, Dios y el Diablo, el pueblo noble versus la oligarquía capitalista.

También se destaca dentro de esta textura diferencial el sufrimiento que padeció debido a un cáncer que, para devotos/solicitantes en el 23 de enero, fue inoculado o llegó por “brujería”. Elizabeth está convencida que esta enfermedad fue “inyectada” por el imperio norteamericano, mientras rumores que circulan en el

---

<sup>65</sup> Hugo Chávez enfrentó 14 votaciones entre 1998 y 2012. Solo fue derrotado en 2007 en la consulta popular para reformar la Constitución y profundizar el proyecto socialista.

mismo barrio hacen hincapié en que “paleros vinculados al mal” trabajaron día y noche para “sembrar el cáncer” y que “actuara rapidísimo, sin posibilidad de recuperación”<sup>66</sup>.

Además, quienes le consideran santo y los que creen en sus poderes sin vincularlo a instituciones religiosas hegemónicas, mantienen en sus discursos las acciones que Hugo Chávez emprendió en beneficio de los históricamente excluidos, a quienes visibilizó y organizó en el llamado poder popular. El sargento Moncada, Yolanda y María del Carmen, recuerdan las anécdotas que contaba en televisión sobre su infancia, las del pelotero, las del “don Juan” y las constantes violaciones a las normas protocolares y de seguridad, situaciones que de alguna manera lo acercaban más a la gente.

Estas características lo ubican en lo que Carozzi denomina un ser excepcional, que en el imaginario popular fue y sigue siendo único e insustituible, con el que es posible identificarse, recibir favores, alegrías, al que es posible imitar “y cuyo contacto directo es considerado siempre numinoso” (Carozzi, 2003:59-82).

La visibilización del proceso devocional a la figura del comandante Hugo Chávez también consolidó la apreciación de que Chávez sigue siendo el presidente de los pobres, negros, gays, mulatos e indígenas, tal como me lo reafirmó Elizabeth Torres durante mi estadía en el 23 de enero: “es el presidente de la inclusión, de aquellos que los ricos, los oligarcas no quieren, nosotros los bichos raros. Chávez nos organizó, ahora tomamos decisiones”.

Con estas afirmaciones Elizabeth se autoadscribe dentro de los sectores históricamente marginados, esos que poco obtuvieron del modelo rentista que entre 1930 y 1970 mantuvo la ilusión de vivir en un permanente progreso. En este contexto, los más beneficiados económicamente fueron construyendo una alteridad que diferenciaba a un nosotros educado, democrático y civilizado de los pobres y campesinos iletrados, quienes, desde el punto de vista historicista, son seres prepolíticos, salvajes, sin la madurez necesaria para autogobernarse, una especie de anomalía en palabras de Segato (2007), al referirse a los otros diseñados en los estados

---

<sup>66</sup> La palería, palo, palo Congo o regla conga representa a una religión de matriz africana que en Venezuela y el resto del Caribe mezcla elementos del espiritismo y el catolicismo. Es una relación sincrética y animista que emplea huesos humanos para la realización de los *Nganga* o prenda, objeto que de acuerdo con la realidad de quien lo usa, está habitado por un espíritu que es esclavo del palero o palera. La *Nganga* puede ser usada para curar, pero también para causar daño. Esta religión llegó al continente americano debido al tráfico de esclavos provenientes de África Central durante la época colonial.

nacionales. Estas configuraciones de alteridad aún se mantienen fuertemente en Venezuela y se incrementaron al aparecer en el espacio público, la primera capilla consagrada a San Hugo Chávez del 23.

## 2.- Tiempo y espacio

*No hay amor más grande que el que uno siente aquí en el pecho por una causa, por una patria, por una gente, por un pueblo, por la causa humana.*  
*Comandante Hugo Chávez.*

La sacralización del comandante Hugo Chávez nos remonta a un día en especial: el 4 de febrero de 1992, conocido en la liturgia chavista como el 4F<sup>67</sup>. También nos ubica en un lugar que para la iconografía revolucionaria es de vital importancia: el 23 de enero, en la ciudad de Caracas, sector en el cual se ubica además de la capilla, el Cuartel de la Montaña, antiguo Museo Histórico Nacional, desde donde protagonizó la asonada militar contra el presidente Carlos Andrés Pérez. Ambos lugares son descritos en este capítulo, así como hechos de relevancia registrados el 4F, narrados por mis interlocutores.

No es un dato menor que en esa misma edificación en la que soñó con tomar el poder, fueron “sembrados” sus restos en un espectacular mausoleo denominado *La flor de los 4 elementos*<sup>68</sup>, espacio que se convirtió en parte de la peregrinación que realizan

---

<sup>67</sup> Aunque los objetivos militares no fueron alcanzados, el 4F es considerado por los revolucionarios venezolanos, como el día en que el comandante Chávez, con su épico “por ahora”, llenó de esperanza al pueblo vulnerable, inyectándole rebeldía para, como afirma Elizabeth, “construir la patria socialista”. El 4F es conocido como el Día de la Dignidad Nacional.

<sup>68</sup> La bóveda al aire donde reposan el comandante Chávez es un sarcófago pétreo como parte de una obra escultórica del arquitecto Fruto Vivas. Es una orquídea de granito que representa el fuego, al viento, a la tierra y al agua. La obra fue levantada sobre un estanque de agua, se expande en pétalos verdes, rosados y grises, como metáfora del florecer de la nueva patria y la América naciendo. Significa el florecer de los ideales de la patria. El fuego al frente de la flor representa la intensidad de los ideales inmortales de Chávez, ideales sustentados en los principios de Bolívar. El elemento viento se incluyó porque representa el viento que corre libre y que vio nacer el proceso revolucionario del 4 de febrero de 1992 y que viene de Miraflores. La tierra está representada por el granito nacional. Refleja la firmeza de la roca en los ideales inculcados por Chávez. El agua que brota de la fuente que rodea el sarcófago es símbolo del amor irrenunciable de Chávez a su pueblo. En su cabecera hay una antorcha, como símbolo del fuego eterno, que representa los ideales del mandatario. Se colocó una lápida en la que se inscribió que allí yace Hugo Chávez Frías, otra inscripción en la lápida superior, una inscripción sobre granito con extracto del mensaje televisado de Chávez durante la intentona golpista del 4 de febrero de 1992, con el mítico *por ahora* y otra inscripción sobre granito con extracto del mensaje de Chávez el 8 de diciembre de 2012, en el que nombró a Nicolás Maduro como su sucesor. Forman parte del conjunto escultórico un retrato de Simón Bolívar, detrás y en el centro, el maestro Simón Rodríguez. A la izquierda Ezequiel Zamora, a la derecha el metafórico árbol de las tres raíces, un emblema chavista para resaltar el legado de esos tres héroes venezolanos a la historia. Disponible en: [https://www.ecured.cu/Mausoleo\\_Flor\\_de\\_los\\_Cuatro\\_Elementos#:~:text=La%20b%C3%B3veda%20al%20aire%20donde,Monta%C3%Bl%20o%204%20de%20Febrero](https://www.ecured.cu/Mausoleo_Flor_de_los_Cuatro_Elementos#:~:text=La%20b%C3%B3veda%20al%20aire%20donde,Monta%C3%Bl%20o%204%20de%20Febrero).

devotos/solicitantes, curiosos, militantes cuando suben al 23 de enero a hacer pedimentos, pagar promesas o simplemente visitar al comandante.

Para el 4 de febrero de 1992, el teniente coronel del Ejército era un absoluto desconocido. Se daban los primeros pasos para enrumbarse en la política, también, se abría el camino que lo elevaría a los altares del pueblo venezolano más vulnerable, sector de la población que le adjudicó en vida connotaciones sagradas, porque como me dijo Elizabeth Torres en varias de nuestras conversaciones: “Chávez fue un enviado divino. No era de este mundo”.

Precisamente Elizabeth Torres fue testigo de la incursión del comandante Chávez, ese 4 de febrero al sector La Planicie, en el 23 de enero. El otrora Museo Histórico Nacional quedaba muy cerca de su casa, por lo que presencié un hecho sin precedentes. En mi primera visita con fines investigativos realizada en diciembre de 2017, Elizabeth me contó que ese día se encontraba en su vivienda, cuando a eso de las 12:30 de la noche escuchó ruidos en la calle. Decidió asomarse por la ventana y observó a decenas de soldados con la cara pintada. Elizabeth se persignó. Estaba muy asustada.

Aunque en la zona existía una instalación militar, no era común la circulación de personal castrense a esas horas de la noche. Elizabeth se sorprendió y preguntó qué estaba ocurriendo. Minutos antes había escuchado “plomo parejo”<sup>69</sup> y como ella misma manifestó “estaba chorreada”<sup>70</sup>. Un soldado con quien estableció conversación la exhortó a tranquilizarse, asegurando que ellos estaban con el comandante Hugo Chávez.

La mujer jamás había escuchado ese nombre. Para la época Chávez no era conocido así que no entendía lo que ocurría. Como un asunto del destino, esta ama de casa, quien hoy es la guardiana de la capilla consagrada a San Hugo Chávez del 23, estaba presenciando uno de los hechos históricos más relevantes de la Venezuela contemporánea, ahí mismo, muy cerca de su casa se registraba la primera insurrección militar que intentó derrocar al presidente Carlos Andrés Pérez. El 27 de

---

<sup>69</sup> Expresión usada en Venezuela para hacer referencia a una balacera y/o el accionar constante de armamento.

<sup>70</sup> Modo de expresar que la persona está muy asustada.

noviembre de 1992 hubo otro intento de golpe contra Carlos Andrés Pérez, pero en esta oportunidad, Hugo Chávez no se encargó directamente de la planificación.

Elizabeth fue testigo del nacimiento de un líder. Presenció el suceso que visibilizó al padre de la revolución bolivariana, el hombre que más allá de las posiciones políticas que lo consideran bajo las dicotomías demócrata/dictador, o en lenguaje religioso santo/demonio, cambió la historia de este país sudamericano.

Me contó Elizabeth que le simpatizaron los jóvenes militares. Se sintió parte de lo que ocurría. A ella, como a la mayoría de la gente proveniente de los sectores populares, no le agradaba el presidente Pérez. Estudios de opinión realizados a inicios de 1992 dieron cuenta que un 81% de la población le había perdido la confianza y el 57% deseaba un nuevo gobierno (Marcano y Barrera 2004:113).

La gestión de Pérez estuvo salpicada por sonados hechos de corrupción, revueltas populares como El Caracazo, suceso en el cual murieron centenares de personas. Además, la inflación del momento superaba el 40%, destrozaba el bolsillo de los más pobres y el Ejecutivo Nacional sonreía a políticas impuestas desde el Fondo Monetario Internacional.

La impopularidad del gobernante se manifestaba en las calles. Asumió en febrero de 1989 y durante los tres primeros años, según balance del diario El Universal, se registraron 120 marchas en su contra y 46 huelgas en todo el país. Incluso, la firma Mercanálisis midió en enero de 1992 la posibilidad de un Golpe de Estado en una de sus encuestas y el 31 por ciento de los consultados, estimó que, debido a la crítica situación del país, los militares seguramente se prestarían para derrocar al gobierno.

En este contexto tan convulso apareció Hugo Chávez. Cuando Elizabeth conoció las razones de la presencia militar en el 23 de enero, corrió a la cocina y les preparó dos jarrones de café. En una de las tantas entrevistas que mantuvimos, me contó que se emocionó y quiso ser una soldado más, formar parte del grupo que, a su juicio, rescataría al país. Entre otras razones, al 4 de febrero se le conoce como el Día de la Dignidad Nacional, el día en que “despertó el pueblo”.

En ese momento conoció al militar rebelde. Elizabeth recordó que entregó por la ventana el café a uno de los uniformados, éste lo llevó al comandante Chávez, quien antes de pasarlo a los soldados, probó de los dos envases para comprobar que no tuviesen veneno.

Elizabeth recordó:

Tras tomar el café rápidamente, intentaron ingresar a la fuerza al Cuartel y nuevamente se escucharon tiros. Chávez gritó a quienes resguardaban el portón del Museo Militar que abrieran las puertas, que venía a fortalecer al batallón acantonado en ese lugar debido a los disturbios registrados en la capital. De esa forma logró acceder. Mi comandante eterno y supremo en ese momento mintió, pero estaba convencida de que era la única manera de entrar y tomar el control sin derramar sangre de soldados inocentes. Yo vi, escuché todo eso. Ese 4 de febrero todo fue confuso, pero fue el día en que comenzó el despertar del pueblo, el día de la dignificación de los pobres, de la gente del cerro, los pata en el suelo como nos dice la gente con real<sup>71</sup>. Por eso no tengo duda de que Chávez fue un enviado de Dios y hoy día está sentado a su lado, escuchando a su pueblo, a quien escucha y le cumple. Debido a todos esos eventos decidí registrarme en la Milicia, orgullosamente miliciana defensora de la revolución desde el 2011, ya hace siete años”.

(Nota de campo 16 de enero de 2018).

El intento por tomar el poder y derrocar a Carlos Andrés Pérez fracasó en la capital de la República, zona que estaba bajo la responsabilidad del comandante Chávez. Por el contrario, los levantamientos fueron exitosos en otras ciudades del interior en las cuales se tomaron las bases militares. A las 8:00 de la mañana de ese 4 de febrero, Chávez se vio acorralado y decidió rendirse: “Ahora si estoy pensando en serio la rendición”, dijo a los dos generales enviados a negociar por el Gobierno de Pérez, no sin antes pedir que le garantizaran la vida y la de sus soldados (Díaz Rangel:2002).

Además, pensó en la cantidad de muertos civiles, tomando en consideración que el presidente Carlos Andrés Pérez habría amenazado con bombardear el cuartel del 23 de enero si los insurgentes no deponían las armas. De acuerdo con registros periodísticos, el gobierno también sugirió una aparición del comandante Hugo Chávez en televisión, para instar a sus compañeros de otras ciudades a rendirse.

Se hizo la grabación y se transmitió sin ediciones, incumpliendo órdenes del propio jefe de Estado, quien ordenó filmarlo esposado, que pareciera un hombre derrotado, un delincuente, un miserable. Además, el presidente pidió editar el material y luego enviarlo a las televisoras (Marcano y Barrera 2004:124). La aparición de Hugo Chávez en televisión es considerada por analistas un error político sin precedentes. Bastaron unos minutos para que el país entero conociera al militar que desafió al gobierno impopular y corrupto de Carlos Andrés Pérez.

---

<sup>71</sup> Sinónimo de dinero.

El hartazgo de la gente por la clase política tuvo un rostro y era el del muchacho de Liqui-Liqui<sup>72</sup>. El joven oriundo de Barinas, criado por la abuela Rosaines en una casa humilde de los Llanos venezolanos, a cientos de kilómetros de Caracas, se convertía en esperanza. El pueblo de a pie se sintió inmediatamente identificado y comenzó a rezar en todo el territorio nacional el “Chávez Nuestro”, plegaria en la que los pobres piden justamente venganza contra los responsables de las crisis económicas que han azotado a Venezuela.

En entrevista con el historiador Blanco Muñoz (1998:471), el mismo comandante Chávez relató que previo a la grabación estaba sin la boina, sin las fornituras del uniforme. Relató que la primera imagen que le llegó a la mente fue la del general Noriega, cuando lo presentaron los norteamericanos después de la invasión a Panamá, “en franela, todo doblado”<sup>73</sup>. El comandante Chávez no quiso verse como un fracasado, pidió que le buscasen la boina y se lavó la cara.

El vicealmirante Daniels Hernández, uno de los enviados del presidente Pérez le pidió que escribiera lo que iba a decir frente a las cámaras, pero se rehusó. Los que estuvieron allí recuerdan que Chávez convenció a sus captores de que seguiría sus órdenes y dijo: “No. Yo no voy a escribir nada. Le doy mi palabra de que voy a llamar a la rendición”.

La exposición frente a las cámaras durante ese 4 de febrero le dio un rostro a la rebelión. Elizabeth me dijo que los golpistas fueron considerados por la gente del barrio como héroes y que cuando Chávez salió en televisión, “la gente en el 23 de enero gritaba y rezaba por ese hombre para que Dios lo protegiera, pues mijo, así como nuestro Señor Santísimo envió a Jesús y a Simón Bolívar, también envió a Chávez, nojoda”.

El mensaje del comandante Hugo Chávez al momento de la rendición, el cual transcribo a continuación, llenó de esperanza a la gente de los sectores populares. El “por ahora” del discurso es considerado el mejor spot publicitario de los últimos años (Marcano y Barrera 2004:124-125):

---

<sup>72</sup> Traje típico masculino usado en los Llanos de Venezuela y Colombia. Se usa para bailar joropo o asistir a fiestas elegantes como una boda, bautizo, etc. El comandante Hugo Chávez lo usó cuando salió de la cárcel de Yare.

<sup>73</sup> Palabra utilizada como sinónimo de remera.

Primero que nada, quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia. Compañeros, lamentablemente *por ahora*, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos. Compañeros, oigan este mensaje solidario. Les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país, y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento bolivariano. Muchas gracias.

Lo que fue un llamado a la rendición tras la asonada del 4 de febrero, se convirtió en la presentación de Hugo Chávez al país. Esta emblemática fecha se convirtió en parte del calendario litúrgico de quienes piden favores al comandante, pues el 4F como también se le conoce, sirvió para el génesis de una sacralización que se mantiene viva, incorporando al expresidente en relaciones entre humanos y no humanos que se van fortaleciendo, gracias a su fama de conceder favores y resolver inconvenientes de la vida cotidiana, como trabajo, adquisición de viviendas y curar enfermedades.

Una vez Hugo Chávez encarcelado, la gente del 23 de enero, incluyendo a Elizabeth Torres, visitaban a Chávez en la prisión. Me indicó Elizabeth, que comenzaron a llamarlo “el salvador, el hombre enviado desde el cielo para arreglar Venezuela, así como Simón Bolívar”. Los reportajes y entrevistas sucesivas en los medios elevaron la popularidad y se hicieron mayores las colas de gente que iban a la cárcel a visitarlo. Todos querían ver al comandante. Marcano y Barrera (2004) relataron que personas de todo tipo querían conocer a los golpistas, en especial la gente del cerro que llevaba papelitos y servilletas, los pasaban por una ventanita del cuartel y Chávez los regresaba con su firma.

Comenzaron a venderse estampitas con el ya mencionado “Chávez Nuestro”. Taussig (2015) catalogó estas acciones del pueblo como una asombrosa conmoción efervescente, avizorando tempranamente las prácticas de sacralización que me ocupan en esta investigación.

Sobre la plegaria, el sargento Moncada, relató que la oración comenzó a difundirse como pan caliente entre la gente más pobre y la colocaban con recortes de noticias y entrevistas a Hugo Chávez, en pequeños altares familiares. Moncada

participó en algunas reuniones clandestinas previas al intento de golpe del 4F, en donde, según me informó, conoció personalmente a Hugo Chávez<sup>74</sup>.

En esos encuentros se convenció de que el teniente coronel Hugo Chávez no era de este mundo. Describió algunas de sus experiencias respecto al comandante de la siguiente manera:

Se le veía por encima, yo te lo juro, no creo en Dios, pero ese carajo era muy arrecho<sup>75</sup>. Escucharlo te erizaba la piel, era distinto, sus gestos, su verbo, todo, causaba admiración. Se identificaba con nosotros, el pueblo y los pensadores de izquierda, definitivamente vino a este mundo a cumplir una misión bien específica, hoy día cuando hago guardias lo he visto por el Cuartel de la Montaña, es un muerto muy poderoso.

(Nota de campo 26 de enero de 2018).

Testimonios como los de Elizabeth Torres y el sargento Moncada, dan cuenta de cómo en los sectores populares y, en especial en el 23 de enero se fue construyendo una imagen que posicionaba al comandante Hugo Chávez como un ser extraordinario (Carozzi: 2003-2004; Martín:2007), que estaba predestinado a gobernar Venezuela, además, el líder que hizo despertar al pueblo humilde, a los invisibles, como lo afirmó Elizabeth.

No eran los únicos que pensaban de esa forma. La misma doña Elena de Chávez me expresó que la vocación política de su hijo nació porque el poder de Dios bendito se lo mandó. Fue enfática al decirme: “Mi hijo no heredó ni aprendió nada de nadie, eso lo fue cocinando él, como se dice, por mano de Dios, por don del Espíritu Santo”.

---

<sup>74</sup> A mi regreso a Venezuela en enero de 2020 busqué a Moncada para sostener algunas entrevistas. Lamentablemente Elizabeth Torres me informó que había fallecido en 2019 debido a un cáncer de próstata. La noticia me trastocó un poco. Varios de mis interlocutores murieron entre 2018 y 2019.

<sup>75</sup> Excepcional, único.

El mismo Hugo Chávez en algunas conversaciones reveló hechos en donde la presencia religiosa lo tocó y lo convirtió en una especie de ungido para batallar por el bienestar de los más necesitados e históricamente explotados. Señaló que el primer ser humano que entró a su celda en los sótanos de la Dirección de Inteligencia Militar fue un sacerdote, capellán de la cárcel militar. El propio Chávez contó: “ese cura me dio una Biblia chiquitica a escondidas, me abrazó y me susurró en el oído una palabra. Yo pensé que me estaba diciendo algo como para elevarme la moral. Pero me dijo: “levántate que en la calle eres un héroe” (Bilbao: S/A).



Imagen 4: Doña Elena de Chávez con el investigador en mayo de 2006. Foto: Alberto Martuscelli.

Vemos que, desde los hechos del 4 de febrero de 1992, fueron estructurándose procesos que consolidaron prácticas de sacralización en torno a la figura de Hugo Chávez Frías en vida. En el 23 de enero se visibilizaron diversos modos de hacer lo sagrado, de inscribir personas, lugares, momentos, en esa textura diferencial del mundo habitado.

Epistemológicamente, hablar de prácticas de sacralización en estudios de este tipo, me permiten evitar –como lo expone Martín- las concepciones dualistas que dividen en sagrado y profano, y definen lo popular en contraposición a lo institucional, lo oficial o lo dominante, pues queda demostrado que en el mundo popular, lo sagrado

forma parte de la cotidianidad y lo religioso se entremezcla con la música, el deporte, la medicina y la política, como lo demuestran los estudios de la ya citada Martín (2007), Carozzi (2003-2004) y Taylor (1981) en Argentina; Taussig (2015) y Ferrándiz (2004) en Venezuela.

En el caso del comandante Chávez, simpatizantes de los sectores populares no dudaron en verlo como una especie de mesías que se mostró el 4 de febrero de 1992, interpretando el hartazgo del país frente a los partidos tradicionales que gobernaron desde la instauración de la democracia en 1958.

## **2.1. El 23 de enero**

La parroquia 23 de enero está ubicada en uno de los cerros que bordean el Oeste de la capital venezolana<sup>76</sup>. Su nombre a la vez conmemora el 23 de enero de 1958, día en que fue derrocado el dictador Marcos Pérez Jiménez. Es considerado un barrio irreverente y símbolo de la lucha popular. Es común apreciar por sus calles murales en honor al Che Guevara, Simón Bolívar y Hugo Chávez. También pinturas en las que Jesucristo aparece con un rifle, dispuesto a matar a los enemigos del pueblo.

El 28 de septiembre de 2008, con Chávez en vida, organizaciones comunitarias inauguraron en el 23 de enero una plaza en honor a Pedro Antonio Marín, alias “Tirofijo” o “Manuel Marulanda”, líder para entonces de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). El acto fue cuestionado por el Gobierno de Colombia, pero aplaudido desde las filas insurgentes. Para entonces, las FARC emitieron un comunicado en el que afirmaron que la plaza representa un merecido tributo a un verdadero mariscal de la guerra de guerrillas revolucionarias y de la libertad. Con esta descripción vemos que el 23 de enero no es cualquier lugar. La energía en este cerro es distinta.

---

<sup>76</sup> El 23 de enero pertenece al municipio Libertador, jurisdicción del Distrito Capital. En 2011 tenía una población de 77.434 habitantes, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas. Antes de 1958 se conocía como Urbanización 2 de diciembre, fecha en la que tomó el poder Marcos Pérez Jiménez, quien inauguró en el lugar un complejo de bloques para la clase obrera al estilo Le Corbusier.

En sus tiempos de cadete en la Academia Militar, Hugo Chávez subía a recorrer el barrio, a hablar con la gente. Años más tarde, desde lo más alto de esos cerros enfiló las armas para conquistar el poder. En este sentido, el 23 de enero es un sitio emblemático y la “siembra” del comandante Hugo Chávez no podía hacerse en otro lugar. Chávez tenía que estar en el 23 de enero, muy cerca de su capilla. No es casual que este sector siga otorgando sendas victorias electorales al chavismo. Porque en esencia, Chávez nació en Barinas, pero pertenece al 23.



Imagen 5: Mural de la cena socialista. Símbolo de la irreverencia en el 23 de enero. Está ubicada en el sector Los Bloques. Se aprecian Lenin, Marx, el cacique Guaicaipuro, Bolívar y Chávez, entre otros. Foto: Luis Alonso Hernández.

En efecto, el 23 de enero se convirtió en centro de peregrinación en fechas emblemáticas para los devotos/solicitantes. La principal, es el 5 de marzo, día de la siembra o cambio de paisaje, según la perspectiva de mis interlocutores. En segundo lugar, el 4 de febrero, por lo que simboliza el día en que “despertó el pueblo” y se “activó la espada de Bolívar”<sup>77</sup>. En tercer lugar, el 28 de julio, momento en que celebran el cumpleaños del comandante.

Durante las tres fechas, la capilla construida y consagrada por la gente a San a San Hugo Chávez del 23, recibe visitantes de todo el país. Durante los años 2017 y

---

<sup>77</sup> Para las filas chavistas, simbólicamente la espada de Bolívar se activó con la victoria de Hugo Chávez en las elecciones presidenciales de 1998. Empuñar la espada de Bolívar representa liberar a Venezuela de la oligarquía. Los simpatizantes de Chávez popularizaron el canto: “Alerta, alerta que camina, la espada de Bolívar por América Latina”. De esta manera celebraban las victorias de candidatos de izquierda en los comicios de otros países.

2018, la asistencia era considerable a pesar de la fuerte crisis económica que azotó a Venezuela para esos años. En 2020, los recorridos a la capilla disminuyeron un poco por la escasez de gasolina, gasoil y por la crisis sanitaria generada por la Covid 19, lo que dificultó el traslado de personas de otras regiones del país. Sin embargo, más allá de estas vicisitudes, la capilla se mantiene viva como un portal de conexión con el comandante Chávez.

## **2.2. La capilla a San Hugo Chávez**

Los modos de vínculo al comandante Hugo Chávez se hicieron visibles tras inaugurarse la capilla en el sector La Planicie, en la populosa parroquia del 23 de enero. Abrió sus puertas apenas a veinte días de su “siembra”. Hasta ahora es la única que se conoce en el espacio público y forma parte de un circuito que los devotos/solicitantes han naturalizado: a la hora de pedir favores visitan la capilla, tocan el bustito o una foto de Chávez. Luego, caminan unos 200 metros hasta el Cuartel de la Montaña<sup>78</sup>. Quienes establecen esta conexión con Chávez, aseguran que al tocar alguna imagen del “santo-presidente” en la capilla y/o el granito del mausoleo, sienten una “energía indescriptible”.

Con la construcción de esta capilla, el padre de la llamada revolución bolivariana hizo su aparición de otra forma muy distinta a la de 1992: elevado al panteón de los santos populares con licencia divina para actuar en el mundo de los vivos. Este pequeño santuario mide unos 4 metros cuadrados aproximadamente. En 2013 la instalación estuvo pintada de azul. Luego la cambiaron a beige con ocre para estar en sintonía con los colores del Cuartel de la Montaña.

Para el año 2020 volvió al azul original, pero se instalaron dos banderas de Venezuela a los costados. Sobre el techo, colocaron una estructura en hierro que dice 4F. Elizabeth me informó que esta modificación se hizo, para que el santuario se convierta en un nuevo símbolo patrio, con el azul del tricolor nacional y la referencia al 4 de febrero, tiempo sagrado para los devotos/solicitantes.

---

<sup>78</sup> Además de la capilla se estima la posibilidad de santuarios privados, tema que seguiré abordando en futuras investigaciones.

En la parte externa tiene un pequeño enrejado con una puerta. Desde su apertura en 2013, Elizabeth permanece todo el día resguardando la capilla. Cuando debe resolver algún asunto fuera del 23 de enero, deja a su hija a cargo. En las noches se cierra la puerta, pero no es garantía de seguridad. Cualquiera la puede saltar. La idea es que esté abierta al público las 24 horas.

En marzo de 2017 se colocó un nuevo busto del presidente Chávez. Lo tuvieron que pegar a una repisa de vidrio ya que el anterior se lo robaron. En mi visita del año 2020, constaté que el busto milagroso no estaba. Elizabeth me informó que se lo volvieron a robar. La capilla quedó sin su símbolo más poderoso, de esos objetos que activan dispositivos para que la gente se movilizase en tramas sagradas (Meyer, 2019). Sin embargo, la guardiana del santuario logró resolver el asunto.

Ante este agravio, Elizabeth colocó al centro del altar, una emblemática fotografía enmarcada del comandante. Al igual que el busto extraviado, aparece también con el uniforme militar. Elizabeth exhorta a la gente, ante la ausencia del poderoso objeto, a tocar ahora el recuadro con la foto para que sientan la energía que brota. Los devotos/solicitantes dicen que la sienten. Durante mis visitas a la capilla, Elizabeth me invitó a tocar el recuadro y dar testimonio. Le respondía a Elizabeth que yo tenía mis propios santos. Ella reía y luego me hablaba de cualquier anécdota con los visitantes al santuario.

Tocar ahora el recuadro es un requisito que no puede obviarse para que las peticiones se cumplan. De esta forma, el trabajo, la salud y hasta el amor llegan más rápido.

Solo en ocasiones especiales, Elizabeth exhibe otra fotografía icónica del “santo-presidente”. Corresponde a una de las salidas de Chávez durante la campaña electoral presidencial del año 2012, la última de su vida y que ganó por amplio margen al candidato opositor Enrique Capriles Radonski. En la imagen, aparece el oriundo de Barinas bajo la lluvia con las manos sobre el pecho. El agua que cae le da cierto misticismo a la foto. En la actualidad, es uno de los objetos más preciados. Para evitar que desaparezca, Elizabeth solo la muestra en las conmemoraciones del 4 de febrero, la fiesta del 5 de marzo, o, para el cumpleaños de Chávez, el 28 de julio. El resto de los días, la imagen es resguardada en la casa de la familia Torres.



Imagen 6: Elizabeth Torres en los espacios internos de la capilla con el uniforme de miliciana. Muestra la emblemática fotografía del comandante Chávez en plena lluvia, durante la campaña presidencial de 2012. Foto: Luis Alonso Hernández.

A los costados de la capilla se colocaron dos palmas para adornar la entrada. Siempre han estado, pero en mi última visita las noté bastante descuidadas, casi secas. Del lado derecho de la entrada cuelga un cuadro con la imagen de Simón Bolívar que dice: 23 de enero. Comuna Socialista Simón Bolívar. En la parte superior de la capilla, el nombre que recibe: Santo Hugo Chávez del 23. Ya dentro del santuario se evidencian reconfiguraciones propias del quehacer religioso venezolano, es decir, rostros de Hugo Chávez entremezclados con imágenes de santos y vírgenes del catolicismo oficial.

Al fondo de la capilla una gigantografía impresa en vinil muestra a la izquierda la imagen del Nazareno de San Pablo, advocación de Jesucristo cargando la cruz en la séptima estación del viacrucis, venerado en Caracas en especial durante el miércoles santo en una procesión que dura unas cuatro horas. Del lado derecho está Hugo Chávez con uniforme y en saludo militar. Al fondo de ambas imágenes el 23 de enero. En la parte superior con signos de admiración la frase: ¡Dios con nosotros! y seguidamente en pregunta ¿Quién contra nosotros?

Del mismo vinil cuelga un enorme rosario, hecho a mano por un artesano y donado a la capilla. Debajo de la gigantografía Elizabeth colocó una repisa de vidrio. Al centro de la repisa un cuadro de Hugo Chávez con uniforme que ahora sustituye al busto robado. Delante del cuadro, la taza de café y un vaso de agua. Todas las mañanas Elizabeth le sirve café al comandante. A pesar de la crisis económica que experimenta Venezuela y el elevado precio del café, esta bebida nunca le ha faltado.

Dentro del santuario no hay imágenes del expresidente vestido de civil. Algunas vírgenes acompañan al cuadro del comandante. Dos imágenes de la virgen del Carmen. En Venezuela esta advocación es la patrona del Ejército. El comandante Chávez era devoto de la virgen del Carmen. También apreció una pieza de la virgen de Coromoto, patrona de Venezuela; seguidamente la virgen del Valle, patrona de los pescadores y cuya procesión congrega a decena de miles de personas en la isla de Margarita cada 9 de septiembre.

Igualmente, la virgen de Fátima; el Divino niño de Atoche; la Virgen de la Paz y la Rosa Mística. En visitas posteriores noté que los devotos/solicitantes siguen llevando vírgenes. Algunas quedan en la capilla, otras son guardadas por Elizabeth. Debajo de la repisa hay varias plantas, a los costados también hay jardineras con varias plantas ornamentales. Son cuidadas por Elizabeth. Me contó que a veces las vecinas le ayudan a mantener la capilla en orden, “pues los fines de semana sube mucha gente”. En diversas oportunidades, Elizabeth me pidió que colaborara con la limpieza, mantenimiento de las plantas e impresión de estampitas con la imagen del comandante. De esa manera, ella puede obsequiarlas a los visitantes.

En las esquinas de las jardineras se instalaron plataformas de metal en forma de escalera para que las personas enciendan sus velas. Sin embargo, Elizabeth es cautelosa para evitar incendios. En marzo de 2018, observé en la plataforma del lado izquierdo la imagen grabada de una virgen. La curiosa imagen fue el resultado de una vela derretida. Elizabeth y visitantes aseguraron que es la Virgen María con la espada de Bolívar, es decir, una virgen revolucionaria, guerrera. Según ella, detrás de la virgen se aprecia también el rostro del Libertador, lo que evidencia que esta revolución tiene manto divino, “está enmantillada”, reafirmó Elizabeth.

La imagen tiene su historia. En uno de los aniversarios de la “siembra” del comandante Chávez, la gente prendió velas en la repisa. Una anciana de unos 80 años comenzó a llorar porque perdió su vela, Elizabeth le informó que ella disponía de una,

y le propuso encenderla entre las dos. Así fue como dejaron juntas la vela en la capilla y apareció la “imagen milagrosa de la virgen”. En mi regreso para el 5 de marzo de 2020, me alarmé al observar que pintaron la repisa y eliminaron la imagen. Me siento afortunado de las fotos que tomé en 2018 y registraron la hermosa imagen. Luego me dijo que el vecino que la ayudó a pintar, no se percató y cometió un gran error.

Al lado izquierdo de la misma plataforma está un cuadro de Bolívar, pero no el clásico, este es el Bolívar con rasgos mulatos elaborado tras la exhumación de los restos del Libertador en el año 2010. Según los seguidores de Chávez, ese es el verdadero Simón Bolívar. Fue llevado por estudiantes de bachillerato que subieron a rezar para aprobar los exámenes.

Elizabeth decidió colocarlo a la vista de todos. También colocó una cartulina con imágenes de Hugo Chávez, en especial de sus ojos vigilantes, muy usados en las campañas electorales del Partido Socialista Unido de Venezuela tras la muerte del presidente. Esta imagen de los ojos de Chávez se ha comercializado en Caracas, hasta en tazas de café aparecen.

Pintado con creyones, dentro de la cartulina se ven varias banderas, entre ellas la venezolana, de Cuba, Ecuador, Argentina, Bolivia y Palestina. Sobre la cartulina, una especie de plato de metal con el escudo venezolano. Fue un regalo de Elizabeth a la capilla que cuida con tanto recelo. La cartulina la dejaron unos colegiales.

Del otro lado (derecha) la bandera argentina, un regalo que dejó hace unos años una pareja proveniente de Buenos Aires que quiso pasar a saludar. Según Elizabeth, pidieron perdón a Chávez porque los argentinos se alejaron de su proyecto para unificar a la América Latina cuando escogieron a Mauricio Macri como presidente. Interfirieron “en la conformación de la patria grande”.

Comentó que Diego Armando Maradona visitó en 2015 el santuario y también dejó la bandera de su país, pero está guardada en la casa de Elizabeth. La expresidenta Cristina Fernández también habría pisado la capilla, pero no dejó ningún obsequio, según el relato de Elizabeth.

Debajo de la bandera albiceleste, un recuadro hecho a mano dice: “¡Chávez vive, la lucha sigue! El gigante Chávez es nuestro líder mundial. Hasta la victoria siempre”. Lo llevó un hombre del interior del país en agradecimiento por un favor recibido por Chávez. Le pregunté a Elizabeth sobre el milagro y me dice que le curó un cáncer de próstata y le consiguió una casa de la Misión Vivienda. Tenía dos años

solicitándola y nada que le asignaban, pidió a Santo Hugo Chávez del 23 y a los dos meses le dieron apartamento en Fuerte Tiuna, instalación militar a la entrada de Caracas.

Sobre la bandera un pequeño recuadro o plaquita tiene la imagen de un Chávez pensativo, al lado un texto que afirma: “Gracias mi presidente eterno Hugo Chávez por el favor concedido”. Las siglas NYGV. 2014. Esta plaquita fue un obsequio de una devota, habitante del 23 de enero y le adjudica a Chávez un milagro: haberse levantado de la silla de ruedas, cuando el discurso biomédico la condenó a estar postrada el resto de su vida a consecuencia de un aparatoso accidente de tránsito. Cerca de la placa, otros recuadros han sido dejados por promeseros en agradecimiento. También se observa una oración al Nazareno de San Pablo.

El techo de la capilla reafirma la mezcla de símbolos patrios y religiosos. Lo engalana la bandera venezolana, el tricolor nacional: amarillo, azul y rojo. En mi visita correspondiente al año 2020 noté algo bien particular. Una de las paredes fue destinada para que la gente escriba. Luego de un tiempo, se pinta y se reinicia el ciclo. Me pareció un escenario importante para obtener datos. Tomé varias fotografías y transcribo algunos de los textos:

- 23 de enero de 1958. Empezó la lucha.
- Urbanización 2 de diciembre, relanzada con el nombre 23 de enero.
- El espíritu del 23.
- En dictadura persistía corrupción, pobreza, los partidos del Pacto de Punto Fijo, AD, Copei, URD cerraron filas para gobernar y alternarse.
- La revolución bolivariana es un duro golpe para las élites. Hugo Chávez reinterpreta la democracia y el protagonismo es de los sectores populares.
- El sueño de la patria grande.

Los escritos prácticamente reconstruyen episodios de la historia contemporánea de Venezuela. En el 23 de enero de 1958 nació la democracia venezolana. Precisamente, este lugar lleva el nombre del día en que fue derrocada la tiranía de Marcos Pérez Jiménez. Hace alusión a los acuerdos sostenidos por los partidos tradicionales tras la llegada de la democracia, en los que Acción Democrática y el Socialcristiano COPEI se distribuían las plazas de poder. Este acuerdo se conoció como el Pacto de Punto Fijo.

Esta alternancia se mantuvo hasta que llegó el comandante Chávez y fulminó en las urnas electorales a estas agrupaciones, que no supieron canalizar el sueño de bienestar social de los sectores vulnerables.

En sí, estos escritos de la capilla están en sintonía con trabajos que destacan la irrupción de Hugo Chávez en la política venezolana, ante el desgaste y falta de credibilidad de la dirigencia que representaba el pasado (Lozada, 2001; Villasmil Bond, 2013). Los textos de la capilla se traducen en un poemario a la esperanza y al sueño de la América unida y soberana. El grito de un pueblo que también le pide al “santo-presidente” para que desde el Palacio de Miraflores no se sigan tomando decisiones en detrimento del bienestar social.



Imagen 7: Fachada actual de la capilla en la que se reafirma la importancia del 4 de febrero para los devotos/solicitantes. Foto: Luis Alonso Hernández.

## 2.3 El cuartel de la Montaña

Otro centro de peregrinación es el Cuartel de la Montaña. Una vez que los devotos/solicitantes visitan la capilla, caminan unos 200 metros y llegan a esta emblemática edificación inaugurada el 23 de mayo de 1907, como sede de la Academia Militar de Venezuela. En este lugar está prohibido dejar flores, peticiones, encender velar. Para estos asuntos está el santuario ubicado muy cerquita.

Esta edificación estratégicamente se levanta en lo más alto del cerro, específicamente en el sector La Planicie. Desde sus patios se aprecia completamente el Palacio de Miraflores, sede administrativa de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.

Los devotos/solicitantes consideran que el comandante merodea por el lugar, vigila y supervisa todo lo que ocurre en el despacho presidencial. Elizabeth y el sargento Moncada, me contaron que han visto al comandante caminar por los patios, en especial cuando desde Estados Unidos se anunciaron sanciones económicas a Venezuela.



Imagen 8: Fachada principal del Cuartel de la Montaña. Foto: Luis Alonso Hernández

La Academia Militar funcionó con algunas interrupciones hasta 1949, cuando el Gobierno ordenó la mudanza a unas modernas instalaciones en el llamado Fuerte Tiuna, ubicado en la entrada que une a la ciudad de Caracas con el Occidente del país. Tras los sucesos del 23 de enero de 1958 y posterior derrocamiento del presidente Marcos Pérez Jiménez, grupos de gente de la zona rodeó al lugar para celebrar el inicio de la democracia. Desde 1982 comenzó a funcionar el Museo Histórico Militar.

En la actualidad se le conoce como el Cuartel de la Montaña, se exhiben objetos de gran valor histórico, y funciona desde 2013 como mausoleo del “comandante supremo” Hugo Chávez. También dispone de una pequeña capilla exclusiva para la familia del comandante Chávez.



Imagen 9: Mausoleo La Flor de los 4 elementos, en donde fueron “sembrados” los restos del comandante Hugo Chávez. Foto Luis Alonso Hernández.

Hice un recorrido por el cuartel en marzo de 2018. Las visitas se realizan con guías. El día de mi visita estuvimos cuatro personas bajo la responsabilidad de Wendy. Estaba uniformada con una camisa blanca bordada con el logo del Ministerio de Turismo. Nos pidió que firmemos el libro de visitantes y nos preguntó nuestros nombres y lugares de origen. Además de mi persona, estaban una chica de San Cristóbal (zona andina venezolana), un joven cubano que participó de un intercambio estudiantil y otro chico de Caracas.

Al registrarnos, comenzamos el recorrido. Explicó que el cuartel alberga a la Guardia de Honor Presidencial, encargada de brindar seguridad, custodia y protección al presidente de la República y familiares inmediatos. Hizo un breve recorrido histórico y comentó que el antecedente más remoto de esta Guardia es la Compañía de Húsares, que brindaba protección al Libertador Simón Bolívar.

También está acantonado en esta instalación el Batallón 4F, adscrito a la Guardia antes mencionada. Nos paseó por un callejón de 33 banderas, en conmemoración a la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), realizada en Caracas entre el 2 y 3 de diciembre de 2011. Seguimos caminando y llegamos a un mirador desde donde se aprecia gran parte de Caracas. Wendy explicó que por esta visual, el comandante Chávez escogió al Cuartel de la Montaña como el lugar desde donde dirigió la intentona de golpe del 4 de febrero de 1992. Desde allí se aprecia muy bien el Palacio de Miraflores, sede del Poder Ejecutivo.

El joven cubano preguntó donde está sembrado el comandante Chávez, a lo que Wendy respondió que reposa dentro del cuartel, pero que primero debe explicarnos aspectos importantes sobre esa instalación militar, para que “comprendan la historia”. Una risa grupal y Wendy siguió con la lección. Nos informó que el 29 de diciembre de 2015, el presidente Nicolás Maduro firmó un decreto-ley y entregó el Cuartel de la Montaña a la Fundación Autónoma Comandante Eterno Hugo Chávez Frías.

Le consulté a Wendy cuáles son las funciones de esa instancia. Me respondió que en conjunto con el poder popular organizado, se difunde el legado del comandante Chávez, para que las generaciones futuras conozcan los principios bolivarianos. Comentó que el decreto establece que la administración del lugar por parte de la Fundación será por 100 años.

La Fundación es dirigida por la hija mayor del presidente Chávez, Rosa Virginia Chávez Colmenarez. Nos explicó que de esta manera se garantiza la protección del cuartel para el disfrute del pueblo, ya que “la derecha ha manifestado que de llegar al poder cerrará este lugar, pero no lo permitiremos, esto está protegido por el amor de nuestro pueblo”.

El cuartel está pintado en dos tonos de ocre. Esta instalación también es sede de la Milicia Bolivariana. En el mismo mirador desde donde se observa el Palacio de Miraflores, se encuentra un cañón y una campana. Todos los días, a las 4:25 de la tarde

se produce un tiro de salva con polvora. Es presenciado al público de martes a domingo y está bajo la responsabilidad de la Guardia de Honor Presidencial y la Milicia Bolivariana. El cañozano recuerda la hora en la que sembró el comandante Hugo Chávez. Wendy afirmó que es una forma de recordarlo, dice que el sonido le rememora a toda Caracas el sacrificio que hizo el comandante por el despertar del pueblo de Venezuela.

Seguimos caminando y muy cerca de la entrada al cuartel nos topamos con una antorcha de llama perpetua. Un poco más pequeña que otra ubicada a las afueras del lugar. El pequeño grupo muestra interés y hablamos de la energía que se siente en el lugar. El joven cubano se agarraba las manos, estaba ansioso por entrar. Nos contaba sobre lo hermosa que es la tumba de Fidel Castro en Cuba.

Wendy hizo hincapié en lo simbólico y espiritual del Cuartel, en especial del patio interno donde está el mausoleo. Ingresamos. Al fondo observé a cuatro soldados de la Guardia de Honor Presidencial custodiando la denominada “flor de los cuatro elementos”. Intentamos pasar directo pero Wendy nos advirtió que primero debemos recorrer las otras salas para conocer la vida del “comandante eterno y supremo”.

Doblamos a la derecha e ingresamos a la capilla del cuartel. Es pequeña, algo moderna si la comparamos con las tradicionales. Es exclusivamente para el uso de la familia Chávez. Los días cinco de cada mes asisten familiares y se hace una misa. El altar principal tiene una mesa con dos floreros con rosas blancas. Al centro de la mesa, en el piso, un ramo de orquídeas amarillas, violetas y blancas. La orquídea es la flor nacional.

Al fondo un crucifijo, entre la pared seis espacios, tres de cada lado, con imágenes religiosas propias del catolicismo. Del lado derecho está la Virgen de Luján, obsequio de Cristina Fernandez de Kirchner. También está una Rosa Mística. Del otro lado está un atril con la biblia abierta, destaca en la pared un Santo Cristo de la Grita, regalo de un artesano de los andes venezolanos.

El comandante Hugo Chávez era devoto de esta advocación a Jesucristo, incluso, lo visitó en el pueblo de La Grita en las postrimerías de su muerte. Otras dos vírgenes fueron llevadas por las hijas de Chávez. Una de las figuras está hecha en arte

ingenuo, tallada en madera. Wendy afirmó que una de las vírgenes es la de Loreto, patrona de la Aviación Venezolana.



Imagen 10: La capilla de la familia Chávez en el cuartel de la Montaña. La joven que se aprecia en la foto es oriunda de los Andes venezolanos y me acompañó en este recorrido. Foto: Luis Alonso Hernández.

De la capilla pasamos a una galería fotográfica denominada *La patria en su mirada*. Wendy explicó que es un lazo que conecta al comandante Hugo Chávez con el territorio. En esta galería observamos imágenes de las hermosas playas orientales y las del centro del país, sembradíos de cacao y paisajes de otras regiones. Luego pasamos a otra galería llamada *El llano insurgente*. Aprecié breves descripciones de algunos episodios como la Guerra Federal, en la que Ezequiel Zamora, referente histórico de la revolución bolivariana, exigía tierras y hombres libres.

Seguimos a una sala en la que se aprecia una réplica de la Espada del Perú, regalo que otorgó la municipalidad de Lima al Libertador Simón Bolívar en 1825, en agradecimiento por su apoyo a las batallas de Junín y Ayacucho. Tiene oro, diamantes y las iniciales S.B. Pregunto por la original, me dice Wendy que está bajo custodia del Banco Central de Venezuela.

Posteriormente Wendy nos llevó a la sala *El bisnieto de Maisanta*. Nos contó que se enfoca en los hérores anónimos que rescató el comandante Chávez. La sala

practicamente está dedicada a Pedro Pérez Delgado, conocido como Maisanta, quien a principios del siglo XX se opuso al dictador Juan Vicente Gómez (Tapia, 2000). Maisanta es el bisabuelo del comandante Chávez, padre de Rafael Infante, el papá de su madre, doña Elena de Chávez.

El padre de Maisanta –relató Wendy- fue un indio guariqueño mano derecha del general Zamora<sup>79</sup>. Algunos relatos lo presentan como un guerrillero asesino, otros, como caudillo popular que levantaba multitudes en beneficio de los más necesitados. Se dice que el nombre de Maisanta responde a la exclamación que pronunciaba cuando iba al asalto: “Mai Santa”, una forma de gritar “Madre Santa”.

En ese momento recordé que en las cadenas de radio y televisión, el comandante Chávez siempre mencionaba a Maisanta y decía orgullosamente que tenía su escapulario. Le pregunto a Wendy si conocía la historia de ese objeto, tan significativo para el presidente. La guía me respondió:

Nuestro comandante Chávez investigó desde joven sus vínculos con Maisanta, su abuela paterna le había dicho que era un bandido, pero leyendo descubrió que era un héroe, un revolucionario como él. En 1989 Chávez conoció a una señora ya mayor, hija de Maisanta, de nombre Ana Domínguez de Lombano, quien le envió mientras el comandante Chávez estaba en la cárcel el escapulario de regalo. Lo envió con su hijo Gilberto, quien bajo una especie de ceremonia le impuso el escapulario a nuestro comandante, en ese momento Gilberto le dijo: “le entrego el escapulario para que pegue el grito de guerra de nuestro antepasado, él acaba de reencarnar en usted”.

Tras conocer la historia de Maisanta, algunos de los presentes hicieron otras preguntas sobre conexiones míticas entre ambos, a lo que Wendy afirmó que los dos sin duda eran especiales, “de esos hombres que nacen cada cien años y son inmortales como el Libertador Simón Bolívar”. Recordé en ese momento la conversación con doña Elena de Chávez en 2006 en la ciudad de Barinas. Ella no dudaba que el interés de su hijo Hugo por la política fue obra y gracia del Espíritu Santo, “porque Dios así lo quiso”.

En la misma exposición se muestran fotografías de la niñez de Chávez, su casa en Sabaneta -su lugar de nacimiento- sus años de adolescente en Barinas. Le consulto a Wendy si es verdad que la casa de la infancia que nos muestra en fotos había sido

---

<sup>79</sup> Guariqueño es el gentilicio de los nacidos en el estado Guárico.

quemada en las protestas contra el gobierno de Nicolás Maduro registradas en 2017, a lo que me responde que es falso, “todo es un invento de la derecha”.

En otra exposición se explican hechos históricos suscitados en Venezuela por el descontento popular y que sirvieron de telón para la entrada del comandante Chávez, entre ellos el Porteñazo<sup>80</sup>, Carupanazo<sup>81</sup>, Caracazo<sup>82</sup>. También se hace referencia al Pacto de Punto Fijo<sup>83</sup>, tratado hecho por los partidos tradicionales para alternarse el poder en democracia, tras el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez en 1958.

Salimos de las exposiciones y nos dirigimos al patio de entrada del cuartel. Nos paramos a un costado mientras Wendy explicó todo lo referente a la obra que destaca en el lugar: el monumento La Flor de los cuatro elementos. Observo que al frente de la flor está la bandera nacional encrustada al monumento. Al fondo, dos banderas venezolanas en sus respectivas astas. A los costados de los pétalos cuatro miembros de la Guardia de Honor Presidencial custodian el mausoleo. La pared del fondo, con una larga jardinera en la parte baja, muestra a la izquierda una fotografía del comandante Chávez vestido de militar; a la derecha vestido de civil, y al centro, el nuevo rostro del Libertador Simón Bolívar al que hice referencia en el primer capítulo.

El grupo de cuatro comenzó a recorrer el monumento. Wendy advirtió que cuando pisamos la Flor de los 4 elementos no se pueden tomar fotografías y que si vamos a hablar lo hagamos en voz baja. Aconsejó que vivamos la experiencia de lo que catalogó “un momento único”.

Primero salió la chica de San Cristóbal, le siguió el joven cubano, yo parto de tercero y el muchacho de Caracas quedó al final. En ese orden comenzamos a recorrer el monumento. Caminamos en fila, cada uno comenzó a bordear la flor, a tocar la parte superior. La primera joven comenzó a llorar desesperadamente. El cubano trató de consolarla en vano. Entre el llanto, la Guardia de Honor inmóvil, Wendy observando a lo lejos, el ambiente se tornaba raro, no sé cómo explicarlo.

---

<sup>80</sup> Sublevación militar en la ciudad de Puerto Cabello ocurrida en 1962 en contra del gobierno de Rómulo Betancourt. Contó con el apoyo de guerrilleros presos que fueron liberados por los insurrectos. Más de 400 muertos en este episodio.

<sup>81</sup> Insurrección militar de izquierda contra el presidente Betancourt. Ocurrió en la ciudad de Carúpano, un mes antes del Porteñazo.

<sup>82</sup> En páginas previas ya nos hemos referido a esta revuelta popular ocurrida el 27 de febrero de 1989.

<sup>83</sup> Acuerdo de gobernabilidad firmado por los partidos Acción Democrática, Copei y URD el 31 de octubre de 1958, para una vida democrática. Se firma meses después del derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez y antes de las elecciones previstas para diciembre de ese mismo año.

En ese momento comienzo a tocar el granito y mentalmente formulo preguntas a Chávez. Reconozco y cuestiono. Sigo, camino lentamente. La piel se erizó. Me resisto. No me daba licencia para que mi cuerpo cediera. La resistencia se mantenía. Volteo, el joven de Caracas parecía vivir un duelo. Prosigo, camino, me interpelo, aguanto. La energía brotó del lugar, se sintió. Salí de la flor. Me encontraba impávido. Traté de explicarme lo que acababa de vivir. No encontré explicación. Aceptaba la emoción en otros pero la controlaba si se trataba de mi. No era devoto/solicitante, no era militante...¿entonces?

Este había sido mi encuentro más cercano con el comandante Chávez. Recordé que como periodista tuve la oportunidad de cubrir actos presidenciales, pero nunca lo tuve tan cerca. Traté de buscar explicación a ese sentimiento que no quise sentir. Me cuestioné nuevamente. Me prometí que en el próximo encuentro evitaría cualquier constricción y viviría a plenitud la experiencia.

Salimos del monumento, Wendy nos invitó al cañonazo de las 4:25. Está por comenzar el tiro de salva. Nos dirigimos al mirador a esperar la entrada de los milicianos encargados. Cuando faltan como tres minutos para la hora prevista, una fila de cinco milicianos se aproxima al cañón. El primero de ellos con una tambora hizo sonidos militares que desconozco, sonaba algo así como pam-pam-parapampam-pam. El segundo portaba un rifle, los otros tres marcharon y recibieron indicaciones del último de la fila. Al llegar, se pararon frente al cañón. El último de la fila, quien comanda la acción gritó: “Al frente AR”.

Otro de ellos se dirigió a un costado del cañón y gritó: “En honor a nuestro comandante supremo y eterno de la Revolución Bolivariana de Venezuela y el mundo, listos”. Un tercer miliciano, al otro lado del cañón, tocó la campana en cinco oportunidades, los cuatro primeros campanazos fueron dobles, el último de una sola campanada.

El miliciano que dirigió la acción dio la orden de Fuego. El mismo joven que exclamó que el acto es en honor al comandante Chávez, encendió el mechero y lo introdujo al cañón. A los dos segundos se escuchó el sonido. Los presentes aplaudimos y quien dirigió dijo: “Independencia y patria socialista”. El resto de los milicianos respondió: “viviremos y venceremos” .

Quien dirigió gritó: ¡Chávez vive carajo!

El resto respondió: La patria sigue.

Quien dirigió dijo: mantenimiento al cañón.

Se desplazaron dos jóvenes a limpiar el cañón. Al finalizar expresaron: Mantenimiento al cañón listo!

Quien dirigió: Fuerza y acción.

Todos se enfilaron, levantaron la pierna derecha. Gritaron: Al interior del Cuartel de la Montaña, de Frente AR.

Siguen en marcha y retornó el sonido: pam-pam-parapampam-pam.



Imagen 11: Joven miliciano prepara el cañón para el tiro de salva. Foto Luis Alonso Hernández.

Finalizando Wendy afirmó que esta ceremonia es igual todos los días. Nos acompañó hasta la puerta principal. Nos consultó si firmamos el libro de visitantes. Respondimos afirmativamente. El joven cubano nos dice que no ha visto estas emociones públicas en la tumba de Fidel. Le consulté a la chica si pasaría a rezar por la capilla. Me respondió que no lo considera santo, pero que fue un hombre admirable, razón por la cual sigue ejerciendo poder entre las personas. El mismo planteamiento que sostienen otros de mis interlocutores.

Le pregunté si es católica, me dijo que si, que es devota de las ánimas del Purgatorio. Me indicó que aprovechó la visita a Caracas para conocer el lugar donde descansa el comandante Chávez, por quien sintió y siente gran cariño. El cubano

intervino y afirmó que sin duda hay una energía extraña en el lugar. Dijo haberla sentido, que el no cree en santos pero en Cuba ha tenido contactos con espiritistas y santeros, por lo que da fe de que hay muertos que intervienen en el mundo de los vivos de forma independiente, sin permiso de deidades superiores para poder actuar, pues no cree en ellas. Yo cierro la tertulia señalando: “de que vuelan, vuelan”.

## **2.4. La controversia**

La sacralización del comandante Hugo Chávez representa una de las controversias más incómodas para los sectores conservadores del país, para quienes, en términos de Latour (2002, 2005), les ha resultado difícil reensamblar los nuevos escenarios del paisaje religioso venezolano, señalando a quienes practican formas religiosas no hegemónicas, de adoradores “que no son nada” y remiten solo a lo que es interno, es decir, a lo subjetivo.

En este contexto, los devotos/solicitantes defienden la conquista del espacio público que se adjudicaron con la capilla a San Hugo Chávez del 23, santuario al que le endosan la misma legitimidad y efectividad que las iglesias católicas y/o evangélicas. Vemos entonces como en esta capilla, se articulan dinámicas entre lo humano y lo no humano, que van estructurando y fortaleciendo una comunidad en disputa por su derecho de venerar y llevar al panteón sagrado a quien consideran su “comandante eterno y supremo”.

Elizabeth Torres y decenas de entrevistados durante el trabajo de campo, por ejemplo, no dudaron en considerar a la capilla como un portal que facilita la comunicación entre distintos planos. Un espacio dinámico y en movimiento constante, signado por un fuerte componente cosmológico Semán (2001). Desde esta perspectiva, la religiosidad popular se contrapone a la tendencia propia de la modernidad, que pretendió instaurar categorías universales de todo tipo, como lo ha expuesto Chakrabarty (2008).

A la capilla del 23 de enero acuden semanalmente decenas de fieles a llevar flores, ofrendas, rezar y solicitar favores, configurando una fuerte relación devoto/solicitante con el Chávez sacralizado, vínculo condenado por representantes de la Conferencia Episcopal Venezolana, otras religiones menos influyentes y los medios de comunicación social, que consideran a estas prácticas como “irracionales”, “sin

sentido” y “salvajes”, acusando a fieles como idólatras y herejes. Estos señalamientos estigmatizantes van en sintonía con lo que Otto Maduro (1979) llamó la incorporación de los funcionarios religiosos a la estrategia hegemónica de los dominantes<sup>84</sup>.

En esta disputa cobra interés el hecho de que se trata de la sacralización de un líder revolucionario, fundador de un movimiento que forma parte de un proceso político conflictivo todavía abierto, cuyos seguidores, en su mayoría provenientes de sectores populares, han sido estigmatizados por sectores medios de la población, en el cual salen a relucir no solo intersecciones de clase y afiliación política, sino también raciales y religiosas.

En este sentido, ser devoto/solicitante y confiar en los poderes suprahumanos de Hugo Chávez es para algunos sinónimos de “tierrúo”, “naco” y “marginal”, expresiones peyorativas que escuché en urbanizaciones de clase media en las ciudades de Caracas, Mérida y Valencia durante mi estancia en Venezuela.

A pesar de las tensiones suscitadas en función de las prácticas de sacralización en torno a la figura de Hugo Chávez, actores involucrados en la construcción de la capilla retan las jerarquías institucionales y establecen sus propias formas de vivir lo religioso. Elizabeth no dudó en defender la iniciativa popular de llevar al comandante al panteón de los santos populares y explicó las razones por las que decidieron consagrar en su nombre la capilla:

La capilla fue hecha aproximadamente veinte días después de haber sembrado al comandante, el 25 de marzo de 2013. Se hizo con el sentido de que el pueblo trajera todas las ofrendas que le quisieran traer al comandante supremo, en vista de que en el Cuartel de la Montaña no le aceptan ofrendas del pueblo. Aquí el pueblo puede traerle sus flores, sus imágenes al comandante supremo y si ha hecho una promesa puede dejar cualquier cosa acá. Para nosotros es una capilla como cualquier otra, ni más ni menos. Acá el pueblo demuestra su amor al presidente Chávez. La iniciativa fue, primeramente, del colectivo La Piedrita, del Grupo Humanista Primer Paso –que es el que convive aquí– y la comuna Simón Bolívar que es a la que yo pertenezco. Soy miliciana y por mi compromiso, me designan guardiana de la capilla, es un gran compromiso y así estoy en contacto con mi comandante. (Entrevista a Elizabeth, 25 de enero de 2018).

---

<sup>84</sup> Maduro (1979) sostiene que la estrategia hegemónica de toda clase dominante limita y orienta la acción religiosa realizada en la sociedad de clases. Deja claro que las religiones pueden influir sobre la sociedad y favorecer la instauración de la hegemonía de un bloque de clases dominante que busca mantener sus privilegios.

Incluso, algunos devotos y simpatizantes le adjudican milagros, lo que ha ocasionado la ira de la Conferencia Episcopal Venezolana, situación que ha generado la intervención de funcionarios de gobierno en defensa de estas adhesiones. El mismo presidente Nicolás Maduro Moros, señaló que la iglesia católica, al atacar a los devotos, intentaba implementar una nueva inquisición y animó al pueblo a recitar la oración que se reza a Hugo Chávez, la cual denominó “un poema para seguir los valores de Chávez”. Esta oración es una polémica adaptación del Padre Nuestro, que es usada incluso, en algunas reuniones del Partido Socialista de Venezuela, acción condenada por la cúpula del catolicismo en el país.

Diosdado Cabello, ex presidente de la Asamblea Nacional y figura fuerte dentro de las filas revolucionarias, también aseveró que “Chávez es amor, Chávez es como Jesucristo”, en un intento por defender el culto, vinculando la figura de Chávez con un referente universal del cristianismo. El culto recibió impulso tras aprobarse un decreto publicado en la Gaceta Oficial Nro. 40.739, de fecha 4 de septiembre de 2015, que establece como efemérides el natalicio y muerte de Hugo Chávez, razón por la cual, colegios públicos y privados deben organizar actividades alusivas a la vida del expresidente nacido el 28 de julio de 1954 y fallecido el 5 de marzo de 2013.

Igualmente evidencíé durante el trabajo de campo, que la voz de Chávez se escucha a diario en medios oficiales entonando el himno nacional a las 12 del mediodía, 12 de la noche, seis de la mañana y seis de la tarde. La imagen de sus ojos con gesto vigilante igualmente se aprecia en fachadas de edificios residenciales construidos por el Gobierno.

Estos ejemplos refieren a las formas en que los discursos recurren a una amplia variedad de elementos ideológicos de significado variable, sujetos a lecturas diferenciadas que los pueden resignificar y convertirlos en sentido común, idea dominante, o concepto marginal (Wade, 2007). En este sentido me refiero a elementos de religiosidad como nuevas formaciones de alteridad en el ámbito nacional venezolano, lo que aviva las tensiones por la generación y administración de símbolos considerados como sagrados por la gente en su cotidianidad.

Veamos la siguiente cartografía que viene a complementar el debate enfocado en que lo social no es algo preestablecido, es algo en movimiento constante y cuyo estudio implica un minucioso rastreo que involucra la participación de agentes humanos y no humanos (Latour, 2005).

<b>DEVOTOS/SOLICITANTES</b>	<p>Defienden su derecho a relacionarse con el comandante Hugo Chávez. Tienen una adaptación del Padre Nuestro, así como una oración particular que se pronuncia a la hora de pedir favores. El empoderamiento del santo está en curso y se afianza con historias como las del sargento Moncada, María de los Ángeles y otros devotos/solicitantes. Elizabeth Torres contó que una devota lleva mensualmente flores en agradecimiento por la liberación de su hijo por parte de la guerrilla colombiana, milagro que le adjudica a Chávez. Elizabeth lleva todas las mañanas una taza de café al comandante y lo deja en la capilla.</p>
<b>CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA</b>	<p>El cardenal Jorge Urosa (hoy día fallecido), en trabajo publicado en el portal español <a href="http://www.abc.es">www.abc.es</a> sentenció: “Chávez no es Cristo”. Incluso, la misma página web reveló que un sacerdote chavista llamado Vidal Atencio declaró que “Chávez no es un santo para prenderle velas”.</p> <p>Igualmente, las agencias Reuters y DW reseñaron que la iglesia católica en Venezuela emitió un comunicado sentenciando que la oración del Señor es intocable y que quien recita la versión modificada estaría cometiendo el pecado de la idolatría. Ante la popularización de la oración y el despliegue de rosarios con la cara de Hugo Chávez, monseñor Baltazar Porras, obispo de Mérida, dijo que esas acciones emprendidas por simpatizantes y dirigentes políticos no es nada nuevo tras la muerte del expresidente, además denunció que el Gobierno ha querido “atornillar los principios y valores de la revolución porque quiere imponer como una especie de religión laica”.</p>
<b>OTROS CREDOS</b>	<p>En páginas de iglesias evangélicas se ha condenado el culto a San Hugo Chávez del 23.</p>
<b>COLECTIVOS</b>	<p>Elizabeth Torres es la guardiana de la capilla, designada para esa labor por el Colectivo La Piedrita, instancia que aportó recursos económicos para la construcción de la capilla. Los colectivos son organizaciones civiles que defienden la revolución bolivariana. El comandante Chávez para ellos es un ser de luz, por eso le hicieron la capilla, para que la gente lo recuerde, “porque fue nuestro segundo</p>

	<p>libertador”. Todo lo que se encuentra en la capilla lo llevan devotos/solicitantes y miembros del colectivo ya mencionado. Elizabeth pide a las personas que colaboren con flores y floreros. No está permitido vender ningún objeto con la imagen de Chávez porque “eso sería lucrarse con el comandante, y esto es un sitio espiritual, no comercial”</p>
<p><b>PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA</b></p>	<p>Según el portal <a href="http://www.ambito.com">www.ambito.com</a>, María Uribe, delegada del Comité sobre Comunicaciones y Propaganda del PSUV en el estado Táchira estrenó la oración Padre Chávez en una asamblea del partido, donde fue pronunciada por los presentes. Representa una adaptación del Padre Nuestro católico. Ante las críticas dijo a Radio Nacional de Venezuela el 5 de septiembre de 2014, que el Padre Chávez tenía el propósito de “reflejar lo que significa ser como Chávez, un ejemplo de solidaridad, amor, compromiso, humanidad y honradez”.</p>
<p><b>GOBIERNO REVOLUCIONARIO</b></p>	<p>El mismo presidente Maduro entró en la pelea dentro del campo religioso. De acuerdo con información del portal <a href="http://www.elespectador.com">www.elespectador.com</a> el jefe de Estado señaló que la iglesia católica intentaba implementar una nueva inquisición y animó al pueblo a recitar la oración que se reza al comandante, la cual denominó “un poema para seguir los valores de Chávez”.</p> <p>Nicolás Maduro Moros, también indicó en cadena nacional de radio y televisión, que Chávez se le aparecía en forma de “pajarito”, y le susurraba al oído cosas que debía hacer, por lo que eventualmente subía a dormir al Cuartel de la Montaña, para facilitar la comunicación desde la tierra y el más allá.</p> <p>Diosdado Cabello, ex presidente de la Asamblea Nacional: aseveró de acuerdo con el portal <a href="http://www.noticias24.com">www.noticias24.com</a> “Chávez es amor, Chávez es como Jesucristo”, en defensa del culto y oraciones al comandante.</p>
<p><b>MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL</b></p>	<p><a href="http://www.abc.es">www.abc.es</a> (España)</p> <p>La capilla Santo Hugo Chávez del 23 fue construida en apenas días por el colectivo La Piedrita que dirige Valentín Santana -quien no tiene precisamente muy buena reputación en esta zona. - El fervor revolucionario se respira en el</p>

ambiente del 23 de enero. Esta barriada popular lleva camino de convertirse en santuario de un nuevo santoral del materialismo dialéctico. No lejos de la capilla de Santo Hugo Chávez se encuentra otra especie de altar levantado al antiguo jefe de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Manuel Marulanda, quien en vida mantuvo una estrecha amistad con Chávez.

[www.Chicagotribune.com](http://www.Chicagotribune.com) (Estados Unidos)

La paleta de religiones que conforman la fe de los venezolanos ve como poco a poco va ganado fuerza el culto al fallecido presidente Hugo Chávez (1999-2013), una creencia imparable que tomó un nuevo impulso con la aparición de una versión chavista del Padre Nuestro.

[www.elmundo.es](http://www.elmundo.es) (España)

El chavismo sabe que su creador es y seguirá siendo su principal sostén, de ahí el empeño de profundizar su culto. La iglesia de la revolución tiene incluso sus propias capillas, como la que se levanta en Caracas a 200 metros del Cuartel de la Montaña, donde descansan los restos del presidente. Un punto de encuentro para los creyentes en San Hugo Chávez del 23 (en referencia al barrio revolucionario del 23 de Enero, en el oeste caraqueño), quienes rezan el conocido "Chávez nuestro que estás en los cielos".

[www.vozdeamerica.com](http://www.vozdeamerica.com) (Venezuela)

La imagen de Hugo Chávez es una de las más vendidas en tiendas de espiritismo.

[www.latercera.com](http://www.latercera.com) (Chile)

El culto a la personalidad del fallecido presidente venezolano Hugo Chávez añadió un nuevo elemento, al incorporar el gobierno su natalicio y muerte en las efemérides escolares.

Fuente: Hernández 2020.

La diatriba demuestra como los devotos/solicitantes que asisten al 23 de enero, fueron representando una forma de empoderamiento social, peleándole a la iglesia católica parte del campo religioso, un espacio de luchas característico de sociedades de solidaridad orgánica, en donde hay dominantes y dominados, ganadores y perdedores y en el cual, cada día los subordinados buscan subvertirse (Beltrán, 2007).

De esta manera se quiebra el monopolio de los bienes simbólicos de salvación, fenómeno común en América Latina, tierra fértil para los santos populares y muertos poderosos, debido a las fuertes desigualdades sociales producto de la aplicación de políticas neoliberales, que en nada han contribuido en mejorar a la región y a la complicidad, muchas veces abierta, de los jerarcas católicos con los gobiernos de turno.

En este contexto, el 23 de enero se erige como un escenario que se renueva con la energía que le dan sus habitantes y los devotos/solicitantes. Se convierte en un cerro vivo, con dinámicas en las cuales convergen humanos y no humanos, es decir, una pluralidad de mundos que también deben ser cartografiados de una forma menos lineal (Latour, 2005), tomando en consideración la capacidad de agencia de cosas, fechas, santos y personas.

En esta perspectiva, se observa como la sacralización del comandante Hugo Chávez excedió los límites del 23 de enero. Llevar al comandante al panteón de los santos, impulsó como pude constatar en varias santerías de la avenida Baralt de Caracas, la proliferación de toda una cultura material-religiosa: bustos de la imagen de Chávez elaborados con yeso vestido de civil y militar; rosarios católicos y estampitas con su rostro acompañadas de una adaptación del Padre Nuestro y una oración propia. Además de la capilla en el 23 de enero, también observé en el ámbito doméstico la imagen del mandatario colocada en altares al lado del Sagrado Corazón de Jesús, la Virgen María y el doctor José Gregorio Hernández, con quien se le compara eventualmente por su empatía hacia sectores vulnerables.

Este caso nos pone a pensar en cómo se legitimaron a unos credos por encima de otros, específicamente aquellos que divorciaban a los hombres y los dioses, en los cuales resulta imposible establecer un vínculo relacional en el que, el contacto con lo sagrado forme parte de la cotidianidad. En este sentido, Semán aclara que “la visión cosmológica está más acá de las distinciones entre lo trascendente y lo inmanente,

entre lo natural y lo sobrenatural, y supone que lo sagrado es un nivel más de la realidad” (2001:54).

Esta situación hace que en los sectores populares como en el 23 de enero, el contacto con lo divino forme parte de la cotidianidad y se establezca una relación menos rígida que las impuestas por las jerarquías institucionales que por lo general son inflexibles. Siguiendo en esta dirección, las dinámicas sociales en el 23 de enero se diferencian de las lógicas presentes en otras barriadas de la propia capital venezolana.

En el 23 de enero la capilla e imágenes del Chávez sacralizado están en este mundo, se desarrollan y tienen diferentes dinámicas con los vivos. La foto enmarcada del comandante Chávez, que viene a sustituir el bustito robado, cobra capacidad de agencia. Si bien no hace, hace hacer y es importante para los creyentes (Meyer (2015). Estos objetos forman parte del mundo de la vida que compartimos con otros seres humanos y con otras cosas: el cerro 23 de enero, la capilla a San Hugo Chávez del 23 y las imágenes de Chávez de donde brota una energía inexplicable para los devotos/solicitantes.

Lo que los antropólogos califican como cosmologías o representaciones, es para nuestros interlocutores un *mundo-vida*. Es decir, la concepción del investigador como la de los devotos/solicitantes del presidente Hugo Chávez, señalan formas de explicar el flujo de los materiales, pues la vida no está en las cosas, sino que las cosas están en el flujo de la vida.

### 3.- La polisemia del “santo-presidente”

*Esta es una lucha entre el bien y el mal, el pueblo y la burguesía, los pobres y los ricos, Dios y el Diablo, pero si Dios está con nosotros, quién contra nosotros. Nuestro santo presidente eterno y supremo es el gigante de América. Es nuestro vergatario.*  
*Elizabeth Torres. Guardiania de la capilla.*

Tras la desaparición física del comandante Hugo Chávez comenzaron a escucharse historias sobre su poder y capacidad de obrar milagros, en especial, por las acciones que emprendió en beneficio de los más pobres y excluidos, lo que parece ser una constante en algunas elevaciones populares venezolanas, como el caso de Jacinto Plaza<sup>85</sup>, muerto en 1901 y considerado padre de los pobres en la ciudad de Mérida (Franco:2011) o el mismo doctor José Gregorio Hernández, bautizado como el médico de los más necesitados.

En el caso particular del comandante Hugo Chávez, evidencié durante los meses que estuve en el 23 de enero haciendo trabajo de campo, que quienes establecen vínculos con el presidente expresan su relación de distintas maneras. Pero la forma más común de llamarlo entre los devotos/solicitantes que acuden al pequeño santuario es bajo la categoría de “santo-presidente”, figura suprahumana que estaría operando en el mundo de los vivos, satisfaciendo necesidades que el actual Gobierno es incapaz de suplir.

No es casual que, en la mayoría de las entrevistas sostenidas en la capilla, la gente manifestara: “Si el comandante Chávez estuviera vivo, Venezuela fuera otra, como nos hace falta Chávez”. Otras personas me enfatizaron que suben al 23 de enero a “pedir sabiduría para Maduro para que tome las mejores decisiones”. En todos los casos se aprecia una fuerte añoranza por el líder que no está en este plano, pero “observa desde otro paisaje”.

---

<sup>85</sup> Jacinto Plaza vivió en la ciudad de Mérida, era ateo, anticlero, razón por la cual la iglesia católica le negó la santa sepultura, pero sus devotos afirman que, por un prodigio, su cuerpo fue depositado en el cementerio. Tenía una tienda, compraba a buen precio la cosecha de los campesinos y pagaba los entierros de la gente muy pobre.

El “santo-presidente” está presente en el imaginario de hombres y mujeres con trayectoria católica. Sin embargo, como expondré en este capítulo, otros creyentes alejados de la doctrina eclesial lo llaman “un ser vergatario” o “muerto poderoso”, al cual le adjudican atributos de poder que serán descritos más adelante. También encontré versiones pentecostales que lo consideran un “ser demoníaco” o grupos de mujeres que usan los discursos del comandante Chávez para meditar y desconectarse por ratos del estrés que implica vivir en Caracas en tiempos de escasez de alimentos, combustible y dinero en efectivo.

### **3.1 El santo presidente**

A María del Carmen la conocí en febrero de 2018 mientras ella colocaba unas flores en la capilla. Fue bautizada en la iglesia católica pero no es practicante, incluso me comentó que no le gustan los sacerdotes porque en su gran mayoría son opositores al gobierno. Se proclama anticuras como un gran porcentaje de los venezolanos que rechaza la institucionalidad religiosa, en especial en los sectores populares, en donde desde tiempos coloniales los historiadores notaron este anticlericalismo y la no adhesión a la enseñanza de la religión católica (Ascencio, 2012).

A pesar del distanciamiento con las iglesias a las que asistía de niña, cree firmemente en Dios, la virgen y en el comandante Hugo Chávez, a quien le tiene muchísima fe. Por esa razón visita la capilla todas las semanas en agradecimiento, llevar alguna ofrenda o sencillamente a “hablar con mi santo-presidente, mi comandante eterno y supremo”. Ella me aseguró que conversar con Chávez la relaja, se siente escuchada, atendida. Incluso, le plantea algunos proyectos a ejecutar en la comunidad y aprovecha para pedirle protección para el gobierno de Maduro para que no ceda ante presiones imperialistas y pueda corregir algunos errores cometidos.

Al momento de nuestra conversación María del Carmen tenía 50 años. Es blanca de piel y mide 1,65 aproximadamente. Es coqueta y pinta su cabello de rubio. Cuando la entrevisté estaba vestida con jeans ajustados, remera roja y zapatos deportivos, trata de mantenerse en forma después de un aparatoso accidente sufrido en 2014 mientras viajaba a visitar familiares y pasar días de playa a Tacarigua de la

Laguna, en las costas del estado Miranda. Conducía su esposo y en una curva un conductor irresponsable pasó al canal contrario y casi impactan de frente.

El esposo al tratar de esquivarlo se volteó en una cuneta. María del Carmen no portaba el cinturón de seguridad y salió expedida a varios metros. Sufrió politraumatismos generalizados, doble fractura de pelvis y sus piernas según relató, “quedaron vueltas trizas”. Aseguró que su recuperación fue gracias al santo-presidente, a quien le pidió en todo momento por su recuperación. Por esta razón acude a la capilla consagrada en el 23 de enero a San Hugo Chávez. En este santuario dejó una placa en la cual expresó su agradecimiento y fe. Todas las semanas enciende una vela roja en honor a la revolución, aunque confiesa que no está inscrita en el Partido Socialista Unido de Venezuela, que no necesita de eso para sentirse revolucionaria, bolivariana y chavista.

Para María del Carmen, la capilla permite la comunicación directa con el presidente, porque es un lugar humilde “como era el comandante”, recordando el origen de Chávez, criando en una pequeña casa en el estado Barinas. En algunas oportunidades lleva cartas solicitando ayudas para algún vecino. Ella recalcó que Chávez sigue siendo el presidente, para ella, el “santo-presidente”. Nicolás Maduro sería desde esta lógica, una especie de intermediario. Deja las cartas en una cesta que Elizabeth colocó debajo de la repisa sobre la cual estaba el busto y ahora se exhibe un recuadro del comandante.

Otra de las devotas solicitantes que acudió a la capilla mientras estuve en el 23 de enero fue Clemencia. La conocí en marzo de 2018, a unos días después de la conmemoración de la “siembra” de Hugo Chávez. En una de varias conversaciones me informó que vive en los Bloques del 23, condominios populares que datan de inicios de la década de 1960 en donde abundan murales de Chávez. En el apartamento tiene un altar para el comandante. También colocó a Simón Bolívar y al Sagrado Corazón de Jesús<sup>86</sup>. Me dijo que pide a Bolívar fuerza cuando está amilanada, pero que no tiene nada que ver con el espiritismo de María Lionza, lo que demuestra la

---

<sup>86</sup> El Sagrado Corazón de Jesús es una devoción referida al corazón de Jesucristo como símbolo de amor divino. Se concibe al corazón como centro vital, expresión y entrega total, es decir, el amor de Jesucristo por la humanidad. A través de los jesuitas, la devoción llega a España e Hispanoamérica. Venezuela se consagra al Sagrado Corazón en 1900.

flexibilidad de nuestros muertos. Están en los altares de quienes le respetan y tienen cariño, sin importan la particularidad de su expresión religiosa.

Esta ama de casa tampoco dudó en llamar santo-presidente al comandante. Tuvo la oportunidad de conocerlo en vida. Me dijo que cuando Chávez salió de la cárcel y volvió al 23 de enero, pudo estrecharle la mano en un acto político. Desde ese día sintió que la revolución la llamaba, aunque no militaba en ningún partido. Afirmó ser revolucionaria de corazón y muy creyente, razón por la cual no duda en que el comandante Chávez intercede ante Dios para ayudar a su pueblo. “No nos abandona a pesar de su siembra”.

Clemencia también es católica. No va a misa con regularidad, pero reza todos los días en el seno de su hogar. Digamos que es más católica dentro de su casa que fuera de ella, como ocurre con otros devotos/solicitantes con los que tuve la oportunidad de conversar. Los venezolanos pueden no asistir a los oficios religiosos, no confesarse, comulgar, pero rezan un Padre Nuestro y un Ave María en momentos difíciles de la vida. También solemos -me incluyo- hacer promesas para superar una enfermedad propia o de algún familiar.

De vez en cuando Clemencia sube a la capilla a rezarle al comandante Chávez. Le pide protección y siente que le escucha. Le reza en casa y a veces visita iglesias en el mismo 23 de enero. Me contó que ha mandado a hacer misas para que el sacerdote nombre al comandante Hugo Chávez. Para ella es importante escuchar que lo nombran cuando el sacerdote menciona a los familiares y amigos que han pasado a otro plano. También me manifestó que Chávez le ha cumplido varios pedidos, pero no me quiso especificar cuáles. Pero me advirtió: “de que te cumple, te cumple. Pídele con fe”.

Su catolicismo es flexible y combina la devoción a Chávez con el sagrado Corazón de Jesús. Para ella, el corazón de ambos fue puesto al servicio del prójimo, del necesitado, del pobre, por esa razón, los dos dieron su amor a la humanidad. Se considera católica, pero como ella misma dijo: “semi-practicante”. Sin embargo, no visita una iglesia en particular por la misma polarización del país en “donde hasta las misas se han politizado”. Por esta razón, Clemencia dijo que ya no asiste a misa como antes, sino una que otra vez. Me hizo hincapié en que las creencias “se llevan en el corazón”.

Clemencia está convencida de que el pueblo venezolano es sabio y sabe a quién venerar y a quien no. En lo que a ella respecta, cree firmemente en que el comandante

Chávez tuvo y tiene carácter divino. A su juicio, su estadía o paso por Venezuela no tiene otra explicación. Me consulta: ¿Tú crees que los santos nacieron solos? Ella misma responde: “se crean por voluntad popular, yo he estudiado eso, así empezó José Gregorio Hernández.

Esta reflexión de Clemencia me impactó grandemente y va en sintonía con ese carácter irreverente del pueblo frente a la jerarquía eclesiástica. En este contexto, los santos no son únicamente los impuestos por la hegemonía católica, también, los que la gente coloca en sus altares domésticos, con quienes establece regímenes de confianza que se van fortaleciendo mientras el santo popular cumple.

En este sentido, Clemencia, que lee noticias todos los días, señaló que los obispos venezolanos han dicho de todo a las personas que rezan al comandante Chávez, “eso es normal, están celosos, pero estamos en derecho, el comandante es un santo legítimo para nuestro pueblo, es mi santo-presidente, yo le hablo y él me oye”. Después de esta impresionante charla con Clemencia, siguió expresando que Chávez cura dolencias físicas y del alma, pero es muy bondadoso con quien necesita un trabajo. “Es milagroso, hay que pedirle con fe. Que digan lo que digan los curas, los ricos. Nosotros seguimos con Chávez, es maestro de vida, nuestro ejemplo a seguir”.

Clemencia también pide protección y sabiduría para que ella y su familia puedan seguir apoyando la revolución. Es de las que reza por el presidente Nicolás Maduro. A su juicio, el proceso revolucionario iniciado con el comandante Hugo Chávez, presenta vicios que deben ser corregidos. “Esta revolución debe profundizarse, pero para ello los gobernantes deben corregir, rectificar, hay unos por ahí que se aprovechan de la revolución”.

El testimonio de Clemencia tiene un tono político cuando afirmó que San Hugo Chávez fue el padre revolucionario, “hizo que despertara el pueblo, nos educó”. Esa es la razón por la que indicó que están organizados y defenderán la soberanía de la patria con la propia vida. Confía en que Chávez los acompaña en ese trajinar, en la defensa de la soberanía. Aseguró que vive el legado de Chávez, lo lleva en el corazón, pero eso defenderá la revolución bolivariana.

Fue enfática al afirmar:

La revolución no se entrega. Jesucristo también fue revolucionario, pero eso lo atacaron y mataron en la cruz. Jesucristo fue socialista, al igual que todos nosotros los chavistas, Chávez es el modelo, Chávez es nuestra religión, es ejemplo de vida. Nos mantenemos en ese camino de bondad y solidaridad, en especial, la solidaridad, el principal valor de nosotros los revolucionarios, la gente de pueblo. Te repito, el comandante es mi ejemplo, el comandante es mi corazón, mi comandante es mi propia religión. Para que yo quiero algo más si tengo todo con el comandante Chávez.

Las posiciones de María del Carmen y Clemencia reafirmaron que el “santo-presidente” les dio un modelo de vida que van a emular y defenderán a todo lugar. Si bien, parte de su fe al comandante la viven en sus hogares, al visitar la capilla muestran su posición irreverente ante el mundo, pues ellas retaron al *establishment* y escogieron a quien venerar. Es parte del legado de Chávez para estas mujeres. El comandante es su “propia religión”, representa lo que conlleva “vivir en una revolución” que, desde la perspectiva de estas mujeres, presenta fallas, pero les dio oportunidades y permitió crecer en comunidad, tal como lo destacó Clemencia.

Crear y vivir bajo las enseñanzas del “santo-presidente” les permite a estas devotas/solicitantes legitimar su modelo de vida, compromiso revolucionario y posición ante el mundo. Ocurre algo similar a lo que Max Weber (1997) describió para buena parte de los católicos clase media y burguesa, quienes asisten a determinados actos en sus iglesias precisamente para ritualizar su posición privilegiada y reconocerse como miembros de un determinado estrato social.

En sentido contrario, María del Carmen y Clemencia, viven la religiosidad para reafirmar su condición de revolucionarias y el socialismo profesado por el presidente Hugo Chávez. Además, les permite refrendar el llamado poder popular. No usan su recorrido religioso para exhibirse como lo hacen sectores privilegiados de la población. Ellas lo hacen porque se sienten “hijas de Chávez”.

Al igual que nuestras devotas/solicitantes, Francisco, un joven abiertamente homosexual de 20 años, también considera que el comandante Chávez es su santo y sigue guiando los destinos de Venezuela. Subir a la capilla en el 23 de enero lo hace feliz, se siente en comunidad. En el santuario nadie lo juzga por su condición sexual, “porque Chávez apoyó y defendió a todos nosotros los maricones”.

A Francisco lo conocí en marzo de 2020 durante mi regreso al país tras culminar la escolaridad del Doctorado. Precisamente lo abordé el 5 de marzo, en plena

conmemoración de la siembra del comandante Chávez. Visitó la capilla, hizo una deferencia, rezó y luego siguió al Cuartel de la Montaña, donde ese día hubo muchísima gente. Fue acompañado de otra jovencita llamada Yuleika y de otro chico gay que se presentó como “la Kika”.

Cuando Hugo Chávez llegó al poder Francisco apenas era un bebé. “Crecí en revolución”, me dijo. Me explicó en detalle las razones de sus vínculos con el comandante y por qué es el “santo-presidente”.

Siempre veía a Chávez en la televisión. Mi familia es revolucionaria, pero en mi familia no hay gays. Por ser de izquierdas supuse me aceptarían, pero papá y mamá son machistas como la mayoría en este país. Siempre tuve miedo. Creo que ellos sospechaban de mí, yo soy medio jeva, se me ve lo mariconcito. Yo lo sé. En el barrio me jodían por eso, me chalequeban. Yo no les paraba. Pero no podía hablar con papá y mamá. En 2013, cuando Chávez murió, verga, lloré mucho. Yo apenas tenía como 12 años, pero le rezaba a Chávez. En mi casa tenían afiches, fotos, de todo. Mamá lo tiene en un altar, entonces yo rezaba. Cuando cumplí 15 le pedí fuerzas para hablar en la casa. Mis otros dos hermanos son muy varones. Prometí visitarlo todos los 5 de marzo en la capilla. No sé qué pasó, pero me dio muchas fuerzas. Hablé en casa. ¿Y sabes qué pasó? Me abrazaron todos, lloramos y me apoyaron. Chamo, Chávez ablandó los corazones de mi familia, eso fue un verdadero milagro. Chávez es mi presidente, es mi santo. Como Chávez no hay otro, nunca jamás mi Bro. Mi comandante siempre apoyó a los gays, es el presidente del movimiento LGTBQ, por eso estamos acá orgullosos con la bandera de la diversidad.

(Nota de campo, 5 de marzo de 2020).

Además de compartir su testimonio, me indicó que en efecto también fue bautizado de niño en el catolicismo, pero “yo no voy a eso, me queman, los curas no quieren a los maricos”. Estuvimos hablando un buen rato, me contó que hace trabajo comunitario en su barrio y da charlas para la tolerancia, alegando que ese activismo forma parte del legado que el comandante Hugo Chávez sembró en él. “Es mi modelo a seguir. Yo quisiera ser el primer presidente gay de este país, dedicaría mi victoria a mi santo, a Chávez”, dijo casi llorando de la emoción, sentimiento que me transmitió por lo sentido de su testimonio. Mientras tanto, la Kika y Yuleika escuchaban con atención y repetían: “amén, amén, amén” y agitaban la bandera de la diversidad.

Antes de despedirme de Francisco le desee el mayor de los éxitos. Su historia e ímpetu por cambiar la realidad me conmovió. Le di un apretón de manos y me dijo: ¿sabes que el peo de este país es un asunto de clases? Le respondí: “claro, en parte”.

Continuó:

Esos hijos de puta burgueses nos habían quitado todo, no le perdonan a Chávez haber puesto comida en nuestras mesas. Nos dio herramientas. Sabes, yo estudio Derecho gracias a las misiones creadas por Chávez, de lo contrario nunca hubiera entrado a una universidad. Entonces dime, dime, claro que Chávez es santo, es nuestro presidente. Con Chávez despertó el pueblo un cuatro de febrero, el comandante es un gigante, recuerda que cambió de paisaje, no ha muerto señor. Me sigue inspirando, Me sigue dando valor, Chávez me sigue cumpliendo, Chávez visibilizó al movimiento LGTBQ, Chávez es el presidente de la diversidad.

(Nota de campo, 5 de marzo de 2020).

En estas prácticas de sacralización hacia el “santo-presidente” mostradas por María del Carmen, Clemencia y Francisco, registro manifestaciones profundas en las que intervienen toda la subjetividad de los devotos/solicitantes, lo que implica procesos de identificación, auto-entrega, confianza y amistad entre los creyentes y esta entidad polisémica. Las descripciones y afirmaciones de los interlocutores evidenciaron en este caso, como también lo muestran algunos trabajos recientes de la antropología latinoamericana tales como Carozzi (2003), Martín (2007), Menezes (2009) y Calavia (2009), que se va consolidando una forma devocional hacia la imagen de Hugo Chávez basada en el amor y la confianza, con potencia para operar en el mundo de los vivos y en algunos casos, interceder ante Dios para conseguir favores divinos.

De esta manera forma se va consolidando el prestigio del “santo-presidente”, por la manifestación de poder y la fe expresada por devotos/solicitantes. También observo la flexibilidad de las devotas que lo consideran santo y le rinden culto, a la par de otras figuras sagradas en sus altares. Si bien Menezes (2009) hace hincapié en que la devoción implica fidelidad, en el caso que me ocupa esta no es exclusiva.

María del Carmen, Clemencia y Francisco le rezan y piden favores al comandante Hugo Chávez y a otras figuras como el doctor José Gregorio Hernández, el Sagrado Corazón de Jesús, Simón Bolívar, las ánimas del purgatorio y familiares fallecidos, cuyas fotos aparecen en altares en las salas de sus casas y/o en los dormitorios. También portan imágenes del santo de su preferencia en carteras, billeteras, es decir, otras entidades consideradas sagradas, forman parte de las rutinas sin que eso genere tensiones de ningún tipo.

En esta combinación de devociones, algunas figuras aparecen más cercanas o son más relevantes que otras, dependerá de la capacidad que tienen en dar respuestas

a las peticiones. En este sentido y como lo señalé anteriormente, los favores más solicitados a Chávez tienen que ver con la resolución de problemas cotidianos que debe resolver cualquier presidente: acceso a viviendas, intervenciones quirúrgicas, empleo y cada día se hacen más visibles asuntos relacionados a la salud. Por alguna razón es el “santo-presidente”.

Se observa entre los favorecidos por el comandante Hugo Chávez, la consolidación de una relación duradera que se alcanza una vez transitados por procesos de identificación, en los que se relaciona la vida del fiel en relación con el poder y prestigio de la entidad suprahumana. Esta unión llega a ser tan fuerte, que el devoto/solicitante no necesita preguntar sobre ciertos asuntos al santo porque lo sabe todo y su presencia constante en la vida de la persona que le reza, garantiza protección y hace que ocurran favores a veces sin ser pedidos.

Esta confianza y expresiones de fe las detallé con las oraciones que se pronuncian en la capilla (Hernández, 2018), en especial, la Oración al comandante Chávez, quien María del Carmen, me invitó a repetir durante una de sus visitas semanales a la capilla y que, en honor a la observación participante, acepté sin problemas:

Señor y Dios nuestro, tu escogiste a nuestro comandante Chávez como el hijo del pueblo de Bolívar, para que nos guiara hacia un futuro mejor. Fue hacedor de la patria socialista con espíritu justiciero y libertario, y nos lo presentas como Cristo de los pobres, el guerrero del amor, prócer de la nueva independencia. Ángel que bajó a estas tierras, a estos mares, a estos vientos. Creo en Chávez en comunión con todas las religiones. Creo en Chávez en comunión con todos los pueblos de Dios. Creo en su mano milagrosa, amiga y socialista, en su verbo santo que cura los males de los más pobres. Creo en Chávez y en el milagro de nuestra patria grande, por su sacrificio hoy es viento sabanero y nuestro protector eterno. Somos con él. Todos somos con Chávez. Creo en Chávez como hermano, él es mi comandante y yo también soy Chávez y tengo el poder del amor por la patria, por el prójimo. Creo en Chávez, creo en el pueblo, creo en Dios todopoderoso. Amén.



Imagen 12: Elizabeth Torres, guardiana de la capilla -izquierda- y Clemencia. Foto: Luis Alonso Hernández. Febrero de 2018.

### 3.2. Chávez es un ser vergatario

Otro de los vínculos que devotos/solicitantes establecen con el comandante Hugo Chávez, es a través de la figura del “ser vergatario”. Desde la óptica de algunos de mis interlocutores, Chávez es tan vergatario que cambió de paisaje para estar sentado al lado del Dios Padre, pero tiene plena autonomía para actuar en este mundo, privilegio que tienen muy pocos “sembrados”. El comandante no debe pedir permisos para intervenir en la vida de los solicitantes y concederles los favores. El “ser vergatario” es más poderoso que un santo, “el vergatario hace lo que quiere, siempre en el orden del bien”, me recaló Elizabeth, la guardiana de la capilla.

En Venezuela, un vergatario es un hombre o mujer excepcional, humano o no humano, pero fuera de lo normal. La Real Academia Española lo define como un venezolanismo para referirse a alguien que sobresale o destaca por alguna cualidad, sobre todo por su valor o fuerza. En el país se usa el término en el estado Zulia, donde sus habitantes suelen llamar “verga” a un objeto, lugar, persona. Pásame esa verga, podría decir algún amigo indicando que le entreguen un libro, por ejemplo.

La palabra vergatario fue popularizada por Hugo Chávez en todo el país al momento de impulsar desde su Gobierno, el ensamblaje nacional de un teléfono celular

para competir frente a las grandes corporaciones mundiales. Este aparato ya fuera de circulación fue denominado el vergatario.

Para Elizabeth Torres, el comandante Hugo Chávez es precisamente un s"er vergatario", que está al lado de Dios y puede actuar cotidianamente en el plano terrenal. El "vergatario" entonces, es una categoría en la que la forma sacralizada de Hugo Chávez tendría cierta independencia, una figura trascendente. De acuerdo con la cosmovisión de Elizabeth el comandante Chávez fue un ser divino enviado con licencia para "enderezar" a Venezuela, "para que el pueblo desprotegido despertara, así como Simón Bolívar fue enviado hace 200 años a liberarnos del yugo español" (Hernández, 2018).

En el imaginario religioso de habitantes en el 23 de enero, los seres vergatarios no mueren, sino que siguen interactuando en la tierra, así como algunos héroes patrios, entre ellos el Libertador Simón Bolívar, a quien se le adjudica cierta omnipresencia y omnipotencia, reafirmando sobre estas figuras una trayectoria que los consolida como entidades milagrosas. En este marco de referencia, otros personajes venezolanos encajan en este patrón, entre ellos el Dr. José Gregorio Hernández, recientemente declarado beato por el papa Francisco, tras décadas de presión popular.

La conceptualización de Elizabeth, a pesar de su trayectoria como católica no practicante, posiciona al comandante Hugo Chávez dentro de un grupo de ángeles enviados por el propio Dios, pero con autonomía. De acuerdo con su mirada, este ser suprahumano comunica al padre creador las acciones que realizará en su plan para enrumbar a Venezuela, pero es tan vergatario, que no necesita permisos especiales. "Es un enviado como Bolívar, Guaicaipuro, son enviados por Dios, hay confianza en ellos, sin duda, de estos vergatarios vienen al mundo muy pocos, cada 200 años".

Sin embargo, el ser vergatario no le impide ataques maléficos como la brujería o manipulación tecnológica. Elizabeth no dudó en afirmar que el cáncer del presidente Chávez fue inoculado por la derecha venezolana, en alianza con el imperio norteamericano. No es la única que lo cree. En marzo de 2013, a días de la muerte del líder político, Nicolás Maduro, quien fungía como vicepresidente para el momento, aseguró que Chávez fue atacado con esa enfermedad por los "enemigos históricos" de la revolución bolivariana.

De acuerdo con información publicada por el diario argentino La Nación, Maduro dijo confiar en que una comisión científica así lo confirmara en su momento.

Otros de mis interlocutores en el 23 de enero creen que el cáncer vino por brujería de gente muy poderosa, una versión encantada que refuerza la biografía mítica del “comandante eterno y supremo”, que lo convierte en víctima de espíritus demoníacos. “Ese cáncer se lo mandaron, hasta brujería le hicieron<sup>87</sup>, sentenció Elizabeth.

Más allá de esta aparente debilidad, el ser vergatario también le permite seguir cumpliendo con los venezolanos desde otro plano, por esa razón Chávez no murió, sino sembró. El vergatario sigue ejecutando desde el cielo las misiones que fueron creadas por la revolución en beneficio de los más pobres. Elizabeth está convencida de que les sigue cumpliendo, les concede lo que piden con fe. “Es nuestro comandante eterno y supremo, por eso defenderemos este proceso bolivariano hasta con la propia vida, la oligarquía jamás volverá a gobernar este país. ¡Chávez vive y la lucha sigue!”.

Una de las vecinas de Elizabeth, de nombre Manuela, también lo llama *ser vergatario*.

Yo no lo voy a llamar santo porque no soy católica, pero si es un *vergatario*. Un hombre que se pierde de vista. Un tremendo líder. Desde otro paisaje está conectado, de eso no hay duda. Acá al 23 de enero vienen a pedirle favores y está comprobado de que cumple, es un vergatario que te cumple, eso te lo puedo asegurar yo misma. Los vergatarios cumplen, son irrepitibles. Como el comandante no hay dos. Yo a veces entro a la capilla y me comunico. Y mira una cosa, se me paran los pelos, pero me escucha...siento eso.

(Nota de campo, marzo 2018).

Esta excepcionalidad de los seres vergatarios es destacada en las narraciones de las entrevistadas. El poder del “ser vergatario” se pierde de vista y es similar, desde las ópticas de las devotas/solicitantes, al poder de Dios. No es casual entonces que también se le denomine el “gigante de América”, con licencia para cumplir pedimentos de todo tipo, incluyendo los que concede el “santo-presidente”. Desde esta posición, a veces resulta difícil comprender cuándo actúa bajo la figura de “santo-presidente” y cuando como un “ser vergatario”, que, al fin de cuentas, termina expresando el mismo poder, trayectoria, omnipresencia y omnipotencia, particularidad de los santos desde tiempos remotos (Brown, 1982).

---

<sup>87</sup> Entrevista a Elizabeth. Nota de campo 26 de enero de 2018.

### 3.3. Un muerto poderoso

En Venezuela es bastante común escuchar hablar de los muertos poderosos, categoría con la que se denomina a personas que luego de su fallecimiento, conceden favores a los vivos. En la mayoría de los casos tienen arraigo local, pero si el poder trasciende los límites provinciales, su alcance es nacional. En el caso que me ocupa, algunos devotos/solicitantes consideran que Hugo Chávez es un muerto muy poderoso. Quienes lo llaman de esa manera, son personas que no tienen nada que ver con la religión católica ni de María Lionza. Están al margen de estas creencias, pero están convencidos de que el comandante sigue transitando en el 23 de enero, ayudando a todos aquellos que se lo piden y se identifican con la revolución.

Dentro de estos interlocutores está el sargento Moncada. Lo conocí en enero de 2018. En el primer capítulo de esta tesis informé que lamentablemente, cuando volví al 23 de enero en el año 2020 había fallecido. La noticia me impactó considerablemente, me había encariñado con “el negro”, como le decían algunos en el barrio. Moncada siempre estuvo dispuesto a colaborar, me concedió varias entrevistas, me habló de historia de Venezuela, anécdotas de su familia y de “cosas que veía” en los patios del Cuartel de la Montaña.

Moncada, le adjudicaba poderes sobrenaturales a Chávez, pero siempre se negó a llamarlo “santo-presidente” o “ser vergatario”, porque según él, esas denominaciones tienen connotaciones católicas y él se consideraba enemigo de la religión. Se definía como marxista. En diversas oportunidades recordaba que “la religión es el opio de los pueblos”.

Para Moncada el comandante Chávez era un “muerto poderoso”, que le ha hecho algunos favores, pero dejó bien claro que nada tiene que ver con Dios ni la iglesia católica. El sargento Moncada es ateo confeso y participó de las guerrillas venezolanas en la década de 1960<sup>88</sup>. Quizá por su condición de ateo se cuida de vincular al comandante a categorías propias del catolicismo.

---

<sup>88</sup> En la década de 1960 enviados de Fidel Castro con aliados locales intentaron en dos oportunidades invadir Venezuela. En 8 de mayo de 1967 ocurrió el intento de invasión de Machurucuto, en el estado Miranda, en el que estaba prevista la participación de Rojas, pero esta no se concretó, sin embargo, siendo muy joven, ayudó a los colaboradores venezolanos logísticamente según él mismo me cuenta. Después de este episodio, se internó por meses en las montañas andinas, a conspirar contra el gobierno del presidente Raúl Leóni.

El 26 de enero de 2018 lo cité para una entrevista. Nos encontramos a las 10 de la mañana en la capilla. Cuando llegó estaba vestido de miliciano. Se paró al frente del busto del comandante Hugo Chávez, hizo el saludo militar y tocó el busto. Esta reverencia es constante, los días que he visitado el santuario observé a varias personas llevar su mano derecha con los dedos juntos hacia la sien, como si estuvieran en un cuartel. Es una manera de mostrar respeto a un líder militar, me explicó el sargento posteriormente.

Me dijo, que al entrar a la capilla es necesario saludar a Chávez. Me miró sonriendo y dijo: “usted no saluda”. Yo respondo, claro, claro que sí. Me paré firme e hice la reverencia. El sargento es de piel oscura. Me comentó que sus padres eran negros puros “de esos que bailaban tambor”. Debía medir 1,70 cm. Para el momento de nuestra conversación tenía 68 años, pero Moncada parecía tener muchos años más. Quizá el cáncer que lo mató ya estaba dentro de su cuerpo y él lo desconocía. Portaba anteojos y llegó con el uniforme de campaña de la Milicia Bolivariana, es de color beige, con sombrero, el pantalón tiene una franja roja a los costados. Del lado de la manga izquierda y al frente del sombrero, tiene un escudo que representa a este componente de la Fuerza Armada Nacional, creado por el presidente Hugo Chávez en 2009. En el escudo estaba la figura de Ezequiel Zamora, quien el 20 de febrero de 1859 -ya Venezuela convertida en República- tomó la Guarnición Militar de la ciudad de Coro, con el grito de la Federación, que buscaba la conquista de la tierra por parte de los campesinos<sup>89</sup>.

La figura de Ezequiel Zamora fue reivindicada durante el Gobierno del comandante Hugo Chávez y también aparece en el denominado árbol de las Tres Raíces, invocado por el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, que abrió el camino al movimiento revolucionario liderado por el teniente coronel Hugo Chávez. Las otras dos figuras del árbol son Simón Bolívar y Simón Rodríguez, maestro del Libertador.

Por otra parte, la Milicia la componen civiles voluntarios. Llama la atención porque en su mayoría la integra gente de la tercera edad según me cuenta el sargento, información que pude constatar durante el trabajo de campo. Su misión es colaborar con los otros cuerpos de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en la defensa de la

---

<sup>89</sup> El general Ezequiel Zamora (1817-1860), llamado el general del pueblo soberano, organizó revueltas contra la oligarquía venezolana. Su ideal: conquistar tierras para los campesinos.

soberanía e independencia de Venezuela. Cumplen guardias en instalaciones militares cuatro veces por semana. En caso de Estado de Excepción pueden ser convocados por la emergencia. Su comando central está en el Cuartel de la Montaña.

El sargento tenía más de siete años en la Milicia. Me contó una historia del escapulario de Ezequiel Zamora, objeto que con los años fue a parar en manos de Maisanta, el bisabuelo de Chávez. Dedicó unos minutos a relatarme la historia de Zamora y su lucha en contra del latifundio para dar tierras a los más pobres, “así como lo hizo Chávez”. También me informó que ha sido revolucionario toda la vida, incluso, también conoció a Chávez mucho antes del icónico 4 de febrero de 1992.

Le pregunté su opinión sobre la capilla y si rezaba de vez en cuando a Chávez, tomando en consideración que se confiesa ateo y marxista. Me respondió:

Yo no soy religioso pero esta capilla nos recuerda lo bueno que fue el presidente, tú tienes pinta de revolucionario también y debes saber que este hombre engrandeció a Venezuela y luchó por los derechos de los pobres, nos organizó, ahora lo más relevante es el poder popular. La gente le visita y deja regalitos acá para recordarlo, esa es una forma de agradecer. La gente siente que le cumple todavía, a mí me cumplió. Hay gente muy arrecha que viene a este mundo a cumplir grandes misiones y Chávez fue uno de ellos<sup>90</sup>.

Le consulté al sargento sobre la santidad que algunas personas le adjudican al comandante Chávez en el 23 de enero. Me respondió que no quiere convertir a Chávez en santo, pero a su juicio, indudablemente tiene mucho poder, “es un muerto poderoso”, me confesó. Moncada, que hace guardias en el Cuartel de la Montaña, expresó que Cuando la revolución está en peligro, “cuando los escuálidos<sup>91</sup> hacen guarimbas”,<sup>92</sup> ven al espíritu del presidente merodear por el Cuartel. Afirmó que él mismo lo ha visto, que desde el Cuartel “vigila a Caracas y a Venezuela, así como los espíritus de la sabana. Hay muertos que tienen esos dones, pero no es un santo, yo no creo en eso”. Reforzó su planteamiento con el siguiente relato:

He visto a Chávez merodear por el Cuartel de la Montaña, cuando estoy de guardia en las noches lo he sentido, lo he visto. Se mete en combate cuando quieren tumbar al gobierno. Los días de guarimba yo lo vi. Chávez sin duda es la reencarnación de Bolívar y nosotros somos sus hijos.

---

<sup>90</sup> Una persona “muy arrecha” es grandiosa, excepcional”. La palabra tiene otros sentidos, por ejemplo, si una persona está arrecha, indica que está molesta.

<sup>91</sup> Término despectivo para dirigirse a la oposición. Significa de menor rango.

<sup>92</sup> Protestas caracterizadas por barricadas en las calles organizadas por opositores al gobierno de Nicolás Maduro.

Además, el sargento también le adjudicó favores al comandante Chávez. Confesó que se propuso ser representante de los pensionados en la Asamblea Nacional Constituyente electa en 2017. Logró conseguir las 500 firmas que necesitaba para postularse y según me contó, triunfó y hoy día ocupó un escaño en este organismo. Está convencido de la ayuda del “muerto poderoso”, de lo contrario, afirmó que jamás hubiese llegado a esa instancia, esa es la razón por la que reafirmó su compromiso con la revolución bolivariana, proceso que defenderá hasta con su propia vida.



Imagen 13: El sargento Moncada subía constantemente a la capilla. Hoy lo recordamos con respeto y cariño. QEPD. Al fondo se aprecia el bustito “poderoso” hurtado de la capilla. Foto Luis Alonso Hernández.

Al igual que Moncada, las hermanas Margarita y Estela visitan la capilla eventualmente, pero llevan ofrendas todos los 5 de marzo, para conmemorar el cambio de paisaje del comandante Hugo Chávez. Pertenecen a una familia de comunistas y desde jóvenes militaron en el partido del gallo rojo. Sin embargo, creen en los poderes de Chávez. Al igual que Moncada, lo califican de un muerto poderoso al que le piden uno que otro favor. Estas hermanas viven su fe de una manera bien particular. Cualquier cientista social diría que los comunistas no creen en ninguna entidad, pero en el trópico caribeño, es muy difícil ser ateo cien por ciento.

En estas tierras la gente es creyente. La herencia religiosa indígena, española y africana, el miedo a la soledad, las secuelas del colonialismo con su visión fatalista del mundo propician, según Ascencio (2012) formas de relación que promueven la aparición de una religiosidad que se transmite generalmente por vía oral. En este contexto, también entran en juego las condiciones económicas desfavorables, la pobreza y la desasistencia por parte del Gobierno, con la confianza que se erige frente a una entidad poderosa que compense el sufrimiento y provoque la ruptura de una condición de vida penosa e inaceptable. En el caso de las hermanas Margarita y Estela, esa figura es Hugo Chávez.

Para ellas, fue un hombre vigoroso, con una fuerza bastante fuera de lo común que hizo despertar al pueblo humilde, el 4 de febrero de 1992. Más allá de sus concepciones políticas, no dudan que algunos hombres, tras su desaparición física, mantienen su energía en este plano, precisamente para seguir apoyando a la gente más vulnerable a satisfacer sus necesidades materiales y espirituales. Estas hermanas no creen en Dios, tampoco en la Virgen, ni en María Lionza. Su régimen de confianza lo establecieron con el comandante Hugo Chávez y así se manejan con éxito en la vida.

### **3.4. El diablo está suelto**

En Venezuela, la figura del diablo está asociada a las representaciones que desde tiempos coloniales expandió la iglesia católica. Esta institucionalización de la existencia del demonio ha nutrido buena parte del imaginario judeocristiano, proporcionando algunos insumos para elaborar nuestras representaciones sobre el bien y el mal. De esta forma, Strauss (2004) señala que la idea del diablo como entidad objetiva separada del bien, ha sido asumida en el país como expresión predilecta de lo maligno. En este sentido, Lucifer, la serpiente, Leviatán, Belcebú, el príncipe de las tinieblas, Satán o Satanás, son algunos de los nombres con que el mal ha asumido para encarnar en presencia humana.

De esta manera, Satanás pudiera andar por estas tierras actuando bajo la figura de una persona común y corriente o de algún espíritu. No es casual que en el imaginario popular venezolano se afirme constantemente que “el diablo anda suelto” y se le

responsabilice cuando en algún pueblo ocurren desgracias o fenómenos como las apariciones, los espantos, entre otros.

Más allá de estas descripciones, en algunos espacios de clase media conservadora, opositores católicos y círculos pentecostales que residen en sectores populares, se habla de que Chávez es el diablo. Los primeros señalan que únicamente el “demonio pudo dividir a Venezuela como la dividió Chávez”; mientras que los segundos y terceros aseguran que el comandante Hugo Chávez, es la reencarnación del mal.

No sería la primera vez que se tejen discursos de este tipo hacia figuras emblemáticas de la izquierda. Algunos papas hablaron en el siglo XX de “influidos diabólicos” que ameritaban instaurarlo todo en Cristo. Por ejemplo, Pío XI, se refirió a que nuestro mundo sufre un mal y en clara alusión al comunismo dijo que “por primera vez en la historia asistimos a una lucha fríamente calculada y arteramente preparada por el hombre contra todo lo que es divino (Divini Redemptoris, 1937). Siguiendo esta línea, Pío XII ratificó en 1950: “este espíritu del mal pretende separar al hombre de Cristo. El verdadero, el único salvador, para arrojarlo a la corriente del ateísmo y el materialismo” (Nous vous Adressons, 1950).

En esta dirección, va el testimonio de una mujer evangélica pentecostal de unos 70 años, quien me ubicó en el 23 de enero para reclamarme las razones por las que yo investigaba sobre San Hugo Chávez, cuando se trata “del mismísimo diablo”. Me habló que el mundo experimenta la lejanía de Dios y que, en estos tiempos de aberraciones de todo tipo, no se respeta al Señor Dios. Me advirtió que eso traería consecuencias sobre el mundo, pero en especial, sobre Venezuela debido a la adoración sin límites que desde hace años se registra hacia Chávez, lo cual, desde sus lógicas, es una situación inadmisibile.

Desde su perspectiva, el poder suprahumano que manifiesta el comandante Hugo Chávez, es obra del diablo. Esta apreciación la escuché a varios evangélicos pentecostales en diversos sectores de Caracas y otras barriadas del interior del país. La anciana interpretó bíblicamente lo que ocurre en Venezuela e indicó que las cosas se pondrán peor en cuanto escasez de alimentos, mientras el pueblo no rectifique y corrija la idolatría, “el hereje”.

En este sentido, la anciana evangélica me comentó:

Chávez fue puesto por Dios en la Presidencia como ha puesto a todos los gobernantes del mundo, ese tema lo hemos discutido en nuestras iglesias. Yo voté por él en 1998, pero se alejó del camino de Dios, en el Palacio de Miraflores se hacía brujería, se invocaba el mal, por eso Dios lo quitó. Ahora pagamos el castigo. Claro que hace milagros, pero detrás de todo está el Diablo.

Nota de campo, 20 de marzo de 2018.

La mujer sigue manifestándome que, desde hace años, habita en este mundo el hijo de la perdición, por lo que estamos en una lucha constante entre el bien y el mal, dirigida por el enemigo número uno, “el tentador por excelencia”. Sería entonces gracias a la Biblia que “nosotros, la gente de bien tenemos la certeza de que el Diablo existe, es un ser oscuro que perturba, sigue obrando a través de otros demonios como Chávez, un enemigo oculto que siembra desventuras”.

Tras la conversación, me pidió que abandonara esa “capilla demoníaca”, porque de lo contrario, el Diablo estaría encima de mis hombros y más nunca me desprendería de él, se fusionaría a mi cuerpo.

En esta sintonía, están los evangélicos pentecostales descritos en un estudio realizado por Delgado Flores y Palacios (2018), sobre las prácticas religiosas de los venezolanos. La mayoría opinó que, si bien el mandatario fue un enviado celestial cuando apareció públicamente en 1992, con el tiempo se alejó del camino del bien y por eso el mismo Dios lo quitó de la silla presidencial, aquejándolo con una penosa enfermedad, “por haberse desviado del camino”.

Es necesario destacar que la mayoría de los evangélicos pentecostales reflejados en este estudio, se desmarcaron y precisaron cierta decepción por lo ocurrido con Hugo Chávez. Alegaron que el presidente se alejó de Dios prefiriendo otras formas religiosas practicadas en el Palacio de Miraflores, como la santería y el espiritismo característico de la religión de María Lionza.

Más allá de estas afirmaciones, muchos otros pentecostales que residen en sectores populares, aún le consideran una especie de mesías que bajó el 4F para que los pobres de América Latina despertaran.

Chávez sin duda fue un enviado. Lo veías y sentías una energía, Chávez fue de esos hombres que vienen cada 200 años, como Simón Bolívar. Todos los evangélicos no lo vemos así, pero los más necesitados, el pueblo socialista, sabe con certeza de que fue un enviado, cumplió su misión, el pueblo revolucionario despertó y seguimos

luchando contra la influencia demoníaca de Trump y los bloqueos internacionales, que buscan tumbar al presidente Maduro<sup>93</sup>.

El testimonio evidenció cierta politización de las opiniones pentecostales, aunque Carmen afirmó cuidarse de hacerlo muy público, pues a veces recibe regañones de su pastor, quien, a su juicio, simpatiza con el chavismo, pero prefiere no exponerlo dentro de la congregación pues “todos los hermanos no son revolucionarios, tenemos libertad para votar por quien queramos y el pastor no influye en eso”.

Por otro lado, conocí y conversé con Doña Petra, una rezandera que cura mal de ojo, empachos y aleja a los malos espíritus de cualquier lugar. Me dijo que es muy católica y que no quiere saber nada de Chávez porque es un espíritu maligno que habita en el 23 de enero. “Es el diablo”, sentenció. También me señaló que no le dijera a ninguna persona sobre nuestra conversación, pues la podían “linchar”.

Cada vez que pasa cerca de la capilla, reza en voz muy baja para que nadie sospeche, una oración para ahuyentar todo mal espíritu. La invité a que me entonara la plegaria. Accedió, pero lo hizo en otro lugar. Elizabeth sabe que es opositora al gobierno y no la quiere cerca del lugar. Así que me citó en una bodeguita a unas cinco cuadras. Le invité una gaseosa y me dijo la oración:

Yo te arrojo espíritu maligno y, te ordeno por el Dios verdadero, por el Dios vivo, por el Dios santo, que salgas y te alejes de este sitio para no volver jamás. Y te lo ordeno en nombre del que te venció y que triunfó sobre ti en el Calvario y anuló tu poder para siempre. Te ordeno que no asustes nunca más a los que habitan en el 23 de enero, en nombre de Dios Padre, Hijo y del Espíritu Santo, que vive y reina en todos los siglos de los siglos. Así sea. Nosotros os suplicamos señor, visitéis el 23 de enero y arrojéis a lo lejos toda insidia del enemigo, que vuestros santos, ángeles habiten este barrio protegiéndonos y conservándonos la paz y que vuestra bendición sea siempre con nosotros. Así sea, Así sea, Así sea.

Luego nos despedimos no sin antes tocarme la cabeza y pedir a sus santos protección para mí. Desde su posición, yo estaría en franco peligro, por estar constantemente pisando un lugar de oscuridad, lleno de un espíritu maligno que según doña Petra, pretende el caos y la destrucción del país. Esta sería otra de las representaciones de lo sacro con relación a la figura de Hugo Chávez, visto desde esta

---

<sup>93</sup> Testimonio de Carmen. 24 de enero de 2018. Sector La Planicie. Parroquia 23 de enero.

lógica como la encarnación del propio Belcebú, quien desde hace rato “anda suelto en el 23”.

### **3.5 Espíritu de mucha luz del panteón marialioncero**

Sobre la sacralización del comandante Hugo Chávez desde la visión de espiritistas de la religión de María Lionza, ya nos habíamos referido en el capítulo I. A esta categoría no se le hizo un seguimiento exhaustivo, debido al cierre de mi trabajo de campo. Sin embargo, se registraron indicios de la invocación de su espíritu en la corte Militar, de acuerdo con el testimonio de Pedro. Mi amigo Esteban ya me había señalado con anterioridad, que sus fuentes en el 23 de enero le habían informado sobre estos actos en la montaña de Sorte y en algunos portales cerca de grandes ciudades.

Al respecto, Pedro comentó que para el imaginario marialioncero Hugo Chávez no ha muerto, sino que “sembró” y sigue gobernando desde “otro paisaje”, recibiendo consejos del propio Simón Bolívar. Esta misma posición asumieron miembros de un grupo espiritista en el 23 de enero, que invocan eventualmente al espíritu del Libertador, pero únicamente en la montaña de Sorte.

La conexión entre Chávez y Bolívar es muy fuerte, el espíritu del Libertador, que es uno de los espíritus de luz que más ha ascendido en la escala de los espíritus, siempre apoyó a Chávez, por eso, tras su siembra, Chávez entró sin contratiempos al panteón marialioncero. Bolívar siempre acompañó a Chávez, por eso el presidente dejaba una silla siempre vacía, pero no estaba vacía, ¿sabes quién estaba ahí sentado? El mismísimo Bolívar. Ahora mismo trazan estrategias para bajarlas a este plano y enfrentar las guerras que nos vienen que son muchas, eso está vaticinado. También un plan de gobierno espiritista, porque también deben corregirse muchas cosas, Maduro se ha rodeado de gente que los espíritus no quieren. Si no se corrige nos invaden los gringos, esto está escrito. Se corrige o acá pasará algo muy feo.

(Nota de campo 7 de marzo de 2018).

Desde este imaginario espiritista, vemos entonces que el “santo-presidente”, “ser vergatario” o el “muerto poderoso”, no solo concede favores específicos, sino que también sigue diseñando estrategias para gobernar Venezuela guiado por el propio Libertador, porque, independientemente de la polisemia hacia su figura, Chávez “sigue siendo presidente” con el apoyo del espíritu de Bolívar, uno de los más poderosos del culto a María Lionza y con gran presencia en altares domésticos en todo el país.

Saúl, colega de Pedro y espiritista, también consideró que indiscutiblemente Chávez y Bolívar fueron una suerte de mesías que vinieron a redimirnos, reafirmando una conciencia épica que se manifiesta en el espíritu heroico. Ambos pertenecerían a un linaje de guerreros celestiales, mensajeros divinos que no descansan en paz porque velan por la patria.

Me dijo:

Bolívar y Chávez son enviados de Dios. De eso no hay duda. Uno escuchaba a Chávez y de una vez se daba cuenta que no era humano. Ambos hombres de luz. Yo no creo que Chávez sea la reencarnación de Bolívar, pero sí de un maestro. Por eso era nieto de Maisanta. No te extrañe que sea la encarnación del mismo Maisanta, aunque yo creo que Chávez tiene mucha más luz. Refundó la patria y te digo que se mantiene alerta. Para nosotros los espiritistas es una cosa muy grande. Hay que ser muy arreocho para poder invocar a Chávez, tener mucha experiencia.

De esta manera, vemos la construcción de una conciencia popular en la que la figura sacralizada de Hugo Chávez tiene la protección de un héroe paradigmático como Bolívar, quien además de consejos le transferiría sus atributos combatientes-libertadores, reforzando el carácter “vergatario” que le adjudica Elizabeth y otros devotos/solicitantes, en donde Dios es la voz del pueblo y, en consecuencia, Chávez su vocero.

No es casual entonces, que la figura del Libertador Simón Bolívar se convirtiera en la inspiración del movimiento político que llevó a Hugo Chávez al poder en 1998, cuyo propósito fundamental fue refundar la denominada V República, resucitar la patria y sacarla a flote tras años de saqueos por parte de políticos corruptos, esos mismos para los que el pueblo pidió castigo y venganza, en la plegaria del Chávez Nuestro. Este mandato del sentir popular está muy arraigado en la experiencia histórica vivida y recordada. Bolívar dio la libertad a los esclavos y Chávez, desde la cosmovisión marialioncera, despertó al pueblo oprimido.

Ambos habrían tenido la misión redentora y libertaria. Bolívar sellando la independencia venezolana cuya firma se dio el 5 de julio de 1811 y el comandante Hugo Chávez, quien despertó al pueblo gracias a la intentona golpista de 1989, que, aunque fallida, le permitió mostrarse en televisión y convertirse en héroe, llamando a la insurrección a futuro con su celebre “Hemos fracasado por ahora, tiempos mejores vendrán”.

Ambas figuras sacralizadas siguen entonces mostrando sus poderes a través del trance de médiums, para proteger y velar por las necesidades de los más pobres, ese conglomerado al que no llegó el Estado de bienestar y que nunca disfrutó de la bonanza petrolera que caracterizó a la Venezuela Saudita.

### **3.6. Milagros en la cotidianidad**

Al comandante Chávez se le adjudican una serie de milagros en su mayoría vinculados a la curación de enfermedades, sin embargo, también ha demostrado eficiencia principalmente en la adjudicación de viviendas y trabajo, por lo que decenas de personas suben mensualmente a dejar cartas en la capilla. Mis observaciones en el 23 de enero dan cuenta que, para pedir un favor, es necesario subir a la capilla y estar en contacto con el presidente. María del Carmen, quien sufrió un accidente de tránsito que la dejó por meses en una silla de ruedas, afirmó que el primer paso es creer ciegamente en el “comandante eterno y supremo”, rezar la oración, visitarle en el 23 y prenderle una velita cada vez que se pueda.

Es necesario, según me contó, tocar el busto de Chávez que está en la capilla, el cual “transmite una energía indescriptible”. Luego, es recomendable caminar unos 200 metros hasta el Cuartel de la Montaña, donde reposan los restos del presidente, pero en ese lugar está prohibido manifestar abiertamente devociones, no se pueden dejar flores ni encender velas. Relató su historia y milagro:

Los médicos me operaron varias veces, estuve años en silla de ruedas, me decían que yo no caminaba más nunca, aunque me mantenía en terapias. Dios mío no iba a caminar más nunca. Yo tengo dos hijos y dije no puedo estar postrada toda la vida. Siempre fui fiel creyente del comandante Chávez, fue mi líder político y ahora es mi líder espiritual. Había escuchado de la capilla, pero nunca había venido, también escuché de varios milagros, así que le dije a mi esposo que me trajera. Conseguí la oración al comandante eterno y supremo y comencé a pedirle con mucha fe. Me traían todas las semanas, eso fue como en mayo de 2015. El accidente fue en diciembre de 2014. Siempre me mantuve positiva y asistía a mis terapias con los médicos cubanos que son muy buenos, ellos me alentaban, pero el resto me decía que yo no caminaba... A los tres meses dejé la silla de ruedas, me levanté y usé andadera. Ya eso fue un milagro. Reafirmé mi fe al comandante Chávez. Hablaba con él con mayor fuerza. A toda hora repetía su oración, me la aprendí de memoria.

(Nota de campo 26 de enero de 2018).

Elizabeth también contó que por dos años subió mensualmente al 23 de enero una señora colombiana, a dar gracias porque San Hugo Chávez del 23 le hizo un favor. Su hijo fue secuestrado por la guerrilla colombiana, no tenía como pagar rescate. Ella le ofreció un corazón de rosas rojas si el muchacho llegaba sano y salvo a casa...” y el muchacho llegó a la casa. Chávez le hizo el milagro”.

Otros creyentes en la fuerza suprahumana del comandante Chávez como el sargento Moncada, quien fue electo constituyente en los comicios del 30 de julio de 2017 en representación de los jubilados y pensionados, no duda que llegó a esa instancia con la ayuda de Chávez, quien, para él, es un muerto poderoso. Le adjudica poder, pero se niega a llamarlo santo.

Te voy a decir una vaina, yo no quiero convertir a Chávez en un santo, pero tiene poder, es un muerto con poder. Siempre le pido en las mañanas, en las noches antes de acostarme, en todo momento. Yo le dije a Chávez que quería ser constituyente, que me permitiera recoger las firmas para postularme como candidato a la Asamblea Nacional Constituyente y representar a las bases, al pueblo...En dos días recogí las 500 firmas que necesitaba para ser candidato. Soy representante de los jubilados y pensionados en la Asamblea Nacional Constituyente. Me puso ahí Chávez.

Ernesto también visita la capilla para agradecer. La figura del comandante Hugo Chávez es importante en su vida. Lo considera un maestro espiritual, al que le prometió participar activamente en tareas barriales para evitar que los jóvenes caigan en drogas. Una especie de apostolado que asumió, ante el milagro otorgado por el “santo-presidente”.

Una tarde de noviembre de 2017, Ernesto, de 46 años regresaba de la jornada laboral y dos hombres armados lo despojaron de su vehículo. Trabajaba como taxista, el automóvil no tenía seguro, así que lo despojaron de su único medio de trabajo. Con seis hijos y una esposa amamantando, era preocupante la situación, tomando en cuenta que es el sustento económico del hogar. Además, fue golpeado por resistirse al robo, lo que ameritó gastar los pocos ahorros en tratamiento médico.

Me indicó que un día escuchó a una vecina sobre los favores concedidos por el comandante Hugo Chávez. Su condición de militante lo conectaba con el líder y siempre notó esa condición especial por atender a los más desfavorecidos. Decidió visitar la capilla el 24 de diciembre. Fue con su hijo mayor de nombre Elías, de 12 años. Ingresó al santuario y con mucha fe pidió por trabajo y salud. También dejó una carta en la repisa y cada vez que podía, iba al lugar a dialogar con Chávez.

Un mes después de la petición, en enero de 2018, introdujo papeles en una alcaldía de las que conforman el área metropolitana de Caracas. A la semana, lo llamaron y le dieron el trabajo. Además, le asignaron un vehículo, le dieron un cargo como chofer. Ernesto no dudó en la mano milagrosa del comandante detrás de este acontecimiento. En tiempos de angustia, logró el trabajo, un automóvil y la paz que requería para ayudar a su familia.

Sobre lo que el comandante Chávez representa en su vida, me contestó:

Chamo, de pana. El comandante es un rudo. Es burda e milagroso. Yo estaba muy preocupado, quedar sin trabajo y con seis criaturas no es fácil. Pero fue poco el tiempo que duré parado. De una vez metí papeles en la alcaldía y mira, metió un gentío, pero me llamaron a mí. Yo deposité mi fe en él. No nos abandonó. Mi mujer también le tiene mucha fe. Yo le prometí a cambio trabajar por el barrio, organizar torneos deportivos, hacer charlas, para que los chamos estén sanos y no caigan en la delincuencia. Los fines de semana me dedico a eso, mis hijitos me ayudan, se han sumado vecinos. Todo por una buena causa mi pana. Todos con Chávez. Patria y vida, Venceremos.  
(Nota de campo, marzo de 2018).

En la adjudicación de viviendas también ha demostrado ser muy eficaz. En mi visita segunda incursión al campo, entre enero y abril de 2020, conversé con Ana. Ella proviene del estado Táchira, en los Andes venezolanos. Visitó la capilla el 5 de marzo de ese año, para pagar su promesa. Es madre soltera y pidió al comandante Hugo Chávez por una casa, pues como ella misma me contó, “vivía arrimada con su madre, sus otros hermanos y la convivencia no era sana”.

Me relató su experiencia:

Tengo una comadre que se llama Jóvita. Ella tiene un altar hermoso dedicado al comandante Chávez. Mi comadre me habló de lo milagroso y potente que es. Así que, sin dudarlo, empecé a rezar la oración al comandante con la comadre. La conseguí en una estampita. Me sentía muy tranquila al rezarla. Jóvita me dijo que pidiera con mucha fe y así lo hice por varias semanas. Me decidí y pedí una casa. Jóvita me dijo que, como madre soltera, el comandante más rápido me ayudaba. Prometí que, si conseguía la casa, le visitaría en el 23 de enero y mire, aquí estoy cumpliendo. Viajé más de 14 horas en autobús, pero tenía que hacerlo. Me asignaron una casita de la Misión Vivienda, equipada con algunas cosas. Yo te diría que el comandante no abandona a quien necesita de verdad, lo conoce muy bien a uno, conoce tus necesidades, todo es pedir con fe y cumplirle. Yo ahora le hice mi altar, un poco más pequeño que el de la comadre. Todas las noches rezo la oración milagrosa del comandante.

(Nota de campo, 5 de marzo de 2020).

Amanda también visitó al comandante Chávez en el aniversario de lo que se conoce como el “cambio de paisaje”. Viajó desde Santa Bárbara del Zulia, pueblo ganadero del estado Zulia. Amanda tiene una pequeña tierra donde cultiva plátanos. Tiene 50 años, vive con su marido, dos hijos varones de 20 y 18 años. Se dedican a cultivar la tierra. Hace un par de años, según me contó, fue diagnosticada con cáncer de mama. Le hicieron 10 quimioterapias y 24 radioterapias. Se las hizo en Cúcuta porque resultaban más baratas. Pero a los meses las células cancerígenas aparecieron en otro lado. Muy creyente del Sagrado Corazón y el doctor José Gregorio Hernández, también decidió hacer una promesa a Chávez para que la curara. Y así fue

A continuación, su historia:

Chávez y José Gregorio tienen mucho en común. Los dos se preocuparon por el pueblo, por los más pobres. Así que como los restos de José Gregorio también están en Caracas, les prometí visitarlos a los dos. A Chávez aquí en el 23 de enero y a José Gregorio en la iglesia de La Candelaria. Les hice varios novenarios, les prometí visitarlos todos los años, traerles flores y ayudar a todo aquel que me necesite. A los dos les pedí con fuerza, con fe. La última vez que fui a consulta, el doctor me dijo que yo estaba curada. Lloré de la emoción. Tenía otra oportunidad y se la debo a ellos dos. Al comandante eterno y al doctor José Gregorio Hernández. Estoy curada santo dios, curada.

(Nota de campo, 5 de marzo de 2020).

También y a propósito de la pandemia por la Covid 19, registré en algunas visitas que realicé durante las semanas flexibles decretadas por el gobierno venezolano, a devotos/solicitantes que visitaban la capilla para agradecer por favores relacionados a la salud, en especial, sanación tras padecer Coronavirus. Estas personas no pusieron en duda el milagro, sobre todo en un tiempo cuando en el país no se disponían de vacunas<sup>94</sup>.

Este es el testimonio de Ángeles, una mujer caraqueña, de 65 años:

Tuve Covid, estuve muy grave y definitivamente fui curada por el comandante. Vivo acá en Caracas y era mi deber visitarlo, hacer el sacrificio, traerle una vela y rezar la oración al comandante Chávez. Es un ser de gloria, un ser divino, un enviado. Desde el paisaje donde está ahora, sigue cumpliendo a su pueblo, porque despertamos gracias a Chávez. El padre de la revolución.

(Nota de campo 17 de junio de 2020).

---

<sup>94</sup> Desde junio de 2020 el Gobierno venezolano decreto semanas flexibles para combatir la Covid 19. El plan se llamó 7x7. Es decir, 7 días de cuarentena absoluta y 7 en las que se podía salir a la calle cumpliendo estrictas medidas de seguridad.

Como Ángeles, varias devotas/solicitantes visitaron la capilla durante las semanas de flexibilización, con alguna prenda vestir roja, aretes con la figura de Chávez y hasta tatuajes en brazos y hombros. Algunos testimonios siguen relacionados a curas por la Covid-19 y reiteraron discursos presidenciales sobre la responsabilidad de Colombia en el incremento de casos locales. Por su parte, María Francia, de 38 años me dijo lo siguiente:

Fíjese bien, me curé de la enfermedad, por eso vengo a la capilla. Yo viví en Cúcuta por dos años, me fui por a buscar trabajo porque acá la cosa muy jodida, el embargo gringo nos está matando. Pero por la pandemia lo que estaba pasando era hambre pareja mijo allá en Colombia. Me tuve que venir, pero estoy segura de que, ese autobús en el que llegué a la trocha estaba contaminado con el virus. Llegué enferma, pero gracias al comandante Chávez me curé, estoy sana, vivita y coleando.  
(Nota de campo 17 de junio de 2020).

En línea con estos testimonios, el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, indicó en cadena de radio y televisión, que el país tiene los índices más bajos de contagios por la Covid-19, debido a la protección de Hugo Chávez y Jesucristo, tomando en consideración que “el socialismo es el modelo de Cristo y el capitalismo es el modelo del diablo”<sup>95</sup>. Hernández (2021) muestra parte del discurso presidencial en el que exhorta a la población a ser valientes y no tener miedo a la pandemia, pues el país cuenta con protección divina.

En medio de este discurso, leyó las cifras de contagios en Ecuador, Brasil, Colombia, Estados Unidos y Europa, dando a entender que las naciones capitalistas padecen una suerte de maldición por no atender las necesidades del pueblo, dando prioridad a los intereses de las fuerzas económicas. En este contexto, el comandante Hugo Chávez hizo el milagro en Venezuela.

---

<sup>95</sup> El pasado 7 de abril de 2020, Nicolás Maduro se dirigió al país para presentar el libro “Jesús, aproximación histórica”. De acuerdo con Hernández (2021) acusó en ese momento al presidente de Colombia, Iván Duque, de “bioterrorista” y lo llamó la reencarnación del mal en la región latinoamericana. En concreto, denunció que desde Colombia se contaminaron autobuses en los que retornaban migrantes venezolanos, para que cruzaran la frontera infectados e incrementaran los casos por la Covid. Las acusaciones hacia Colombia en este sentido fueron constantes y coincidieron con mensajes radiales en los que el presidente Nicolás Maduro expresó “Fe en Dios y fuerza para enfrentar el Coronavirus.

### 3.7. Un vínculo que no es jerárquico

Estas formas de adhesiones con el comandante Hugo Chávez evidencian un imaginario en el que la muerte juega un rol importante en la vida de los vivos, estableciéndose una “red de relaciones” (Orsi, 2005:2) casi humana que involucra sujetos comunes con figuras consideradas sagradas, que se van naturalizando en la cotidianidad de las personas, en especial, cuando se atraviesan situaciones difíciles en la que se invoca y se piden favores, para resolver asuntos utilitarios.

En este sentido, Orsi expone sobre estos vínculos con seres suprahumanos, que no se trata de una red de significados, sino de relaciones en donde no importa tanto las creencias sino las prácticas, los objetos, las presencias. Este aspecto relacional que enfatiza el autor en su caracterización de la vida religiosa me permite ubicar como religioso a los distintos vínculos que establecen los devotos/solicitantes y simpatizantes del comandante Hugo Chávez.

Los dioses, santos, demonios, ancestros y lo que sea son reales en la experiencia y la práctica, en las relaciones entre el cielo y la tierra, en las circunstancias de la vida y las historias de las personas, en las historias que la gente cuenta sobre ellos (2005:18).

Sobre este particular, estas relaciones establecidas entre humanos y en este caso con el “santo-presidente”, el “ser vergatario”, “muerto poderoso” y/o “espíritu marialioncero”, no precisan estar legitimados socialmente como tales, ni suceder dentro de determinados grupos socialmente normatizados como religiosos, ni en los contextos que éstos estipulan como correctos para actividades religiosas, ni estar propuestos por determinado tipo de agente religioso socialmente legitimado. Por esta razón, en algunos casos estas relaciones originan sendas controversias como las que se detallaron en el capítulo II.

Siguiendo este supuesto teórico, el culto al comandante Hugo Chávez es considerado como una de estas formas de religiosidad que vienen a enriquecer la diversidad religiosa, invisibilizada por la persistente naturalización de la hegemonía católica desde la Academia, los medios de comunicación y jefes religiosos legitimados socialmente.

Estas relaciones permiten entonces, ver la religión por fuera de las religiones, por fuera de las instituciones y los grupos usualmente considerados como tales.

Permite ver la religión con otras posibilidades, en donde -y siguiendo a Frigerio (2018)- sin importar el grado de complejidad, se muestren o se hagan evidentes las relaciones entre los humanos y los seres suprahumanos que postula como relevantes.

Hacer seguimiento a estas prácticas de sacralización me permitió evidenciar que a pesar de los rangos militares jerárquicos que aún lo recuerdan como “el comandante eterno y supremo”, devotos/solicitantes y simpatizantes ven a Hugo Chávez como el presidente amigo que sigue gobernando desde otro paisaje, vínculo en el cual, las fronteras entre lo terrenal y celestial se desvanecen.

Lo llaman el “santo presidente”, el “presidente pana”, “el amigo” que sigue ejecutando desde otro plano las misiones que fueron creadas por la revolución en beneficio de los más pobres. Por esa razón, quienes creen en sus poderes no dudan en defender a la revolución bolivariana hasta con su propia vida, como lo reafirmaron Elizabeth, Clemencia, María del Carmen y otras devotas/solicitantes, quienes, además, trabajan en organizaciones vinculadas al poder popular, en señal de agradecimiento por las bondades ofrecidas por el comandante Chávez.

Además de los vínculos entre prácticas religiosas y políticas que voy registrando, igualmente observo que en estas relaciones se va acortando esa distancia impuesta por las religiones hegemónicas en donde el contrato entre Dios y el devoto está a una distancia equivalente a la que existe entre sujeto-objeto como lo afirma en sus trabajos Oscar Calavia (2009).

Por el contrario, en el culto a los santos y en particular en la relación que los devotos/solicitantes establecen con el comandante Hugo Chávez, aprecio una similitud con las formas que rigen la sociabilidad común, es decir, entre sujetos sin la lejanía impuesta por la modernidad entre hombres y seres sagrados, cercanía que en las religiones hegemónicas resultaría inalcanzable.

En este vínculo pueden surgir rupturas del acuerdo tácito o expreso. La relación con Dios es distinta, está por delante un protocolo especial que marca su alejamiento con respecto a la sociabilidad común. Dios en ese tensito sería inaccesible. Vemos entonces que, en el 23 de enero, el comandante Chávez pasó a formar parte de un sistema de redes en donde su figura sacralizada se convirtió en una especie de mediador que está mucho más cerca de sus fieles. En el caso de los santos institucionalizados, el mismo clérigo les endosa “virtud divina”. En estas elevaciones

hechas por el propio pueblo, son los fieles los que identifican esa virtud divina por las hazañas y favores concedidos.

En el caso de estas sacralizaciones, la convivencia rutinaria con los milagros le asigna ese principio o atributo sin la anuencia de la jerarquía eclesiástica, pues en los sectores populares se apropian y reinterpretan símbolos que de alguna manera quiebran el monopolio de la interpretación, llevando a los altares a sus propios seres suprahumanos o reconfigurando aspectos del catolicismo oficial como ocurre -en algunos casos- con el comandante Hugo Chávez en el 23 de enero.

Desde esta perspectiva, Agamben citado por Calavia (2009) refiere que los santos estarían de lado de lo profano, es decir, no están al nivel sagrado de los objetos, están en el mundo relacional de los fieles. No obstante, los santos y figuras como el comandante Chávez, son los protagonistas más comunes en la creación constante de nuevas asociaciones, no solo en la construcción de santuarios como la capilla consagrada a San Hugo Chávez del 23, sino también como vínculo para la comunicación y el procesamiento de historias míticas, oraciones nuevas, objetos, rituales y otras lógicas devocionales.

Bajo este marco referencial, el comandante Hugo Chávez contribuye a redefinir un campo religioso en el que los agentes no son las iglesias establecidas -tomando en consideración que la actividad religiosa ya no es un epifenómeno ideológico de su lucha por la legitimidad- sino el conjunto de todo lo que los devotos/solicitantes hacen en su acción religiosa cuando visitan el pequeño santuario, considerado un portal para comunicarse con el presidente amigo, el santo, el vergatario y el muerto poderoso.

En este sentido, el comandante Hugo Chávez del 23, se convirtió en un actor dentro de un sistema de redes fugaces de actores que se centran en la mediación y en donde los objetos también tienen capacidad de agencia e interceden para conseguir favores de carácter divino pero que en la mayoría de los casos, tienen que ver con carencias de la población ante la crisis del Estado que, como los mismos devotos/solicitantes afirman, ha sido incapaz de solventar necesidades básicas y enfrentar a los agentes que han sumido al país en una profunda crisis social, económica y política.

Calavia (2009) explica que los santos son el ejemplo más fiel y clásico de objetos -de barro o madera, narrativas o fetiches- que se comportan como mediadores,

a los cuales se les asigna la tarea de transmitir fielmente un mensaje, sus imágenes son activas, están ahí y tienen poder, facilitando de esta manera una lógica de reciprocidad santo-devoto, tal como ocurre en el caso que me ocupa.

En esta dirección vemos que se va consolidando un sistema de dones entre devotos/solicitantes, simpatizantes y el comandante Hugo Chávez. El presidente en vida ayudó a la gente vulnerable, la misma que hoy día lo llevó a los altares populares y le devuelve el gesto con ofrendas, promesas, elevando oraciones, tatuándose el cuerpo, cuidando su capilla, visitando el mausoleo en el Cuartel de la Montaña y manteniendo viva su memoria, en especial, el 5 de marzo, cuando se conmemora el día de “la siembra y cambio de paisaje” y Elizabeth organiza actos en la capilla.

A la vez piden favores y el comandante, independientemente de su figura polisémica, va estableciendo un régimen de confianza que fortalece la interacción entre fieles y la figura sacralizada, lo que supone eficacia en la comunicación y una relación entre sujetos que también se va consolidando con rituales públicos y privados de devoción. Por algo los devotos/solicitantes afirman: “creo en Chávez. Chávez es el modelo a seguir, Chávez es mi religión”.

### **3.8. Religión y política como régimen particular de la realidad**

Cuando hablamos de política y religión por lo general apelamos a las conexiones entre grandes iglesias o miembros de estas organizaciones, con partidos políticos y/o las estructuras del propio Estado. Sin embargo, Carozzi (2006) muestra como otros tipos de interrelaciones son posibles, entre movimientos sociales y religiones sin organización central, en las que no median las jerarquías ni los especialistas sacerdotales.

En el caso que me ocupa, religiosidad y las prácticas políticas de los devotos/solicitantes forman parte de un régimen particular de la realidad. Ambas dan sentido a sus vidas y les permite ir solidificando experiencias personales en las que las dos son excesivamente porosas y se fusionan transformándose en una sola. En esta perspectiva, creer en el comandante Hugo Chávez y participar en instancias del poder popular impulsado por el presidente en vida, los orienta en la construcción de su propia

representación de la religión, dar sentido a sus acciones y seguir pautas y valores culturales propios de la revolución bolivariana.

En este sentido, personas identificadas como chavistas y revolucionarias, tras la “siembra y cambio de paisaje” del líder, reformularon sentidos asociados a figuras como Jesucristo “el socialista” y el venerado Simón Bolívar, en términos de su propia militancia. Beckford (2001), indicaba que los practicantes de una religión pueden reformular los objetivos de un movimiento social en términos de esa religión. En la sacralización de Hugo Chávez ocurrió a la inversa. Militantes, convertidos en devotos/solicitantes, reconfiguran simbología vinculada a entidades consideradas sagradas por la gente y se la endosan al “santo-presidente”. En este contexto, el comandante se convierte en el salvador, el presidente amigo, milagroso y en un segundo libertador, a quien le correspondió y corresponde desde otro plano, liderar luchas contra potencias imperiales como Estados Unidos. Sus características suprahumanas lo mantienen operando en el mundo de los vivos, razón por la cual, los devotos/solicitantes refuerzan su militancia y apoyo irrestricto a la revolución.

Este peculiar contexto me ha permitido registrar cómo la mayoría de los devotos/solicitantes en el 23 de enero ve con buenos ojos el proceso revolucionario que emprendió el presidente Hugo Chávez. Elizabeth Torres, por ejemplo, está dispuesta a dar su vida por defender el proceso bolivariano porque para ellos, Chávez no ha muerto y sigue siendo presidente desde otro plano, velando por las necesidades de los más pobres, “así como lo hizo Jesús y Bolívar”. Veo en Elizabeth, que valores socialistas como amar al prójimo con carencias materiales, le permiten configurar su propuesta política/religiosa frente a la vida (Masferrer, 2018).

También se percibió que la mayoría de los pedimentos al comandante Hugo Chávez están relacionados a la adquisición de viviendas, trabajo, operaciones quirúrgicas y hasta “iluminación para Maduro para que no siga metiendo la pata y lo haga quedar mal, como me lo manifestó Yolanda, una devota/solicitante del 23 de enero que reza diariamente en su altar casero para que la revolución se “enrumbe de nuevo porque tiene sus fallas”. De vez en cuando lo hace directamente en la capilla. En el discurso de Yolanda, hay una fuerte carga política, al pedir para que la revolución mejore y les conceda calidad de vida. Para eso, “es necesaria la intervención del comandante”.

Carozzi (2006) y Flores Martos (2014) refieren que algunos cultos en América Latina tienen una especie de dimensión política como la que presenciamos en esta investigación. En algunos casos, los solicitantes recurren al santo o muerto milagroso en momentos críticos de la vida para pedir favores, por lo que las cartas y pedimentos muchas veces parecen a la “retórica expositiva de una instancia u oficio administrativo que en realidad se podrían considerar servicios a prestar por un Estado convencional, en una lógica popular de la reciprocidad” (Flores Martos, 2014:17).

En el caso de la sacralización de Hugo Chávez, la capilla parece transformarse en la oficina presidencial en el Palacio de Miraflores. En este santuario, la gente deja cartas, solicitudes y regalos en agradecimiento a los favores concedidos afianzando una relación cosmopolítica. Si bien la mayoría de los devotos/solicitantes afirmó apoyar electoralmente al presidente Nicolás Maduro, algunos manifiestan que se están cometiendo errores graves y que, el funcionamiento de las grandes Misiones creadas por Chávez para beneficiar al pueblo, no funcionan como antes. Estos testimonios revelan que los beneficios que disfrutaban con Chávez antes de la “siembra”, han mermado considerablemente. Por esa razón, añoran al líder que hoy se hace presente en sus vidas como entidad sacralizada.

Algunos estudios de las religiones subrayan la relación de las condiciones socioeconómicas desfavorables, aumento de la pobreza, brechas sociales, con la aparición de poderes que compensen ese sufrimiento y les brinde una esperanza para “que todo sea como antes”. En el caso que me ocupa, la nostalgia, el duelo, el extrañamiento, los lleva a reafirmar y experimentar los fuertes vínculos entre su condición de militantes y sus prácticas religiosas.

La mayoría de las investigaciones sobre esta temática señalan que quienes piden favores a entidades canonizadas por el pueblo son personas precarizadas por gobiernos neoliberales, pero en este caso, las observaciones y/o críticas provienen de los mismos devotos/simpatizantes que apoyan a la revolución bolivariana, quienes también piden a esta entidad polisémica que “ayude a Maduro para que todo sea como antes”, para “que las misiones funcionen” y para “que se rodee de gente buena”.

Vemos entonces, en términos de Pávez y Kraushaar (2010:447) como se va estructurando sobre la imagen milagrosa de Hugo Chávez, la de un presidente de una teocracia biopolítica que dispensa protección de la vida e interviene con milagros y favores sobre personas precarizadas que no están recibiendo atención “como antes”,

pero se mantienen fieles al ideario chavista y firmes a pesar de las debilidades del propio proceso revolucionario y a las amenazas que han representado las protestas de sectores de oposición escenificadas en 2014 y 2017, en las que fallecieron más de cien personas por parte de las fuerzas de seguridad del Estado.

En este sentido y por lo inobjetable de la presencia de los muertos en la cotidianidad venezolana, cobra fuerza las apreciaciones de Morin (1994:46) quien afirma que “en el interior de esta patria, los muertos se hacen tan presentes como los vivos, más aún, los gobiernan. Son muertos consolidados, muertos que viven en el interior de los vivos, muertos que hablan”.

Más allá de la presencia viva de los muertos en la cotidianidad venezolana, esta forma red de relaciones establecidas entre devotos/solicitantes y un ser considerado suprahumano, viene a reforzar el vínculo que sostuvo Hugo Chávez en vida con los sectores más precarizados de la población. No en vano, considero que la captura que se hace desde el Estado de algunos elementos considerados sagrados por los creyentes pone el acento en las posibilidades que se abren en futuras interacciones entre el llamado pueblo y sus dirigentes políticos, entre ellas, las decisiones que se toman en las urnas electorales.

Pero por encima de estas capturas, estas formas de religiosidad vivida visibilizan varios sistemas de prácticas y creencias que en la actualidad venezolana se pelean, se fusionan, o como señala Franco (2011), se intentan anular sin éxito. Sobre este sistema, en el que la presencia de los muertos en la cotidianidad nacional es inobjetable,” los venezolanos a lo largo de su vida se mueven, se repliegan, transitan otros sistemas, no sin conflictos” (Briceño Guerrero, 1994).

## 4.- Una fiesta estratégica y diferencial

*Cada 5 de marzo conmemoramos la siembra del santo-presidente. Un día como hoy cambió de paisaje. El comandante eterno sigue gobernando desde otro plano. Acá estamos los hijos de Chávez, trabajando por mantener su legado. Él nos sigue dando y nosotros seguimos en pie de lucha.*

Clemencia, 5 de marzo de 2018.

Para los devotos/solicitantes y la militancia chavista en general, el cinco de marzo es una fecha emblemática. Se conmemora el Día de la siembra y del cambio de paisaje del comandante Hugo Chávez. En este sentido, el 23 de enero se llena de fiesta, agradecimiento, plegarias, llanto y el despliegue de toda una materialidad que recuerda el legado del “santo-presidente”. En el presente capítulo se describen y analizan los rituales escenificados ese día y cómo se afianza una socialidad entre lo humano y lo no humano durante estos encuentros, que adquiere gran significado para los participantes.

El cinco de marzo es el día en que fue elevado oficialmente a los altares de un pueblo que sigue confiando y lo sigue considerando el auténtico jefe del Estado, el líder que les permite mantener viva la esperanza en un país sumado en una profunda crisis socioeconómica que ha tambaleado los cimientos de la revolución bolivariana que Chávez gestó.

Este día, Elizabeth Torres organiza actos en la capilla con la ayuda de algunos vecinos. Tuve la oportunidad de participar en las actividades desarrolladas en 2018 y 2020 respectivamente. Esta misma fecha, desde el Estado se direccionaron ceremonias en el Cuartel de la Montaña, por lo que muchas personas emprendieron un circuito que constó de reverencias en el santuario vigilado por Elizabeth y luego prosiguieron a visitar al comandante en su mausoleo.

Durante mi trabajo de campo experimenté cómo mis interlocutores concibieron el ritual popular escenificado en la capilla consagrada a San Hugo Chávez del 23. La ceremonia se vivió como un momento diferente, peculiar, en el cual los participantes definen, piensan y viven emociones distintivas en el contexto de esta celebración,

considerando que cada cinco de marzo florecen redes sociales, estilos de vínculo con lo sagrado y todo un entramado de relaciones entre humanos y no humanos que producen particulares regímenes de afectividad (Viotti, 2017).

En este sentido, los rituales escenificados para recordar al comandante Hugo Chávez no suponen una definición absoluta y apriorística (Peirano, 2006). Intervenir en estos momentos resulta de gran importancia para los devotos/solicitantes, quienes experimentan su participación de acuerdo con sus propias lógicas, es decir, son los mismos interlocutores los que le dan sentido y relevancia al ritual (Cannell, 2007).

Bajo esta consigna, participar y estar en la capilla, rezar el rosario, arrodillarse y pronunciar la oración al comandante “eterno y supremo”, ofrecer testimonio sobre favores concedidos, cantar a la revolución, exhibir boina roja, tatuajes vestir remeras, aretes y pines con la cara de Chávez y portar cintas con el tricolor nacional, son prácticas de sacralización (Martin, 2007) que los acercan a su líder y les posibilita experimentar sensaciones que los unen como miembros de un solo colectivo en defensa de la revolución bolivariana.

Tanto en los actos de 2018 y 2020 observé a devotos/solicitantes dejando cartas en la capilla. En ellas solicitan casa, trabajo, salud, protección y guía espiritual. Otros siguen mostrando su preocupación por la crisis del país, en especial por la situación económica, por eso elevan peticiones para que el comandante Chávez ofrezca ayuda a Nicolás Maduro, reconociendo que se han cometido errores muy graves que deben ser rectificadas. De esta forma demuestran criticidad a la gestión actual y exponen un sentimiento de añoranza por el líder que está en “otro paisaje”, pero que urge su regreso para que “Venezuela sea como era antes”.

Durante estas jornadas, devotos/solicitantes y militantes se acercaron a la capilla, tocaron el busto y fotos de Hugo Chávez, dándole formalidad al cinco de marzo, reforzando la litúrgica política chavista, incluso mucho más que el propio cuatro de febrero, fecha en la que se conmemora la asonada militar liderada por Hugo Chávez en 1992 contra el presidente Carlos Andrés Pérez.

A continuación, me propongo a presentar algunos datos etnográficos correspondientes al 5 de marzo de 2018, registrados previamente al acto central organizado por Elizabeth Torres. En la mayoría de los casos, el estar en contacto con la energía que de acuerdo con devotos/solicitantes brota del busto de Hugo Chávez, los hace experimentar emociones únicas, en las que “sensaciones que recorren el

cuerpo”, “la corriente que me hace sentir” y en algunos casos el llano al cantar o dar testimonios por los favores concedidos, los ubica frente dispositivos comunicacionales que van articulando componentes situados y que dispara teorías nativas asociadas al milagro y a los vínculos que se establecen con figuras suprahumanas.

Por ejemplo, Ana es una mujer que para el momento de nuestra conversación tenía 64 años. Me encontraba haciendo la fila para ingresar a la capilla y ella estaba delante por lo cual le busqué conversación. Me aseguró que viajó desde los Llanos, específicamente del estado Portuguesa para estar en contacto con el “comandante eterno y supremo”.

Ana es católica y eventualmente va a misa y hace oraciones para el comandante, pero ella misma afirmó no es lo mismo viajar más de 6 horas desde su pueblo hasta la capital y subir al santuario del 23 de enero que hacerlo en cualquier iglesia cercana a su casa. Consideró que hay que hacer el sacrificio, para que Chávez aprecie el esfuerzo que ella hace por irlo a ver y tocar el busto<sup>96</sup>.

En este contexto, lo diferencial y estratégico (Bell, 1992), está en visitar la capilla del 23 de enero para formar parte de los rituales que se escenifican cada cinco de marzo. Es un lugar emblemático para los devotos/solicitantes, tomando en consideración que además del santuario resguardado por Elizabeth, también está el Cuartel de la Montaña y el mausoleo en el cual descansan los restos del comandante Chávez. Además, creyentes como la misma Ana y el sargento Moncada, están convencidos de que Hugo Chávez recorre el barrio y se hace ver por sus seguidores más fieles.

La misma Ana me confesó que en la capilla se abre una puerta que permite la comunicación con “el otro paisaje”, por lo que es el lugar adecuado para establecer conversación y hacer las peticiones. En esta dirección, me dijo:

Yo vengo todos los cinco de marzo desde el 2015 a participar de las actividades de la capilla. Acá Chávez me escucha, me siento protegida, es el lugar desde donde guía la revolución. No puedo contactarlo desde otro lugar, es aquí, el día de su siembra. El comandante está donde quiere, en cualquier parte, pero lo mejor es venir al 23, hablar, orar, agradecerle, por tanto. A mí no me abandona, me ha hecho favores y por eso vengo. Chávez es muy milagroso. Conozco a gente de mucha fe, los ha sanado. Su mano sanadora los ha curado, entre ellos a mi propia hermana, estaba muy enferma,

---

<sup>96</sup> Para esta fecha, aún no lo habían robado de la capilla y quien lo tocaba hacía constar la energía que brotaba, una “fuerza para abrazar al pueblo venezolano que confía en él”.

le pedimos, le hicimos una promesa y mi hermana mejoró por su obra y gracia. Es milagroso, de eso no hay duda.

El testimonio de Ana afianza los atributos propios de los santos, entre ellos la omnipresencia y la potencia para cumplir las peticiones (Brown, 1982). El comandante es tan “vergatario” entonces, que actúa y se comunica desde otros lugares de Venezuela, pero como señaló Ana, es mejor hacerlo en el propio 23 de enero y en la capilla construida por el propio pueblo. Desde la perspectiva los interlocutores, es en este lugar donde verdaderamente se abre la puerta o portal para hablar directamente con el comandante Chávez.

Una vez que finalizó nuestra conversación, Ana ingresó a la capilla, tocó el busto de Chávez. Este es un requisito obligatorio si se pedirá algún favor. Sacó de su cartera una estampita con la oración al comandante Chávez y la leyó. Acarició el pequeño busto de yeso. Luego sacó una vela blanca de su cartera y la dejó en la repisa que Elizabeth colocó para que los devotos/solicitantes dejaran sus velaciones. Observé que sacó el tricolor nacional, lo dobló y dejó en una cesta habilitada para colocar ofrendas y cartas al “santo-presidente”.

El asunto de la bandera me llamó poderosamente la atención. Le consulto sobre el motivo de ese obsequio para el comandante y me contestó que la patria estaba en peligro por las sanciones impuestas por Estados Unidos contra Venezuela. La ofrenda fue una manera de inyectarle la fuerza del pueblo al presidente Chávez, “para que siga su lucha contra el imperio norteamericano y sus atropellos al soberano venezolano. Pero estamos en resistencia”.

Registré que Ana no fue la única con símbolos patrios durante el ritual. Incluso, también los observé en mi visita del año 2020. En ambas ocasiones aprecié personas con cuadros del Simón Bolívar, mujeres con prendedores en sus blusas con el rostro del Libertador. También a devotos/solicitantes con afiches de Chávez y de Bolívar, pero no la versión tradicional. Estas imágenes del padre de la patria corresponden al nuevo rostro presentado por el presidente Chávez en 2012 con rasgos mulatos, elaborado tras un trabajo realizado con información arqueológica forense tras la exhumación de sus restos en 2010.

Ana salió de la capilla. Yo me quedé unos minutos haciendo algunas anotaciones, referidas a los elementos identitarios de la cultura venezolana presentes

en el santuario, entre ellos el Escudo de Armas, la bandera, el mapa del territorio nacional, el turpial y la orquídea, estos últimos el ave y flor nacional respectivamente.

De alguna manera el uso de estos símbolos propios de la venezolanidad le dio nuevos aires al culto del cinco de marzo: rescatar lo nacional, reivindicar lo autóctono, reforzar las relaciones sociales entre quienes siguen la ideología chavista generando un espíritu de comunidad, que se consolida en el 23 de enero, a pesar de las propias individualidades de quienes asisten a la capilla. Visitan al “santo-presidente” y le exponen su disposición a defender la patria de las fuerzas enemigas extranjeras.

Al salir de la capilla me encuentro con doña Cecilia. Igualmente se trasladó desde el interior para participar del acto organizado por Elizabeth. Proviene de Rubio, pequeño pueblo de la región andina. Cuando dialogamos en 2018 tenía 66 años. Al momento de escribir esta tesis, al igual que el sargento Moncada, había fallecido.

Doña Cecilia viajó 15 horas para llegar al 23 de enero. Subió al cerro, como ella misma me manifestó, con su hija Natalia, de 36. Ambas pagaron una promesa. Dejaron en la capilla un ramito de flores blancas y rojas y un envase con dulce de papaya, uno de los preferidos del comandante Chávez. Dejaron el postre en la repisa, pero luego la hija de Elizabeth lo retiró, porque estaba lleno de ofrendas.

El ramo lo dejaron a las afueras del santuario, donde se encuentran unas palmas que adornaban la entrada. Rezaron oraciones y agradecieron porque a Natalia se le asignó una casa por la Misión Vivienda<sup>97</sup>. No dudaron en que el comandante Chávez intervino en la adjudicación. “Siempre le pedimos y siempre cumple, por eso venimos a visitarle, a su capilla, hoy en el día de su siembra”, dijo doña Cecilia, una señora de baja estatura, canosa que fue vestida de negro. Vivió este momento como si se tratase de la “siembra” de un familiar, vestir de negro en ese momento, para ella es señal de respeto, la forma de recordarlo. Fue un luto extraño, diferencial, para doña Cecilia “Chávez vive”.

---

<sup>97</sup> Plan nacional creado en el año 2011 por el presidente Hugo Chávez- El objetivo principal fue adjudicar viviendas en un principio, a las familias venezolanas que habían quedado sin techo propio a consecuencia de las intensas lluvias registradas en el país a finales de 2010 e inicios de 2011. Posteriormente, se extendió al resto de la población, principalmente a aquellas familias que por razones económicas -debido al alto costo de los inmuebles del mercado - no habían podido adquirir una casa propia.

A Doña Cecilia le consulté si militaba en el Partido Socialista Unido de Venezuela y me dijo que se inscribió hace años, pero que por sus dolencias en las rodillas dejó de asistir a los eventos políticos, pero que está muy pendiente y apoya en lo que puede, en especial en tiempos de elecciones, donde se dedica a enviar mensajes de WhatsApp a potenciales votantes. Sin embargo, doña Cecilia cuestiona a algunos funcionarios de gobierno que, desde su perspectiva, se han alejado de los principios revolucionarios y prefieren vivir con lujos, “haciendo todo lo contrario a lo que decía mi comandante”.

Me relató entre lágrimas que siempre recuerda a Chávez, lo especial que es para ella. Le pregunté qué representa Chávez en su vida, miró a las nubes, se afligió y me dijo: “no sé qué decir, lo que siento supera las palabras, hombre bendito, nuestro presidente permanece en nuestros corazones, lo amaré hasta el día de mi muerte, nos dejó muy rápido, nos lo arrebataron”.

En estos testimonios recogidos en la conmemoración del cinco de marzo, devotos/solicitantes y algunos militantes adjudican al comandante Chávez una textura sagrada en términos de Martin (2007). De esta forma se van consolidando prácticas de sacralización que van resolviendo las tradicionales dicotomías entre lo sagrado y lo profano.

Dentro de estos testimonios vemos que los contenidos son definidos por los devotos/solicitantes, idea en línea con los postulados de la religión vivida, concepto que hace énfasis en una perspectiva “desde abajo” enraizada en las prácticas cotidianas de individuos comunes y no exclusivamente en la comprensión que hacen líderes institucionales (Orsi, 2005; Ammerman, 2007; Tweed, 2015; Frigerio, 2018).

El comandante Hugo Chávez es ratificado por los devotos/solicitantes como un ser excepcional (Carozzi, 2003-2004), con características que lo hacen único, poderoso, inigualable. El comandante bañado de una textura diferencial del mundo habitado (Martin, 2007), con poder para hacer milagros y operar activamente en el mundo de los vivos independientemente de cómo se le perciba: ser vergatario, muerto poderoso, santo-presidente, el diablo que anda suelto o espíritu marialioncero.

En este contexto, Chávez es excepcional porque sigue gobernando. Desde otro paisaje vigila, aconseja, sana, entrega casas, concede trabajo y hasta ayuda en asuntos del amor. Chávez entonces se convierte para los creyentes en un ser irrepetible, divino,

fuerte, muy potente, pero al mismo tiempo es amigo, compinche, cómplice, pana, una entidad sagrada accesible para todo el que lo necesite<sup>98</sup>.

Estas percepciones sobre el comandante están en concordancia con lo señalado por Martín (2007) en sus investigaciones sobre la cantante de cumbia Gilda. Noté que dentro de los asistentes a la ceremonia no es homogéneo el vínculo que se establece con Chávez. Ya habíamos advertido previamente que estamos frente a una identidad polisémica que no impone barreras jerárquicas, pues el “santo-presidente” es ante todo un “pana”, privando ese carácter amiguelo y confianzudo que caracteriza a los pueblos del Caribe, en especial en Venezuela, donde todos nos saludamos con un ¿Cómo estás hermano?

Además, para Ana y otras mujeres es un santo y no lo ponen en duda, pero algunos simpatizantes y militantes del Partido Socialista Unido de Venezuela, que entraban a la capilla y tocaban el bustito por curiosidad, rechazaron la idea de convertir a Chávez en santo, aunque reconocen que es un muerto con poder, que actúa con eficacia en el mundo de los vivos.

#### **4.1 El ritual del 5 de marzo de 2018**

Entre 8:00 y 10:00 de la mañana, gente proveniente de distintas zonas del país ingresaron a la capilla, dejaron ofrendas e hicieron peticiones. Al salir, se fueron ubicando en unas sillas de plástico que consiguió Elizabeth a través del Colectivo La Piedrita. También le prestaron un parlante y un micrófono. En años anteriores, Elizabeth organizaba rezos cantados, es decir, el rosario y luego algunas vecinas entonaban canciones revolucionarias y otras cristianas. En esta oportunidad, la guardiana del santuario quiso organizar una ceremonia distinta, con palabras de apertura, testimonios y bailes folclóricos con niños de la zona.

Unas 50 personas rodeaban la capilla. Otros sujetos observaban, pero seguían directo al Cuartel de la Montaña y no mostraban interés en participar de lo que acontecía en el pequeño santuario. Uno que otro militante, se acercaba y presenciaba por ratos. Se cumplía el quinto aniversario de la “siembra” de Chávez y el movimiento en el 23 de enero fue constante.

---

<sup>98</sup> Compinche es un venezolanismo para referirse a un gran amigo o cómplice.

Aproximadamente a las 10 de la mañana, Elizabeth Torres tomó el micrófono e hizo una semblanza del comandante. Se refirió a lo especial de ese día para los revolucionarios pues se recordaba” la siembra del “excelentísimo comandante eterno y supremo”. Prosiguió:

Chávez es nuestro santo, nuestro amor, nuestro presidente eterno. Como todos los años, este es un pequeño homenaje del pueblo a nuestro presidente, dicen que lo queremos beatificar y nos critican, pero él fue nuestro santo y lo recordamos como se debe. Todos somos Chávez”.

Elizabeth destacó los orígenes humildes de Chávez. Habló de su infancia en Barinas, de sus travesuras. Dijo que el comandante nació enmantillado y desde jovencito sabía de la gran responsabilidad que se le encomendó por voluntad divina. Recordó la forma en que conoció al comandante el cuatro de febrero de 1992 y cómo el destino quiso que ella formara parte de esa fecha histórica para el calendario revolucionario.

La voz de Elizabeth se quebró por instantes. Destacó que con la batalla emprendida por el presidente Chávez despertaron los pueblos de Latinoamérica y que está segura del trabajo que desde otro paisaje desarrolla el “santo-presidente”. El llanto la invadió y entre sollozos dio el micrófono a Freddy, quien ese día apoyó a la guardiana con la ceremonia.

A Freddy lo llamaban el camarada. Es activista, militante del partido de gobierno y miembro de un colectivo. Este día portaba una gorra verde oliva con una estrella al frente. Freddy destacó la importancia del 4 de febrero de 1992, tomando en cuenta que ese día el país enteró conoció al comandante Chávez, gracias a las cámaras de televisión y al épico discurso del líder rebelde, en especial, del histórico “por ahora”.

Habló de cómo despertó el pueblo y la importancia del poder popular, en especial de los consejos comunales y la contraloría social. Relató vivencias de la historia venezolana y enfatizó en que son necesarios más hombres como Chávez, Zamora y Bolívar. En varias ocasiones gritó eufórico: “Todos Somos Chávez”.

El camarada hizo hincapié en que cada niño, joven, mujer, anciano, mulato, indio, negro, en cada pobre hay un revolucionario. En ningún momento hizo alusiones

al asunto religioso, por lo que deduje que su tipo de vínculo con Chávez es distinto al de los devotos/solicitantes, conclusión que al finalizar su intervención me confirmó:

Yo colaboro. Ayudo a Elizabeth y al pueblo. Hoy es un día especial para los revolucionarios y mucha gente como ves, se conecta con el comandante de esta forma, en esta capillita humilde, yo eso lo valoro y respeto. El comandante cambió de paisaje, yo soy ateo hermano. Marxista desde hace rato, desde carajito leo a Marx, Simón Rodríguez, Lenin, los discursos de Fidel Castro. Pero respeto mucho a la gente que se conecta con el comandante de esta forma. Chávez era creyente, por eso coopero con la camarada Elizabeth y la apoyo en todo lo que necesite.

Antes de culminar su intervención Freddy dijo:

Todos somos Chávez carajo, nuestro comandante eterno y supremo, nuestro padre, líder, así como Bolívar, Zamora, Simón Rodríguez. Esta revolución es eterna como el comandante, así que temblad oligarcas, no hay marcha atrás, viviremos y venceremos...que tiemble el mismísimo imperio. No nos rendimos carajo. Rodilla en tierra. ¡Chávez vive!”

Los presentes respondieron: ¡la lucha sigue!

Posteriormente Petra, amiga de Elizabeth, se encargó de rezar un rosario. En este momento algunos presentes se alejaron de la capilla, se dirigieron a comprar café y cigarrillos en el kiosco de la esquina, atendido por una de las hijas de Elizabeth. Otros subieron al Cuartel de la Montaña. Un jovencito ayudante de Elizabeth colocó una silla al frente del santuario y Petra comenzó a pedir por la paz de Venezuela, por el comandante Chávez y por “mucho vida para esta revolución bolivariana y chavista”.

Varias de las presentes respondían a los rezos de Petra, en especial mujeres mayores. Noté que algunas lloraban como si estuvieran en un funeral. Le pregunté a Elizabeth y me dijo que no lloraban de tristeza, sino de alegría por todo lo que hizo y hace el comandante. “Acá no hay espacio para ponerse triste mijo. A Chávez se le celebra la siembra con optimismo”, me dijo bastante emocionada.

Al finalizar el rosario, la anfitriona expresó que con ese acto se recordaba el amor y la bondad que el comandante Chávez demostró a los más vulnerables y a la madre patria. Hizo comparaciones entre Chávez y Bolívar, señalando que ambos fueron enviados a salvar a Venezuela en contextos distintos: “Bolívar vino a batallar contra el imperio español y Chávez a despertar a nuestro pueblo para enfrentar a la oligarquía”.

Tras su intervención, Elizabeth ingresó a la capilla, se paró firme y saludó militarmente al busto del comandante. Con su uniforme de miliciana, salió del recinto e invitó a los presentes a cantar el himno del Batallón del Ejército 414 de los Blindados Bravos de Apure. Este himno se conoce como Patria Querida y fue popularizado por el presidente Chávez porque lo cantaba en algunas de sus alocuciones en televisión. Incluso, lo entonó en su última intervención pública, el ocho de diciembre de 2012, tras viajar a Cuba para seguir el tratamiento contra el cáncer. Después de entonar este himno, nunca más se le vio. Fue su despedida del pueblo venezolano.

Elizabeth permaneció rígida. Su vestimenta y modelación del cuerpo de alguna manera representaban una forma de materialización performativa (Blázquez, 2011) que la diferenciaba del resto de los presentes por su uniforme, autoridad e institucionalidad militar.

La guardiana dentro de este ritual no es una más. Es la organizadora, la que direcciona, toma decisiones importantes, busca aliados. Además, es miliciana, la que recogió las ofrendas y las va administrando frente al comandante como a ella le parece. Elizabeth es una mediadora entre el comandante Chávez y los devotos/solicitantes. Por alguna razón participó indirectamente aquel 4 de febrero de 1992, alentando y dando café a los soldados rebeldes.

Antes de comenzar a cantar, Elizabeth recordó que con el Patria Querida el comandante se despidió del país. “Nos dio el hasta siempre”. Una de las hijas de Elizabeth y otro muchacho repartieron la copia del himno a los presentes. Entre sollozos, la guardiana siguió firme y comenzó con el coro bastante emocionada:

Patria, Patria, Patria Querida  
Tuyo es mi cielo, tuyo es mi sol  
Patria, Patria, tuya es mi vida,  
tuya es mi alma, tuyo es mi amor.

La muchedumbre cantó el himno completo. Es muy emotivo, en especial el coro que fue entonado con energía por las personas presentes. Todos alrededor cantaban. Hubo llanto, algunos ni siquiera podían pronunciar palabras. El Patria Querida trajo un nuevo ambiente en la conmemoración, inyectó una emocionalidad que anteriormente no percibía. Elizabeth estaba como lamentándose, no podía hablar y se sostenía del hombro de Freddy, quien se acercó para ayudarla. Yo traté de seguir

la letra, en lo particular el himno me agrada bastante. Fue imposible no afectarme. El ambiente se tornó diferente.

Elizabeth y Freddy pidieron un minuto de silencio “en honor a nuestro comandante eterno y supremo”. Yo estaba parado en las sillas traseras. Volteé y observé a gente de todas las edades llorando. Una niña levantaba un muñeco inflable de Chávez, otros se pararon firme frente a la pequeña capilla. Reflexioné sobre el vínculo de estas personas con el comandante, traté de entender y comprender la reciprocidad que sostuvieron en vida y después de la “siembra”, así como las emociones que se despertaron durante este ritual de cinco de marzo.

Cada uno de los participantes vivió la ceremonia a su manera, un ritual que si bien, no es igual todos los años, permite que gente proveniente de distintas regiones del país renueve su compromiso con el líder y con la propia revolución bolivariana. Durante esta visita al 23 de enero pareciese que los participantes reafirmaron convicciones, muchos suben al cerro como si hubiesen pasado por un rito de paso que les permitiese alcanzar un nuevo rango, adquiriendo derechos, obligaciones y patrones éticos con sus compromisos políticos y religiosos, una especie de pacto con Chávez que va mucho más allá de subir a la capilla o al cuartel a rezar: se refieren a defender el proceso revolucionario hasta con su propia vida.

La fuerte emocionalidad expresada en estos momentos es producto, en términos de Viotti (2017), de algo más que una totalidad social en crisis o una construcción intersubjetiva. Es necesario entender estas emociones como resultado de una combinación de agentes que suponen la presencia de fuerzas la energía del comandante Chávez, la cual brota del busto y es experimentada por los devotos/solicitantes y no se reduce a una representación ni a una experiencia puramente corporal, como lo sugieren algunos trabajos de Csordas (1994) y Champion y Hervieu-Léger (1990) para este tipo de fenómenos.

Para los devotos/solicitantes, durante esta ceremonia se siente la fuerte presencia del comandante Chávez, por lo que el llanto y cualquier otro tipo de manifestación sensible es valorada, al igual que los testimonios acerca del poder milagroso del “santo-presidente”.

Experimentar estas sensaciones, como bien lo expresaron Elizabeth y Freddy, les permite fortalecerse como revolucionarios, “nos convertimos en más camaradas que nunca a pesar de las diferencias”. Además, “muchos de nosotros volvemos a

prometer al comandante que de ser necesario “moriremos por su causa, por la revolución bolivariana”.

Después de estas reflexiones, Elizabeth tomó la palabra y expresó la renovación que experimenta su cuerpo, pues se siente más socialista que nunca tras su participación en el acto.

Dijo:

Este es el verdadero socialismo, todos juntos en la capilla honrando a nuestro comandante eterno y supremo. Eres Chávez del 23, nuestro Santo Hugo Chávez del 23, comandante eterno y supremo de la revolución bolivariana, esta es la forma en que te agradecemos. Gentes de diferentes zonas están acá, de Caracas y de tu 23 de enero, no naciste en el 23, pero el 23 te adoptó. Hoy es el día de tu siembra y tus hijos seguimos tu legado, rodilla en tierra. Eres grande presidente, acompáñanos en esta lucha, a mantener la Venezuela revolucionaria, libre y soberana. ¡No volverán! ¡Que nadie se equivoque! ¡Chávez vive!

Nota de campo cinco de marzo de 2018)

Escuchar a Elizabeth referirse a que “este es el verdadero socialismo”, es decir, el socialismo representado en el ritual evidenciaba que estábamos frente a una especie de *communitas* Turner (1974). De alguna manera, hombres, mujeres, ancianos, niños, jóvenes, devotos/solicitantes, militantes, creyentes, simpatizantes, espiritistas, milicianos y hasta uno que otro político congregado en la capilla, experimentaban por lo menos durante la ceremonia un sentimiento de igualdad.

En este momento caracterizado por un gran emocionalismo, los participantes se aislaban de sus prácticas cotidianas y se sumergían en un mundo totalmente liminal. A pesar de las diferencias y concepciones sobre lo sagrado de los presentes, en este momento las leyes jerárquicas de la estructura se difuminaron hasta desaparecer. Surgió la *communitas*, idea que, de acuerdo con Turner, crea vínculos fuertes entre los miembros de la sociedad, razón por la cual, en ese momento, todos los hombres y mujeres eran iguales ante los ojos del comandante Hugo Chávez. El verdadero socialismo como lo llama Elizabeth.

La *communitas* surge de forma reconocible durante el periodo liminal, la sociedad en comunión, sin estructurar o rudimentariamente estructurada y relativamente indiferenciada, de individuos iguales que se someten a la autoridad genérica de quienes controlan el ritual, en este caso, a las indicaciones de Elizabeth Torres.

En el transcurso de la ceremonia se registró llanto, recuerdos, rezos, cánticos, gritos revolucionarios, se fue de a poco gestando un fenómeno en el cuales los actores experimentaron profundamente la solidaridad social. Se fueron diluyendo diferencias de todo tipo y simplemente se eran devotos/solicitantes y defensores de la revolución bolivariana. Se fue fortificando un consenso, que de acuerdo con Kertzer (1998), afianzaba indudablemente la solidaridad entre gente separada de sus lugares cotidianos y proveniente de distintas regiones del país.

Al finalizar el encuentro organizado por Elizabeth, volvieron a reintegrarse a una realidad muy distante a la que exponen los participantes del otro ritual representado en el Cuartel de la Montaña y organizado desde el Estado con invitados especiales y excesiva seguridad: la representación de la *anticommunitas*. En esa representación se evidencian las jerarquías, la puesta en escena de la estructura, o en la clasificación de Roberto Da Matta (1979), un rito de refuerzo que busca fortalecer los mecanismos existentes de clasificación social, dejando claro el lugar de cada uno en la sociedad.

Además, en el ritual estatal se observa cómo se alienta la exclusión y se le resta legitimidad a quienes no son chavistas y por ende no participan de los mismos. Son definidos como los otros, los ápatridas, pitiyankis, escuálidos y enemigos de la patria, recreando simbólicamente la legitimidad del régimen con el desprestigio del adversario. En el acto organizado por Elizabeth fueron casi nulas las menciones estigmatizantes y discriminatorias hacia la oposición venezolana.

En el ritual dirigido por Elizabeth los participantes estuvimos inmersos en lo que Bell (1992) denomina hegemonía redentiva. Aprecié como los discursos y las formas en que las personas se relacionaban con el comandante Chávez en esta fecha tan especial, tenían una gran capacidad de reproducir o reconfigurar una imagen del ordenamiento del poder en el mundo (1992: 81-84).

En esta ocasión, el cinco de marzo permitió a los devotos/solicitantes la reafirmación de la Revolución Bolivariana y del socialismo que defiende, como el único camino válido para cambiar el caos global y las perspectivas individualistas del neoliberalismo, que desde las lógicas nativas fueron las culpables de que la renta petrolera jamás se distribuyera de forma equitativa, beneficiando a los sectores más privilegiados de la población.

A través de este ritual sagrado para la mayoría de los asistentes, los devotos/solicitantes también reflexionaron sobre los problemas del país. Detallé que

en los rezos más privados se pidió para que los dirigentes políticos corrigieran sus errores y “todo se enrumbe como antes”. Indiscutiblemente, las estrategias de diferenciación vienen a distinguir este ritual de otras actividades cotidianas en las que participan los presentes.

El ritual fue tomando fuerza y cada momento se fue distinguiendo de otros eventos cotidianos para los presentes, entre ellos el asistir a la propia capilla otro día distinto al 5 de marzo, ir a un acto del partido de gobierno, actividades comunitarias, ejercicios cívico-militares para defender la patria de potenciales ataques estadounidenses, entre otros.

En términos de Bell, la conmemoración de la “siembra del comandante”, marcó una “diferenciación privilegiada”. Por esa razón, para algunas devotas/solicitantes no es lo mismo comunicarse con Chávez desde otro lugar que hacerlo en el mismo santuario.

Si bien, refieren a la omnipresencia del líder, la comunicación es más efectiva si se realiza desde el iconográfico 23 de enero, barrio irreverente, chavista por excelencia y en donde la mayoría de sus habitantes afirma vivir en una verdadera revolución socialista, al punto, que para el año 2018 estaba en vigencia en este barrio, una moneda propia denominada “el panal”. Fue creada precisamente para hacer frente a la escasez de bolívares en físico y paliar la severa crisis económica<sup>99</sup>

Elizabeth invitó a quienes querían dar testimonio y agradecer al comandante. Se levantaron varias personas, entre ellas Santiago, un albañil de 40 años que afirmó recibir ayuda divina por parte de Chávez. Santiago milita en el PSUV y participa en bibliotecas comunitarias en la que enseña a leer y escribir a niños de zonas vulnerables.

También se levantó María del Carmen –a quien entrevisté días atrás y agradeció por volver a caminar-. Otra señora del estado Mérida quiso hablar. Aseguró que por intervención de Chávez se curó de cáncer de ovarios. Le siguió gente que recordó cómo los ayudó a conseguir vivienda, a conseguir recursos para intervenciones quirúrgicas, una vez que dejaron la carta en la capilla.

---

<sup>99</sup> El panal fue creado en el año 2017 en mutuo acuerdo entre los consejos comunales que funcionan en el 23 de enero. Tiene su propio banco y es aceptado en comercios previamente acordados. Únicamente es válido en esta zona popular de Caracas.

Una joven de 25 años, del sector Monte Piedad, en el mismo 23 de enero, dijo que estaba quedando ciega por diabetes y gracias al comandante Hugo Chávez recuperó la visión. Expuso que en agradecimiento se inscribió en el Partido Socialista Unido de Venezuela y pronto lo hará en la Milicia Bolivariana. Lo mismo hará su papá y su novio, reforzando esta lógica de reciprocidad establecida con el comandante.

Detrás de las sillas algunos militantes observaban, escuchaban. Dialogué con algunos y sostuvieron que esa es una de las formas en que “el soberano” devuelve amor a su comandante. El “soberano” representa al pueblo.

El reloj marcaba cerca de la 1:00 de la tarde. El sol era abrumante y no se contaba con toldos. Elizabeth afirmó que niños y niñas de escuelas del 23 de enero presentarían actos culturales hasta las 3:00 de la tarde para cerrar esta conmemoración popular. Bailaron tres grupos. El primero representando el joropo venezolano, con bastante zapateo criollo. Luego unos jovencitos bailaron hermosas piezas de vals caraqueño. Cerraron con tambor de la costa, lo que hizo que la gente se contagiara de estos ritmos africanos y caribeños, que ponen a mover el cuerpo hasta de las personas más estáticas.

Antes del cierre, Elizabeth invitó a subir al Cuartel de la Montaña. Anunció que subiría el presidente Nicolás Maduro a presenciar el cañonazo de las 4:25 con el que se recuerda en el Cuartel de la Montaña la hora de la “siembra” del comandante Chávez. Este cañonazo se efectúa todos los días de la semana y es abierto al público a excepción de los martes.

La visita de Maduro generó expectativa. En realidad, nunca llegó. Observó el cañonazo desde el Palacio de Miraflores –desde donde se ve perfectamente el Cuartel– acompañado por los presidentes de la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA), reunidos ese día en una cumbre realizada en Caracas.

Algunos devotos/solicitantes se mantuvieron en la capilla. Vino otro rosario. La gente siguió entrando a dejar ofrendas, rezar. En la noche se realizó una vigilia que dio por culminado este ritual con el cual los nativos se conectan, agradecen y fortalecen la solidaridad, la dimensión integrativa derivada de estos fenómenos liminales en los cuales los actores sociales experimentan emociones, solidaridad social y refuerzan los vínculos sagrados con el líder que está dirigiendo desde otro paisaje, pero igualmente lo añoran.

El ritual del 5 de marzo vino a flexibilizar la diferenciación que pudiésemos registrar entre creyentes y militantes. Durante la fase liminal, los participantes abandonaron su identidad o su condición social previa y al finalizar la ceremonia, alcanzaron una identidad reforzada en la que, paseándose por elementos considerados por ellos sagrados, nacen como seres nuevos, una especie de reconversión que les permite consolidar su estatus revolucionario y su condición de chavistas.

En este sentido, Elizabeth Torres manifestó “este acto es el verdadero socialismo, acá todos somos iguales, el que sube a 23 de enero, baja renovado, reafirma su compromiso con Chávez y la revolución”. Siguiendo esta línea, la reconversión político-religiosa los lleva a comprometer la vida en defensa de la revolución bolivariana, chavista y socialista.

## **4.2. El ritual en 2020**

En marzo de 2020 volví a la ceremonia. No observé sillas, ni parlantes, tampoco micrófonos. Elizabeth me recibe vestida de miliciana. Estaba muy contenta porque recientemente le informaron que ya es pensionada del Seguro Social, por lo que recibirá unos tres dólares mensuales. A pesar de lo pírrico que resulta el monto, ella estaba muy agradecida y esperanzada en que ajusten esa cifra rápidamente, aunque destacó que Venezuela está en guerra económica con el imperio estadounidense y hay que desarrollar la paciencia.

Me contó que la crisis económica y la severa escasez de gasolina y gasoil que experimenta Venezuela ha incidido en la cantidad de visitantes de este año<sup>100</sup>. Sin embargo, dijo que ella no dejaría pasar una fecha tan importante como es el “cambio de paisaje”, pero advirtió que organizó algo sencillo.

Me comentó algo que llamó poderosamente mi atención: “a los seres queridos hay que dejarlos reposar un tiempo. Yo organizaba actos los 5 de cada mes, y en marzo

---

<sup>100</sup> Aunque Venezuela cuenta con las reservas comprobadas de petróleo más importantes del mundo, las sanciones del gobierno estadounidense anunciadas por Barak Obama y Donald Trump contra el país tuvieron un gran impacto en la producción de combustible en las refinerías locales. La industria petrolera nacional se hizo a imagen de las corporaciones estadounidenses y debido a las prohibiciones que implican las sanciones de Washington, las empresas gringas que surten de tecnología a Petróleos de Venezuela, se ven impedidas de comercializar maquinaria y reactivos para la producción de gasolina. A esta crítica situación le sumamos la vigilancia marítima que desde EE. UU. se hace a buques petroleros iraníes, para impedir que el combustible llegue a territorio nacional.

pues era algo más emblemático, pero el comandante me transmitió que requiere descansar un rato, porque vienen tiempos muy difíciles”.

Elizabeth recibió a los visitantes, tomaba las ofrendas y si se llenaba la cesta dispuesta para ese fin, su hija menor las reorganizaba en cajas. Algunos devotos/solicitantes llevaron alimentos no perecederos, que luego la guardiana distribuye a las familias más vulnerables del sector. Las flores si venían sueltas, las reorganizaba y Elizabeth armaba unos hermosos ramos. Me indicó: “viste que aprendí a trabajar con flores, hago unas preciosuras y se las dejo al comandante”.

La gente iba llegando, pasaba por la capilla, saludaba, dejaba cartas, oraban un rato y seguían al Cuartel de la Montaña. Observé que el famoso bustito del comandante Chávez no estaba. Le consulté previamente a Elizabeth. Me informó que lo robaron, al igual que las figuras de algunas vírgenes que acompañaban la estampa del santo-presidente. Los visitantes consultaban por el busto poderoso, del cual, según los testimonios recabados en mi visita anterior, brota energía inexplicable.

La guardiana de la capilla hizo un paréntesis a eso de las 9:30 de la mañana y notificó que el busto desapareció. Que alguna persona lo necesitaba y se lo llevó. Mucha gente presente entró en shock. No creían que el busto no estuviera. Hubo murmullos, pero Elizabeth manifestó que no debían cuestionar a nadie, “pues desconocemos las necesidades espirituales de quien se llevó al comandante, además mi comandante eterno y supremo sería incapaz de sancionar a una persona por llevarse el busto, repito, si se lo llevaron, es porque lo necesitaban”.



Imagen 14: El busto de San Hugo Chávez fue hurtado dentro de la misma capilla (Foto Luis Alonso Hernández)

Elizabeth Prosiguió:

Amigos, les informo que el busto ya no está. La gente sabe del poder de todo lo que está en la capilla, si se llevaron el busto y las vírgenes es porque las necesitan, así que no enjuiciemos a nadie por favor. Además, está todo resuelto. Acá está el cuadro del comandante, tiene la misma fuerza del busto de yeso. Brota la misma energía. Acá no ha pasado nada. El comandante sigue con nosotros y nosotros seguimos a su lado. Toquen, toquen el cuadro y verán.

Elizabeth buscó relegitimar la fuerza y la efectividad de la capilla para pedir, hablar y visitar al comandante Chávez. Se perdió el busto, pero el poder ahora está en un cuadro con la foto de Chávez con uniforme militar, enmarcada con listones de una bonita madera y protegida con vidrio. El poder fue transferido y desde la óptica nativa tiene la misma funcionalidad. Es un objeto que por su influencia, hace actuar a los humanos (Meyer, 2019).

Imagen 15: el cuadro del comandante viene a sustituir el poderoso busto del comandante Hugo Chávez.

Los visitantes parecieron entender la posición de Elizabeth, ingresaron a la capilla, tocaron el cuadro y dieron testimonios de una “rara experiencia”, “algo como

la corriente”, afirmaron varias devotas/solicitantes. Era la energía que ahora posee la imagen y que es resguardada celosamente por la cuidadora del santuario.

Tras explicar la situación del busto, pidió a los presentes que hicieran un semicírculo a las afueras de la capilla, para iniciar la ceremonia pautada, no sin antes recordar que era algo sencillo, “pues hay que dejar reposar a Chávez, le viene mucho trabajo con estas sanciones del imperio y otras cosas que se presienten por ahí, así que debemos estar preparados ante cualquier caos”<sup>101</sup>. El reloj marcaba las 10:00 de la mañana.

Elizabeth anunció que está muy feliz. Fue ascendida en la Milicia. Ahora tiene el rango de sargento segundo. Además, estaba cumpliendo siete años como guardiana del santuario. Recordó que el Grupo Humanista Primer Paso y la Comuna Simón Bolívar le pidieron a ella que se encargara de la capilla, por el compromiso demostrado con la comunidad y en mantener el legado del comandante Chávez. De igual manera, Elizabeth fue una de las constructoras del santuario, vive al frente de la estructura y participó en la asonada militar del 4 de febrero de 1992.

Camaradas, desde hace 7 años he dedicado mi vida a la capilla. Hago mi labor social al lado de nuestro comandante eterno y supremo, de nuestro santo-presidente. Desde siempre he dediqué a mantener bella la capilla para todos ustedes. Este es un espacio agradable, una capilla para el pueblo. Aquí se siente la fuerza del comandante. Se siente que él está aquí con uno. Por eso me dedico a mantenerla para que ustedes la disfruten, siembro matas, pinto y recibo al pueblo, les hablo del comandante, rezamos juntos y luego los oriento para que suban al cuartel de la montaña.

Los devotos/solicitantes, militantes y curiosos presentes aplaudieron a Elizabeth por su trabajo durante tantos años. Ella agradeció el gesto entre lágrimas. Se emocionó y gritó: “Aquí estaré para ustedes hasta que mi comandante lo disponga...Chávez vergatario por siempre. Todos somos Chávez”.

Al finalizar su breve discurso, Elizabeth presentó a Toño, un adolescente de unos 14 años, que hizo una representación del Hugo Chávez de joven. Con pantalón beige a la rodilla, franela blanca y un sombrero de paja, apareció con una bandeja de conservas de coco simulando una venta a los presentes. Según relató, el comandante vendió esos dulces de niño en su natal Sabaneta en el estado Barinas para ayudar

---

<sup>101</sup> Las palabras de Elizabeth fueron emitidas el 5 de marzo de 2020 y el 13 del mismo mes, el presidente Nicolás Maduro decretó estado de emergencia por la aparición de los primeros casos de Coronavirus en Venezuela. Dentro de las medidas estaba contemplado el confinamiento obligatorio.

económicamente a la abuela Rosaines. Repartió las conservas y declamó algunas poesías.

Así mismo, Toño miró a cielo y habló de los sueños del Chávez niño. Se refirió a su pasión por el beisbol, su admiración por el *Látigo* Chávez y cómo fueron cambiando las prioridades hasta llegar a la Academia Militar e interesarse por la política.

Demostró ser muy buen artista. Mantuvo la atención de los presentes por alrededor de 15 minutos. Al finalizar recibió una ovación. Estos aplausos se triplicaron cuando el joven actor, aun personalizando al comandante Chávez dijo: “antes de que termine este siglo, sin duda seremos gobierno. Triunfarán los pobres”.

La presentación de Toño se repetiría a las 3:00 de la tarde. Tras la primera escenificación Elizabeth pidió a las personas que fueron llegando, que ingresaran a la capilla y dejaran sus peticiones y ofrendas. Algunos se le acercaban y le expresaron su admiración por el trabajo desarrollando en el santuario. Ella respondía que la capilla era su vida. Habló del legado del comandante, del poder popular, de las hazañas de Bolívar y direccionaba a los visitantes al Cuartel de la Montaña, donde había bastante movimiento.

Elizabeth se alejó por un instante de los devotos/solicitantes y me dice:

- Luis me quiero fumar un cigarro. Estoy muy emocionada.

Le compré una caja de cigarros en el kiosco y la acompañé mientras fumaba. Me ofreció uno, pero le recordé que yo no fumo. Nunca aprendí en realidad. Nos reímos un buen rato. Me dijo que hubiese querido hacer algo más grande este 5 de marzo, pero que en realidad no quiso rezos, sino que Toñito representara a Chávez para que los niños observaran y se inspiraran en un proyecto de vida.

Además, está convencida de que Chávez debe reposar, porque le viene mucha actividad. Le consulté sobre ese caos que vaticinó, pero me dijo que no lo tenía totalmente claro, pero que el comandante, por ser *vergatario*, está preparado para lo que sea.

Me agarró la mano y me señaló:

Luis, como no va a ser *vergatario* si nos educó, nos enseñó, nos despertó el 4 de febrero. Yo nunca olvidó ese día porque fue el día en que lo conocí. Para mí era un desconocido. Él me decía Mi Vieja y me preguntaba por un nieto que nació el mismo día que el comandante, el 28 de julio. Mi nietico nació de 8 meses y con paladar hundido. Te digo,

que gracias a Chávez mi nieto se salvó. El comandante me refirió, me entregó un papel con su firma y donde yo llegaba con mi muchacho me atendían. En los gobiernos anteriores eso no ocurría. El pobre era invisible. Yo a raíz de esa ayuda de Chávez, llegaba al hospital y me decían “llegó la abuela”. Yo conseguía medicamentos para todos, no solo para mi nieto. Todo ese trabajo me lo inspiró Chávez. Practico lo que él me enseñó, ayudar al prójimo. Estoy orgullosa de mantener su legado, ser la guardiana y recibir a la gente que viene, en especial un día tan arrecho como hoy, que es el día de la siembra y cambio de paisaje. Chávez es mi padre, hermano, un maestro educador. Dio su vida por esta patria soberana. Mira, en el momento en que se inmutó y se puso debajo de ese palo de agua cuando dijo: “Santa Barbara bendita por qué si mi pueblo se moja, yo no me voy a salir a mojar también”. Dime, el comandante es lo más grande que ha parido esta tierra, junto a Bolívar. Por eso cuido a mi comandante en la capilla. Vamos a ver si el año que viene reactivamos las misas cantadas, yo creo que si las podemos reactivar. Ojalá y puedas venir a acompañarnos.

La gente seguía llegando a realizar sus peticiones en el santuario. Voy con Elizabeth a recibir ofrendas y a ordenar un poco la capilla. En esos recibimientos pasamos toda la mañana. En el transcurso conocimos a Paula, una chica de Buenos Aires, Argentina, que participó en el Foro de Sao Paulo realizado en Caracas durante el año 2019<sup>102</sup>. Paula decidió quedarse en Venezuela unos meses adicionales, para conocer de cerca cómo se desarrolla la revolución bolivariana. Se inscribió en una maestría en Seguridad de la Nación en el Instituto de Altos Estudios de Seguridad de la Nación, adscrito a la Universidad de las Fuerzas Armadas.

Le comenté sobre mi trabajo en el 23 de enero y le llamó la atención. Nos sentamos en uno de los bancos cercanos a la capilla y dialogamos un rato. Me dijo que, si bien no es devota, siente mucha admiración por la figura de Hugo Chávez y visita la capilla en fechas emblemáticas, a compartir con el pueblo venezolano. Dijo que el comandante Chávez y Perón tienen elementos en común, razón por la cual, sus seguidores muchas veces los sacralizan. Al respecto, indicó:

Mirá, es increíble lo que ocurre en Venezuela con Chávez, como la gente lo visita en su capillita, tan hermosa y prolija. Yo vengo a saludarle y luego paso al Cuartel de la Montaña. Nuestra generación tiene mucho que agradecer a Chávez. Yo soy militante, pero en América Latina en general, antes de la llegada de Chávez al poder, los espacios de participación estaban muy desarmados. Yo vengo de la política universitaria y la figura de Hugo Chávez se convirtió en nuestro hito central cuando dijo NO al ALCA. Fue un faro de esperanza, un despertar latinoamericano. Ya no era solo Fidel y Cuba como emblema. Era impensable que en nuestros países se llegase a concretar un modelo

---

<sup>102</sup> El XXV Encuentro del Foro de São Paulo fue organizado en la ciudad de Caracas del 25 al 28 de julio de 2019, bajo el lema “Por la Paz, la Soberanía y la Prosperidad de los Pueblos: ¡Unidad, Lucha, Batalla y Victoria!”.

progresista. Chávez convirtió todo esto en un asunto político y social. Gracias a Chávez esta generación tiene la posibilidad de soñar y hacer proyectos populares, con justicia, sin estar supeditados a los países dominantes. Yo acá en Venezuela veo a Chávez en todos lados. Me parece relinda esta conexión que establecen, la siembra que llaman. Este vínculo tan hermoso es lo que hace que Estados Unidos no haya podido con Venezuela. En sí, Chávez caló muy hondo en la conciencia del pueblo. Tuvo la capacidad de dar respuestas a las necesidades básicas de los pobres, vivienda, alimentación, la maternidad, la infancia, la justicia. Chávez transformó instituciones burguesas en instituciones del pueblo. Transformó el partido, replanteó la discusión de la comuna. Hizo posible la doctrina bolivariana profundamente inclusiva, popular y Latinoamericana. Esto el pueblo lo tiene internalizado, por eso, Chávez vive en el pueblo, eso se puede ver acá en la calle. Incluso, en la gente que no es consciente hasta qué punto Chávez transformó sus vidas. En este sentido, es inevitable que la gente lo considere un ser sagrado, porque es sagrado para ellos. Esto es muy lindo. Chávez transformó a Venezuela para siempre y sembró en los latinoamericanos la vena revolucionaria, en sí, todos somos revolucionarios, yo en esta fecha me siento venezolana, argentina, de todos lados, latinoamericana, una persona más en la capilla y en el Cuartel y es gracias a Chávez.

Paula dijo sentirse una más, sentirse en comunidad cuando visita la capilla y el Cuartel, gracias al legado de Chávez, pues la gente en el 23 de enero la recibe como una más. Agregó que es una fecha importante para agradecer todo el esfuerzo que hizo el comandante Chávez para materializar la patria grande soñada por Bolívar y el despertar de nuestros pueblos, que fueron adquiriendo conciencia del valor de la soberanía y la autodeterminación.

Paula se despidió dándome un abrazo y prometiendo reencontrarnos en alguna concentración en el Obelisco porteño. Se marchó contenta y “renovada” y “afectada por la energía del lugar”.



Imagen 15: Paula no es creyente, pero sintió la energía del lugar (Foto Luis Alonso Hernández).

Siguió llegando gente. Me llamó la atención un caballero que alzó durante bastante tiempo una pintura de Chávez. Caminaba alrededor de la capilla y gritaba incesante: “Chávez vive”. Lo abordé. Su nombre es Mauricio y subió a cumplir una promesa. Lo hace todos los años en agradecimiento a la salud de su hija, secuestrada hace un par de años por una banda de otro barrio y fue liberada sin pagar rescata, “gracias a la mediación del comandante”.

Prometió visitar la capilla y el cuartel cada 5 de marzo si la chica era liberada y así ocurrió<sup>103</sup>. Además, me contó que para mantener vivo el legado del comandante, pinta en oleo a Chávez y vende esas obras en algunos bulevares de Caracas a precios muy solidarios.

Incluso, la que exhibió ese día, es uno de sus trabajos, pero no la tiene en venta por ser la primera que hizo tras la liberación de su hija. Tampoco las comercializa cerca de la capilla, porque Elizabeth no lo permite y él está consciente que ese lugar no es para actividades comerciales.



Imagen 16: Mauricio y uno de sus cuadros en homenaje a Chávez (Foto Luis Alonso Hernández)

Luego Elizabeth me presentó a Olga, militante del Partido Unidad Popular Venezolana, adscrito al Gran Polo Patriótico<sup>104</sup>. Olga tenía en su camiseta un

---

<sup>103</sup> En Venezuela fueron frecuentes por años los llamados “secuestros express”. Sin pertenecer a una clase social privilegiada económicamente hablando, se registraban raptos. A cambio de la devolución del familiar, se pedían sumas intermedias de dinero. En el caso de Mauricio, no se pagó ningún rescate. La jovencita de 18 años “fue liberada por la intersección del comandante Chávez”.

<sup>104</sup> El Gran Polo Patriótico Simón Bolívar, más conocido como Gran Polo Patriótico es una coalición política de Venezuela que apoya la revolución bolivariana.

prendedor con la figura de Simón Bolívar. Sus aretes eran la firma de Chávez. En su cuello tiene tatuada la firma del Libertador. En algunas ocasiones Olga ayuda a Elizabeth con las guardias de la capilla, a donde acude también a meditar, cuando se siente “achicopalada”. Es una activista, hace trabajo comunitario en el 23 de enero, en especial los vinculados al empoderamiento de la mujer. Incluso, pertenece a la Unión Nacional de Mujeres.

Me contó que cuando le urge contactarse con el comandante Chávez, camina hasta el santuario y luego termina el recorrido en el mausoleo.

Me dijo:

A veces me siento mal y cansada. Soy militante desde muy joven, pero esta guerra del imperio ha sido brutal. El imperialismo sabe que la columna vertebral de esta revolución son las mujeres y los jóvenes, por eso no ha dado hasta con el tobo. Con la guerra económica las mujeres no tenían ni toallas sanitarias, ni pastillas anticonceptivas. A pesar de los errores hemos sabido enfrentar esta guerra, gracias a Dios que mi amado Chávez nos dejó a Nicolás Maduro, un hombre que se ha crecido y ha sabido dar la guerra al imperio neoliberal, que busca rendir a los pueblos del mundo. Te digo, no es fácil esto, pero nosotras las mujeres nos mantenemos en pie de lucha.

Si bien, Olga no se considera devota del comandante Chávez, me dice que se comunica con él de una manera bien particular, “pues cada uno tiene su forma y yo lo hago meditando. Le hablo directamente, él es un pana más. Le digo, cónchale, Chávez dame fuerzas para seguir en el combate. Hablar con él me revive. En casa escucho sus discursos y me inyecta fuerza, me da fortaleza”.



Imagen 17: Olga acompañada de Elizabeth y una joven militante del PSUV durante los actos del 5 de marzo de 2020 realizados en la capilla. Foto: Luis Alonso Hernández.

Está convencida de que el comandante tiene poder, que les envía mensajes a las mujeres porque la revolución emprendida por Chávez cambió sus vidas, “nos reforzó, nos visibilizó”. En este sentido, desde la unión de mujeres a la que pertenece, realizan todos los 5 de marzo un acto simbólico llamado “Una flor para el comandante”. Para el año 2020 realizaban la tercera edición. La actividad consiste en agrupar a mujeres de todo el país, visitar la capilla y el Cuartel de la Montaña. Entre todas simulan dejar la flor en ambos lugares, en donde juran defender a Chávez en el territorio.

Este compromiso con la figura de Chávez les permitió afianzar su condición de revolucionarias y a empoderarse como grupo. Para ellas, existe un antes y un después de las mujeres tras la llegada de la revolución. Han luchado por años por la igualdad de género, pero me contaron que, en gobiernos anteriores que se hacían llamar democráticos y “engañaban al pueblo rendidos a los pies del capitalismo”, se les hacía muy complicado trabajar por el pueblo.

Por esta razón, destacaron que se sienten acompañadas por Chávez desde que llegó al poder en 1999 y después del cambio de paisaje. “Él sabía que somos importantes, somos dadoras de vida. Él reconoció que el mal de las mujeres y del mundo es el machismo, por esa razón nos dio herramientas para visibilizarnos y empoderarnos. Las mujeres venezolanas nos empoderamos en revolución. En este contexto, prometieron lealtad absoluta al comandante Chávez y a la revolución venezolana.



Imagen 18: Miembros de UNAMUJER cada 5 de marzo escenifican “una flor para el comandante. Foto Luis Alonso Hernández)

### 4.3. Emociones poderosas

Tanto en los actos de 2018 y 2020, devotos/solicitantes y simpatizantes del comandante Chávez expresaron sentir una renovación que los hace sentir más revolucionarios que nunca. Participar en la ceremonia del 5 de marzo, les permitió, en términos de Kertzer (1998) experimentar emociones poderosas y estímulos psicológicos que sirven para conectar a los individuos con parte de su mismo entorno y, así estructurar el sentido de la realidad.

Este ritual se convierte entonces, en un espacio de producción de regímenes en los cuales establecen relaciones personas, objetos poderosos y entidades consideradas sagradas que van configurando emociones específicas.

En este sentido, el símbolo representado en Hugo Chávez permite re-significar el mundo, interpretar lo que se ve, lo que son los participantes como individuos, y en

este caso particular, reafirmar los principios de la revolución a través de un acto que es sagrado para los nativos, en el que se fusionan diversas maneras de experimentar la religiosidad y la política.

Incluso, al finalizar las ceremonias algunos participantes manifestaron salir “renovados”, “más revolucionarios que nunca” y sumamente “emocionados” al estar en contacto directo con agencias no humanas como la energía del comandante Chávez. Estas formas de producción de emociones, sería el resultado de tramas situadas de relaciones entre el estado anímico mental de los participantes, lo corporal, lo sagrado, lo que nos pone al frente de modos muy particulares de manifestar lo afectivo (Viotti, 2017).

Sin embargo, en determinadas ocasiones los participantes del ritual no son conscientes del poder y significado del símbolo, debido a que perciben el mundo a través de “lentes simbólicos”, es decir, el significado y la emoción varía depende de quién lo interprete y sienta.

En todo caso, lo relevante es que participar en el ritual conlleva a una amplia satisfacción y, aunque los símbolos y su entendimiento puedan variar y ser inconscientes, son los agentes quienes producen nuevos símbolos, transforman otros y resignifican ciertas cosas.

Esta resignificación de símbolos es posible según Kerzer, debido a la condensación de diversos significados simultáneos que interactúan entre ellos, lo que sería la multivocalidad, los diferentes significados en el mismo símbolo, como ocurre en el caso del comandante Chávez, cuyo significado no es homogéneo entre devotos/solicitantes, simpatizantes y/o militantes. Es decir, no tiene un significado preciso, es una entidad polisémica en cuyo ritual se combinan elementos que no son estrictamente religiosos, pero que son considerados sagrados por quienes participan de esta ceremonia.

Por otra parte, debido a la intervención de militantes, promeseros y simpatizantes en estas conmemoraciones del cinco de marzo, se identifican fuerzas políticas que pueden ser objetivadas de manera simbólica, ante la ausencia de consenso sobre cómo están marchando las cosas en Venezuela dentro de los mismos defensores de la revolución. Este ritual permite entonces crear solidaridad, lo que evidencia el poder que tiene esta conmemoración en sí, al unir a gente que se auto adscribe como chavista, pero cuestiona en algunos momentos al presidente Nicolás Maduro.

En este contexto, durante los actos de 2018 y 2020 percibí que algunos devotos/solicitantes rezaron para que se corrijan los errores políticos que han profundizado la crisis venezolana, piden para que el “santo-presidente ilumine” a Maduro y pueda gobernar con sabiduría y enfrentar las sanciones que se impusieron por parte del gobierno estadounidense.

Sin embargo, militantes que asistieron y participaron de la conmemoración más por curiosidad que por asuntos sagrados, niegan cualquier responsabilidad del Gobierno Nacional en la crisis venezolana. A pesar de las diferentes posturas, se notó en ambas ediciones un ambiente de efervescencia y solidaridad revolucionaria.

Por ejemplo, en mi visita de 2018, un par de jóvenes varones de 20 y 22 con remeras rojas y jeans que esperaban para entrar a la capilla, me dijeron que no son devotos, incluso que no son creyentes, pero subieron al 23 de enero y aprovecharon para conocer el altar resguardado por Elizabeth.

Afirmaron haber escuchado de los milagros, pero son medio escépticos, se ríen con cautela, aunque admiten que algunos espíritus de hombres célebres –o extraordinarios como el Libertador Simón Bolívar- deben tener algún poder. Entraron a la capilla, hicieron un recorrido, tocaron el bustito que aún estaba para ese momento y se retiraron.

El cinco de marzo de ese mismo año también observé a una joven con una remera roja del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y me le acerco. Le pregunté si sube a rezar, me dice que observa el cariño del pueblo a Chávez. Tiene 24 años, es de Petare –otro barrio popular de Caracas- estudia Comunicación Social en la Misión Sucre, plan educativo creado en la gestión chavista. También dice no ser creyente en la santidad del comandante, pero confesó que vino a agradecer por todo lo que hizo por Venezuela, por su legado y tratará de entrar al Cuartel de la Montaña. Relató algunas acciones que realiza en su barrio, participa de grupos culturales y escribe en un periódico comunitario que informa sobre logros de la revolución.

Esto es lo bonito que nos dejó nuestro comandante eterno y supremo, nos enseñó a participar, a debatir, a decidir, a expresarnos, nos dio amor, le devolvemos amor, yo pude estudiar gracias a él, para mí era imposible entrar a la Universidad y puedo estudiar en las misiones”, comentó la futura comunicadora. Entró a la capilla y como todos, tocó el bustito. Habló en voz baja y se marchó. Luego se sentó y esperó. Le pregunté si conoce de los milagros que le adjudican a Chávez, me responde que no le gusta que lo santifiquen, que Chávez no es santo. Pero afirma que respeta, exactamente

dice: “Respeto, pero no lo comparto”. Luego confesó que cuando reza lo recuerda y pide protección, como también lo hace con sus abuelos fallecidos. Le pregunto ¿cómo un ángel de la guarda? Se sonríe y dice “sí”.  
(Nota de campo 5 de marzo de 2018).

Estas prácticas de sacralización permiten observar durante el ritual, a los devotos/solicitantes que consideran al comandante Hugo Chávez un santo como cualquier otra figura beatificada por la jerarquía eclesial y a simpatizantes/militantes, que, sin considerarlo santo, creen que es un muerto poderoso que sigue operando en el mundo de los vivos. De esta manera evidenció una gran porosidad entre lo que los nativos consideran sagrado, con lo que la literatura religiosa clasifica como profano.

En este sentido, se observan prácticas de ritualización en la conmemoración del cinco de marzo, que no sólo las distingue en relación con otras prácticas. El ritual se convierte así en una manera de actuar que se estructura diferenciando en diversos grados, actividades en comparación con otras que por lo general constituyen la cotidianidad de nuestros interlocutores en el 23 de enero.

Asimismo, esa diferenciación de acuerdo con Bell (1992) es situacional debido a que las personas que se involucran en la ritualización lo hacen como una forma práctica de lidiar con algunas circunstancias específicas, en nuestro caso particular, pagar promesas por favores concedidos, recordar a un líder político y profundizar los valores de la revolución bolivariana, basada de acuerdo, a Elizabeth Torres, en principios como la equidad, la solidaridad, el poder popular y el amor por la patria.

En esta conmemoración del cinco de marzo, vemos que el cuerpo también adquiere importancia. Algunas personas desarrollaron toda una serie de prácticas corporales donde se entretuje lo religioso (arrodillarse) con lo revolucionario (pararse firme frente al bustito de Chávez, alzar el brazo en señal de lucha). Estas acciones distinguen situacional y estratégicamente la ceremonia con relación a otras en las que pudieran participar los presentes.

Además, registré cómo se activan signos que derivan su significado en virtud de su relación con otros signos, situaciones en las que entran en juego oraciones, ofrendas y la presencia de iconos patrios como la bandera venezolana y la propia imagen del Libertador Simón Bolívar, personaje que durante esta fecha en particular se convierte en una figura secundaria. El 5 de marzo el protagonista es el comandante Hugo Chávez.

La ritualización entonces adquiere sentido en su interacción y contraste con otras prácticas, dando lugar a lo sagrado. Esto equivaldría a aseverar que lo intrínseco a la ritualización de esta fecha, es la producción de la diferenciación, es decir, no es cualquier fecha para los devotos/solicitantes, simpatizantes y militantes, viene a representar un tiempo en el que se eleva a un líder político, el día de la siembra y del cambio de paisaje, el día de la trascendencia. En palabras de Turner, el 5 de marzo la figura de Chávez se consolida como un símbolo, muchas cosas y acciones.

En este sentido, la experiencia del cinco de marzo en la pequeña capilla del 23 de enero, amalgama creencia y práctica. Los sentidos o concepciones propias de los actores hacen que este acto conmemorativo se distinga de cualquier otra actividad cotidiana y le otorguen un carácter diferencial que puede ser observado debido a las estrategias o grados de ritualización presentes en la ceremonia, entre ellos aspectos formales y repetitivos que se mantienen con los años.

Esto no quiere decir que la conmemoración del evento sea estática, por el contrario, es flexible y con el tiempo aparecen o desaparecen elementos. Además, se aprecia adicional a la distancia situacional, estratégica, una de hegemonía redentiva (Bell,1992, p.81-84) que tiene la capacidad de reproducir o reconfigurar una imagen del ordenamiento del poder en el mundo, en este caso particular, las formas en cómo los participantes del ritual conciben los valores propios del socialismo para reafirmar su convicción de bolivarianos, latinoamericanos y chavistas.

Con la celebración del 5 de marzo se evidenció que no se trató de cualquier encuentro de vecinos, milicianos o militantes. A pesar de las dificultades económicas que padecía Venezuela en 2018 y 2020, asistió gente proveniente de diversas regiones del país, cada uno actuando y dándole un sentido particular a su visita. Era la forma de conectarse con el “santo-presidente”, el ser vergatario o el muerto poderoso, categorías nativas para referirse al comandante Chávez, lo que afianza el carácter estratégico de esta forma de vivir la religión (Orsi,2005; Ammerman, 2007; Tweed, 2015 y Frigeiro,2018), centrada en las prácticas cotidianas de individuos comunes y no en la visión de líderes religiosos legitimados institucionalmente.

#### 4.4. La captura

El trabajo de campo en el 23 de enero me permitió vivir de cerca el amor que devotos/solicitantes, simpatizantes y militantes expresan hacia la figura del comandante Hugo Chávez. No hay dudas, que esta relación tiene sus bases en la expresión popular que, a días de la “siembra o cambio de paisaje”, decidió construir la capilla con mucho sacrificio como lo expresó Olga: “esta capilla la hizo el pueblo con amor, con sudor, a pico y pala”.

Sin embargo, también registré como desde las esferas del poder político en Venezuela, se ha establecido un discurso que usa expresiones que nacieron desde las bases populares para referirse al presidente Chávez, como por ejemplo “el eterno”, “el supremo”, una especie de captura de las cajas de resonancia planteadas por Deleuze y Guattari (1980). Esta figura describe el procedimiento a través del cual, el Estado captura fuerzas externas para construir su propio poder, apropiándose de lo que está afuera de su órbita para relacionarse con un afuera lleno de potencialidades dispersas en la vida social –dioses, santos, deseos- y hacerlo resonar.

Desde nuestra perspectiva, la posición y las formas en que desde el Estado se conmemoró la “siembra” del comandante, representó una de las maneras en que el poder estatal captura flujos, singularidades y expresiones múltiples de la vida social. En este caso particular, un aspecto relacionado a la sacralización de un hombre carismático y muy querido por los sectores populares, que en vida diseñó una gran cantidad de políticas públicas para beneficiar a las clases más desposeídas.

Posterior a la conmemoración realizada en la capilla el 5 de marzo de 2018, aproximadamente a las 15:30, en el Cuartel de la Montaña empezó a celebrarse el acto estatal en el que familiares de Hugo Chávez, funcionarios del alto gobierno, invitados especiales como el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, presenciaron una especie de ritual ecuménico en el que un sacerdote católico, chamanes indígenas, un pastor evangélico y un sacerdote yoruba (babalao), elevaron oraciones alrededor del mausoleo del comandante. En paralelo, a unos 2 kilómetros del Cuartel, muy cerca del Palacio de Miraflores, el Gobierno instaló una tarima en el que se fueron presentando artistas.

Músicaailable y algo de alcohol inundó el lugar, no sin antes recibir algunas críticas por parte de quienes subieron a rezar, a “renovarse” en la capilla del 23 de

enero. Ana, con quien conversé en la mañana se quejó de lo que consideró una barbaridad: “que monten esa chabacanería para recordar a mi comandante es una falta de respeto. El acto del Cuartel está bien, pero esa tarima de mal gusto no la tolero. Hasta para evitar esas cosas le pido a mi presidente”.

Volviendo al Cuartel de la Montaña, gracias a un contacto en Prensa Presidencial, pude presenciar el cañonazo de las 16:25, ceremonia que se realiza todos los días del año, para recordar la hora exacta de la siembra del “santo-presidente”. El resto del acto, que se extendió hasta la noche, estuvo caracterizado por representaciones teatrales sobre la vida de Hugo Chávez, música llanera y algunas reflexiones ideológicas.

Fuera del 23 de enero, en el canal del Estado durante todo el cinco de marzo se transmitieron programas que realzaron la vida y obra del presidente Hugo Chávez, usando incluso durante las transmisiones categorías como la de “siembra”, “comandante eterno y supremo”, “el presidente de los pobres”, “el presidente de los excluidos”, expresiones que son un esfuerzo del Estado por capturar elementos que de alguna manera los reconvierte en más poder. Como indiqué anteriormente, le permite relacionarse con un afuera lleno de potencialidades dispersas en la vida social, entre ellas la propia construcción de lo sagrado por parte de los sectores subalternos.

No en vano, debido al poder simbólico de este líder político elevado al panteón de los santos populares, Nicolás Maduro afirmó en cadena nacional de radio y televisión, que Chávez se le aparecía como un pajarito y le susurraba al oído lo que debía hacer. Pareciera que el Estado incursiona en la producción de lo sagrado, no sin razón, la mayoría de las dependencias públicas aún exhibe la imagen de Chávez y a principios de 2017, desde el Ministerio de Comunicación e Información se desarrolló una campaña denominada “Aquí no se habla mal de Chávez”, para contrarrestar las protestas opositoras en la que algunos lemas cuestionan severamente al expresidente.

A esto le sumamos que, para la campaña de elecciones legislativas de 2015, uno de los símbolos fueron los ojos de Chávez, dando a entender que el comandante y ahora santo, “muerto poderoso” o “ser vergatario”, observaba cuidadosamente por quién se votaría en los comicios. De acuerdo con la lógica expuesta por Deleuze y Guattari, el Estado se vio en la necesidad de “capturar” elementos asociados a la sacralización de Hugo Chávez, porque como ocurre con las cajas de resonancia, el Estado está vacío en su interior.

Todo este apoyo indirecto desde el propio Ejecutivo Nacional se originó en momentos en que las encuestas mostraban una baja considerable en lo que al respaldo popular se refiere, razón por la cual, esta captura pudiera refrescar el cascarón vacío que representa el Estado, instancia que algunas veces, como lo expone Taussig (1997, p.15) usa para su propio provecho “la historia de los espíritus de los muertos como símbolo de una nación y del Estado”. Por esto plantea que no sabe bien qué tienen los muertos que, en este aspecto, resultan tan poderosos en contextos cosmopolíticos.

## 5.- Entre devotos y militantes: política en revolución

*La revolución no sólo se hace los 5 de marzo. La patria se transforma con trabajo político. Es un compromiso de por vida con el comandante Hugo Chávez, de acuerdo con nuestros actos y convicciones.*

Testimonio de Olga. 5 de marzo de 2020.

Devotos/solicitantes y militantes coinciden en que la prioridad absoluta para los hijos de Hugo Chávez es defender la revolución. Más allá de los modos de adhesión que cada uno manifiesta públicamente, dicen vivir de acuerdo con la ejemplaridad del líder, por ende, seguir el camino del comandante los lleva a recorrer la política de formas bien particulares, en las que se desarrollan acciones que no están restringidas únicamente a los humanos. En este sentido, Chávez es una entidad suprahumana que resuelve asuntos de la vida diaria, pero también, su figura impulsa a devotos/solicitantes y a militantes cuyas conexiones son parciales, a emprender acciones políticas dentro del barrio.

En este contexto, el presente capítulo analiza los sentidos de los interlocutores asociados a la política y su relación con la condición de devotos/solicitantes, en el marco de las distintas adhesiones que se establecen con el comandante Hugo Chávez. Entra en juego una forma de estar en el mundo muy particular, una praxis cosmopolítica (Stengers, 2007) que los lleva a participar, a “engancharse” en la política, en términos de Quirós (2011), bajo una forma de habitar el mundo, en el cual, lo humano y lo no humano se hacen presentes.

Mis interlocutores en el 23 de enero están conscientes que la política afecta su existencia y que pueden transformar la realidad del barrio interviniendo en espacios impulsados por el poder popular dentro del propio 23 de enero, confiando en la guía del comandante Chávez. En este sentido, la gente se involucra y apodera de la política, la hacen suya, establecen redes con las bases comunales con el firme propósito de afianzar la revolución bolivariana y cumplirle al líder que fue sembrado, cambió de paisaje y trascendió a otro plano desde donde sigue operando en el mundo de los vivos.

A tal efecto, en el recorrido de la tesis observé que independientemente de qué tan fuerte sea el vínculo con el comandante Chávez, devotos/solicitantes y militantes se involucran con determinadas acciones con miras a fortalecer la comunidad,

satisfacer necesidades básicas, proteger el barrio, garantizar votos en las elecciones y proteger la revolución en todos los sentidos, incluso, con las armas de ser necesario. Como dice Elizabeth Torres: “Chávez nos abrió los ojos y la revolución no se entrega”.

Este compromiso cambió mi perspectiva como investigador. Al inicio, llegué a pensar que este tipo de involucramiento podía interpretarse como signo de clientelismo. Me pregunté si participaban en políticas por convicción o por obtener beneficios. Involucrarme permitió alejarme de las disputas de sentido implicadas en la relación entre política y trabajo. La gente activaba porque la política afecta sus vidas, además, la gente hace política para seguir el ejemplo del líder y garantizar un modelo socialista que, desde sus experiencias particulares, les ha transformado para bien.

De igual manera, el involucramiento en estas acciones fortalece el sentido de comunidad entre los revolucionarios, pero igualmente, en medio de un país extremadamente polarizado se va estructurando un nosotros-ellos que, de alguna forma afianza la fragmentación social que enfrenta Venezuela.

Se califica al que no apoya al gobierno de enemigo. Desde el otro polo (oposición), también se configura una otredad que dificulta la construcción de un nosotros común y, por ende, el diálogo necesario para ir superando la crisis económica, social y política que ha enfrentado el país desde hace más de una década.

En medio de estas vicisitudes que serán abordadas más adelante, los devotos/solicitantes y militantes parcialmente conectados con Chávez, intervienen en una serie de actividades dentro del Partido Socialista Unido de Venezuela y organizaciones comunitarias enmarcadas en el denominado poder popular organizado. Al efecto, para estas personas el comandante Chávez es una entidad no humana que hace actuar a los humanos, creando una forma de estar en el mundo que reúne compromisos entre cuerpos y saberes distintos.

## **5.1 La devota militante**

Por ejemplo, Elizabeth Torres es fiel ejemplo de la militante que una vez sembrado el comandante Chávez, decidió consagrar su vida a mantener viva la memoria del líder revolucionario, a través de la capilla del 23 de enero, espacio que ha validado como un portal, desde donde se establece comunicación con esta figura suprahumana. Su praxis

religiosa está centrada a los vínculos con Chávez y su accionar político, a defender un legado y mejorar las condiciones de vida dentro del 23 de enero.

Distribuye las guardias en el santuario y asuntos familiares con ejercicios de combate propios de la Milicia y las actividades del partido. Además, participa de los denominados Grupos Humanistas, encargados entre otros aspectos, de organizar espacios para debatir sobre ideología política y la realización de actividades culturales para niños, niñas y adolescentes. A cada rol que desempeña le dedica horas a la semana, aunque confesó que para ella lo más importante, es mantener en perfecto estado la capilla. En tiempos electorales o de dificultades para el gobierno, recorre el barrio para garantizar votos.

Cuando cumple trabajo político y comunitario, su hija menor atiende el santuario, recoge ofrendas y conversa con los visitantes. En la vida de Elizabeth, prácticas políticas y prácticas religiosas forman parte de un mismo régimen particular de la realidad, una relación cosmopolítica, una manera de habitar el mundo en la que se concibe que la energía de Chávez está en la capilla. Él la escucha, orienta y por el ejemplo que dio en vida, decidió seguir sus pasos en la consolidación de un modelo socialista.

Para conocer de cerca su trabajo político, le pedí que me llevara a una de las reuniones barriales del PSUV a lo que me respondió afirmativamente. Me informó que la semana entrante se realizaría un encuentro para reactivar la Unidad de Batalla Chávez (UBCh) del sector La Planicie, donde vive. Las denominadas UBCh son instancias del PSUV con responsabilidades políticas y militares. En tiempos de elecciones, deben salir activamente a la calle a sumar votos, hacer proselitismo actividad de suma importancia dentro del trabajo político. Eventualmente son convocadas para jornadas de profundización ideológica entre los vecinos.

Incluso, me contó Elizabeth que cada miembro de una UBCh es responsable de una planilla denominada el 1x10, en la cual se estampan los datos de diez personas de las que debe hacerse responsable para garantizar sufragios a favor del partido en tiempos de elecciones. Esta estructura forma parte de la maquinaria del PSUV y les ha dado buenos resultados.

En Venezuela existe una UBCh por centro de votación, además, cada una de estas instancias la integran 10 patrullas con igual número de miembros, que cumplen labores sectoriales, en especial las vinculadas a la “defensa integral de la

revolución”<sup>105</sup>. Algunos patrulleros a su vez integran la Milicia, por lo que reciben adiestramiento militar. Este fue uno de los temas que abordaron en la reunión a la que me llevó Elizabeth, realizada el 8 de marzo de 2018, en una cancha deportiva en el 23 de enero, a metros de la capilla.

Ese día Elizabeth y Mario dirigieron el encuentro. Mario es un hombre moreno, de 50 años para el momento del encuentro. Nació en el 23 de enero y es responsable de las patrullas que operan en la zona. Desde 2007 milita en el PSUV. Elizabeth advirtió que rezaría el “Chávez Nuestro” para sentir la energía del comandante. Algunos de los presentes la acompañaron. Otros permanecieron en silencio. Sin embargo, escucharon con atención.

Elizabeth reiteró a los presentes (unas 40 personas), que el comandante está presente en todo lo que realizan y hay que rendirle su homenaje. Para mis interlocutores la religiosidad y la política están imbricadas en sus rutinas cotidianas, fortaleciendo la relación con el líder. Después de la plegaria un joven gritó: ¡Chávez vive! y el resto contestó enérgicamente ¡la lucha sigue!

Mario me entregó un folleto. Tuvo la responsabilidad de iniciar las discusiones. A Mario nunca lo había visto pero me dijo que, de vez en cuando pasa por la capilla a saludar. Confesó que el santuario resguardado por Elizabeth atrae por su energía, pero confirmó por las dudas que se mantiene alejado de lo religioso, aunque como yo digo, en Venezuela es difícil no creer.

El folleto era el llamado Decálogo de las UBCh, texto en el que se resaltan las funciones de estas unidades. Mario indicó a los asistentes que iban a discutir los lineamientos de las UBCh y le pidió a Elizabeth que los lea en voz alta:

Camaradas debemos profundizar nuestra ética. Estamos siendo atacados por el imperio y no podemos ceder. La patria nos llama, recordemos que todos somos Chávez, que la revolución no se entrega. Hay que salir a tocar puertas, reforzar la milicia, prepararnos ante cualquier ataque. Chávez con nosotros siempre, somos los hijos de Chávez.

Posteriormente Elizabeth enumera y lee las funciones de las UBCh para que no se olviden y la gente las ponga en práctica. Dentro de la ecología chavista, es muy importante la disciplina y cumplir con los estatutos. Es una forma de mantener el

---

<sup>105</sup> En Venezuela son activadas más de 13.500 UBCh en concordancia con el número de centros de votación que habilita el Consejo Nacional Electoral en tiempos de elecciones.

legado del comandante. Primeramente habla de estudiar y practicar la doctrina de la ética y la política chavista; fortalecer y expandir cada día más la vanguardia de las UBCh; asumir el compromiso histórico de colocarse a la vanguardia de la unidad y organización de todas las fuerzas sociales y políticas de la Revolución en su comunidad para fortalecer el poder popular; ser elemento permanente de propaganda y movilización en torno al Plan de la Patria y los logros de la Revolución Bolivariana; defender logros de la Revolución y combatir en cualquier terreno a los enemigos de la patria; ejercer tareas de contraloría social en la comunidad; asumir el compromiso de ponerse a la vanguardia de conformar la Red de Hogares de la Patria en su comunidad y las visitas casa por casa; ser el vínculo entre la comunidad y el Gobierno Revolucionario para lograr la solución de los problemas más sentidos y participar activamente en el gobierno de calle; asumir el compromiso de colocarse a la vanguardia en la conformación de los Círculos de Luchas Populares y del Buen Vivir; así como organizarse y cumplir las tareas para ganar las elecciones.

No se discutieron estas premisas. Inmediatamente se refirieron a la alerta constante que deben mantener en sus territorios ante eventuales brotes de violencia por parte de la oposición. Una señora se levantó e indicó que hay que recordar una frase de Chávez usada frecuentemente por Nicolás Maduro: “candelita que se prende, candelita que se apaga”, haciendo alusión a que no permitirán nuevamente la instalación de guarimbas que atenten contra la tranquilidad de las personas<sup>106</sup>. En caso de instalarse barricadas opositoras, la orden es desmontarlas sin miedo y defender a cualquier precio la revolución.

“Con nosotros está Dios y Chávez carajo”, gritó un joven vestido con una remera roja con los ojos del comandante Chávez estampados al frente, quien agregó que ante cualquier signo que evidencie desestabilización, deben activarse para contrarrestarlas. Mario respondió que los Estados Unidos financian terroristas en Venezuela para derrocar a Nicolás Maduro, por lo que se hace urgente estar más fuertes que nunca. Elizabeth seguidamente expresó que cuentan con la bendición del comandante, por lo que invitó a los presentes a unirse a los ejercicios cívico-militares

---

<sup>106</sup> Como guarimbas son conocidas las barricadas que colocan opositores en las calles y avenidas durante las protestas contra el gobierno nacional, que obstaculizan el libre tránsito. Guarimberos son los que arman las barricadas y permanecen en ellas.

en los que ella participa. Desde esta lógica, la victoria es segura porque los acompaña una fuerza suprahumana que trabaja en asuntos políticos y militares.

Ustedes saben que yo presiento las cosas. Que mi comandante me habla. Hay que prepararse. Nos ha tocado enfrentar una guerra muy fuerte. Nos han dado por todos lados, pero acá seguimos en pie de lucha. Nuestro comandante eterno y supremo entregó su vida por esta revolución y no lo podemos defraudar. Hay que seguir adelante, seguir en la lucha y preparar a nuestro pueblo. No olvidemos la doctrina chavista, nuestra ética. Pero tampoco olvidemos que hay que aprender a disparar, a usar los fusiles. Alerta. Todos alerta. No olvidemos que la espada de Bolívar camina por América Latina y eso enfada a los gringos. Chávez nos acompaña, no estamos solos.

Los asistentes asienten con la cabeza cada frase de Elizabeth y se genera debate sobre el tema del intervencionismo estadounidense, bastante frecuente en las filas chavistas. Una joven de 25 años, a quien había conocido días antes mientras se conmemoraba la “siembra” de Chávez, intervino para mostrar preocupación porque en algunos sectores populares se han registrado cacerolazos en contra del gobierno, debido a las dificultades de algunas familias para adquirir alimentos y la altísima inflación presente para 2018. Algunos presentes reflexionaron sobre la guerra económica.

Afirmaron que los “traidores” no entienden cómo los enemigos de la patria diseñan estas penurias para doblegar al pueblo y derrocar a Maduro. Colocaron como ejemplo el caso de Salvador Allende en Chile y “otros golpes del imperio registrados en Latinoamérica”.

Acordaron salidas de calle para reafirmar los valores de la revolución y pintar algunos murales en el 23 de enero con mensajes positivos y de motivación. Elizabeth pasó una hoja para que los interesados en realizar ejercicios militares se registrasen. Afirmó que ella habla con su jefe y “todo está listo” para que reciban entrenamiento militar. Observé que se anotaron cinco mujeres y seis hombres, en su mayoría de la tercera edad.

También se discutió la entrega por parte del Gobierno de los programas alimentarios porque están llegando con retraso. Este programa forma parte de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) y consiste en la entrega mensual de una bolsa que contiene 4 kilos de harina, 2 de pasta, un kilo de azúcar, una lata de sardina, un litro de aceite, 1 kilo de arvejas. En algunas oportunidades trae 1

kilo de sal, un sobre de 250 gramos de leche y 100 gramos de café a precios verdaderamente solidarios<sup>107</sup>.

Los asistentes concluyeron en que deben hacer presión para que los alimentos lleguen con celeridad al barrio, pues no se justifican los retrasos. Dentro de este programa existe una coordinación por sector, que, una vez realizado el registro de beneficiarios, hace entrega de las bolsas a un responsable de calle, que, a su vez, reúne a los vecinos, confirma el pago del beneficio y adjudica la comida.

Se retomó el tema de los cacerolazos en sitios específicos del 23 de enero. Se concluyó que no se pueden tolerar esas expresiones en medio de una guerra económica y que, si la gente sigue protestando, las UBCh se verán obligadas a tomar medidas drásticas para que “la gente deje de joder”.

Al respecto, Elizabeth dijo:

Toda candelita hay que apagarla. No se puede ser malagradecido en esta vida. Hablemos con esa gente a ver si entienden. La cosa está fuerte, estamos en resistencia, en guerra, deben entender eso. Desde el poder popular hacemos grandes esfuerzos para que nuestro pueblo no sufra ante tanto ataque.

Mario fue más radical:

Y si siguen jodiendo se les retira la bolsa del CLAP. Al enemigo ni agua. Estamos cansados de tantas traiciones. Estamos en lucha, trabajamos por el pueblo, se lo prometimos a Chávez, pero el que se pase de la raya se jode. Cero escuálidos en el 23 de enero.

Mantener el modelo socialista que profesó el comandante Hugo Chávez, los lleva a participar en este tipo de acciones, no sólo para buscar alternativas a la escasez de alimentos involucrándose con la entrega de la bolsa del CLAP, sino también, como lo expresa Elizabeth, a entrenarse en el ámbito militar para defender la patria ante cualquier intervención estadounidense en territorio venezolano. En este contexto cosmopolítico reaparecen los recuerdos del líder, cuando atacaba en cadenas de radio

---

<sup>107</sup> El CLAP son los Consejos Locales de Abastecimiento y Producción que funcionan en Venezuela desde 2016, a raíz de la fuerte escasez de alimentos. Distribuyen bolsas de comida en todo el territorio nacional, pero está pensado especialmente para las zonas más populares. a precios que oscilan entre 1 y 1,5 dólar por bolsa. Últimamente han surgido denuncias que en algunos sectores solo la entregan a chavistas confesos y no al resto de la población.

y televisión a los gobiernos estadounidenses, a los que acusó de injerencia, espionaje, sabotaje y esfuerzos para derrocarlo.

La relación entonces va más allá de la petición de favores rutinarios a la figura suprahumana de Chávez. Mantener vivo el legado implica no solo rezar en la capilla, igualmente tiene que ver con participar en la política barrial, trabajar para que la comida del CLAP llegue a los hogares, visitar casa por casa y refrescar la ética chavista, sustentada en el socialismo profesado por el comandante, basado en la autodeterminación, soberanía del territorio, bienestar social y calidad de vida para la población vulnerable.

Vemos entonces que más allá de la añoranza por el líder, Elizabeth y otros devotos/solicitantes se involucran en política porque si la revolución bolivariana se derrumba, ellos tendrían mucho que perder. Devotos y militantes consideran que el poder popular consagrado en la Constitución es la única vía para que los más pobres tomen las riendas de su propio destino y visibilicen sus acciones en el espacio público.

La comunidad organizada, hace frente a las problemáticas nacionales y de forma creativa soluciona inconvenientes, como lo hicieron en el 23 de enero con la creación de un ícono monetario barrial denominado el panal, que cuenta hasta con su propio banco comunitario. “Acá resolvemos todo, siempre confiando en el poder vergatario de Chávez, el santo-presidente”, sentenció Elizabeth.

Mientras tanto, militantes como Mario hacen una clara diferenciación entre un nosotros chavista, revolucionario, defensor de la patria y un ellos traidor, enemigo, obstáculo para afianzar el socialismo. Por esa razón, los opositores del barrio “o corren o se encaraman”, ya que en las filas chavistas no están dispuestos a aceptar ningún tipo de sabotaje que ponga en riesgo las bondades, que, a su juicio, llegaron en 1998 tras el triunfo del comandante Hugo Chávez en las elecciones presidenciales de ese año.

## **5.2 Gestores comunitarios**

Otra de las formas en la que nuestros interlocutores hacen política barrial es a través de la gestión comunitaria materializada con los Consejos Comunales, uno de los trofeos de los que se jacta la revolución venezolana. Tiene sus bases en la Constitución de 1999, en la cual se promueve la participación ciudadana. En 2006 tuvo un gran impulso con la aprobación de la Ley de Consejos Comunales, normativa en donde se

aclara que estas instancias permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social.

En Venezuela existen alrededor de 45 mil consejos comunales. Son organizados por comunidad, los propios vecinos se agrupan y eligen a sus voceros, quienes cumplen un trabajo *ad honorem*. Responden a la Junta Comunal de cada municipio, que es un órgano de gobierno adscrito al Ministerio de las Comunas y de los Movimientos Sociales.

Elizabeth me presentó a Luis, dirigente de un consejo comunal en el 23 de enero. Ha participado en algunas de las conmemoraciones que organiza Elizabeth en la capilla. Es un hombre que se proclama “más chavista que Chávez” y aunque dice no creer en el Dios cristiano, piensa que, al sembrar algunos hombres como el comandante, dejan parte de su energía en el plano terrenal, “se siguen sintiendo y nos siguen apoyando”. Esta sería una especie de conexión parcial (Strathern, 2004) con la figura “del muerto poderoso”, tomando en cuenta que Luis se aleja de la terminología cristiana, pero confía en “los trabajitos” que Hugo Chávez continúa realizando desde otro lugar.

Estuve en su departamento y dialogamos un buen rato. Le observé un brazalete de pepitas color amarillo y verde, igualita a la que usan unos amigos santeros como protección. Le pregunté si practicaba esa expresión religiosa y respondió afirmativamente. Incluso, en la sala también noté un pequeño altar con Santa Bárbara, Chagó y un busto de Chávez, por lo que me emocioné y empecé a consultarle al respecto<sup>108</sup>.

Le noté parco al hablar de religión. Me sentí impertinente, retomé el asunto de la gestión comunitaria, aunque confieso que me confundió un poco al ver la imagen de Chávez junto a la de una divinidad de la religión yoruba africana. Lo interpreté como una sacralización más que se suma a la de los devotos/solicitantes, espiritistas

---

<sup>108</sup> En la santería cubana muy presente en Venezuela se tomaron imágenes de santos católicos como personificación de dioses yoruba. Los esclavos practicantes de esta religión ocultaban bajo nombres de santos católicos y advocaciones marianas sus propias divinidades. Santa Bárbara sería la personificación de Changó y su fiesta es el 4 de diciembre. Changó es el orisha de las tempestades.

marialionceros y ahora, a practicantes de la santería. Chávez era un símbolo presente en múltiples espacios y ganaba presencia en el ámbito doméstico/privado.

Retomo la entrevista sobre el papel de Luis en el Consejo Comunal. Me indicó que resuelven problemas del barrio, presentan proyectos y luchan por presupuestos para que se desarrollen obras. Relató que anteriormente se trabajaba muy bien, pero de un tiempo para acá, debido la misma crisis y polarización, han resultado electos miembros del consejo algunos opositores. Confesó que con determinadas personas ha podido trabajar, pero “algunos escuálidos son imposibles, enemigos de la patria y de sus propias comunidades”<sup>109</sup>.

El ingreso de opositores a los consejos comunales ha generado tensiones entre estas organizaciones barriales y las Juntas que aprueban proyectos. Luis confesó que su consejo ha cambiado el perfil por los adversarios inconformes con el Gobierno de Nicolás Maduro, lo que pudiera interpretarse como una pérdida de espacios en territorios históricamente chavistas, lo que evidentemente ha perjudicado la relación con el propio Estado: “nos aprueban menos recursos”, pero “el compromiso con el comandante eterno y supremo se mantiene intacto”.

En esta reunión también estuvo una vocera encargada de tramitar con la bolsa del CLAP. Confesó que la entrega del beneficio es controlada directamente por miembros del PSUV y muchas veces no la entregan o ponen trabas a los adversarios del régimen. “Yo trabajo para todos por igual, gestionamos la bolsa para todos, pero asignan unas 160 y necesitamos 230, unas 70 familias se quedan sin el beneficio. A veces me olvido de la militancia y trato de conseguirle a esa gente por otra vía, pero la prioridad la tienen los chavistas”. El dar a todos por igual forma parte de su actuación política, de su ethos revolucionario.

En el 23 de enero y otras barriadas de Caracas se me comentó, que cualquier participación en protestas contra el Gobierno incluyendo cacerolazos, puede acarrear la pérdida de la bolsa CLAP, además del estigma que genera “ser enemigo de la revolución”. Cualquier cuestionamiento a Chávez y su legado, es considerado una afrenta muy grave. En el 23 de enero, no se habla mal del comandante, aunque son comunes las críticas “constructivas” hacia la gestión de Nicolás Maduro.

---

<sup>109</sup> Escuálido es un término peyorativo usado por chavistas para referirse a opositores.

Antes de retirarme le consulté a Luis si podía tomar una foto del pequeño altar familiar.



Imagen 19: Altar doméstico a Santa Bárbara. Le acompañan el comandante Chávez y Changó. Foto: Luis Alonso Hernández.

### 5.3 La feminista

Olga eventualmente ayuda a Elizabeth a limpiar la capilla. Tiene 54 años y es una mujer que lee bastante según me contó. Pertenece a la Unión Nacional de Mujeres, conformada el 8 de marzo de 2015, como una organización popular, democrática, amplia, plural y diversa, en la cual confluyen y articulan cientos de movimientos, colectivos y liderazgos femeninos individuales del país, que han decidido reconocerse en una misma plataforma social y política para unir esfuerzos en la defensa de los derechos humanos de las mujeres, la erradicación del patriarcado y la construcción del feminismo socialista como corriente política necesaria para la suprema felicidad de todas y todos<sup>110</sup>.

---

<sup>110</sup> UNAMUJER es una plataforma organizativa que aporta sustancialmente a la construcción de un proyecto histórico que libere y emancipe a la sociedad en general, y a las mujeres en lo particular, por

Decidió involucrarse en actividades políticas relacionadas al empoderamiento de la mujer, por el mismo impulso que Chávez dio al movimiento feminista. Para ella, se puede hablar de un antes y un después de la revolución bolivariana. En los gobiernos previos al comandante Chávez, que ella los denomina “supuestamente democráticos”, las mujeres eran invisibles porque “esos gobiernos eran la representación del capitalismo en bruto y se estaba engañando al pueblo. Reafirmó ese impulso cuando me dijo:

Las mujeres nos sentimos acompañadas una vez que Chávez llegó al poder. Recuerdo que, en 1999, afirmaba que el gran mal de las mujeres es el machismo, no solo el de las propias mujeres, sin el machismo en el mundo. El comandante estaba consciente, estaba claro que nosotras somos dadoras de vida. Decidimos cuando vamos a parir. Él sabía que nosotras somos sensibles y apoyó nuestras iniciativas, muestra de ello fue nuestra Lina Ron, fundadora del partido Unidad Popular Venezolana, el primer partido revolucionario fundado por una mujer en América Latina. Este partido se mantiene leal a nuestro comandante, yo milito en este partido lleno de amor y humanismo. Desde acá emprendo acciones en defensa de las mujeres, en especial acá en el 23 de enero.

Este acompañamiento del presidente Chávez a la causa de las mujeres, le permitió involucrarse activamente, porque “cuando una mujer se casa con una causa, lo hace hasta el final”. Me indicó que Chávez le reafirmó sus principios y valores revolucionarios fundados por su madre y padre desde que Olga contaba con 10 años. Aunque no ha sido fácil por las dificultades propias del contexto nacional, recorre el barrio con un grupo de mujeres de todas las edades, sembrando consciencia sobre el rol protagónico de las féminas en revolución.

Juega un papel de relevancia en actividades de reflexión doctrinaria pero también organiza talleres para el emprendimiento, buscando de alguna manera la independencia de los hombres<sup>111</sup>. Por otra parte, impulsan programas para la prevención del embarazo a primera edad y campañas sobre la “no mercantilización del acto de parir”. También fortalece el trabajo en territorio con asuntos relacionados al

---

medio de la plena igualdad y equidad de género. Actualmente, la UNAMUJER registra a más de 1.800.000 mujeres inscritas y cerca de 160 organizaciones, convirtiéndose en portavoz de un número importante de mujeres venezolanas, identificadas con el espíritu, los principios y los valores que propugna esta organización.

<sup>111</sup> En marzo de 2020 tenía previsto asistir a talleres organizados por Olga a través de UNAMUJER, pero este trabajo fue imposible por la cuarentena obligatoria decretada por el gobierno venezolano el 13 de marzo, que incluyó la militarización de la ciudad de Caracas.

CLAP y cultivos organopónicos en el propio barrio, para que los vecinos aprendan el arte de la siembra.

Recordó que Venezuela es un país con una tasa muy alta de madres solteras que muchas veces son abandonadas y no cuentan con herramientas para seguir adelante. Olga, desde UNAMUJER emprendió esa cruzada y aunque le ha resultado complicado, juró al comandante no decaer en esta tarea.

Chávez nos dijo no decaigan. Siempre nos acompañó y acompaña en esta batalla. Yo cargo el morral de Chávez sobre mis hombros, para garantizar que esta revolución sea irreversible. Las mujeres estamos obligadas a garantizar que se continúe con el legado, defender la soberanía. Es nuestra obligación mantener la libertad que nos dejó Simón Bolívar y Chávez. Ambos entregaron la vida por nuestra independencia. Tenemos ese gran compromiso con Chávez. El cambio de paisaje y cambiar de paisaje es trascender. Quien trasciende está con nosotros en cada acción que hagamos, porque la revolución se hace todos los días, no solo el 5 de marzo. Por eso yo no lloro y soy guardiana de Chávez.

Seguir el ejemplo de la excepcionalidad del comandante Chávez se ha convertido en algo esencial. Incluso, cuando se siente “achicopaladita” establece diálogos con su modelo a seguir: “le digo, cónchale, Chávez me siento mal, pero debo seguir adelante, el imperialismo nos da muy duro a las mujeres, pero nosotras, las mujeres de Chávez aguantamos y seguiremos en esta lucha, que, sin duda, es una lucha de clases”.

Al igual que devotas/solicitantes en las que la sacralización se presenta mucho más fuerte, Olga considera al comandante Chávez como su pana, un camarada excepcional que le da fortaleza. Chávez, la revive, aunque en algunas ocasiones visita la capilla y también regaña al presidente:

Verga Chávez, tremenda vaina nos echaste. Trascendiste muy pronto. Bueno, tú no nos echaste esta vaina, sería injusta contigo. Pera o esta guerra estructurada desde afuera ha sido muy fuerte y las mujeres hemos sido víctimas. En el país no hay toallas sanitarias, anticonceptivos, medicinas, todo eso por la guerra despiadada que enfrentamos a todos los niveles.

Olga se mantiene firme destacando que la mujer en revolución no se para. Consideró que el ejemplo no es solo hablar. Los pequeños gestos transforman la realidad. Por esta razón, eventualmente visita el Metro de Caracas y empieza a recoger la basura dentro de los vagones. La gente se queda mirándola, pero envía un mensaje

al inconsciente y subconsciente, “pues todos deben hacer lo correcto, llevar a Bolívar en el corazón, como lo hacía Chávez”.

Lo de llevar a Bolívar en el pecho es literal. Olga tiene un prendedor con la figura del Libertador en su remera<sup>112</sup>. Siempre lo usa cuando sale de casa. También unos aretes con la firma del comandante Chávez. Algunas personas les preguntan “por ese muñequito tan bonito y no han pasado 10 minutos cuando tengo un debate armado en el metro”. Es una estrategia que le funciona muy bien para generar reflexiones sobre la situación venezolana.

Tenemos el compromiso de rescatar nuestra cultura. Obama lo advirtió el 9 de marzo de 2015 y nuestro Chávez lo dijo reiteradamente. El tema cultural es imprescindible. Hay que mantener la cultura, la identidad, lo referente a Bolívar, el asunto indígena, lo afrodescendiente, nuestra identidad chavista-bolivariana. Obama nos amenazó cuando hizo público el decreto en contra de Venezuela, nos catalogó de amenaza y dijo que la historia no es importante. Y las mujeres reafirmamos nuestro compromiso con la historia y con el futuro, por eso también iniciamos charlas en el barrio sobre la lucha de la mujer en la historia, pero, además, hablamos de sexualidad responsable, aunque acá no se habla mucho de aborto, por la fuerte presencia católica, pero si hablamos de la responsabilidad. Hay que reforzar el feminismo para hablar abiertamente de estos temas, pero vamos de a poco y Chávez nos acompaña.

Y enfocada en posicionar temas culturales y otros como el aborto, Olga y otras integrantes de UNAMUJER realizan trabajo internacional. “Estamos dando el debate sobre la interrupción legal del embarazo, muy influenciado por el capitalismo. No buscamos imponer nada, pero las mujeres tenemos que empoderarnos sobre nuestro cuerpo”.

Emocionada señaló que Chávez les enseñó que mujeres humildes como ella y Elizabeth, mujeres de barrio, pueden establecer redes y trascender. Contó que Chávez decía “mujeres, ustedes tienen la misión de salvar al mundo”. En ese sentido, participan en congresos internacionales apoyadas por el Gobierno, quien les ha brindado apoyo económico para encuentros fuera del país.

Esta internacionalización les ha permitido conectar a compañeras de Argentina, Colombia, Cuba, Brasil y fortalecer redes para el abordaje de temas de interés. Este trabajo emprendido por Olga y otras mujeres del 23 de enero les permite mantener vivo un legado. Transmiten en redes sociales el avance de sus proyectos en revolución, a pesar, como lo afirmó Olga, de la guerra multiforme “que no es cualquier

---

<sup>112</sup> Prendedor en Venezuela es una especie de escarapela.

cosa, porque también es una guerra espiritual, pero a nosotras nos protege Chávez, de eso no hay duda. Yo lo visito en su capilla y salgo reconfortada”.

## 5.4 El colectivo

Los colectivos y grupos humanistas son agrupaciones vecinales que, de acuerdo con sus integrantes, se encargan de profundizar el legado de Hugo Chávez en la promoción de la democracia, los grupos políticos y las actividades culturales. Igualmente prestan ayuda en programas educativos, centros de cuidado infantil, centros de rehabilitación de drogas y programas deportivos<sup>113</sup>.

También organizan a los vecinos para proteger a las comunidades de delincuentes comunes. Sin embargo, la prensa venezolana, opositores e instituciones como *Human Rights Watch* los catalogan de bandas armadas que utilizan la violencia con impunidad y acosan a la disidencia<sup>114</sup>.

En el 23 de enero estas organizaciones son numerosas, pero bastante herméticas. Gracias a Sebastián, con quien hice mis primeras incursiones al campo, conocía a la negra Mercedes, líder activa de un colectivo importante en la zona. Por seguridad, obviaré el nombre de la organización. A la negra Mercedes, como es llamada en el barrio, la conocí en 2018 junto a otros vecinos que trabajaban con ella. En 2020, los contacté de nuevo y se me informó que la mayoría de sus miembros fueron ajusticiados porque comenzaron a practicar la extorsión y a dismantelar camiones de alimentos que enviaba el propio gobierno. Para evitar inconvenientes en el campo, no quise hurgar en el tema.

Me limitaré a describir el trabajo que observé en un recorrido que hice con la negra Mercedes en terrenos donde cultivaban pimientos, ajíes, maíz y algunas frutas. Sostuvimos una larga conversación en esa oportunidad. La negra Mercedes no asiste a la capilla consagrada al comandante, no es católica, pero dijo estar convencida de la

---

<sup>113</sup> Algunos colectivos adquirieron forma jurídica y pasaron a denominarse fundaciones, primeramente, para adoptar un marco legal y, en segundo lugar, para romper con el paradigma de “mercenarios”. Sin embargo, la gente los sigue llamando colectivos.

<sup>114</sup> Los vínculos de los colectivos con la revolución bolivariana los han convertido en defensores del proceso chavista. En algunas ocasiones, motorizados pertenecientes a estos grupos salen a hacer frente a protestas opositoras mediante “anillos de seguridad”.

Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-40527998>

energía que dejó Chávez en el 23 de enero, barrio desde donde se visibilizó su proyecto bolivariano. En esta línea, la sacralidad hacia el líder es menor, pero realiza su trabajo desde el colectivo, como agradecimiento al despertar del pueblo, ese 4 de febrero de 1992.

Esta agrupación tiene una pintura que los representa. En ella aparecen el Libertador Simón Bolívar, el maestro Simón Rodríguez y el general Ezequiel Zamora. Además, en las nubes, por encima de los otros tres hombres, se aprecia el rostro de Hugo Chávez. Le consulto a la negra Mercedes el significado y me contestó:

Inicialmente aparecían Bolívar, Zamora y Simón Rodríguez, es decir, las tres raíces del proyecto revolucionario. Bolívar representa la libertad; Zamora la lucha por las tierras y Simón Rodríguez, el aprendizaje, la educación para la liberación del pueblo. Cuando ocurrió la siembra de Chávez, incluimos una cuarta raíz. Chávez es un hombre muy grande, por eso está en lo alto, en el cielo. De esa manera le expresamos su amor y acá estamos luchando por todo lo que nos dio.

A diferencia de otras entrevistadas, las posiciones de la negra Mercedes son más políticas. Refirió a que Chávez logró la justicia social y que la lucha en Venezuela es de clases. Por esta razón, leen en sus reuniones el Manifiesto Comunista y las leyes que rigen el poder popular, como una forma de generar otro estado de consciencia que convierta a las personas en “auténticos revolucionarios, que asumen responsabilidades y estén dispuestos a lo que sea por mantener viva la revolución”.

Para contrarrestar la escasez de alimentos, este colectivo tiene varias hectáreas destinadas a la siembra de verduras y hortalizas. La producción es vendida a precios muy solidarios a la gente del mismo barrio. También tienen panadería, peluquería, taller de herrería. Se toman muy en serio la agricultura urbana, por lo que adiestran a la comunidad para que siembren en los patios de las casas. A la par, desarrollan trabajo político y se prepara a sus integrantes para “la guerra híbrida”, en la que fuerzas extranjeras estarían combinando el uso de la fuerza militar solapadamente con ciberataques, propagación de *fake news*, la manipulación de la información y sanciones de índole económica para asfixiar a la población.

Realizan todas las semanas charlas en la que se profundiza en la lucha de clases “para que el pueblo esté consciente de que el imperio estadounidense muta y, buscará las herramientas para doblegar al pueblo heroico”. Para este colectivo, es prioridad absoluta que los ideales socialistas no se pierdan nunca, por eso, el hincapié en

desarrollar encuentros de discusión de la doctrina revolucionaria. Mercedes está convencida de que esos ideales no se pueden perder nunca.

Dios nos dio vida y boca. Por eso debemos transitar en este mundo hablando e indagando en la veracidad. Nosotros como organización no somos perfectos, pero luchamos y trabajamos por el 23. Los colectivos y fundaciones son la verdadera reserva moral de la revolución bolivariana. Por eso se debe luchar por una verdadera transferencia del poder a las bases populares. Hay mucho político que busca pactar con la oposición y eso jodería lo que hemos avanzado en cuando a lucha de clases y conquista de espacios. Los escuálidos representan la burguesía y con esa gente no se puede dialogar. Necesitamos una transformación radical, así tengamos que tomar medidas radicales. Hay que profundizar en las instituciones populares, ese era el sueño de Chávez y por eso trabajamos. Esto implica riesgos, todos no quieren que el pueblo tenga poder, por eso recibimos amenazas, nos tienen miedo porque la gente nos escucha, pero mantenemos nuestras convicciones, reforzamos la ideología y exigimos revisión constante del partido. Nos mantenemos rodilla en tierra.

La negra Mercedes me señaló que con rodilla en tierra reafirman que no cambiaran sus posturas en defensa de la revolución por nada. Le repregunté aspectos relacionados al diálogo que muchos pregonan como única salida a la crisis venezolana, pero no cree en diálogo por considerar que los “otros”, es decir, sectores de oposición los van a considerar siempre como unos mercenarios. Incluso, me relató que su hijo, cuando visita municipios caraqueños en los que gobiernan partidos adversos al gobierno, ha sido víctima de racismo, “porque ser negro en este país, para las clases blanqueadas, es ser como la mierda. ¿Cómo sentarse a negociar con esos hijos de puta?”.

El discurso de Mercedes está en sintonía con las perspectivas de Hall (1980), según la cual, la raza es la modalidad en la que se vive la clase, razón por la que, ser de piel oscura viene a representar pobreza. A la par con estas ideas, en Venezuela entonces, ser chavista es pertenecer a los sectores populares y oscuro. Incluso, para elites conservadoras blancas el asunto va más allá, agregando características como lo vulgar e inmoral.

Estas diferencias marcadas con gente que se define opositora, más la alerta que mantienen por lo que ellos llaman “la guerra híbrida”, los lleva a realizar guardias en el barrio. En estas guardias portan armas para defenderse de cualquier ataque. También recorren la ciudad en motos para supervisar elecciones y “evitar guarimbas en las marchas opositoras”. Reconoció que en algunas oportunidades se “escapan” detalles

de las manos, por las emocionalidades que entran en juego, a la hora de entregarlo todo por la revolución”.

La negra Mercedes se despidió dándome un apretón, invitándome a trabajar por la revolución y a recordar siempre a Chávez:

- Siempre nos acompaña. Bolívar y Chávez siguen acá entre nosotros.



Imagen 20: Chávez sobresale en la imagen desde las nubes. La imagen es denominada “las 4 raíces”. Foto Luis Alonso Hernández.

## 5.5 Nosotros-ellos

En las narrativas de mis interlocutores se va estructurando un discurso que desnuda a una Venezuela polarizada política y socialmente. Quienes ven con malos ojos el culto al comandante Chávez y las acciones políticas de los devotos/solicitantes y militantes, son considerados enemigos de la patria. En sentido contrario, también se palpa fuerte discriminación a quienes abiertamente se identifican como revolucionarios.

Esta polarización se fue incubando mucho antes del chavismo. Está fuertemente vinculada al fracaso del modelo de desarrollo del país que solo benefició a un sector privilegiado de la población (Romero, 2013; Villasmil, 2013; Lozada,

2001), lo que originó que, tras la crisis del modelo rentista petrolero, registrada a finales de la década de 1970, también comenzará la debacle política de la elite nacional, aunado a un creciente odio hacia al sistema político venezolano anterior a la revolución bolivariana.

Este hartazgo se hizo más fuerte en sectores populares y se evidenció con la histórica revuelta ocurrida el 27 de febrero de 1989, bautizada por los medios como “el caracazo”, hecho registrado a solo tres semanas del ascenso de Carlos Andrés Pérez a la Presidencia de la República. Tres años después, el cuatro de febrero de 1992 Hugo Chávez protagonizaría la insurrección militar que lo visibilizó en la esfera pública y fue la génesis de su movimiento político. El chavismo daba sus primeros pasos reivindicando a los más pobres, a la gente de barrio.

Del otro lado se fue consolidando un proceso de esencialización de una alteridad “popular”, “negra”, “indígena”, “inculta”, “mágica”, “bárbara”, vista por algunos sectores de clase media vinculados a partidos políticos tradicionales como inferiores y peligrosas, estereotipos que estuvieron –y siguen estando- en las formaciones de alteridad propias de los países de la región, en donde privaron las representaciones hegemónicas de nación.

Segato (2007) y Grimson (2012, 2014, 2019) exponen sobre estas particularidades que, en las narrativas nacionales de la región latinoamericana, predominó una matriz que generó otredad desde la imaginación de las elites, incorporada como forma de vida a través de discursos propagados por el propio Estado, las artes y la cultura de los componentes de la nación.

En este contexto, el chavismo puso en tensión relaciones de poder y modelos de diferenciación cultural asentados en la imagen dominante de Venezuela como nación, al tratar de reivindicar a sectores que históricamente se sintieron excluidos del estado de bienestar y desarrollo que privó en el país petrolero desde 1930 y 1970.

Este proceso estuvo acompañado de lo que denomino la orientalización del chavismo por parte de las elites venezolanas. Se fue construyendo una alteridad que representaba lo bárbaro, analfabetas sin educación y oscuros de piel, en contraposición del imaginario de los grupos letrados que se vieron a sí mismos como un nosotros educado, blanco, democrático y civilizada.

Cuando Hugo Chávez llegó al poder esta polarización dada por la dicotomía entre ricos y pobres entró en una nueva etapa y se reforzó en gran parte por el discurso

presidencial. Sirvió con éxito para visibilizar injusticias y discriminaciones históricas e ir fortaleciendo un sólido “nosotros” desde las fuerzas chavistas.

Sin embargo, el punto álgido se marcó en abril de 2002, cuando actores políticos en pugna recurrieron a la violencia para derrocar al presidente Chávez el 11 de abril de ese año, acontecimiento que vino acompañado de un paro de la industria petrolera. A raíz de estos eventos se estructuró una segregación espacial por nivel de ingresos y acceso a servicios urbanos básicos (Lozada, 2011), especialmente en Caracas y otros centros urbanos.

En la capital venezolana se produjo la apropiación privada de los espacios públicos por parte de actores de ambas posiciones: la plaza Altamira, en el acomodado municipio de Chacao, fue durante meses el lugar de militares declarados en desobediencia civil al gobierno, apoyados por un gran número de personas proveniente de las clase media y alta –también estudiantes universitarios y profesionales-. Por otro lado, la plaza Bolívar, en el municipio Libertador –con población en su mayoría popular- fue autoproclamado territorio chavista. Las dos plazas fueron escenario de violencia, incontables heridos y en varias oportunidades se registraron muertos.

Además, con el retorno de Chávez al poder después del golpe en su contra; su relegitimación tras el triunfo en el referéndum revocatorio de 2004 y su contundente victoria en las elecciones presidenciales de 2006, se consolidaría una nueva etapa caracterizada por un discurso polarizado empleado por el propio Chávez, funcionarios de su gobierno, miembros del Partido Socialista Unido de Venezuela y la red de medios públicos.

La disidencia era considerada enemiga, apátrida y presta a los intereses de Washington. Desde las bases opositoras, aunque con menor fuerza, se retomaron términos peyorativos vinculados a la clase social y aspectos raciales para descalificar a la otredad, que tomaron un poco más de fuerza tras la negativa de renovar la concesión a Radio Caracas Televisión en 2007.

Las derrotas opositoras permitieron que desde el chavismo se prosiguiera el juego de una estrategia polarizadora (López, 2011), pero no entre dos polos poderosos que pelean por legitimidad, sino “como estrategia del gobierno de Hugo Chávez en prosecución de transformar su proyecto político inicial por el denominado socialismo del siglo XXI” (2011:18). Tras la muerte de Chávez el cinco de marzo de 2013, la polarización política entró en otro nivel entre seguidores de la revolución y sus

adversarios, caracterizada por señalamientos estigmatizantes en ambos polos, así como una escalada de violencia que ha manchado de sangre a decenas de familias.

En los años de gobierno de Nicolás Maduro la polarización se ha mantenido, pero en esta etapa se han reforzado discursos de odio entre ambos sectores, apelando a la condición racial, clase social y afiliación política para descalificar al otro, produciendo problemas de convivencia que no escapan a ningún espacio y que se han profundizado con la severa crisis económica que hoy enfrenta Venezuela. Este último aspecto ha hecho que, quien se considere chavista y cuestione la legitimidad de Maduro o le responsabilice públicamente de la crisis, también le corresponda una dosis aleccionadora de verborrea revolucionaria que no queda en palabras.

Durante el trabajo de campo en el 23 de enero con algunas organizaciones barriales, conocí a mujeres autoproclamadas chavistas que, por criticar a Maduro en reuniones vecinales les han privado de la caja de alimentos que venden a precios solidarios los Comité Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), gas doméstico y otros requerimientos básicos para la sobrevivencia.

En estos casos el nosotros revolucionario se fracciona debido a posiciones rígidas que sustituyen el diálogo entre pares, germinando la desconfianza hacia miembros del propio grupo, que, si no corrigen, serán asociados al otro polo considerado enemigo.

Sartori (1985) concibe la polarización política a sistemas de partidos donde las fuerzas giran en torno a dos polos frecuentemente definidos en términos ideológicos. Esta polarización tiene una variante radical, manifiesta cuando la distancia entre los polos es extrema, muy natural en coyunturas electorales. Sin embargo, la polarización política trasciende el sistema de partidos y abarca diversas dinámicas sociales (Ames, 2010).

En este sentido, podríamos hablar de la dimensión social de la polarización. Al respecto, Lozada (2004-2008) indica que, en su dimensión social, la polarización se evidencia en casos como el venezolano, cuando la postura de un grupo supone la referencia negativa a la posición del otro grupo, percibido como enemigo.

Esta dinámica supone que el acercamiento a uno de los polos implica el alejamiento y rechazo activo del otro. De acuerdo con Lozada (2011), la representación idealizada del propio grupo contrasta con la representación satanizada del grupo contrario percibido como enemigo. Estas posiciones llevan consigo una posición rígida

e intolerante en donde, el diálogo se cambia por descalificaciones, discriminación y exclusión. En este caso particular, los estereotipos vienen fundamentados por asuntos de afiliación política, raciales, clase social y hasta religiosos:

En esta diferenciación del otro solo hay dos opciones bien opuestas: *nosotros-ellos*, representaciones asociadas inicialmente a los grupos políticos con los que se simpatiza. La identificación con un “nosotros” y el señalamiento a “ellos” en el caso venezolano va a depender de la proximidad o distancia con la revolución bolivariana, que sigue teniendo como imagen indiscutible la de Hugo Chávez, figura suprahumana que como hemos indicado, sigue operando activamente en el mundo de los vivos (Hernández, 2018, 2021).

En esta diferenciación grupal se revela una diferenciación ideológica del conflicto que refleja profundas diferencias socioeconómicas y culturales, mantenidas y reforzadas por una desigual distribución de la riqueza desde la llegada de la democracia a Venezuela.

En medio de estos disensos y diferencias inter-grupo, tomó forma política la polarización gestada en años de exclusión. No en vano, Ugalde (2004-2016) afirmó que la gran división en Venezuela ha sido y es la socioeconómica, cuya polarización social resultante presenta -en términos de Lozada- un estrechamiento del campo perceptivo por una visión estereotipada del nosotros-ellos; aceptación de personas del propio grupo y rechazo, al contrario; pérdida del sentido común ante posiciones rígidas e intolerantes que sustituyen al diálogo.

Además, se observa una fuerte filtración de la polarización social al entorno familiar, escuelas e iglesias de todo tipo. Hasta en las misas católicas y sermones evangélicos se observa a líderes religiosos y feligreses adoptar posición por alguno de los dos polos. Algunos de mis interlocutores en barrios populares de Caracas, me afirmaron que dejaron de ir a misas católicas o a iglesias pentecostales porque estos encuentros se han politizado, en algunos casos, cuestionando al gobierno de Nicolás Maduro. “Hay mucho cura escuálido enemigo de la revolución, tienen el demonio debajo de la sotana, así dijo el comandante Chávez”, me contó en una oportunidad una de mis entrevistadas.

Esta polarización ha agudizado en gran magnitud el conflicto venezolano y es caldo de cultivo para la estructuración de una serie de discursos que naturalizan y legitiman la violencia en ambos sectores de la población. En este marco, vemos con

preocupación la articulación de discursos que buscan excluir y segregar la diferencia y disidencia política.

Estas expresiones son utilizadas para acosar, perseguir, segregar, justificar la violencia o la privación del ejercicio de derechos humanos, en especial desde quienes pertenecen a las fuerzas de seguridad del Estado. Pero el ejercicio de la violencia no es exclusivo de los uniformados (Policía Nacional Bolivariana, Guardia Nacional). Se han conocido casos, como relataremos más adelante, en donde opositores han atentado contra la integridad física de personas sospechosas de ser chavistas por su apariencia física y viceversa.

Este tipo de acto, de acuerdo con Gagliardone, Gal, Alves y Martínez (2015) genera un ambiente de intolerancia y prejuicios que incentiva la discriminación, la hostilidad y ataques violentos, a personas o grupos por motivos raciales, religiosos, opiniones políticas, entre otras. En estos casos la otredad es conocida por las fantasías y temores que encarna que por sus atributos. El *otro* es conocido a través de una presuposición, como un “objeto de creencia” (Zizek, 2009), encarnando miedos que se activan sobre todo en periodos de incertidumbre política y social como los que vive hoy día Venezuela.

Estos discursos de odio buscan imponer una única forma de interpretación sobre los acontecimientos (CELE, 2019), así como una forma correcta de actuar en sociedad, cuyo único aval son sus propias concepciones político-ideológicas. Estaríamos al frente en términos de Gramsci (2008) de discursos diseñados como “doctrina de hierro”, sobre la cual, las disidencias -en este caso políticas- deben ser silenciadas, eliminadas, para restablecer el orden social idealizado por la acción de los otros.

Por otra parte, cuando regresé a Venezuela en el primer cuatrimestre de 2018 noté cómo las prácticas políticas y religiosas de mis interlocutores formaban parte de un mismo régimen particular de la realidad. A la par fui encontrando un fuerte reavivamiento de la polarización social, a lo cual se sumaban mensajes estigmatizantes para referirse a quienes no compartían la misma posición política. Incluso, se fueron articulando calificativos para esos otros que resultaban anómalos<sup>115</sup>.

---

<sup>115</sup> Por ejemplo, desde el “nosotros-revolucionario” al “ellos-opositor”, ser sifrino representa ser un joven presumido, de clase media, bien vestido, asociado a personas blancas. Ser sifrino blanquea

Este drama de la polarización filtró distintos escenarios de la vida: universidades, escuelas, la familia, el trabajo, las iglesias, los bares, estadios de béisbol, restaurantes, comercios, reuniones vecinales, etcétera. Hasta en las filas del supermercado aparecen las referencias al conflicto político bajo ambientes de tensión y sospecha a los cuales no escapé como venezolano que momentáneamente vive en el exterior y regresó a observar a sus propios coterráneos.

Evidenció que en esta percepción estereotipada de los grupos que recalca diferencias ideológicas se cuelean formas de discriminación clasista y racista, borrando cada vez más esa ilusión de armonía (Naim y Piñango, 1985) que pretenden algunas normativas recientes como la polémica Ley contra el Odio por la convivencia pacífica y la tolerancia aprobada en noviembre de 2017.

La situación me llevó a revisar algunos episodios expuestos por mis interlocutores en el 23 de enero. Durante las protestas contra el gobierno registradas en urbanizaciones de clase media en Caracas entre finales de abril y agosto de 2017, quedó manifiesta la polarización basada en segregación espacial. Ocurrieron agresiones hacia jóvenes de piel oscura que no residían en el lugar.

Diversos medios de comunicación mostraron crudas imágenes del pasado 21 de mayo de 2017, cuando manifestantes prendieron fuego a un joven de 22 años llamado Orlando José Figuera, al que acusaron de “chavista” y “ladrón”. La víctima sufrió quemaduras en el 80 por ciento del cuerpo. Posteriormente falleció.

---

socialmente. Otros calificativos son: Escuálido: opositor al chavismo. Asociado también al color de piel, vestimenta y clase social. Pitiyanqui: Carente de amor patrio, sin escrúpulos. Persona que admira e imita a los estadounidenses y su estilo de vida. Hugo Chávez en vida usaba el término para referirse a sus oponentes, a los que vinculaba con las clases altas y a la supremacía blanca. Majunche: un majunche en el lenguaje usado por Hugo Chávez es sinónimo de poca cosa, forma despectiva y desprecio al opositor blanco, clase media. Apátrina: enemigo de la patria. Que venden la patria porque no les importa. Desde el “nosotros-opositor” al “ellos-chavista”, encontramos los siguientes términos: Chavista de mierda: por lo general, los sectores opositores la usan para dirigirse a personas que ellos consideran “tierrúas”, ordinarias, de clase baja. Dirigentes del chavismo se autoadscriben como “mulatos, negros, indígenas y obreros. Tierrúo: se usa el término para caracterizar a personas que no se visten ni hablan bien. También para personas pobres y oscuras...el color de la tierra. Orillero: que vive al margen, en la periferia, de clase baja, ordinario, sin educación. También se ha racializado, un orillero es por lo general de piel oscura. Chaburro/Chabestias: bruto, bestia, sin educación de ningún tipo. Hordas y focas: seres irracionales que aplauden las decisiones del gobierno.

Sus padres con quienes tuve la oportunidad de conversar expresaron que su hijo fue señalado de chavista por ser pobre y negro, lo que nos pondría al frente de un homicidio por odio en donde se cruza el componente de clase, lo racial y la afinidad política. Cuando conversé con la negra Mercedes, salió a relucir este caso y me reiteró que es muy difícil refundar la patria con gente “asesina”.

Por si fuera poco, tras la visibilización del hecho en las noticias la madre de Orlando fue despedida como doméstica por aparecer en el canal del Estado denunciando la muerte de su hijo. En julio de 2019 la Interpol a solicitud del gobierno venezolano, detuvo en España al acusado del asesinato, un hombre llamado Enzo Franchini. Sobre esta información, Nicolás Maduro indicó que con la muerte de Figuera triunfó la violencia. “Fue asesinado y quemado por la violencia fascista en Altamira. Por el color de su piel, porque alguien dijo que era un infiltrado y bajo efectos de un arranque de odio fue golpeado, apuñalado e incendiado vivo”<sup>116</sup>.

Por la misma fecha, en la avenida Bolívar al norte de la ciudad de Valencia, otro joven, un comunicador social de nombre Joan (de piel oscura), cubría una protesta contra el Gobierno Nacional. Fue acusado por los manifestantes de espía, de colaborador del chavismo y sacado a empujones por su apariencia física. La víctima indicó en sus redes sociales que sencillamente daba cobertura periodística a la concentración y lamentó el comportamiento de quienes lo maltrataron.

Drenó su rabia afirmando en su cuenta de Facebook que ese tipo de gente, que mira con asco a los más humildes y oscuros, es la misma que permitió la llegada y permanencia del chavismo en el poder, “por su arrogancia de clase”.

Relatos como estos son variados y los constaté en mi trabajo de campo. Durante los meses que duraron las protestas en 2017, muchachos de barriadas caraqueñas que transitaban por municipios opositores, eran requisados por las policías municipales y por ser de piel oscura, les decían “negros chavistas de mierda”, como me contó en mi recorrido por el 23 de enero en Caracas, un joven llamado Jhonny, sobrino de la negra Mercedes:

---

<sup>116</sup> Disponible en: [www.el-nacional.com/noticias/politica/con-orlando-figuera-llegan-asesinados-las-protestas\\_186020](http://www.el-nacional.com/noticias/politica/con-orlando-figuera-llegan-asesinados-las-protestas_186020)

En la estación del metro en Chacao, me agarraron, golpearon y me decían hay que darle duro por chavista, es un negro miserable, pero lo curioso es que ellos también eran negros. Eso nunca lo entendí. Me dieron varios coñazos y luego me dejaron ir, pero llegué a casa jodido sin ninguna razón, solo por ser chavista. Nota de campo, abril de 2018.

En el relato de Jhonny, vemos un claro ejemplo de policías cuyo blanqueamiento responde al uniforme y su posición política adversa al gobierno. Al mismo tiempo, también se han constatado agresiones físicas por simpatizantes del chavismo hacia personas blancas, catiras o consideradas *pitiyankis*. Pero el asunto va más allá. Un joven empleado de Empresas Polar de nombre Pedro –casualmente blanco- fue golpeado por gente que afirmaba ser revolucionaria. Su pecado, de acuerdo con los agresores, trabajar en “una empresa guarimbera”<sup>117</sup>.

Desde el alto gobierno igualmente se han fomentado discursos con carga de odio tocados por lo racial. Algunos funcionarios han señalado que quienes emigran y escenifican las protestas en Venezuela son jóvenes aburguesados, blancos, clase media sin sentido de pertenencia hacia el país.

Nada más lejos de la realidad. Estudios realizados por universidades como la Simón Bolívar, evidencian que en el país la ola migratoria –que se aproxima a los 4.5 millones según ACNUR- abarca todos los sectores sociales y colores de piel.

La fuerte carga estigmática desde medios estatales hacia quienes protestaron en Venezuela en 2014 y 2017, se evidencia en el ensañamiento con que la Guardia Nacional Bolivariana y otros componentes como la Policía Nacional Bolivariana, reprimieron las protestas. Videos abundan sobre los viles asesinatos cometidos por uniformados, destaca entre ellos la grabación en la cual un miembro del Grupo de Policía Aérea de la Base militar La Carlota, dispara a quemarropa al joven David Vallenilla, hecho ocurrido el 22 de junio de 2017<sup>118</sup>.

Al final de las protestas registradas entre abril y agosto de 2017 en contra del gobierno de Nicolás Maduro, de acuerdo con el Observatorio de Conflictividad Social los fallecidos alcanzaron las 163 personas, en su mayoría jóvenes opositores entre 17 y 28 años. Este grupo etario es sin duda el más afectado por la fuerte crisis política y

---

<sup>117</sup> Como guarimberos se denominan a las personas que colocan barricadas o “guarimbas” en las protestas en contra del gobierno nacional

económica. La misma fiscalía general de la República denunció que algunas versiones oficiales sobre la muerte de manifestantes eran falsas, pues buscaban responsabilizar a otros actores que nada tenían que ver con el asunto.

Investigaciones del propio ente demostraron que el impacto de bombas lacrimógenas y disparos por parte de civiles motorizados, asesinaron a decenas de universitarios que, sin importar color de piel, posición política o clase social, debían ser protegidos por el Estado y no masacrados como ocurrió en la escalada de violencia que experimentó Venezuela en 2017. Esta posición desde la Fiscalía provocó el divorcio entre este poder, el Ejecutivo y la Asamblea Nacional Constituyente. Terminó huyendo en lancha a Curazao y luego pidió protección al gobierno de Colombia.

Hay que destacar que amparados en el anonimato o haciéndolo público en algunos casos, simpatizantes de la revolución y adversarios, siguen fomentando la exclusión y discriminación de sus *otros* con descalificativos, amenazas, burlas y descalificación, discursos en los que las prácticas religiosas, clase social y aspectos raciales casi siempre salen a relucir, lo que dificulta un panorama de reconciliación por lo menos a corto o mediano plazo.

En este contexto, parte de los devotos/solicitantes del comandante Hugo Chávez igualmente piden por la reconciliación nacional, tan necesaria para reconstruir una Venezuela soberana, independiente, pero sobre todo diversa, plural y respetuosa a otras formas de habitar en mundo, entre ellas las prácticas cosmopolíticas en las que la gente vive bajo regímenes particulares de la realidad, en los que lo humano y no humano conviven armoniosamente. Estas realidades históricamente fueron invisibilizadas por las hegemonías tradicionales que posicionaron sus discursos y representaciones a la hora de escribir la historia de este país, en la que la relación con los muertos era un asunto de gente inculta y salvaje.

## Conclusiones

En la Venezuela contemporánea se registran interacciones con los muertos, que resultan en procesos devocionales únicos. El culto a la reina María Lionza y la posibilidad de llevar a su extenso panteón seres considerados excepcionales por la gente, abre un abanico de alternativas para que venezolanos de diferentes estratos sociales, establezcan modos de adhesión -dentro de esta expresión religiosa y fuera de ella- con personajes históricos, médicos inminentes, indígenas, esclavos que datan del pasado colonial, jóvenes bandoleros y políticos contemporáneos como el comandante Hugo Chávez, cuyo proceso de sacralización fue descrito histórica y etnográficamente esta tesis doctoral.

Precisamente sobre la figura del líder revolucionario, evidencíé modos de vínculo en distintas zonas del país, con epicentro en la parroquia 23 de enero, al oeste de Caracas, donde los devotos/solicitantes consagraron una capilla que lleva su nombre. Sin embargo, las distintas formas de conectarse con el comandante Chávez se iniciaron mucho antes de su “siembra y cambio de paisaje”, categorías empleadas por los interlocutores para hacer referencia a que más allá de la desaparición física, el expresidente trascendió a otro plano y sigue velando por las necesidades del pueblo más vulnerable, que teme perder los beneficios que, desde sus propias experiencias de vida, alcanzaron durante los gobiernos del presidente Chávez entre 1999 y 2013.

El caos económico y social imperante en Venezuela durante la década de 1990 fue propicio para que gente proveniente de sectores populares considerara al otrora joven militar, un segundo Simón Bolívar que vendría a reivindicar a los que menos recibieron del crecimiento económico que experimentó el país entre 1930 y 1970. En la biografía mítica de Chávez, el momento estelar fue su aparición en la esfera pública, el 4 de febrero de 1992, cuando intentó tomar el poder con las armas, al rebelarse contra el presidente Carlos Andrés Pérez.

Aunque no logró el propósito, su célebre frase “por ahora hemos fallado”, llenó de esperanza a gente proveniente de los barrios vulnerables, sectores en los cuales comenzó a rezársele una oración titulada “Chávez Nuestro”. Este episodio es considerado por los devotos/solicitantes como el despertar de un pueblo que vivió

oprimido bajo gobiernos considerados democráticos, que no lograron satisfacer las necesidades básicas en las comunidades precarizadas.

En este contexto, el 4 de febrero forma parte de las fechas sagradas dentro de la liturgia chavista, por representar la ruptura con el pasado y el renacimiento de la nación bajo el liderazgo del comandante Chávez. Esta lectura divina no fue exclusiva del mundo católico popular. También evangélicos pentecostales y espiritistas marialionceros vieron en Chávez una especie de enviado que nació en lo más recóndito de los llanos venezolanos, en medio de una familia humilde, para demostrar que la gente del campo también tiene oportunidades en la vida política.

En este sentido, se fue estructurando una forma de estar en el mundo que centraba atención en las injerencias que habría tenido el espíritu de Simón Bolívar, con la “bajada” del presidente Hugo Chávez, a quien algunos devotos/solicitantes consideran la reencarnación del Libertador. Esta práctica cosmopolítica afianzó la textura sagrada en torno a la figura del comandante Hugo Chávez, tras su desaparición física el 5 de marzo de 2013. A días de la “siembra”, se visibilizó el levantamiento de un santuario consagrado popularmente a San Hugo Chávez, en el 23 de enero. Este lugar se convirtió en centro de peregrinación, a la que acuden constantemente devotos/solicitantes a pedir favores, pagar promesas y rezar para que Chávez ayude a Nicolás Maduro a tomar las mejores decisiones en tiempos de severa crisis social, económica y política. También curiosos y militantes se acercan a hacer reverencias y saludar, sin establecer conexiones sagradas con esta entidad suprahumana a la que se le adjudican diversos milagros.

Esta tesis tuvo como intención dar cuenta de estos procesos, pero además entender cómo funcionan hoy las formas de sacralización en un contexto específico como los sectores populares urbanos en Venezuela. En esta línea, la capilla se configura como un “portal” para establecer comunicación directa con el comandante Chávez, tomando en consideración que el lugar es percibido como un espacio del que brotan energías inexplicables que producen en algunas personas emociones como el llanto, produciéndose de esta manera regímenes de relación entre personas, cosas y agencias sagradas como la figura del “santo-presidente”.

Este *ethos* es reforzado por objetos poderosos, entre ellos, el cuadro del comandante, que vino a sustituir el busto hurtado en 2019. A la hora de pedir favores, es imprescindible tocar la imagen, hacer contacto, sentir y comprometerse con la

revolución bolivariana, proceso político al que los devotos/solicitantes juran defender hasta con su propia vida.

Es así como encontramos durante el desarrollo de esta investigación una fuerte porosidad entre las prácticas religiosas y otras de la vida cotidiana como la política. Ambas conforman un régimen particular de la realidad. En el caso de Hugo Chávez, lo político y lo religioso se imbrican constantemente en el 23 de enero, forman parte del mismo cosmos, particularmente cuando observamos una lógica encantada que resulta preminente en el mundo de los sectores vulnerables urbanos en Venezuela.

Registré que estos vínculos rutinarios con seres suprahumanos, desbordan el principio mismo de la manipulación y el aprovechamiento del imaginario mágico religioso que exponen algunas representantes de las ciencias sociales venezolanas, entre ellas Pollak-Eltz (2000), o las formas de resistencia a poderes hegemónicos que observa Maduro (1979). La gente vive sus propios regímenes particulares de la realidad, en donde los vínculos con el Chávez suprahumano se extienden a nuevos modos de adhesión, que podrían entenderse mejor teniendo en cuenta la especificidad etnográfica y las teorías nativas de la agencia, en especial, las relacionadas a las distintas formas en cómo la gente vive lo religioso. En este sentido, es de vital relevancia que nuestra acción antropológica no pase por la descalificación de la práctica y el pensamiento de nuestros interlocutores.

En el 23 de enero, la sacralización del comandante Chávez puede ser estudiada desde la perspectiva de la relación devocional bajo la secuencia pedido-milagro-promesa. A Chávez se le piden favores muy similares a los que le solicitaban en vida como presidente: la casa, el trabajo, intervenciones quirúrgicas, el bienestar general, razón por la cual, la capilla sustituye a la oficina presidencial del Palacio de Miraflores y la gente deja sus cartas solicitando diversas ayudas. Cuando el comandante Chávez cumple, el devoto/solicitante paga visitando la capilla en el 23 de enero, lleva ofrendas, reza la oración al comandante Chávez, y prosigue trasladándose al mausoleo en el Cuartel de la Montaña, circuito que han establecido los propios creyentes y que, de acuerdo con los frequentadores, es indispensable cumplir para que el favor sea concedido y el “santo-presidente” nunca falle.

El trabajo etnográfico permitió registrar que estamos frente a una figura que es polisémica. Chávez es el “santo-presidente” que desde otro paisaje sigue ocupándose de los asuntos del país, en especial, lo vinculado a las necesidades de los más

vulnerables: casa, trabajo y salud. Para los devotos/solicitantes, Nicolás Maduro es una especie de intermediario, al que aceptan y respetan porque “ahí lo puso el comandante”. Dentro de esta polisemia, algunas personas le adjudican autonomía en relación con Dios. Chávez es un “ser vergatario” con licencia divina para actuar con independencia de una figura trascendente. Es decir, no tiene por qué pedir permiso para actuar en este plano. Algunos seguidores se niegan a llamarlo santo y lo consideran un “muerto poderoso” con capacidad para operar en el mundo de los vivos, ejecutando milagros y merodeando por Caracas cuando la oposición emprende protestas en contra del gobierno. Para estas personas, sigue actuando como un militar desde otro plano, con características que lo consolidan como un estratega y un muerto extraordinario.

A pesar de la jerarquía del mundo militar y de las distancias establecidas en las relaciones entre figuras suprahumanas y personas humanas, Chávez es visto por los devotos/solicitantes como el presidente amigo, “el pana” que les resuelve asuntos prácticos de la cotidianidad. En este caso vemos que se acortan las distancias impuestas por las religiones hegemónicas que establecieron un contrato entre Dios y las personas, a una distancia extremadamente lejana.

Igualmente observé añoranza por el líder que “sembró antes de tiempo por un cáncer inoculado”, lo que me llevó a pensar que la sacralización del comandante Chávez se da en medio de una fuerte crisis económica y política, que llevó a los devotos/solicitantes a extrañar a su comandante. Además, mientras crecen las amenazas y sanciones económicas por parte del gobierno de Estados Unidos hacia Venezuela, observo que se acrecienta la fe en Chávez, quien sigue siendo presidente, porque desde sus lógicas, es el único que puede frenar cualquier injerencia extranjera.

Esta situación lleva a los devotos/solicitantes a mantener un legado, pero haciendo críticas “constructivas” a la administración actual. Por esa razón, escuchamos que piden “sabiduría para Nicolas Maduro”, para que tome las mejores decisiones y mantenga los programas sociales del pasado. Algunos interlocutores afirmaron que extrañan la efectividad de las misiones impulsadas por Chávez. En el 23 de enero retumba la frase: “si Chávez estuviera acá, esto no estuviera pasando”, “Chávez era un hombre de carácter”, “Chávez era un líder”, “hombres como Chávez nacen cada 200 años”.

Estamos frente a un modo de vínculo cuyas relaciones se rigen de forma similar a la socialidad común, entre sujetos, sin la lejanía fabricada por la modernidad entre los hombres y seres sagrados. Es así como observamos en estas formas de vivir la religiosidad, un tipo de régimen de realidad que no separa entre lo sagrado y lo profano como entidades autónomas independientes. Es así como observo, que en las acciones emprendidas por devotos/solicitantes, pero al mismo tiempo entre militantes y simpatizantes, las prácticas de sacralización muestran heterogeneidades. Como lo advirtió Martín (2007:49) para el caso de Gilda en Argentina, esas prácticas son reconocibles en un proceso social continuo, en un mundo significativo en el cual se van avivando texturas diferenciales “que se activan en momentos específicos y/o espacios determinados y que, lejos de existir en forma abstracta o con un contenido universal, son reconocidas y actuadas por los nativos en diferentes situaciones”.

Este reconocimiento diferencial lo apreciamos en las interacciones cotidianas de los devotos/solicitantes cuando suben al 23 de enero a rezar en la capilla, visitan el Cuartel de la Montaña, visten atuendos con la imagen del líder político, participan del ritual del 5 de marzo y, como afirmó Elizabeth Torres, al organizar jornadas reflexivas en los barrios populares para debatir sobre el legado de Chávez y los desafíos de la revolución bolivariana, una forma en la que los interlocutores en el barrio mantienen viva la memoria de a quien consideran “santo-presidente” y “comandante eterno y supremo”, afianzando de esta forma las características que lo ratifican como un político “excepcional”.

Estas prácticas se ven reforzadas por algunos actos ritualizados que vienen a distinguirse, en los términos que hemos tomado prestados de Bell (1997), situacional y estratégicamente de otros en los que participan las personas rutinariamente, como ocurre con la conmemoración encantada del 5 de marzo, en la cual los participantes generan emociones poderosas y resignifican el mundo a través de la imagen de Hugo Chávez.

El 5 de marzo se erige como una fecha importante para el calendario de la devoción y la adhesión litúrgica a Hugo Chávez. Tuve la oportunidad de participar en los rituales organizados por Elizabeth en 2018 y 2020. En ambas ocasiones, presencié gente de todas las edades y distintas regiones del país, a devotos/solicitantes, militantes o simpatizantes de Chávez, experimentando un sentimiento de igualdad, separándose de sus prácticas cotidianas y sumergiéndose un mundo totalmente “liminal” en el que

experimentan profundamente la solidaridad social, en la cual se diluyen diferencias de todo tipo.

Esa fiesta es al mismo tiempo religiosa y política. Desde el punto de vista de los modos de vínculo, existe una vivencia en donde Chávez es al mismo tiempo una figura suprahumana sacralizada y una figura humana que se rememora por sus actos políticos desarrollados en vida. De esta forma, los rituales organizados por Elizabeth Torres representan para los participantes el “verdadero socialismo” y la “renovación” de algunos participantes, que, al finalizar la ceremonia, vuelven a casa con sus convicciones revolucionarias renovadas. Elizabeth afirmó que es como volver a “bautizarse” y reafirmar el compromiso con Hugo Chávez, lo que los llevaría a defender la revolución hasta con su propia vida.

Por otra parte, si bien en estas celebraciones no se genera un consenso sobre temas vinculados al proceso revolucionario, la crisis política nacional y la propia figura suprahumana de Chávez, se afianza la convicción revolucionaria, esa renovación de la que Elizabeth habla, que de alguna manera los fortalece y compromete en defender, hasta con su propia vida, el proceso bolivariano que inició el líder que veneran.

Más allá de estas fiestas en las que se recuerda al comandante, la celebración alrededor de su figura resulta marginal en comparación con otros muertos poderosos en Venezuela. Considero que la misma polarización política que atraviesa el país ha impedido la construcción de otros santuarios en el espacio público. Sin embargo, existen evidencias de que los altares dedicados a Chávez crecen en los fondos de las casas, en donde su busto acompaña a figuras propias del catolicismo, entre ellos el Sagrado Corazón de Jesús, el doctor José Gregorio Hernández, la virgen María, el Nazareno de San Pablo, entre otros. La descripción evidencia la plasticidad de estas veneraciones en el país.

También está presente en altares marialionceros, al lado del Negro Primero, la reina María Lionza y el cacique Guaicaipuro. Igualmente, acompaña a Santa Bárbara y Changó, este último orisha de la justicia para la santería africana muy presente en la cultura venezolana y que acentúa la porosidad de las creencias en tierras del Caribe.

Como se mencionó en el capítulo I de la tesis, se encontraron altares dedicados a Chávez junto a familiares fallecidos, a quienes la gente ilumina con velas como forma de agradecimiento por la protección brindada y favores concedidos. En este sentido, decenas de personas han establecido un régimen de confianza con el

comandante, sobre el cual gira el sentido de la vida. Entre ellos Elizabeth Torres, guardiana de la capilla, quien cuida el espacio, recibe y guía a visitantes y como ella misma dice: “entregó el resto de su vida a preservar el legado de Chávez”.

En esta dirección, la visibilización de estas relaciones se hace evidente al visitar algunas perfumerías esotéricas de la capital venezolana. Se vende el bustito del Chávez milagroso, estampitas con la oración al comandante, aretes con su rostro y firma, consolidando una serie de objetos a los que las personas les adjudican poder, poseedores de energía, brindan protección y ayudan a enfrentar las rutinas diarias con el acompañamiento del comandante.

Otras personas se conectan de manera parcial, visitan al comandante en el santuario, hacen reverencias, respetan, pero se alejan de los discursos sobre el milagro. En ambos casos, los modos de adhesión con el “santo-presidente” los hacen participar en organizaciones políticas y comunitarias como los colectivos, el PSUV, las UBCh, organizaciones feministas, comités de alimentación, radios comunitarias, bibliotecas barriales, entre otros.

La gente se involucra en política, porque estas acciones les permiten mejorar su calidad de vida, además, representa una forma de mantener la memoria revolucionaria, defender la patria y “agradecer al comandante eterno y supremo por tanto”. En este sentido, la investigación permitió entender prácticas religiosas y políticas que estructuran un régimen cosmopolítico, en el cual, la política no se restringe únicamente a los humanos, sino que abarca otras formas de valor que componen la realidad. La gente participa porque la política impacta el futuro de sus familias, lo que los lleva a comprometerse en defender a toda costa el proceso revolucionario cuyo proyecto se visibilizó el 4 de febrero de 1992. A su vez, establecen un régimen de confianza con el comandante Chávez, con quien se conectan para satisfacer asuntos de la vida diaria como trabajo, casa, salud, entre otros.

Parte de las acciones de estas personas están enmarcados en la ejemplaridad y excepcionalidad política de Chávez, razón por la cual, en algunos encuentros populares, antes de iniciar las disertaciones se recuerda la obra del líder, se le extraña y se le reza el Chávez Nuestro, surgiendo de esta manera prácticas decoloniales de lo político, es decir, cosmopolíticas, tomando en consideración que surgen relaciones entre mundos divergentes y plurales, en las que se manifiestan otras posibilidades ontológicas.

Estos vínculos entre mundos divergentes se manifiestan en el 23 de enero de formas bien particulares. En este barrio irreverente, lleno de energía revolucionaria, la gente afirma ver en las noches al comandante merodear por la capilla y el cuartel de la Montaña, en especial, cuando se registran protestas opositoras en Caracas o en momentos en los que, desde Estado Unidos, se retoman discursos que catalogan a Venezuela como una amenaza para el continente americano. El sargento Moncada - que en paz descanse-, lo veía constantemente en el patio del cuartel y “un frio eléctrico” evidenciaba su presencia.

Al respecto, analizamos un fuerte isomorfismo entre las formas en que los interlocutores viven la religiosidad y sus compromisos políticos. En un sentido muy general, podemos sugerir en sintonía con algunos trabajos que han analizado la relación entre devoción popular y coyuntura política, que la devoción es potenciada o enmarcada en situaciones de polarización social y cultural (Carozzi, 2006; Flores Martos, 2014). El caso de Hugo Chávez crece y se potencia en una lógica semejante. Sin embargo, si en estos otros ejemplos es más implícita o velada, en este caso la relación es directa y se pliegan adhesiones religiosas a la figura sacralizada con el activismo político.

Igualmente percibimos que el culto resiste presiones desde las cúpulas eclesiásticas y los propios medios de comunicación social, frente a una veneración popular que les resulta bastante incómoda y es catalogada de hereje. Mientras eso ocurre, la trayectoria por la adjudicación de milagros, en especial, asuntos vinculados a la salud, cobra fuerza y lo evidenciamos en tiempos de la pandemia por COVID 19, en donde encontré testimonios que afirmaron “recuperaciones milagrosas” por las gestiones del “santo-presidente”, acentuando su fama en asuntos de salud.

Además, comenzaron a visualizarse conexiones con otras expresiones devocionales como la reina María Lionza. Algunos médiums de esta religión confirmaron invocaciones al comandante Chávez, a pesar de no contar con los años suficientes para ese fin. La justificación estaría en que, al igual que Simón Bolívar, es un espíritu de mucha luz.

Este reconocimiento se convierte en una forma de agradecer por las reivindicaciones que la revolución chavista hizo a la religión de María Lionza, llevando al Panteón Nacional a dos de sus figuras más emblemáticas: el cacique Guaicaipuro y el Negro Primero, e imprimiendo sus rostros en billetes nacionales. A

estas acciones le sumamos las conclusiones formuladas tras la exhumación de los restos de Bolívar, investigación que produjo un nuevo rostro para el Libertador con visibles rasgos mulatos, tal como lo han señalado durante años los practicantes del espiritismo marialioncero.

El recorrido de la tesis representa una visión alternativa a los paradigmas dominantes que han imperado en el análisis socio-antropológico de los estudios sobre religión en Venezuela, con una fuerte impronta católica favorecida por las regulaciones que, desde el Estado y actores como los medios de comunicación social, han hecho para invisibilizar prácticas y voces religiosas no hegemónicas consideradas categorías residuales.

En este sentido, con los años que duró el trabajo de campo experimenté una transformación con la cual, fui descentrando la mirada y comprendiendo un fenómeno que al inicio me resultaba incómodo, quizá por mis sedimentos católico-mormones y mi posición como profesor universitario y periodista que trabajó en diarios conservadores. El entrenamiento en el quehacer antropológico cambió mi percepción del mundo y me abrió a la comprensión de esos regímenes de la realidad que no separan entre lo sagrado y lo profano como unidades autónomas independientes.

La residencia parcial con habitantes del 23 de enero me llevó a participar y comprender las razones que llevaron a los habitantes de este lugar, a apoyar electoralmente al comandante Chávez y por qué ahora lo elevaron a los altares. Este proceso originó señalamientos hacia mi persona en los que se me acusó públicamente de “reivindicar a un dictador” y legitimar la violencia propia de los barrios vulnerables en Venezuela. Del lado revolucionario también hubo sospecha y en algunos casos se me trató de escuálido curioso, evidenciando la fuerte polarización política que enfrenta el país.

Más allá de estas vicisitudes asumí el reto de no ser militante e investigar un fenómeno sensible para la sociedad venezolana. Durante el proceso adquirí herramientas que fortalecieron mi posición como cientista social, me interpelaron y ahora me permiten abordar controversias de mi propio mundo dejando atrás prejuicios, haciendo un desplazamiento ontológico por otras realidades ajenas a la mía para poder mirar con una nueva perspectiva. Las filas chavistas no sumaron a un activista, pero me convertí en un investigador mucho más crítico y reflexivo, que ahora dispone de

una forma particular de mirar el mundo y ricas experiencias para compartir con sus estudiantes dentro del aula de clase.

Finalmente, estoy consciente de los cambios que pudiesen registrarse dentro de esta expresión de religiosidad vivida en un contexto tan particular como el venezolano, lo que me lleva a pensar en que indudablemente que estas conexiones que establecen devotos/solicitantes con el comandante Chávez, se verán afectadas por los próximos acontecimientos que generen las decisiones que se tomen sobre el futuro político de Venezuela, en el que seguramente los muertos y los humanos seguirán estableciendo relaciones cosmopolíticas.

## Bibliografía

- Ames, Rolando (2010) *Polarización política en los países andinos*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.
- Amodio, Emanuele (2009). Las cortes históricas en el culto a María Lionza en Venezuela: construcción del pasado y mitologías de los héroes. En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 15. N 3. Pp. 157-168.
- Ammerman, Nancy, ed (2007). *Everday religión: Observing modern religious lives*. Oxford: Oxford University Press.
- Antolínez, Gilberto (1972). *Hacia el indio y su mundo*. Barquisimeto. Ediciones Universidad Centro-Occidental Lisandro Alvarado.
- Arvelo Ramos, Alberto. (1998). *El dilema del chavismo, una incógnita en el poder*. Caracas. José Agustín Catalá editor.
- Ascencio, Michelle (2007) *Las diosas del Caribe*. Caracas: Editorial Alfa.
- \_\_\_\_\_. (2012). *De que vuelan, vuelan. Imaginarios religiosos venezolanos*. Caracas. Editorial Alfa.
- \_\_\_\_\_. (2013) El presidente no es un líder religioso. En: *La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente*. Ediciones UCAB-Konrad Adenauer Stiftung. Caracas. Pág: 147-150.
- Barreto, Daysi (1998). *María Lionza. Genealogía de un mito*. Caracas. (Tesis doctoral mimeografiada)
- Bateson, Gregory-Bateson Catherine (1987). *El temor de los ángeles*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Beckford, James (2001). Social movements as free-floating religious phenomena. In: Fenn Richard (org) *The Blackwell companion to sociology of religion*. Oxford: Blackwell, p. 229-247.
- Bell, Catherine (1997). *Ritual. Perspectives and dimensions*. New York: Oxford University Press.
- Beltrán Cely, William (2007): La sociología de la religión: una revisión del Estado del arte. En *Diversidad y dinámicas del cristianismo en América Latina*. Colombia: Unibiblos, pp 75-94.

- Bilbao, Luis (S/A). Chávez por Chávez. Partido de los Trabajadores de Brasil.  
 Disponible en: [www.pdt.org.br/internacional/hugochavez\\_4.htm](http://www.pdt.org.br/internacional/hugochavez_4.htm).
- Blanco Muñoz, A. (1998). *Habla el comandante*. Fundación Cátedra Pío Tamayo. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Blázquez, G. (2011). Hacer belleza: género, raza y clase en la noche de la ciudad de Córdoba. *Astrolabio* (6).
- Briceño Guerrero, J.M (1994). *El laberinto de los tres minotauros*. Caracas. Monte Avila Editores.
- Brown, Peter (1982). *The cult of the saints*. Chicago, University of Chicago. New York: Berg. Pág. 105-136.
- Caballero, Manuel (2000). *La gestación de Hugo Chávez*. Madrid. Los libros de la catarata.
- Calavia, Oscar (2009) O que os santos podem fazer pela antropología? En: *Revista Religi3n y Sociedad*. Rio de Janeiro. Número 29. Pág. 198-219.
- Calder3n, Karla (2013). Una infancia feliz. Leer, pintar, cantar y ser un gran pelotero. En: *Bohemia. Especial muerte de Hugo Ch3vez*. Caracas.
- Canals, Roger (2010a). *Limage nomade. Une 3tude sur les repr3sentations de la d3esse Mar3a Lionza au Venezuela*. Saarbr3cken: 3ditions Universitaires Europ3ennes.
- \_\_\_\_\_. (2010b). Studying images through images. A visual ethnography of Maria Lionza's cult in Venezuela. En: Spencer, Stephen (ed). *Visual Research Methods in the Social Sciences*. Londres: Routledge.
- \_\_\_\_\_. (2012). Del indio m3tico al mito ind3gena: la representaci3n de la corte india en el culto a Mar3a Lionza y el socialismo del siglo XXI. En: *Religi3n e ideolog3a*. Pag. 225-256.
- Cannell, Fenella (2007). How does ritual matter? In: *Questions of Anthropology*.
- Cardoso de Oliveira, Roberto (2004). El trabajo del Antrop3logo: Mirar, Escuchar, Escribir. *Av3. Revista de Antropolog3a* 5:55-68.
- Carrera Damas, Germ3n (1973). *El culto a Bol3var*. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- Carozzi, Mar3a Julia (2003) "Carlos Gardel, el patrimonio que sonr3e". En: *Horizontes Antropol3gicos*. Porto Alegre. A3o 9. N3mero 20. Pág. 59-82.

- \_\_\_\_\_. (2004). "Rituales en el horario central: sacralizando a Gardel en los homenajes televisivos". En: *Ciencias Sociales y religión*. Porto Alegre. Año 6, número 6: 11-29.
- \_\_\_\_\_. (2006). "Otras religiones, otras prácticas políticas: Algunas relaciones entre movimientos sociales y religiones sin organización central". En: *Ciencias Sociales y Religión*. Año 9, n 8:11-29.
- CELE (2019). *Los discursos de odio como amenaza a los derechos humanos*. Centro de Estudios en Libertad de Expresión y Acceso a la Información. Buenos Aires. Universidad de Palermo.
- Clarac de Briceño, Jacqueline (1970). El culto a María Lionza. En: *América indígena*, Vol. XXX, Nro. 2.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Caracas. Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.
- Coppedge, Michael. (2005). Venezuela: soberanía popular versus democracia liberal. En J. Domínguez & M. Shifter (Eds.), *Construcción de Gobernabilidad Democrática en América Latina* (pp. 183-212). México: Fondo de Cultura Económica.
- Czarnowski, Stefan (1919). *Le culte des heros. Saint Patrick. Heros national de L'Irlande*. Librairie Felix Alcan. Bibliotheque de Philosophie Contemporaine. Paris.
- Csordas, Thomas (1994). *The sacred self. A cultural phenomenology of Charismatic Healing*. Berkeley: University of California Press.
- Champion, Françoise y Danièle Hervieu-Léger. (1990). *De l'émotion et religion*. Paris: Centurion.
- Delgado-Flores, C. (2021). Delgado-Flores, Carlos y Palacio Rada, Jaime (coord.) (2018). Público y sagrado. Religión y política en la Venezuela actual. En *Revista Temas De Coyuntura*, (76-77).
- Deleuze, G y Guattari F (1980). *Mil Mesetas*. Barcelona. Pre-Textos, 2004 (sexta edición).
- De la Cadena, Marisol (2010). Indigenous Cosmopolitics in the Andes: Conceptual Reflections Beyond Politics. *Cultural Anthropology* 25 (2). 334-370.
- Díaz, Mariano (1987). *María Lionza, religiosidad mágica de Venezuela*. Caracas. Grupo Univensa.

- Díaz Rangel, Eleazar (2002). Chávez cuenta la historia de la rebelión militar. En: *Ultimas Noticias*. Caracas 4 de febrero de 2002.
- Diccionario de la Real Academia Española (s/a). Madrid. Ediciones RAE.
- Dietz, Henry y David Myers, D. (2007). From Thaw to Deluge: Party System Collapse in Venezuela and Peru. *Latin American Politics and Society*, 49(2), pp. 61-70.
- Durkheim, Emile (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Akal. Madrid
- Evans-Pritchard, Edward (1937). *Witchcraft, oracles and magic among the Azande*. Oxford: Clarendon Press.
- Febres Cordero, Tulio (1923). El alma de Gregorio Rivera. En: *Archivos de Historia y Variedades*. Tomo II. Pág. 303-319. Caracas. Parra León Hermanos Editores.
- Ferrándiz, Francisco (2004) *Escenarios del cuerpo. Espiritismo y sociedad en Venezuela*. Bilbao: Publicaciones Universidad de Deusto.
- Flores Martos, J (2014). Iconografías emergentes y muertes patrimonializadas en América Latina: Santa Muerte, muertos milagrosos y muertos adoptados. En *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*. Año 9. Nro. 2. Pp. 115-140
- Franco, Francisco (2009). *Muertos, fantasmas y héroes. El culto a los muertos milagrosos en Venezuela*. Mérida. Ediciones de la Universidad de los Andes.
- \_\_\_\_\_. (2011). El culto de los muertos milagrosos en Venezuela: ¿santos, espíritus o héroes? En: *Márgenes*. Vol. 9. Nro. 10. Universidad de Valparaíso. Pp. 25-34.
- Frigerio, Alejandro (2002). Outside the nation, outside the diaspora: Accommodating Race and Religion in Argentina. In: *Sociology of Religion*. 63, 3. Pp. 291-315.
- \_\_\_\_\_. (2018) ¿Por qué no podemos ver la diversidad religiosa?: Cuestionando el paradigma católico-céntrico en el estudio de la religión en Latinoamérica. En: *Cultura y representaciones sociales*. Año 12, número 24: 51-95.
- García Gavidia, Nelly (1996). *El arte de curar en el culto a María Lionza*. Maracaibo. Universidad del Zulia.
- Gagliardone, Ignio; Gal, Danit; Alves, Thiago; Martínez, Gabriela (2015). Countering online hate speech. Paris. UNESCO Publishing.
- Goldman, Marcio (2003). Os tambores dos mortos e os tambores dos vivos. Etnografía, antropología e política em Ilhêus. Bahía. En: *Revista de Antropologia*. Sao Paulo. USP. V 46. Nro. 2. Pág. 446-476.

- \_\_\_\_\_. (2016). Cosmopolíticas, etno-ontologías y otras epistemologías. La antropología como teoría etnográfica. En: *Cuadernos de Antropología Social*. Nro. 44:27-35.
- González, Enrique (2013). La dimensión religiosa en la lucha política en Venezuela. En: *La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente*. Ediciones UCAB-Konrad Adenauer Stiftung. Caracas. Pág: 151-166.
- Gramsci, Antonio (2008). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Grimson, Alejandro (2011). *Los límites de la cultura*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (2012). *Pasiones nacionales*. Buenos Aires, Editorial Edhasa.
- \_\_\_\_\_. (2014). *Mitomanías argentinas*. Buenos Aires. Ediciones Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (2019) *¿Qué es el Peronismo?* Buenos Aires, Siglo XXI.
- Guber, Rosana (2004) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires. Paidós.
- Harnecker, M (2003). *Venezuela, militares junto al pueblo*. Madrid. Ediciones El viejo topo.
- Hernández, Luis (2018). El culto a Hugo Chávez en Venezuela: ¿santo, ser vergatario o muerto poderoso? En: *Ciencias Sociais e Religiao*. Porto Alegre. Año 20. Nro. 28: 114-128.
- \_\_\_\_\_. (2021). Cosmopolítica, religiosidad y pandemia en Venezuela. En: *Religião e Sociedade*, Rio de Janeiro, 41(2): 75-92.
- Hernández, Carlos Raúl (2001). *Agonía de la democracia. A dónde va Venezuela con la revolución bolivariana*. Caracas. Editorial Panapo.
- Hertz, Robert (1928). *Sociologie religieuse et folklore*. Collection Bibliothèque de Sociologie Contemporaine. Paris.
- Hubert Henri y Mauss Marcel (1899) *De la naturaleza y de la función del sacrificio*. Obras 1. Barral. Barcelona.
- Izarra, William (2001) *En busca de la revolución*. Caracas. Edición del autor.
- Jiménez, I (1996). *Los golpes de estado desde Castro hasta Caldera*. Caracas: Centralca.
- Kelly, José (2010). Políticas indigenistas y anti-mestizaje indígena en Venezuela. En *Antropologia em Primeira Mão*. Universidad Federal de Santa Catarina. Pág. 5-17.

- \_\_\_\_\_. (2016). *About anti-mestizaje*. Curitiba. Cultura e barbárie. Núcleo de Antropología Especulativa.
- Kertzer, David. 1988. *Ritual, Politics and Power*. New Haven: Yale University Press.
- Kornblith, Miriam. (1997). *Crisis y transformación del sistema político: nuevas reglas de juego*. En Á. Álvarez (Coord.), *El sistema político venezolano: crisis y transformaciones* (pp. 1-31). Caracas: Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela
- Krotz, Esteban (1988). Viajeros y antropólogos: aspectos históricos y epistemológicos de la producción de conocimiento. En: *Nueva Antropología*, volumen IX. Número 33. Pág. 17-52.
- \_\_\_\_\_. (1994). Alteridad y pregunta antropológica. En: *Alteridades*, volumen 8. Pág. 5-11.
- Latour, Bruno (2002). *Reflexión sobre un culto moderno de los dioses fetiches*. Buenos Aires: Dedalus Editores.
- \_\_\_\_\_. (2008) 2005 *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Leach, Edmund (1970). Nosotros y los demás. En: *Un mundo en explosión*, Anagrama, Barcelona.
- Lévy Strauss, Claude (1968). *Antropología Estructural*. Buenos Aires. Editorial Eudeba.
- Ley contra el Odio por la convivencia pacífica y la tolerancia (2017). Caracas. Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.
- Lozada, Mireya (2001). Venezuela: psicopolítica de una ilusión. En: *Memoria*, 154: 149-153.
- \_\_\_\_\_. (2004). El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 10, 2, 195-21.
- \_\_\_\_\_. (2008). Nosotros o ellos. Representaciones y espacio público en Venezuela. En: *Cuadernos del Cendes*. Nro. 69. Enero-diciembre. Caracas.
- \_\_\_\_\_. (2011). ¿Nosotros o ellos? Polarización social y el desafío de la convivencia en Venezuela. En: *Polarización social y política en Venezuela y otros países. Experiencias y desafíos. Temas de Formación sociopolítica*. Centro Gumilla-Universidad Católica Andrés Bello. Número 49: 23-40.

- Maduro, Otto (1979) Religión y lucha de clases. En: *SIC*. Vol. 42. Nro. 420. Caracas. Centro Gumilla. Pág. 436-440.
- Mainwaring, Scott. (2012). From Representative Democracy to Participatory Competitive Authoritarianism: Hugo Chávez and Venezuelan Politics. *Review Essay. APSA. Perspectives on Politics*, 4(10), pp. 955-967.
- Martín, Eloisa (2007) Gilda, el ángel de la cumbia. En: *Religio e sociedade*. Rio de Janeiro. 27 (2). Pág. 30-54.
- Mauss, Marcel (1971). Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas. En: *Antropología y Sociología*, editado por Marcel Mauss, 153-263. Madrid: Tecnos.
- Masferrer, Elio (2018). *Lo religioso dentro de lo político*. Ciudad de México: Libros de la Araucaria.
- Menezes, Renata (2009) San Antonio de Rio de Janeiro: dimensiones de la santidad y devoción. En: *Catolicismo Plural*. Dinámicas contemporáneas. Rio de Janeiro: Vozes.
- Meyer, Birgit. (2018): *Como as coisas importam. Uma abordagem material da religião*, En E. Giumbelli, J. Rickli, y R. Toniol (Eds.), Porto Alegre, UFRGS editora.
- Morgan, Jana. (2011). *Bankrupt Representation and Party System Collapse: University Park*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.
- Morin, Edgar. (1994). *El hombre y la muerte*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Muller Rojas, Alberto (2001). *Época de revolución en Venezuela*. Caracas. Solar Ediciones.
- Naim, Moisés y Piñango Ramón (1985). *El caso Venezuela. Una ilusión de armonía*. Caracas. IESA.
- Nouel, Gabriel (2009) *La conflictividad cotidiana en el escenario escolar. Una perspectiva etnográfica*, UNSAM, Buenos Aires.
- Orsi, Robert (2005). *Between Heaven and Earth: The religious worlds people make and the scholars who study them*. Princeton: Princeton University Press.
- Pávez, J. y Kraushaar, L. (2010). Nombre, muerte y santificación de una prostituta. Escritura y culto de Botitas Negras (Calama, Chile, 1969-2008). En *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 5(3): 447-492

- Peirano, Mariza (2006) Temas ou teorías? O estatuto das nocións de ritual e de performance. *Campos. Revista de Antropología* 7 (2).
- Peraza, Arturo (2013). El discurso del mesías dadívico en Chávez. En: *La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente*. Ediciones UCAB-Konrad Adenauer Stiftung. Caracas. Pág: 163-166.
- Pino Iturrieta, Elías (2003). *El divino Bolívar. Ensayo sobre una religión republicana*. Madrid. Los libros de la catarata.
- Placer, David (2015). *Los brujos de Chávez*. Caracas: Ediciones Sarrapia.
- Pollak-Eltz, Angelina (1987). *Las ánimas milagrosas. Aspectos del catolicismo popular en Venezuela*. Caracas. Ediciones Universidad Católica Andrés Bello.
- \_\_\_\_\_. (2000). Religión y política en Venezuela. Ponencia presentada en el Congreso Internacional sobre Religión. Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_. (2004) *María Lionza: mito y culto venezolano. Ayer y hoy*. Caracas: Ediciones UCAB.
- Plotkin, M. (1995). Rituales Políticos, Imágenes y Carisma: La Celebración del 17 De octubre y el Imaginario Peronista 1945-1950'.
- Proyecto de Arqueología Bolivariana (2006). Instituto de Patrimonio Cultural de Caracas.
- Quirós, Julieta (2011). *El porqué de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida)*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Ramírez Rojas, Kléber (1998). *Historia Documental del 4 de febrero*. Caracas. Sin mención del editor.
- Ramos Jiménez Alfredo (2002). *La transición venezolana: aproximación al fenómeno Chávez*. Mérida. Ediciones del Centro de Investigación de Política Comparada de la Universidad de los Andes.
- Restrepo, L. (2000). Prólogo. En: *La muerte y sus símbolos. Muerte, tecnocracia y posmodernidad*. O. Rivera. Medellín: Universidad de Antioquia
- Rivas, Aguilar R. (1989). *Alberto Carnevali, pasión de libertad*. (Escritos). Tomo I. Mérida. Universidad Popular Alberto Carnevali. Acción Democrática.
- Romero, Aníbal (1999). *Decadencia y crisis de la democracia. ¿A dónde va la democracia venezolana?* Caracas. Editorial Panapo.

- Romero, Carlos (2013). La Revolución Bolivariana: sinopsis de una permanente ambigüedad. En: *Desafíos*. Vol. 25. Nro. 1. Bogotá.
- Said, Edward (2004): *Orientalismo*, Buenos Aires. Introducción y Posfacio a la edición de 1995.
- Salas, Yolanda (1987). *Bolívar y la historia en la conciencia popular*. Instituto de Altos Estudios de la Universidad Simón Bolívar. Caracas.
- \_\_\_\_\_. (2005). La dramatización social y política del imaginario popular. El fenómeno del bolivarianismo en Venezuela. En: *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. Daniel Mato (Ed). CLACSO. Buenos Aires. Pág. 241-263.
- Sartori, Giovanni (1985). Pluralismo polarizado en partidos políticos europeos. En: *J. La Palombara y R. Weiner, Partidos Políticos y Desarrollo Político*. New Jersey. Prensa de la Universidad de Princeton.
- Segato, Rita (1989). Un paradoxo do relativismo: O discurso racional da antropología frente ao sagrado. *Serie Antropología*. Nro. 6. Instituto de Ciencias Humanas. Departamento de Antropología. Universidad de Brasilia. Pág. 1-48.
- \_\_\_\_\_. (2007). Introducción. En: *La nación y sus otros*. Buenos Aires. Prometeo.
- Semán, Pablo (2001) Cosmológica, holista y relacional: una corriente de la religiosidad popular contemporánea. En: *Ciencias Sociales y Religión*. Año 3. Nro. 3: 45-74.
- Smilde, David (1999). Contradiction without paradox: evangelical political culture in the 1998 Venezuelan elections. In: *Latin Iamerican Politics and Society*. Vol. 46. Nro 1, Florida, University of Miami.
- Smilde David and Hellinger, Daniel. (2011). *Venezuela's Bolivarian Democracy Participation, Politics, and Culture under Chávez*. Durham, NC: Duke University Press.
- Stengers, Isabelle (2007). La proposition Cosmopolitique. En: J. Iolive y O. Soubeyran (orgs). *Émergence des Cosmopolitiques*. Paris: La Découverte. Pp. 45-68.
- Strathern, Marilyn (1987). Los límites de la auto-antropología. En: Jackson, Anthony (ed). *Anthropology at home*. Tavistock Publications. Londres y Nueva York.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Partial Connections*. Nueva York: Altamira Press.
- Strauss, Rafael. *El diablo en Venezuela. Certezas, comentarios. Preguntas*. Caracas: Fundación Bigott. 2004.

- Taussig, Michael (2015) [1997]. *La magia del Estado*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Taylor, Judith (1981) *Evita Perón. Los mitos de una mujer*. Buenos Aires. Editorial Belgrano.
- Torres, Ana (2013). “Chávez y su poder simbólico”. En: *La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente*. Ediciones UCAB-Konrad Adenauer Stiftung. Caracas. Pág: 142-146.
- Turner, Victor (1974). *Dramas, fields, and metaphors*. Cornell University Press. From ritual to theatre. The human seriousness of play. New York. PAJ Publications.
- Ugalde, Luis (2004). *Detrás de la pobreza, Asociación civil para la promoción de Estudios Sociales*. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello.
- \_\_\_\_\_. (2016). Prólogo. En: España, Luis. *Desiguales entre iguales*. Caracas. Libros El Nacional.
- Tapia, José León (2000). *Maisanta, el último hombre a caballo*. Caracas. José Agustín Catalá editor. 6ta edición.
- Tweed, Thomas (2015). “After the quotidian turn: Interpretive categories and scholarly trajectories in the study of religion since 1960s”. In: *The Journal of Religion* 95(3): 361-385.
- Villasmil, Ricardo (2013). “Más allá de lo electoral. Auge y caída de la democracia venezolana”. En: *La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente*. Ediciones UCAB-Konrad Adenauer Stiftung. Caracas. Pág: 204-207.
- Viotti, Nicolás. (2017) “Emoción y nuevas espiritualidades. Por una perspectiva relacional y situada de los afectos”, *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 25(28): 167–183.
- Weber, Max. *Sociología de las religiones*. Madrid. Ediciones Istmo. 1997.
- Wright, Pablo (1998). Etnografía y existencia en la antropología de la religión. En: *Sociedad y Religión*. Nro. 16/17. Pág. 180-193.
- \_\_\_\_\_. (1995). El espacio utópico de la antropología. Una visión desde la Cruz del Sur. *Cuadernos. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 16:191-20.
- Yáñez, Oscar (2000). Gobierno espiritista. Diario El Universal. Abril. Caracas.

Zapata, Juan Carlos (2000). *Plomo más plomo es guerra. Proceso a Chávez*. Caracas. Alfadil Ediciones.

Zizek, Slavoj. (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

## Fuentes

*Chávez confirma el regreso de su cáncer y habla sobre su posible sucesor* (2012):

[[https://www.bbc.com/mundo/ultimas\\_noticias/2012/12/121209\\_ultnot\\_venezuela\\_chavez\\_cancer\\_regreso\\_tsb](https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2012/12/121209_ultnot_venezuela_chavez_cancer_regreso_tsb)] (último acceso 15 de marzo de 2020).

*Metodologías necesarias para comprender los fenómenos religiosos en Latinoamérica* (2020):

[<https://www.youtube.com/watch?v=2odgH5IfwZU>] (último acceso 25 de mayo de 2021)

*El culto a “San Hugo Chávez” que suma cada vez más devotos* (2019):

[<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/el-culto-san-hugo-chavez-suma-cada-nid2277441>] (último acceso 18 de noviembre de 2021)

*El mermado culto a Hugo Chávez en Venezuela* (2020):

[<https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/venezuela-por-que-ya-no-hay-tanto-culto-a-hugo-chavez-571395>] (último acceso 10 de enero de 2022)

*Venezuela: El mermado culto a Hugo Chávez* (2020):

[<https://www.youtube.com/watch?v=OtHpk0dQSPc&t=24s>] (último acceso 18 de noviembre de 2021).

*Luis Hernandez: Venezuelalılar yabancı bir askeri müdahaleye karşı* (2019):

[<https://www.intell4.com/luis-hernandez-venezuelalilar-yabanci-bir-askeri-mudahaleye-karsi-haber-182611>] (último acceso 17 de enero de 2022)

*Las 14 votaciones que enfrentó Hugo Chávez* (2013):

[[www.infobae.com/2013/03/05/1033543-las-14-votaciones-que-enfrento-hugo-chavez/](http://www.infobae.com/2013/03/05/1033543-las-14-votaciones-que-enfrento-hugo-chavez/)] (Último acceso 15 de mayo de 2020).

*Mausoleo Flor de los cuatro elementos (S/A):*

[[www.ecured.cu/Mausoleo Flor de los Cuatro Elementos#:~:text=La%20b%C3%B3veda%20al%20aire%20donde,Monta%C3%Bl%20o%204%20de%20Febrero](http://www.ecured.cu/Mausoleo_Flor_de_los_Cuatro_Elementos#:~:text=La%20b%C3%B3veda%20al%20aire%20donde,Monta%C3%Bl%20o%204%20de%20Febrero)]

(Último acceso 17 de diciembre de 2021).

*El chavismo funda la capilla a “San Hugo” (2013):*

[[www.abc.es/internacional/20130405/abcp-chavismo-funda-capilla-hugo](http://www.abc.es/internacional/20130405/abcp-chavismo-funda-capilla-hugo)] (Último acceso 30 de mayo de 2020).

*Conferencia Episcopal de Venezuela rechaza Padre Nuestro Chavista (2014):*

[<https://www.reuters.com/article/oesen-religion-venezuela-idESKBN0GZ1VL20140904>] (Último acceso 2 de junio de 2020).

*“Chávez Nuestro”: el límite entre política y religión” (2014):*

[<https://www.dw.com/es/ch%C3%A1vez-nuestro-el-l%C3%ADmite-entre-pol%C3%ADtica-y-religi%C3%B3n/a-17904985>] (Último acceso 2 de junio de 2020).

*“Chávez Nuestro que estás en el cielo”, el nuevo rezo chavista (2014):*

[[www.ambito.com/mundo/chavez-nuestro-que-estas-el-cielo-el-nuevo-rezo-chavista-n3856610](http://www.ambito.com/mundo/chavez-nuestro-que-estas-el-cielo-el-nuevo-rezo-chavista-n3856610)] (Última visita 2 de junio de 2020).

*Nicolás Maduro defiende oración “Chávez Nuestro” (2014):*

[<https://www.elespectador.com/mundo/america/nicolas-maduro-defiende-oracion-chavez-nuestro-article-514837/>] (Última visita 15 de junio de 2020).

*Chávez Nuestro, el último paso de una nueva iglesia en Venezuela (2014):*

[<https://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8420650-chavez-nuestro-el-ultimo-paso-de-una-nueva-iglesia-en-venezuela-story.html>] (Último acceso 15 de junio de 2020).

*Crece el culto a Hugo Chávez cuatro años después de su muerte (2017):*

[<https://www.elmundo.es/internacional/2017/03/04/58bb00d5e5fdea2c048b4598.htm>]

l] (Último acceso 15 de junio de 2020)

*Espiritismo ahuyenta crisis de venezolanos* (2014):

[<https://www.vozdeamerica.com/a/espiritismo-ahuyenta-crisis-venezolanos/2557178.html>] (Último acceso 23 de agosto de 2021)

*Gobierno venezolano incrementa el culto a Chávez en los colegios* (2015):

[<https://www.latercera.com/noticia/gobierno-venezolano-incrementa-el-culto-a-chavez-en-los-colegios/>] (Último acceso 23 de agosto de 2021)

*Hace ocho años se creó la Gran Misión Vivienda Venezuela* (2019):

[<http://www.minec.gob.ve/hace-ocho-anos-se-creo-la-gran-mision-vivienda-venezuela/>] (Último acceso 17 de enero de 2022)

*El 23 de enero levanta su sistema comercial con moneda “El Panal”* (2017):

[<https://www.bancaynegocios.com/el-23-de-enero-levanta-su-sistema-comercial-con-moneda-el-panal/>] (Último acceso 22 de marzo de 2021)

*Memorias del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo. 25 al 28 de julio de 2019. Caracas, Venezuela* (2019):

[<https://forodesaopaulo.org/memoria-del-xxv-encuentro-del-foro-de-sao-paulo-25-al-28-de-julio-de-2019-caracas-venezuela>] (Último acceso 22 de marzo de 2021)

*Qué son los colectivos y cómo operan para “defender la revolución bolivariana” en Venezuela* (2017):

[<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-40527998>] (Último acceso 22 de mayo de 2021)

*Con Orlando Figuera llegan a 65 asesinados en las protestas* (2017):

[[www.el-nacional.com/noticias/politica/con-orlando-figuera-llegan-asesinados-las-protestas\\_186020](http://www.el-nacional.com/noticias/politica/con-orlando-figuera-llegan-asesinados-las-protestas_186020)] (Último acceso 12 de junio de 2019)

*David Vallenilla, el primer joven asesinado por componente militar distinto a GNB* (2017):

[[https://www.el-carabobeno.com/david-vallenilla-componente-militar-distinto-gnb/.](https://www.el-carabobeno.com/david-vallenilla-componente-militar-distinto-gnb/)]

(Último acceso 12 de junio de 2019)

*Las varias caras del nuevo Beato José Gregorio Hernández: Médico legendario, santo popular y líder de la Corte Médica de María Lionza* (2021):

[<https://www.diversidadreligiosa.com.ar/blog/las-varias-caras-del-nuevo-beato-jose-gregorio-hernandez-medico-legendario-santo-popular-y-lider-de-la-corte-medica-de-maria-lionza/>] (Último acceso 18 de diciembre de 2021).

*Carta Encíclica Divine Redemptoris del Sumo Pontífice Pío XI sobre el comunismo ateo* (1937).

[[https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19370319\\_divini-redemptoris.html](https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19370319_divini-redemptoris.html)] (Último acceso 10 de diciembre de 2021).

*Pío XII. Nous vous adressons*, 1950, 3-VI. Cit. por José Rivera-José María Iraburu/Síntesis de espiritualidad católica/3ª parte/La lucha contra el pecado III.

[[http://www.catholicchurch.org/mscperu/espiritual/0general/sint\\_espiritual3c\\_demonio.htm](http://www.catholicchurch.org/mscperu/espiritual/0general/sint_espiritual3c_demonio.htm)] (Último acceso 10 de diciembre de 2021).

Página del Consejo Nacional Electoral de la República Bolivariana de Venezuela: [www.cne.gob.ve](http://www.cne.gob.ve).

Página del Instituto Nacional de Estadísticas de la República Bolivariana de Venezuela: [www.ine.gob.ve](http://www.ine.gob.ve).

